
REPUBLICA DOMINICANA

**BOLETIN DEL
ARCHIVO GENERAL
DE LA NACION**



CIUDAD TRUJILLO

BOLETIN DEL ARCHIVO GENERAL DE LA NACION

PUBLICACION BIMESTRAL

DIRECTOR

EMILIO RODRIGUEZ DEMORIZI

AÑO IX

CIUDAD TRUJILLO, R. D., SEPTIEMBRE-DICIEMBRE, 1946

NUM. 48-49

NOTAS EDITORIALES

Indice del Boletín, 1938-1944

Ya está en prensa el vasto *Indice del Boletín del Archivo General de la Nación, 1938-1944*, ediciones Núm. 1 a 36-37, que será de gran utilidad para los investigadores. En cuanto al *Indice* de los años 1945-1946, figura al final de esta edición del *Boletín*. En lo sucesivo cada volumen constará de su índice correspondiente.

Otras publicaciones

Está circulando desde hace unas semanas el segundo volumen de *Relaciones Históricas de Santo Domingo*. (Agotado el primer volumen). Y están ya en prensa el tercer volumen de *Relaciones...* el segundo volumen de *Documentos para la historia de la República Dominicana y San Cristóbal de Antaño*.

Nuevo Subsecretario de E. de lo Interior y Policía

Mercedamente ascendido, el Sr. Marino Auffant Pimentel ha sido nombrado Subsecretario de E. de lo Interior y Policía, departamento del cual depende este Archivo, que siempre ha recibido las mejores atenciones del idóneo funcionario.

Erratas

En el *Boletín* 40-41, vol. 8, de 1945, se deslizaron las siguientes erratas:

Página	Línea	
122	33	dice Bario. Léase Barco o Varco.
123	5	Barco

SUMARIO

	<u>Pág.</u>
<i>Notas Editoriales</i>	195
<i>La ejecución de Anacaona</i> , por el Dr. Apolinar Tejera... 197	
(Colección Lugo) <i>Le Pers, Histoire Civile, Morale et Naturelle de L'Isle de St Domingue, Avertissement</i>	204
<i>Documentos del Archivo de Indias</i>	275
<i>Insurrección de Negros esclavos</i>	285
<i>Indice General de los libros copiadores de la Sección de Relaciones Exteriores (Continuación)</i>	289
<i>Indice 1945-1946</i>	295

Se agradecerá a las Instituciones y personas que reciban este Boletín, envíen en canje, a la Dirección del Archivo, sus respectivas publicaciones, e informen acerca de su dirección correcta.

Página	Línea	
123	8	Alex ^o (Abreviación de Alejandro)
123	22	por parte del convento
123	marginal	ntros. (en el original <i>ntros.</i> nuestros)
125	24	(setecientos) suprimase.
125	36	Real Cédula que con solemnidad presento
126	17	Martinez Tenorio, Doctor.....
127	21	Juan Martínez Tenorio. Dr. Narbaez y Valdedolamr. Y yo.....
127	27	traslado (No tratado)
127	29	A pedimento de.... (No es pedimento de...)
128	2	Escribano Público y de Registro.
133	16	El Arzobispo, mi Señor, Padre don...
145	11	don Juan Talaverano Mancero
145	14 y 15	Juan de Villanueva, Juan de Alfaro
145	25	don Juan Morquecho
145	29	López Montaña
146	10 abajo)	Xriptobal de Tovar (No tener)

Erratas en el *Boletín* 44-45, vol. 8:

54	5	dice punto; léase punta.
56	22	antes de la palabra <i>antillana</i> , léase "más rica y hermosa de las posesiones francesas en la América...."
87	15 y 16	dice seor, léase señor.

Errata en la presente edición, No. 48:

270	5	en vez de "il n'osoit paroître et..." debe decir: il trouva la Forteresse detruite. Il ne put dans ce moment s'empecher
270	13	dice setoit, léase s'étoit.

La ejecución de Anacaona

Por el Dr. APOLINAR TEJERA (*)

Están contestes los historiadores del período de la conquista y colonización de la Española, y cuantos han escrito algo sobre este asunto, en que era Anacaona una mujer singular por su inteligencia y prendas personales. Las Casas la llama "nobilísima persona, gran señora, benemérita de los cristianos"¹. Herrera le da el calificativo de "insigne", y la considera una "mujer prudente y entendida". Pedro Mártir de Anglería pondera el talento y la eminente superioridad de la "famosa heroína", como la denominó mucho tiempo después el distinguido y combatido Juan Bautista Muñoz, cosmógrafo y oficial de la Secretaría de Estado de las Indias, bajo el reinado de Carlos III, en su notable Historia del Nuevo Mundo, de la que sólo se publicó por desgracia el primer tomo, a causa del egoísmo y las malas artes de la Academia de la Historia de España². "Mujer de ingenio superior a su sexo y a su nación", son las espresiones que le dedica Charlevoix³, cuando alude a la soberana de Xaragua⁴. Washington Irving la colma de elogios⁵. Como a "graciosa reina e ilustre poetisa", le rinde homenaje el barón Emile Nau⁶. Don Antonio del Monte y Tejada, por igual de Irving, tiene para ella altos encomios⁷. Don José Gabriel García afirma que "su hermosura incomparable corría parejas con sus talentos y sus virtudes"⁸, y casi lo mismo escribió en el siglo XVI Giambattista Ramusio: "a su belleza se unía el ingenio y la afabilidad"⁹. El padre Meriño la reputa como "la india más her-

(*) En la edición 40-41 se inició la reproducción de las *Rectificaciones* de Tejera.

(1) *Historia de las Indias*. Cap. IX. Págs. 52-54.

(2) *Décadas*. Libro III. Cap. IV. Historia del Nuevo Mundo. Tomo I. Citadas al hablar de Anacaona por el Conde Roselly y de Lourgues en su Historia de la vida y viajes de Cristóbal Colón. Monumento a Colón. Barcelona. MDCCCLXXXVIII. Págs. 452.

(3) *Histoire de l'Isle Espagnole ou de S. Domingue*. Paris. MDCCXXX. Tomo I. Lib. II. Pág. 147.

(4) Así escribe este nombre Las Casas.

(5) *Vida y viajes de Cristóbal Colón*. Madrid. 1854. Lib. XI. Cap. III. Pág. 130. Lib. XVII. Cap. II. Pág. 191.

(6) *Historie des Caciques d'Haiti*. Paris, 1894. Cap. X. Pág. 233.

(7) *Historia de Santo Domingo*. 1890. Tomo I. Cap. XI. Pág. 219. Tomo II. Cap. I. Pág. 17.

(8) *Compendio de la Historia de Santo Domingo*. 1893. Lib. II-VII. Pág. 71.

(9) *Delle navigazione viaggi raccolte*. Tomo III. Pág. 9 verso, citado por el conde Roselly de Lourgues.

mosa y de más esclarecido talento¹⁰". Era "bella, jenerosa y espiritual", según el señor Javier Angulo Guridi¹¹, y en el concepto del Conde Roselly de Lourgues, "la más notable individualidad de Haití; de incomparable fama; y musa visible que personificaba la suave poesía y el vivo esplendor de las Antillas¹²".

En este hermoso concierto de fervientes laudatorias en honra y prezo de la celebrada Flor de Oro, ha habido una nota ingrata y discordante. El primer cronista del Nuevo Mundo (como se asienta a guisa de título o recomendación en la portada de la Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierra-Firme del Mar Océano, del capitán Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdez) difama a la ensalzada víctima de la maldad de Ovando. Declara que "era gran señora, y la mujer más principal de esta isla en su tiempo", pero luego agrega, a vueltas de varias comparaciones y consideraciones bastante asquerosas, que "fué muy disoluta; que en vida de su marido y de su hermano no era tan desvergonzada, pero después de los días de ellos, fué muy acatada de los indios, pero muy deshonesta..... con los chripstianos.... Con todo esto era de grande ingenio, e sabía ser servida e acatada, e temida de sus gentes e vasallos, e aun de sus vecinos¹³". Afortunadamente Charlevoix, en reivindicación del buen nombre de la desacreditada cacique, se espresa de este modo: "Oviedo nos representa a esta princesa como encenegada en los excesos, pero yo he advertido ya que este escritor se empeña mucho en que aparezcan como criminales todos aquellos que experimentaron las más tristes consecuencias de la crueldad de su nación¹⁴"; lo que han reconocido honradamente imparciales y nobles plumas españolas, como se ve por estas injenuas y leales aclaraciones: "Oviedo, que falsea las cualidades de casi todos los príncipes indios, mancha la limpia memoria de esta ilustre mujer, suponiéndole costumbres disolutas, pero los escritores contemporáneos alaban su dignidad, carácter e incomparable gracia. La fama de su belleza llenaba toda la isla, y por igual la celebraban indijenas y españoles.... Consideraba a éstos como seres sobrenaturales, y no se ocultaba a su talento cuán absurdo e impolítico era pretender resistirles¹⁵".

(10) *Elementos de Geografía etc., de la República Dominicana*. 1898. Pág. 170. Nota (4).

(11) *Breves noticias geográficas e históricas sobre los tiempos primitivos de Haití. Elementos de geografía-físico histórica antigua y moderna de la isla de Santo Domingo etc.* 1866. Pág. 40

(12) Obra citada. *Passim*.

(13) *Ibi*. Madrid. 1851. Lib. V. Cap. I. Pág. 128. Lib. V. Cap. III. Pág. 134-35.

(14) Obra citada. Tomo I. Lib. IV. Pág. 234.

(15) *Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano*. Barcelona. 1887. Tomo II. Artículo Anacaona.

Nadie ignora que Anacaona era la favorita o predilecta del valiente Caonabo, señor de la Maguana. Aprisionado por el audaz Alonso de Hojeda, lo tomó la muerte a bordo de una de las naves de Colón, allende la Guadalupe, en el segundo viaje de la Española a Cádiz, por el año 1496. Le acompañaba su hermano Manicao-tex, y se cuenta que falleció también en medio del Atlántico¹⁶, lo que no es cierto, porque el cura de los Palacios, tan sencillo como veraz, lo conoció y trató en España, con el nombre de Diego¹⁷. Incurre, pues, el señor Javier Angulo Guridi en un error cuando asegura rotundamente que Caonabo, "cargado de prisiones, naufragó frente a la Isabela, a impulso de un terrible huracán", en el año consabido¹⁸.

Nadie ignora tampoco que destronado el Señor de la Casa de Oro, Anacaona se retiró a los dominios de su hermano Bohechio, cacique de Xaraguá, comarca que se extendía al sudoeste de Haití, y de la cual forjó la soñadora fantasía de los conquistadores un edén amenísimo. Con benigno y delicioso clima, regada por el Hatibonico¹⁹, el mayor río de la isla, y por otros más pequeñas, pero todos de opulento curso, con dos hermosos lagos rodeados de ricas y fructíferas arboledas, con la vasta y feraz serranía del Baoruco, con magníficas praderías donde se multiplicó en breve el ganado mayor y el menor, con una bahía espléndida, protegida naturalmente por la Guanabo, esta región era una especie de tierra prometida, o de soñado vellocino de oro para la desalmada e inícuca gente que venía de España sedienta de riquezas y de goces. Cegado por su despiadada política, el Comendador de Lares en la Orden de Alcántara, Don Frey Nicolás de Ovando, persona de suposición por su integridad, seso y prudencia, y díz que amantísimo de la justicia, con menosprecio de sus campanillas y perejiles, inundó en sangre inocente estos sitios "donde los europeos, en frase de Washington Irving, conforme a sus propias pinturas, hallaron un verdadero paraíso, que sus viles pasiones llenaron de horrores y desolación"²⁰.

(16) Caonabo rex et frater ejus, cum ad Reges in Hispaniam ducebantur, dolore animi confecti, in itinere moriuntur. Petri Martyr Anglerii. *Onceaneos Decadis Primae. Liber Quartus*. Pág. 12.

(17) *Historia de los Reyes Católicos Don Fernando e Doña Isabel*, por Andrés Bernaldez. *Biblioteca de Autores Españoles*, de Manuel Rivadeneyra. Tomo LXX de la obra y III de la *Crónica de los Reyes Católicos*. V. Introducción de Navarrete. Pág. 70.

(18) Obra citada. Pág. 40. Tampoco es exacto que Anacaona pereció en el 1505, sino a mediados del 1503, o a principios del siguiente, como puede probarse con el testimonio de Oviedo y Valdez.

(19) Así se lee en Las Casas. Charlevoix escribe: *Hattibonite*, vulgarmente *Artibonite*. Esta palabra tiene visos de española, y parece venir de Hato Budeno o Hato Conico. Obra citada. Tomo I. Libro I. Pág. 18.

(20) Obra citada. Lib. XI. Cap. III. Lib. XVII. Cap. II.

Horrible es ciertamente, por la notable e incontestable superioridad de un puñado de aguerridos y civilizados castellanos, respecto de centenares de salvajes e inermes indios, la espeluznante catástrofe de Xaraguá, preparada con la mayor imperturbabilidad y sangre fría por el eximio Comendador.

He aquí como relata el dignísimo Las Casas, a la sazón en la Española, la increíble carnicería de Xaraguá. "Un domingo, después de comer, como tenía concertado (Ovando), mandó cabalgar a todos los de caballo, con título que querían jugar a las cañas, y a todos los de pié allí juntos, aparejados; dice Anacaona al Comendador Mayor, que ella y aquellos señores Caciques, quieren ver el juego de las cañas; dello el Comendador Mayor mucho place, pero que haga llamar todos los señores, y con ella vengan juntos, que les quiere hablar en su posada. Tenía concertado que los de caballo cercasen la casa, y los de fuera y dentro estuviesen aparejados, y que cuando él pusiese la mano en una pieza de oro que tenía a los pechos colgada, comenzasen a atar a los señores que dentro estaban, y a Anacaona, primero sacadas todas sus espadas, y después hiciesen lo que más les estaba mandado..... Entra..... Anacaona..... que muchos y grandes servicios había hecho a los cristianos, y sufrídoles hartos insultos, agravios y escándalos; entran ochenta señores que por allí más a mano se hallaron, ella y ellos con su simplicidad y descuidados: esperan la habla del Comendador Mayor. No habla, sino pone en la joya que a los pechos tenía, la mano; sacan los satélites sus espadas; tiémblanles a Anacaona y a todos aquellos señores las carnes, creyendo que los querían allí despedazar. Comienza a dar gritos Anacaona, y todos a llorar, diciendo que porque causa tanto mal; los españoles danse prisa en los maniatar; sacan sola a Anacaona maniatada; pónense a la puerta del caney o casa grande, gentes armadas, que no salga nadie; pegan fuego, arde la casa, quémanse vivos los señores y Reyes en sus tierras, desdichados, hasta quedar todos, con la paja y la madera, hechos brasa. Sabidos por los de caballo, que comenzaban los de pié a atar, comienzan ellos encima de sus caballos, y con sus lanzas, por todo el pueblo corriendo, a alancear cuantos hallaban; los españoles de pié, con sus espadas, cuantos podían desbarrigaban, y como se había llegado infinito número de gente de diversas partes, al rescibimiento, negro para ellos, del nuevo Guamiquina de los cristianos, fueron grandes los estragos y crueldades que en hombres, viejos y niños inocentes hicieron, y el número de gentes que mataron; y acaecía que algunos españoles, o por piedad, o por cudicia, tomaban algunos niños, y muchachos, para escapallos, y que no los matasen, y poníanlos a las ancas de los

caballos, venía otro por detrás, y pasábalo con una lanza. Otro, si estaba el muchacho en el suelo, aunque lo tuviese otro por las manos, le cortaba las piernas con el espada²¹..... Día tan nefasto para los infelices indios, y hecatombe tan siniestra, que ha cubierto de abominación y oprobio el nombre del inexorable Ovando, es una de las páginas más odiosas y lúgubres de la conquista. *Nigro notanda lapillo.*

Anacaona, como lo sabe todo el mundo, espiró en un patíbulo a poco de la pavorosa tragedia de Xaraguá. ¿Dónde empero fué ajusticiada? Charlevoix refiere que el Comendador la mandó encadenada a Santo Domingo, y condenada a la horca, la ejecutaron públicamente; lo que repiten Irving, del Monte y Tejada, García, el barón Emile Nau y el conde Roselly de Lourgues. El señor Javier Angulo Guridi y el padre Meriño, afirman, además, que el ahorcamiento se verificó en la plaza de Santo Domingo.

Sin embargo, datos que merecen fe y crédito demuestran evidentemente que Anacaona no salió del primitivo cacicazgo de su hermano Bohechio, y que su sacrificio se consumó en el mismo caserío donde perecieron los otros mártires de Xaraguá. Así resulta de las narraciones de Las Casas, Oviedo y Valdez, y Diego Mendez, que habla incidentalmente del infausto suceso en uno de los capítulos de su testamento, otorgado en Valladolid el 6 de julio del año 1536, ante Fernan Pérez, escribano de S. S. M. M. y notario público de la corte y de todos sus reinos y señoríos.

Las Casas dice únicamente que "a la reina y señora Anacaona, por hacelle honra, la ahorcaron"; y Oviedo y Valdez, que igualmente se ocupa con interés en los trágicos sucesos "de la provincia de Xaragua, que estaba en lo secreto alçada por consejo de Anacaona, la cual para ello estaba confederada con otros muchos caciques; y Ovando fué con septenta de caballo e descientos peones..... e a más de quarenta caciques, metidos en un buhio, les hizo pegar fuego, e quemarlos a todos; añade que tambien se hizo justicia de Anacaona..... y a tres meses la mandaron ahorcar por justicia". Es mucho más explícito y concluyente el leal y esforzado Diego Méndez. Al enarrar a su grandiosa odisea, digna de otro Homero, de Jamaica a la Española, espone lo siguiente: "Y habiendo andado por la costa de la isla 80 leguas, no sin grandes peligros y trabajos, porque la isla no estaba conquistada ni allanada, llegué a la provincia de Azoa, que es 24 leguas antes de Santo Domingo, y allí supe del Comendador Gallego, como el Gobernador (Ovando) era partido a la provincia de Xuragoa a allanarla, la cual estaba 50 leguas de allí.

(21) Obra citada. Cap. IX. Págs. 52-54.

Y esto sabido dejé mi canoa, y tomé el camino por tierra de Xuragoa, donde hallé el Gobernador, el cual me detuvo allí siete meses, hasta que hizo quemar y ahorcar 84 caciques, Señores de vasallos, y con ellos a Nacaona, la mayor Señora de la isla, a quien todos ellos obedecían y servían. Y esto acabado, vine de pié a tierra de Santo Domingo ²²".

Lo que antecede comprueba palmariamente que la infeliz Anacaona no fué ahorcada fuera de su nuevo reino. Si el intrépido y honrado Diego Méndez se contrae a la ejecución de esta en sus últimas voluntades, es únicamente por el hecho, inolvidable para él, de haberla presenciado, a causa de su forzosa estada en Xaraguá, donde el implacable Ovando lo retuvo con diversos pretextos, para dificultarle sin duda la consecución de los recursos que solicitaba y debía enviar a Colón, menesteroso de pronto auxilios para poder salir de Jamaica.

Es indudable que la horca ignominiosa de Anacaona no se levantó en la ciudad de Santo Domingo, como lo han espresado equivocadamente casi todos los historiadores al hacer memoria de tan triste asunto.

Y bueno es subsanar de paso un yerro del barón Emile Nau en la *Géographie Primitive d'Haiti*, incluida en el *Appendice* de su ya mencionado libro, yerro que cometen asimismo el Dr. J. B. Dehoux en su *Etude sur les aborigènes d'Haiti*, y el Sr. Angulo Guri-di ²³. Para éstos Léogane, corrupción de Yaguana ²⁴, está ubicada en el mismo punto donde existió la capital de Xaragua, lo que no es exacto, porque Las Casas consigna que en "el asiento y ciudad del rey Bohechio, después de todo destruido, estuvo por algunos años una villa de españoles poblada, que llamaron la Vera Paz, no porque la paz entró en ella con ella, como lo diré placiendo a Dios"; y Oviedo y Valdez habla de "*Sancta Maria de la Vera Paz*, cerca del lago grande de Xaragua, en la cual villa yo estuve el año de mill e quinientos e quince; y era muy gentil pueblo, e de gente de honra; avía en él muchos hidalgos, y porque estaba desviado del puerto

(22) *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV*, por Don Martín Fernández de Navarrete. Tomo I. Madrid, 1858. Pág. 471.

(23) Don Javier Angulo Guri-di en sus ya indicadas *Breves noticias geográficas e históricas sobre los tiempos primitivos de Haiti*, dice además, que Yaguana es la actual Puerto Principe, como también que Manicaotex, con Guaroa e Higuamota, fueron sacrificados en los montes, suposiciones destituidas de fundamento, que adulteran la verdad histórica.

(24) *Idea del valor de la Isla Española y utilidades que de ella puede sacar su monarquía*, por Don Antonio Sánchez Valverde. Madrid, MDCCLXXXV. Capítulo undécimo.

y de la mar, se despobló despues, y se passó aquella vecindad a otra villa que fundaron a par de la mar, que se llama *Sancta María del Puerto de Yaguana* ²⁵. Según Moreaux de Sant Mery, la capital de Bohechio demoraba en el sitio que más tarde sirvió de solar a la aldea de Cul-de-Sac ²⁶. Aunque de un modo menos categórico, ya Charlevoix lo había dejado traslucir ²⁷; pero esto no corresponde del todo con la situación de la Vera Paz, edificada en *la ciudad del rey Bohechio*, al tenor de lo espuesto por el sabio, verídico y minucioso dominico, y el primer cronista de las Indias", cuya autoridad, como confiesa el mismo Charlevoix, es de gran peso siempre que discurre en calidad de testigo ocular ²⁸".

(*La Cuna de América*, S. D., No. 103, 1º de enero de 1909).

(25) Obras citadas.

(26) *Description topographique et politique de la partie espagnole de l'isle Saint Domingue*. Philadelphia. 1796. Tomo I. Pág. 36.

(27) Obra citada. Tomo I. Lib. I. Pág. 18.

(28) *Ibi*.

COLECCION LUGO

JEAN-BAPTISTE LE PERS

HISTOIRE

CIVILE, MORALE ET NATURELLE

DE

L'ISLE DE ST DOMINGUE

(Continuación)

Mais d'autre part la grande chaleur jointe a l'humidité du climat a ses inconveniens. La viande fraîche s'y conserve a peine 24 heures, beaucoup de fruits pourissent presque aussi tot qu'ils sont murs et je n'en connois pas qu'on puisse conserver plus d'un mois non plus que les oeufs. Le pain moisit au bout de trois ou quatre jours s'il ne tient de la qualité du biscuit; le vin y dure peu sans se tourner ou s'aigrir; le fer s'y rouille du soir au matin et la tranchant d'un instrument y perd une bonne partie de sa trempe, exposé un seul jour au grand air et au soleil; le sucre, le cacao, le tabac, le may, et le pois, en general toutes les semences s'y gatent bientôt par la meme raison; et c'est beaucoup que d'en pouvoir conserver d'une année a l'autre.

Sçavoir a present ce qu'opere le meme climat sur le corps de l'homme, si l'isle est saine ou mal saine, si l'on y vit peu ou long tems, quoiqu'il semble que l'experience doive d'abord decider la question, elle a neanmoins besoin d'un plus long examen. A s'en rapporter a la raison il paroît qu'un pays ou l'on peut dire en quelque facon que regne un perpetuel printems est sans doute favorable a la santé; mais la raison ne parle pas toujours avec evidence et demande souvent le secours de l'experience qui manque encore en ce point. Il y a seulement quelques articles particuliers qu'elle a confirmé et qu'on regarde comme decidés. Le climat de notre isle est favorable aux vieillards qui y passent doucement et tranquillement le reste de leurs jours sans avoir a connoître les glaces et les frimats des autres zones etant deja assez froids de leur nature et aiant naturellement besoin de la chaleur temperée de notre isle pour les rechauffer. Si tous les vieillards de la France etoient bien convaincus de cette verité il y a apparence qu'ils la depeupleroient de leurs personnes pour passer aux isles, et peut etre qu'on n'y trouveroit pas beaucoup a dire.

Notre climat est encore favorable aux femmes qui y vivent long tems. L'experience y est. Le peuple en est si bien persuadé qu'il leur

applique sans cesse ce proverbe digne de lui: sçavoir qu'elles ont l'ame de travers, mais d'autres disent avec plus de grace pour exprimer la meme verité que St. Domingue est le Paradis des femmes.

Autre point dont on en convient: St Domingue est dangereux aux nouveaux venus surtout aux jeunes gens qui y arrivent nouvellement d'Europe. Il se fait dans leur sang qui pellilloit deja une nouvelle fermentation ou se mele de la malignité qui elude souvent toute l'adresse des medecins. C'est un fait que de trois ou de quatre au plus il en meure un au moins avant la fin d'une année echue depuis leur arrivée; après quoy les autres ne courent plus que les risques ordinaires. Ces risques n'y sont pas plus grands qu'en Europe; je les crois meme moindres, d'ou il semble resulter que le pays est sain et tres sain; mais avant de prononcer encore là dessus il est necessaire d'examiner si les indiens anciens habitants de l'isle y vivoient peu ou long tems; surquoy les historiens font foi que leur vie n'étoit pas longue, d'ou il semble resulter tout le contraire de ci dessus. Il est vrai pourtant que ces memes historiens attribuent la courte vie des naturels de cette isle bien moins au climat qu'a leur mauvaise nourriture et qu'a une infame maladie dont ils étoient tous infectés et qui leur gatoit le sang. Elle leur étoit hereditaire et comme aujourd'hui ils sont tous ou presque tous peris, les europeens a qui ils l'ont communiquée en ont herité après eux. La question donc si notre isle est saine ou malsaine ne se peut gueres decider par l'exemple de ses anciens habitants. Celui des Espagnols qui leur ont succédé n'est gueres plus decisif; car outre qu'ils descendent la plupart par femmes des indiens ce qui suffit pour participer a leur constitution, c'est que le vice qui sert a communiquer ce mal n'est pas infiniment rare parmi eux.

La question si le climat de cette isle est favorable a la santé ou non ne se peut donc decider que sur l'experience qu'en font nos François, en quoi il en faut distinguer de deux sortes: des François originaires d'Europe qu'on appelle d'ordinaire François tout court et des François nés dans l'isle qu'on connoit sous le nom de creoles. A l'égard des premiers l'experience n'est pas fort favorable. On voit dans l'isle peu de belles viellesses ou il est rare de trouver des hommes de plus de 70 ans. Ce n'est pas cependant que le climat en soit mal sain. J'ay deja remarqué que quand on y a passé une année et qu'on s'est fait a son air, on n'y meure pas plus qu'en Europe, les fievres quoique plus frequentes y etant d'ordinaire moins violentes et moins malignes. Avec cela on y vit a ce qui me paroît moins long tems et il n'y a pas de jeune homme qui passant de France a St Domingue, ne fasse naufrage en passant le Tropique au moins d'une

dizaine de ses années. La raison en est que les europeens en Amerique y sont des arbres transplantés hors de leur sol naturel. Il leur est communement impossible d'y venir jamais si bien. Les corps s'y epuisent par la grande chaleur a quoi ils n'ont pas été faits des leur jeunesse. Enfin il me paroît que l'age du françois dans notre isle n'est pour me servir des termes de l'écriture pour les potentats ou fortes complexions que de 70 ans, et de 60 pour les autres.

La courte vie des creoles donne encore une idée moins avantageuse de la bonté du climat de cette isle. Ils vivent communement peu mais leur exemple ne prouve encore rien. Nés de parents François toujours enervés, plus ou moins par le climat qui leur est étranger et quelquefois plus encore par des excès ou ils se livrent, il n'est pas surprenant qu'ils ne tirent qu'une demie vie de leurs parens qui n'en ont pas d'avantage a leur donner, en manquant eux memes. Aussi assez souvent les creoles ne sont que des avortons, et comme ils se menagent d'ailleurs tres peu, il n'est nullement surprenant que leur vie ne soit pas longue. Les choses changeront de face dans la suite et commencent deja a en changer. J'ay parlé jusqu'a present des premiers creoles nés de peres et meres europeens, dans le tems meme que le pays n'étant pas encore bien defriché étoit encore mal sain; aujourd'hui presque toutes les meres sont nées dans le pays qui est comme j'ay remarqué favorable aux femmes, les hommes sont plus réglés dans leur conduite, les ecoles mieux élevés, le pays plus sain par le defrichement des terres. Il y a apparence que ces derniers ne verront plus le fil de leur vie coupé au milieu de leurs jours et qu'on en verra plusieurs arriver a une vieillesse decrepite, de quoi on voit des exemples qui ne sont pas rares parmi les creoles espagnols, quoiqu'ils ne soient pas sortis d'une race originairement si saine que nos creoles françois. Peut etre neanmoins que pour voir cette merveille il faut attendre encore quelques generations et qu'il n'y aura que les creoles de creoles qui jouiront de ce privilege. Mais enfin ce qui decide sans replique que le climat de St Domingue est sain est que les negres, malgré la misere de leur condition, s'y portent bien et y vivent tres long tems.

En faisant l'anatomie du climat de notre isle je n'ay pas assez caracterisé ses nuits qui sont longues, fraiches, profondes et claires tout ensemble. Elles sont longues et a une heure ou deux près quelquefois, toujours egales aux juors, ce qu'on sçait etre une propriété de la zone torride. De leur longueur s'ensuit leur fraicheur qui est encore augmentée le long des côtes par un vent de terre et vers le milieu de l'isle par un calme tout plat qui augmente encore le froid bien d'avantage. La profondeur des nuits contribue encore a leur

fraicheur. J'entends par nuits profondes, non qu'elles soient fort noires, mais que le soleil dont l'absence les forme, s'abbat beaucoup sous l'horizon et presque toujours perpendiculairement ou au moins avec peu d'obliquité, d'ou il arrive qu'une heure après qu'il est couché il est deja nuit n'y aiant pas plus de crepuscule, cet astre etant deja alors enfoncé de 15 degrés sous l'horizon et n'envoiant presque plus de rayons dans l'athmosphère; mais ces nuits, quoique profondes de la maniere que je viens de l'expliquer, n'en sont pas pour cela plus noires, soit que la Lune paroisse ou qu'elle soit absente. Au contraire les nuits sont plus claires qu'en Europe et laissent toujours appercevoir le chemin a moins que le ciel ne soit pas couvert. Quand cette planete est dans son plein et au zenith, la nuit approche presque par sa clarté des jours sombres d'Europe. On peut lire a ses rayons les plus menus caracteres et on la voit quelquefois se former un arc en ciel et une couronne. Quand elle est absente, on voit encore quelque peu a la clarté des autres planetes qui, etant a cette Latitude, plus elevés sur l'horizon qu'en Europe, l'eclairent d'une plus grande quantité de rayons comme on le demontre enoptique. On a beaucoup parlé des nuits des isles comme dangereuses pour leur fraicheur quand on se tient decouvert; mais en cela il n'y a rien de singulier, il est partout dangereux de laisser resserer les pores par un froid subit que la chaleur avoit ouverts et dilatés auparavant; neanmoins comme le froid n'arrive ici que par degrés je n'en ay gueres vu d'accidens facheux et les Espagnols dans leurs voiajes couchent souvent a la belle etoile sans consequence. Il en est de meme du serein dont je n'ay vu personne se plaindre. La fraicheur de la lune dans son plein a laquelle on s'exposeroit tete nue et les rivieres surtout pres de leur source ou on se jetteroit tout echauffé sont beaucoup plus a craindre. Les rosées de la nuit sont abondantes a proportion comme les pluies jusqu'a en voir quelquefois degouter les toits surtout lorsqu'il a regné un grand calme et qu'il n'a point fait le moindre soufle de vent. Les brouillards durent quelquefois dans les montagnes jusques vers les huit heures du matin; mais dans les plaines le soleil dès qu'il est levé les dissipe presque dans le moment. Le jour est d'ordinaire serein et il est rare qu'on passe du matin au soir sans voir le soleil.

Il s'ensuit de tout ce que je viens de dire que le climat de St Domingue a toute la temperature qu'on peut souhaiter et que le sejour en doit etre bien aimable. Vatable, fameux docteur de Sorbonne qui en entendit dire des merveilles de son tems ne douta point que ce ne fut l'Ophir de Salomon et osa meme y placer le Paradis terrestre. Ce sentiment fait plus d'honneur a notre isle qu'a

son auteur. Je n'avois pas cherché a l'excuser dans mes premieres memoires mais un auteur moderne l'a fait pour moi en disant que ce sçavant homme n'a avancé cette opinion que comme un jeu d'esprit et un paradoxe. L'eut il fait serieusement? On pourroit dire a sa decharge que Lactance qui donne des racines a la terre sur lesquelles elle se repose comme sur des colonnes, et meme d'autres auteurs celebres ont eu des sentimens bien plus etrangers sur la Geographie. Elle etoit encore peu debrouillée de leur tems et meme il y a deux ou trois cens ans et l'on verra en particulier dans la suite que Christophle Colomb meme qui decouvrit notre isle la prit pour le Japon ou autrement pour la Cipango de Marc Poul venitien.

Mais voici un paradoxe qui paroitra peut etre plus singulier que je tacherai de resoudre dans un livre posterieur a l'histoire qui va suivre, comme celui-ci est preliminaire et ou je traiterai en particulier des moeurs des habitans de St Domingue. Il n'y en a aucun ou presque aucun qui y soit content; tous ou presque tous y detestent leur sort et soupirent après quelque chose de meilleur quoique la plupart y regorgent d'aises et de biens et qu'il n'y ait pas jusqu'aux villageois ou pour mieux dire campagnards qui ne se fassent traîner en chaise ou en carosse. Tant est grande l'inconstance humaine, et tant il est vrai qu'on couve sans cesse apres un bonheur qu'on n'attrape jamais parce qu'effectivement il ne se trouve pas ici bas.

S'il etoit vrai que le climat de St Domingue par trop d'humidité et de chaleur ne fut pas tout a fait favorable au corps humain, on ne peut nier au moins qu'il ne le soit beaucoup aux plantes dont les genres et les especes y sont extrangement multipliées et qui y croissent en peu de tems a une hauteur extraordinaire. Celles qui selon leur nature ne peuvent s'élever sur leur tiges trop faibles pour les soutenir rompent d'ordinaire au loin et au large sur la terre ou grimpent et s'attachent par des mains ou terrans jusques sur la cime des arbres. Ces dernieres s'appellent Liannes, nom que les habitans des isles ont inventé par necessité et que la langue françoise a depuis adopté par le meme principe, n'en ayant pas de plus propre ni meme aucun pour exprimer le caractere de ces sortes de plantes qu'on appelle en latin *Planta Volubiles*, telles que sont le vigne, le noublon, le liseron et l'ozier. L'Europe n'en connoit gueres d'avantage, mais au isles il y en a certainement plus de 60 sortes de genre divisés la plupart en beaucoup d'especes. Les arbres en sont souvent si chargé que les forets en sont quelquefois impenetrables. Parmi les plantes en general de l'isle quelques unes meme la plupart sont particulieres a l'Amerique; les autres lui sont communes avec l'Europe: on reconnoit aux premieres que l'on y est dans un

monde nouveau et aux secondes que c'est le meme ouvrier qui de la meme main et du meme pinceau quoique par des differens traits a formé l'un et l'autre monde. La Botanique americaine etant un champ immense ou je me promenerai a loisir dans le 2d. Tome de cet ouvrage il me suffit de n'en donner ici une notion general qui ne sera que comme l'annonce et le placard de l'histoire naturelle de St Domingue qui doit suivre.

Les plantes de notre isle, les arbres surtout ont communement leurs feuilles plus fortes, plus compactes et plus succulentes que les vegetaux d'Europe. Elles tiennent d'ordinaire de la consistance du laurier, du houx ou du rovis. La Nature les a ainsi revetues contre les ardeurs du soleil qui sans cela les dessecherait en peu de temps et les feroit tomber. Les plantes maritimes ont encore d'ordinaire leurs feuilles plus epaisses parce qu'autre l'action du soleil elles ont de plus a soutenir l'impetuosit  des vents et l'air salin de la mer. Ces arbres conservent leurs feuilles toute l'année pour la plupart parce qu'a mesure qu'il leur en tombe quelqu'une de vieillesse il leur en renaît d'autres; quelques uns neanmoins s'en depouillent une ou deux fois l'an comme le Figuier des Indes et la Cujete ou Callebassier ce qui arrive surtout a ceux dont la feuille est plus molle et plus flexible comme la *Ceiba* ou Mapou, le *Manbin* et plusieurs autres. Les arbres ainsi depouill s sont comme honteux de se voir nuds au milieu des autres mais leur confusion se change bientot en triomphe. On les voit se revetir souvent en moins de huit jours de nouvelles feuilles qui les rendent plus touffus que les autres et leur donnent l'agrément d'un ombrage plus froid; aussi ce sont ceux la qu'on plante d'ordinaire devant les maisons pour s'y mettre a l'ombre.

Une autre propriété des arbres de notre isle est d'enfoncer rarement leurs racines en terre, a moins qu'ils n'y sentent l'eau bien proche. Ils les étendent d'ordinaire horizontalement a fleur de terre, quelques uns comme les figuiers et acajou jusqu'a 70 pieds et plus de leurs troncs. On pourroit croire qu'ils sont forcés a faire prendre cette situation a leurs racines a cause du tuf et des terres glaiseuses ou argilleuses qui se rencontrent souvent a un pied ou deux sous la bonne qui est a la superficie. On ne peut douter que cette cause n'y concoure quelquefois comme partielle mais elle n'est pas la principale puisque là ou la terre est la meme legere et poreuse jusques a dix ou douze pieds de profondeur la meme chose arrive. J'en trouve une autre raison qui est que les arbres du pays ayant d'ordinaire beaucoup de grosseur de hauteur et d'étendue tels que sont en particulier les deux mentionnés et par consequent une nutritu-

re proportionnée leur étant nécessaire, ils sont obligés de la chercher au loin ne trouvant parce qu'il en leur faut a leur pied. Ce seroit en vain qu'ils le chercheroient avant dans la terre ou les pluies ne penetrent point que lorsqu'elles sont fort abondantes et ou d'ailleurs elles ne font que passer au lieu qu'il y a toujours quelque humidité a fleur de terre, quand ce ne seroit que des rosées qui sont abondantes, et a chaque pluie qu'il fait, si petite qu'elle puisse etre, dont les racines des arbres profitent avant que le soleil l'ait reduite en vapeur, ce qui arrive bientot parce que la terre a sa superficie est toujours plus ou moins echauffée.

On dit que Christophle Colomb racontant un jour cette singularité de nos arbres a la Reyne Isabelle, cette Princesse lui repartit spirituellement qu'il étoit a craindre que cette propriété des arbres a enfoncer si peu leurs racines en terre ne fut une marque que les peuples qui y étoient ou qui y naitroient dans la suite ne manquaient de fermeté, de constance et de solidité; en quoi elle a été prophetesse sans le sçavoir par rapport aux anciens habitants de l'isle; si elle a aussi bien deviné par rapport a ceux qui y sont nés depuis ou qui y naitront dans la suite et qu'on appelle creoles, c'est ce que je laisse decider a d'autres. Un auteur celebre qui a voulu jouer au plus fin avec la Reyne dit a ce sujet que Christophle Colomb auroit pu lui repondre que ce que les arbres perdoient en profondeur ils le regagneroient en largeur par l'étendue de leurs racines et qu'il en étoit ou en seroit peut etre de meme des peuples de l'Amérique lesquels auroient des avantages qui compenseroient leurs mauvaises qualités; mais il auroit du nous marquer quels sont ces avantages. Pour moi je trouve que la belle simplicité et candeur indiennes valaient mieux que la cruauté et la duplicité artificieuse des Espagnols; et je suis persuadé par rapport aux creoles de nos isles, qu'ayant l'esprit pour le moins aussi fin et delié que leurs peres et leurs meres ils pourront parvenir un jour a etre de grands hommes apres qu'ils se seront defaits de mille defauts; mais revenons a nos plantes.

L'isle en possede comme j'ay dit qui lui sont communes avec l'Europe. On distingue parmi celles là les Liserons, les Mauves, les Fithimales, les Chiendents, les Haricots, les Fougères dont les especes y sont etrangement multipliées. Ces dernieres entre autres, je veux dire les Fougères, le sont tellement qu'y compris plusieurs autres plantes analogues comme Politries, Capillaires, Scolopendres et autres qui portent leurs semences sur le revers de leurs feuilles on en distingue plus de deux cens especes. Le P. Plumier a fait un livre des seules Fougères proprement dites; qu'on juge par là de la

multiplicité des autres plantes. Il semble qu'une herbe jusqu'aux plus petites ne soit pas contente qu'elle ne se varie en mille manieres pour la figure de la feuille, la couleur de la fleur, les differents hauteurs de son port; c'est ainsi qu'on voit quantité de Mauves, de Fougères, de Fithymales erigés en assez gros arbres, ce qui semble figurer l'affectation de nos habitants a s'estimer les uns autant que les autres, jusques là qu'on y voit souvent un pic plat narguer impunément le plus honnête homme.

Le Pourpié n'y est pas aussi multiplié dans ses especes que les autres plantes ci dessus, mais il croit partout avec abondance et de lui meme. C'est une espece de Sempervivum que rien ne peut détruire. On en voit reprendre vie apres plus de 15 jours a la premiere pluie qu'il fait quoiqu'on l'ait arraché et qu'il soit demeuré exposé durant tout ce tems là a l'ardeur d'un soleil brulant. C'est fait d'un champ dès qu'il s'empare, dix ouvriers ne le cultiveront plus ou un seul suffisoit auparavant. Il s'est associé dans le dessein de donner de l'exercice a l'habitant et de le ruiner quelquefois une autre herbe encore plus mechante que lui. On la nomme *malnommée*. Elle est du genre du Fithymale. Celle ci brule la terre par son lait caustique et le Pourpié en tire toute l'humidité. Ils sont l'un et l'autre l'ivraie et la zizanie de l'Amerique que l'ennemi des hommes seme parmi le bon grain pour l'empêcher de croître et de parvenir a maturité.

Parmi les arbres, l'isle n'en produit presque aucun de son cru qui soit commun avec l'Europe, que le Pin, le Cyprès, l'Oranger, le Figuier, qu'on surnomme des Indes, et le Noier; encore y a t-il lieu de douter si ce dernier n'est pas d'un genre different. Ce n'est pas que quantité de nos arbres ne soient souvent designés par le vulgaire par des noms europeens. Ainsi a s'en tenir au langage du peuple il y a ici des Chesnes, des Ormeaux, des Lauriers, des Pommiers, des Poiriers, des Ponniers, des Abricotiers, des Cerisiers et bien d'autres. Mais tous ces arbres de l'Amerique constituent genres fort differens de ceux dont ils portent le nom.

A l'égard des plantes qui sont differentes des europeennes, j'ay remarqué par la lecture des auteurs que les memes se trouvent pour la plupart sur les côtes d'Afrique, aux Grandes Indes, au Bresil, au Perou, et generalement entre les deux Tropiques en quelque part et quelque Hemisphere que ce soit meme dans les regions qui approchent des Tropiques comme la Floride, la Virginie, l'Egipte et la Chine. Je ne doute pas neanmoins qu'il n'y en ait de particulieres a l'isle au moins en general a l'Amerique. Il en est des regions

comme des hommes qui conviennent tous en certains points et diffèrent en d'autres.

A l'égard des plantes qu'on y a apportées des autres parties du monde et qu'on a tâché de rendre familières à l'isle on y réussit d'ordinaire quand elles y en trouvent déjà d'autres especes de leur genre ou famille. C'est ainsi qu'on y cultive avec succes le Gingembre, l'Aloes, l'Indigo, la Canne de Sucre et le Sesamum des Grandes Indes parce que l'isle produit d'elle même une sorte de Gingembre sauvage, plusieurs sortes d'Indigo, le Carata, analogue au moins avec l'Aloes, la Digitale, qui est le genre de Sesamum qu'on appelle autrement *Gigeri*, le Roseau qui compte dans sa famille la Canne de Sucre, à quoi on peut ajouter la Caffé qui est du genre des Jassemis dont l'isle produit plusieurs especes. On auroit le même succes dans la culture du Poivre qui est un Saururier dont l'isle abonde et dans la Cannelle, y aiant dans l'isle de vrais Caneliers. Je ferai dans mon histoire naturelle beaucoup d'autres observations sur cette matiere. Il suffit pour le present de cet echantillon.

Quand les plantes etrangeres ne trouvent pas dans l'isle d'autres de leur ordre c'est en vain d'ordinaire qu'on tente de les cultiver. Elles n'y viennent pas bien ou au moins elles n'y amènent jamais des graines parfaites par lesquelles elles puissent se perpetuer. Ce n'est point qu'elles n'y poussent beaucoup en herbes ou qu'elles n'y croissent meme en arbres selon leur nature, mais elles ne produisent que des feuilles, rarement des fleurs, plus rarement encore des fruits et jamais que des avortons. Cette regle neanmoins aussi bien que la precedente ne sont communément vraies que par rapport aux plantes qui viennent des zones froides et temperées. Encore y a-t-il des exceptions ou au moins des exemples difficiles à expliquer. Celles qui naissent entre les deux Tropiques en quelque part que ce soit se familiarisent ordinairement dans l'isle; c'est ainsi que parmi les fruits la Banane d'Afrique, l'Acajou du Bresil et l'Avocat du Mexique et bien d'autres y ont réussi quoique très certainement il n'y ait pas trouvé des plantes congenères.

On voit par ces derniers mots qu'il y a plusieurs sortes des fruits dans l'isle comme on a pu inferer de ce que j'ay dit auparavant qu'il n'y en a aucun ou presque aucun d'Europe. Il faut bien qu'une isle qu'on a pris pour le Paradis terrestre et qui en approche au moins en bien des choses, ne soit pas tout à fait depourvue de cet avantage. En effet bien loin d'être elle a peut être de quoi se consoler avec usure des fruits d'Europe qui lui manquent. Elle a premierement le Raisin, la Figue, la Grenade, toute sorte de Citrons, Limons et Oranges, en particulier l'Orange de la Chine qui

peut passer pour le meilleur fruit du monde a l'exception peut etre de l'Anana. La Fraise meme quoique plus ecartement avec cet avantage pourtant sur la France, qu'il n'y a point pour elle d'arriere saison et qu'on en peut encore avoir en toute saison, comme d'autres fruits qui lui sont propres, la Banane, la Sapote, la Sapotille, le Mamei ou Abricot, la Goiave, la Papaie, la Malpighia ou Cerise, toutes sortes de melons d'eau et communs et en differentes saisons, de l'anné, la Caymite, la Noix et pomme d'Acajou, l'Avocat, le Guanaban, l'Icaque, l'Anana, que j'aurois du nommer le premier, et quantité d'autres.

On pourroit seulement demander si tous ces fruits supplent ceux d'Europe qui y manquent; surquoi on peut repondre que l'Anana et l'Orange de la Chine sont eux seuls capables de les faire tous disparoitre, le Raisin et la Fraise demeurant neutres. Je ne parle que de cette espece d'Orange qui est la plus delicieuse, quoique l'isle compte aussi parmi ses fruits des Oranges aigres, des Oranges de Portugal et des Bigarades, comme encore d'autres oranges beaucoup plus grosses que les autres qu'on appelle aux isles *Chadées* ou Oranges de la Barbade et qui sont plutot du genre des Limons, aussi bien qu'une autre espece encore grosse comme la tete qu'on appelle pomme d'Adam parce que sur leur ecorce inégale et raboteuse on croit remarquer les vestiges de la bouche et des levres d'un homme qui y auroit mordu. Ces deux especes ne sont bonnes qu'a confire a quoi on emploie aussi les citrons quand ils sont encore tous petits et qui sont dans l'isle si communs que les haies n'y sont que de Citronniers. Qui considerera en meme tems qu'on y est dans le pays du sucre qui n'y coute presque rien, conviendra aisément, au moins ceux qui aiment les douceurs, qu'un tel pays n'a peut etre pas son pareil au monde, mais il convient de faire une discussion plus ample de ses fruits en les comparant chacun a ceux d'Europe selon les rapports au moins éloignés qu'ils peuvent avoir avec eux.

Il ne se trouve pas de pommes dans l'isle ou il n'y en a que le nom dans le fruit d'un arbre appellé Pommier d'Acajou; mais rien n'est plus bizarre que ce nom appliqué a ce fruit qui n'en a ni la figure ni le gout. La Pomme d'Acajou est oblongue et ressemble par là plutot a une poire; sa chair est empreinte d'un suc acide et stipitique fort abondant qui rafraichit beaucoup mais prend un peu a la gorge s'il n'est parfaitement mur. Il y en a de rouges et de jaunes. Ce qu'on admire le plus dans ce fruit est sa semence qui est unique et attachée au dehors du fruit, a sa tete. Elle a la figure d'un rognon. L'amande qu'elle contient étant rotie, car elle ne vaut rien autrement, l'emporte pour la delicatesse de son gout sur la noix, la

noisette et l'amande. Cet arbre charge extraordinairement et le fruit est de garder d'une année a l'autre et plus. C'est une espece d'Amande.

On y a encore le nom de pomme dans le fruit qu'on appelle Pomme de Lianne, qui nait a una plante nommée *Granadilla* ou Grenadille, autrement encore Fleur de la Passion. Mais rien n'a jamais moins ressemblé a une pomme. Ce fruit est jaune et a la figure d'un oeuf dont la coque n'est pas encore durcie; ou plutot sa coque ressemble a du parchemin. On y fait un trou et on hume ce qui est dedans qui est un suc melé de semences approchant pour le gout celui de la Grenade d'ou les Espagnols ont pris l'occasion de l'appeller *Granadilla*, terme que les Botanistes ont adopté.

Outre le nom de pomme on en trouve les apparences dans le fruit de l'arbre appellé *mancenilier*. Rien ne ressemble mieux a une pomme d'api dont il a le coloris, la figure et l'odeur suave. Il y a à s'y tromper, mais c'est avaler la mort que de manger de ce fruit. Rien ne ressemble mieux aux biens et aux plaisirs de ce monde qui, sous un lustre apparent, contient le poison le plus mortel.

Quoique la Banane ne porte pas le nom de pomme mais plutot de Figue d'Adam, cependant rien n'en approche plus pour le gout, au moins etant cuite; mais comme elle a aussi son gout particulier etant crue mais mure rien ne dedommage mieux nos insulaires de la Pomme qui leur manque, que ce fruit.

Le pays ne produit pas des Poires mais la *Sapotille* qui en a la figure sans etre de la famille, en a en meme tems le gout qui est si vineux et si agreable qu'on peut dire qu'il ne le cede en rien a celui de la Poire de bon chretien ou de la Bergamote. La Goiave a aussi la figure d'une Poire excepté qu'elle porte une couronne a la tete mais son gout reviens plutot a celui de la Figue.

L'isle de S. Domingue ne produit pas des Prunes, dont elle n'a encore que les apparences dans le fruit d'un arbre epineux appellé *Macabi* qui vient d'ordinaire vers les bords de mer. Il ressemble parfaitement a une Prune de Damas. Il n'y va pas de la vie a la manger comme la Mancenille, mais on en purge copieusement et dangereusement. On estime l'amande de son noiau un poison. On trouve encore le nom de Prune dans le fruit de l'arbre appellé *Hobus* ou manbin. Mais la Prune de manbin n'a que la figure du fruit dont elle porte le nom, elle n'a que peu de chair et une chair fort acide qui ne plait que quand on est fort alteré. Les Anglais par mepris l'appellent Prune a Cochon. Elle est jaune mais il y en a une autre espece qui est violette et qu'on daigne cultiver dans les jardins, honneur qu'on ne fait pas a la premiere; effectivement elle

a un peu plus de chair et une chair plus douce. On l'appelle sirouelle du mot espagnol *siroella* qui veut dire petite prune, comme *mançanilla*, ci devant, signifie petite pomme. Mais en matiere de prunes le fruit appelé *Caymite* en dedommage l'isle parfaitement outre que l'arbre qui le porte est d'ailleurs un des plus beaux qu'il y ait dans la Nature surtout par sa feuille d'un vert brillant en dessus et doré en dessous ce qui en rejouit extremement la vue quand le vent l'agite. Il y a plusieurs especes de ce fruit. La maitresse le porte de la figure couleurs et grosseur de une pomme ordinaire. Les autres l'ont semblable a une prune violette et toutes en ont un gout approchant et aussi fin.

La Pesche n'y vient point et rien ne la supplé que tout au plus le *Guanaban* qui en a un gout approchant, surtout deux especes de cette plante qui sont fort estimées l'une appelée le *Corossolier* et l'autre *Cachiman Espagnol* où *Pomme de Cannelle*. Ce fruit a quelque ressemblance avec l'Anana et ce dernier avec la Pomme de Pin, leur ecorce exterieure étant comme disposée en ecaille ou par compartimens qui font des especes de Rhomboides. Clusins, dans ses plantes exotiques ou etrangeres, a cru trouver une espece de Pesche en Amerique dans le fruit que nous appellons *Avocat* et qu'il a appelée pour ce sujet *Persca*, nom que Plumier a adopté dans ses nouveaux genres pour signifier cette plante. Mais rien n'a jamais moins ressemblé a une pesche que l'Avocat; pour la figure il ressemble plutot a nos plus grosses Poires, mais pour le gout, ce me semble, a nul autre fruit. Tant celui qu'il a est particulier quoiqu'il n'en soit moins bon. Les uns le comparent a celui de la creme, les autres a celui du beurre frais, mais ce n'est rien de tout cela puisqu'on le mange avec le sel et le poivre.

L'Abricot est un peu mieux supplée dans l'isle que la Pesche par le fruit appelé *Mamei* et qu'on appelle autrement Abricotier de St Domingue parce que nulle autre isle ne le porte que la notre quoiqu'on en trouve aussi en terre ferme. L'arbre qui le porte est encore plus beau que la Caymitier. Il s'eleve naturellement en pyramide. Son fruit tient pour le gout de l'Abricot et du coing. Il imite pour la grosseur le dernier. Il est revetu d'une peau tannée comme le cuir et presque aussi forte. Outre l'abricot il dedommage l'isle du coing qui lui manque peut etre par la faute de ses habitans qui ne se sont pas encore avisés de planter l'arbre qui le porte car il y a des Cognassiers a Rio Janneire au Bresil, quoiqu'il soit a la meme Latitude que notre isle.

L'isle produit aussi une sorte de cerise qui vient a un arbrisseau plus beau que le Grenadier. Plumier appelle le genre de cette plan-

te *Malpighia*. Le fruit ressemble fort a une cerise mais il est d'un gout plus acide. On n'en mange crues que pour se rafraichir la bouche dans les grandes chaleurs. On les cuit d'ordinaire dans un peu de sucre ou encore mieux apres les avoir roulé sur du claire d'oeuf, on les roule encore sur du sucre bien fin et on les fait en cet etat, secher quelque tems au soleil. Elles conservent alors tout leur jus qui est seulement un peu temperé par le sucre qui s'y est insinué et c'est pour lors un fruit excellent.

Je ne dirois rien d'une trentaine d'autres fruits du pays qui ont tous plus ou moins de merite d'autant que je les dois decrir ailleurs pour la plupart fort au long. Notre isle est de plus recommandable par mille autres plantes et il y a peu d'Arts qui n'en puisse tirer quelque avantage. La charpenterie y trouve plus de 20 sortes de bois qui vaillent le chesne pour la solidité et durée; le *Bigonia* que les Espagnols nomment *Roble*, c'est a dire Chesne, nom que nous lui donnons aussi dans l'usage; une des especes du *Borbonia* que le vulgaire surnomme Chesne a Gland, l'*Acoma*, le *Copa* ou *Bois de Savane*, le *Baconex* ou *Bois de Chande*le qu'on croit etre une espece de Santal, le *Mangle*, le *Tendre* a *Caillou*, l'*Epineux* jaune, le *Bresilet*, le *Bois Major*, le *Bois de Fer*; ce qu'on emploie le plus communement pour la menuiserie et qui sont pour la plupart encore aussi durs, sont le *Cahoba* et le *Cedro* des Espagnols que les François distinguent par Acajou franc et Acajou batard, arbres fort differens de l'Acajou arbre fruitier; la *Cabima* ou Bois Rouge; l'*Aujuba* autrement *Balata*; le *Noyer* du pays; le Gajac; une sorte de *Spartium* appellée *Gradegal* qui est une espece d'Ebene; le *Bois Marbré* une sorte de bois jaune que je crois etre le Bois Nephretique; le *Bois Blanc*; le *Bois de Rose*; le *Pin*; le *Cyprès*. On emploie pour la teinture le *Bresilet*, le *Rocou*, l'*Indigo*, le *Bois Jaune*, le *Bois d'Inde* ou de *Campeche*, la racine de l'arbrisseau *Roioc* et plusieurs autres plantes. On fait des canots ou de legers esquifs tout d'une piece du tronc des arbres *Ceiba* ou mapou, *Figuier des Indes*, Acajou et autres qui sont capables quelquefois de contenir quarante hommes sans le bagage. On verra ci apres de longs traités sur toutes ces plantes comme encore sur celles qui servent ou peuvent servir au commerce de l'isle.

Je m'etendrai encore d'avantage sur les plantes remarquables par leurs vertus medicinales. On sera surpris de trouver a St Domingue presque tout ce qu'on a connu jusqu'a present de meilleur en ce genre et quantité de autres secrets qu'on ne connoissoit pas encore. Quant aux baumes, resines ou gomme on verra le *Copahu* ou bien le *Liquidambar* decouler de l'arbre appellé *Amacey* ou

Sucrier, le *Baume du Perou* de celui que les Espagnols appellent au Perou et ailleurs *Palo Maria* et nous a leur exemple *Bois Marie*. Une autre baume que Lemeris appelle *Baume Nouveau* d'après Charles Bouhin qui l'appelle *Balsamum Novum ex Hispaniola*, qu'on fait avec les bourgeons et les fruits d'une plante appelée au Mexique *Maripenda* qui est une espece de *Belladonna*; un autre encore qu'on exprime du Buconei ou Bois de Chandele; un autre encore qu'on tire d'une espece de Politrie qui grimpe le long des arbres. On verra le Gommier Blanc rendre la *Gomme Anime*; le Gommier Rouge une vraie therebenthine; le Courbarit, la *Gomme Elemi*; le Figuier Maudit, la Gomme Copal; le Ranvolfia, le Copalxocolt, la Lianne a medicine, qui est un lichen, la vraie scamonée, l'Acajou a batir, le Cedria, l'Acajou fruit, la Gomme Tunisie, l'Acacia, la Gomme d'Arabie, sans parler de plusieurs autres qu'on ne sçait a quoi rapporter.

Je ne dirai rien des racines, des ecorces et des fruits medecinaux pour eviter l'affectation de faire montre des richesses de notre isle. D'autant plus que toutes ces choses se doivent ailleurs traiter dans le detail, sans quoi j'aurois encore annoncé la Casse, le Senné, le Jalop, le Mechacan, le Turbith, la Zedaira, la Pareira Brava, l'Ipecacoana, le Pignon d'Inde, l'Hermadasle, le Tamarin, l'Agarie, l'Esquine ou Seguine, la Salsepareille et autres. Et parmi nos plantes marchandes dont je n'ay encore parlé, le coton commun, le coton de Siam, le Coton d'Apacin et celui de Ceiba qui sont deux sortes de houate et une autre coton qui paroît etre le Gossampinus de Plin, appelé dans le pays Coton de Flot qui paroît l'emporter encore sur toutes les autres, le The, le Cacao, le Caffé, le Tabac, le meilleur du monde, la vanille, la cochenille et parmi les fleurs propres du pays la Frangipane, la Poincillade, la Fleur de la Passion, la Belle de Nuit et plusieurs autres.

La mer des environs de St Domingue renferment aussi dans son sein des richesses qui lui sont communes avec les mers d'Europe et d'autres qui lui sont propres et particulieres. On y trouve des Raies, des Congres, des Anges, des Mulets, une espece de Harang, des Marsouins et autres poissons, de meme que dans les rivières des especes europeennes; et sur les côtes maritimes toutes sortes de coquillages, des cancrs, des Limaçons, des Ecrevisses de mer, des Burgots, des Moules, mais dont on ne fait nul usage, et des huitres en prodigieuse quantité attachées au racines ou aux branches des arbres qu'on nomme Mangles: elles sont excellentes mais communement plus petites que celles d'Europe; pour des huitres a perles si l'on en veut voir il faut les aller chercher près de l'isle de la Marguerite,

assez proche du Continent ou il y en a une pescherie qui est la seule des Antilles. L'Ambre gris n'y est pas moins rare; on en trouve néanmoins quelquefois après une rude tempete sur les Caies du Nord ou il y a quantité d'isles fort basses et a demi noïées. Pour ce qui est du corail il ne s'y en trouve point a moins qu'on ne donne ce nom a quantité de plantes marines que je decrirai en son lieu en particulier a ce qu'on appelle Panacher de mer qui ont assez la figure d'un éventail qui seroit petrifié et percé a jour.

Parmi les singularités de nos mers on y remarque en certains endroits a sa superficie des prairies de Sargasse qui paroît tenir beaucoup de la Cuscute, d'où les navires surtout quand il y a peu de vent ont quelquefois peine a se tirer, mais cette singularité est assez rare. Les prairies au fond de la mer y sont beaucoup bien plus communes, surtout le long des côtes. Elles son revetues d'une herbe appelée *Algue* qui est une espece de chiendent. C'est là que paissent quantité de monstres marins entre autres les Tortues dont l'espece nommée Tortue Franche recherche comme les Boeufs les fonds les plus gras et les plus herbeux. L'autre au contraire appelée *Caret* fameuse par les riches depouilles qu'on en retire sous le nom d'ecaille de Tortue se plaît comme les moutons dans les endroits élevés et pierreux qui ne sont revetus que d'un peu d'erbe ou de mousse. On trouve des Tortues qui pesent jusqu'a 200 livres. Rien n'est plus delicat que leur chair; une autre espece appelée *Cahoane* qui est encore plus grosse, n'est recherchée que pour son huile qu'elle fournit en abondance de meme que le Caret qui est la plus petite espece ne l'est que pour son ecaille.

L'on distingue parmi les poissons de nos mers le Pilote ainsi nommé a cause que lorsqu'il fait rencontre d'un vaisseau il se met toujours a sa proue comme pour lui montrer la route et ne le quitte point qu'il ne l'ait conduit jusqu'a son terme. Il n'est pas plus gros qu'un Harang. On remarque aussi le Remora lequel pendant une tempete pour eviter l'agitation des flots s'attache aux navires ou a d'autres plus grands poissons; et c'est tout le fondement de la fable qui lui a donné la force d'arreter un batiment dans sa course; mais c'est une verité que ce qu'on a débité du poisson volant qui ne peut cependant pas s'elancer en l'air que ses ailerons ne soient mouillés, mais cette faculté de voler qui lui est singuliere entre tous les poissons ne l'empêche pas d'en etre le plus infortuné et le plus a plaindre, car il n'a pas souvent plutot pris son essort hors de l'eau pour eviter la poursuite de la Dorade ou de la Bonite, deux poissons toujours acharnés apres lui, qu'il se voit assailli par des oiseaux de proie auxquels il n'échape qu'en se replongeant dans la mer ou ses

cruels ennemis qui cependant ne l'avoient pas perdu de vue, le reçoivent a sa chute dans leurs gueules et en font impitoyablement leur curée, vraie figure de l'homme pecheur contre lequel Dieu a armé toutes les Creatures.

D'autres ont deja remarqué que le Cancre marin qui se trouve partout a une adresse singuliere pour surprendre les huitres, ce qu'il fait en jettant une petite pierre dans leur ecaille afin de l'empêcher de se renfermer lorsqu'elle s'entrouve pour recevoir la rosée du soleil. Le poisson qu'on appelle *Galere* n'est pas moins digne de remarque en ce qu'il pousse hors de l'eau une espece de vessie glutineuse qui le fait aller partout ou le vent le conduit et qui pour peu qu'on la touche excite sur la main une douleur si cuisante qu'on en jette les hauts cris. On ajoute que cette douleur va toujours en augmentant jusqu'a la plus grande elevation du soleil sur l'horizon et diminue a proportion qu'il descend. Aristote remarque quelque chose de semblable au sujet des Etoiles de Mer qui sont pareillement fort communes dans notre isle, mais son autorité qu'on a peut etre suivie jusqu'a present trop aveuglement, cette circonstance par rapport a l'Etoile de Mer et a la *Galere* meriteroit etre verifiée par quelque curieux aussi bien que ce que j'ay rapporté du Cancre marin, le tout sur la foi d'autrui.

Ce qui n'est pas moins admirable en tout cela est cette correspondance et analogie qu'on peut remarquer entre le monde aquatique, aerien, terrestre et celeste. Tout ce qui se trouve dans l'un se trouve communément dans l'autre avec quelque sorte de proportion. Rien n'est plus curieux que ces Etoiles de Mer dont je viens de parler qu'on diroit avoir été formés sur celles du Ciel. Elles ont leur éclat comme ces dernieres quand elles sont vivantes, tant en leur substance qu'en leurs depouilles et representent assez bien des etoiles telles qu'on les depeints, par leurs raions parfaitement bien formés; c'est ainsi qu'on trouve dans la mer des poissons qu'on appelle *Lunes* a cause que par leur rondeur elles semblent figurer cet astre. Et comme on rencontre des especes de soleils terrestres dans les diamans et autres pierres qui repandent de tout coté leur éclat. Et dans l'air une espece d'escargot dont je parlerai tantot qui brille de toute part comme cet astre. Ne peut on pas dire que dans le monde aquatique il y a aussi des soleils, dans ces especes de poissons qu'on appelle *Dorades* et *Perroquets* de mer et autres qu'on nomme *Poissons de Roche*, qui sont tous d'un azur et d'un or si eclatant qu'il paroît que leurs ecailles sont un amas d'autant de pierres precieuses.

L'Herisson de mer, le *Crapau*, un espece de petit cochon fort singulier, le poisson qui s'appelle *Coffre* sont des productions de l'

ocean des Antilles qu'on envoie quelquefois aux curieux d'Europe pour parer leurs cabinets avec la defense d'un monstre marin appelé *Espadon*, laquelle ressemble assez bien a un sabre a deux tranchans et dont il se sert contre la Baleine.

Ce que Jean de Lact rapporte qu'il y a aussi aux Antilles un poisson dont les indiens se servoient pour en attraper de plus gros auxquels il s'attachait et les amenoit ainsi sur le rivage, n'est qu'une pure fable, quoiqu'il cite pour lui Oviedo, et n'a apparemment d'autre fondement sinon que les indiens se servoient comme nous de quelques especes d'ains auxquels ils attachoient de petits poissons pour appas qui servoient a en prendre d'autres.

Tous les auteurs qui ont écrit de l'Amerique font mention d'une espece de monstre marin qui n'est pas tout a fait inconnu dans les mers d'Europe, mais qui est seulement plus grand dans celles du Nouveau Monde. C'est une sorte de chien de mer qui porte quelquefois jusqu'a 18 et 20 pieds de longueur. C'est le plus goulé de tous les poissons et le plus avide de chair humaine. Les Espagnols l'appellent *Tiburón* et nous *Requin* ou *Requiem*. Ses dents sont tranchantes comme un rasoir quoiqu'il s'en serve rarement et seulement dans le besoin par l'impatience de devorer sa proie, qu'il avale toute entiere. Un homme n'est qu'un morceau a cette bete cruelle et carniciere. Il depeupleroit la mer si la Providence n'y avoit mis ordre. Il a la machoire d'en bas d'un pied plus courte que son mufle. et par là il ne peut rien saisir qu'il ne soit auparavant renversé, mais pendant qu'il est occupé a cette manoeuvre, sa proie souvent lui echape.

Ce seroit bien une autre curiosité s'il se trouvoit dans ces mers des Dauphins et des Sirenes tels que la fable les represente. On ne peut gueres nier qu'il n'y ait des poissons hommes marins et par consequent des femmes. On en rapporte beaucoup d'exemples fort singuliers qu'il est difficile revoquer en doute, mais comme ils sont rares, je ne m'y attache pas. Mais l'on trouve aux environs de St. Domingue quelque faible image du Dauphin et de la Sirene dans ce qu'on appelle *Lamentin*, parce qu'il jette effectivement quelques larmes lorsqu'apres l'avoir pris on le tire sur le rivage. Ce poisson est appelé par les Espagnols *Manatí*, comme qui diroit poisson pourvu de mains. Christophle Colomb en ayant eu connoissance a son premier voiage le prit par une sirene parce que ce poisson au lieu de nageoires n'a que deux pieds vers le devant qui sont armés chacun de quatre especes de doigts onglés, dont la femelle se sert pour tenir son petit qu'elle produit a la façon des Vaches, d'ou vient qu'on appelle aussi le Lamentin, Vache de Mer. Sa chair est d'un excellent gout qui tient de celui du veau ou plutot du Ton.

Quelques auteurs comme Gomara et Herrera ont avancé que ce poisson est ami de l'homme et qu'il est disciplinable, surquoi le premier cite cet exemple memorable. Il raconte qu'a l'arrivée des Espagnols dans l'isle il y avoit un cacique indien qui nourrissoit un Lamentin dans un lagon du quartier appellé Gonaives a la côte de l'Ouest. Il y a effectivement peu d'endroits dans l'isle ou cette sorte de poisson se trouve en plus grande abondance que dans une riviere qu'on appelle L'Ester qu'y forme en differens endroits des marecages. Ce Lamentin, a ce qu'on dit, s'etoit rendu si familier qu'il ne manquoit jamais de se rendre sur le rivage a la voix du cacique ou il se chargeoit de tout ce qu'on vouloit lui mettre sur le dos et l'alloit porter de l'autre bord; on ajoute qu'ayant été un jour blessé par un Espagnol, il ne voulut plus approcher qu'il n'eut auparavant observé si celui qui l'appelloit étoit Espagnol ou indien, ce qu'il reconnoissoit dit on a la barbe. Il disparut enfin, ayant été emporté a la mer par un gran deluge d'eau qui fit gonfler l'étang ou il étoit. Herrera ajoute que ce Lamentin, car il paroît parler du meme, sortoit souvent de l'eau, alloit jouer avec les enfans et qu'il se plaisoit a la musique. Il faut croire pour l'honneur de ces auteurs surtout du dernier qu'ils n'ont rapporté cela que comme une fable, car c'en est certainement une, on n'a rien remarqué depuis d'approchant dans le Lamentin.

Le Cayman qui est une espece de crocodile a aussi sa singularité quand ce ne seroit que par sa grosseur qui surpasse quelquefois celle d'un boeuf. Je ne crois pas qu'on pourroit l'apprivoiser non plus que le Lamentin quoi qu'on dise que les crocodiles de la Chine aient cette propriété; je n'ay jamais rien oui dire de semblable des notres quoiqu'aussi ils n'aient pas la ferocité par rapport a l'homme qu'on attribue a ceux du Nil. Nos caymans fuient l'homme et ne l'attaquent jamais a moins qu'on ne les irrite lorsqu'on passe par exemple dessus dans un marais sans y penser, car alors ils se deffendent et mordent.

J'ay connu un chasseur qui avoit eu de cette façon une petase de son corps emporté par derriere. Hors de là ils ne font la guerre qu'aux betes, surtout aux cochons marons. Quand la faim les presse ils sortent de l'eau et vont se poster dans quelque avenue par ou ces animaux passent et les attrapent au passage. On dit neanmoins qu'il y en a une espece qui attaquent aussi les hommes dans l'isle de Cuba et qu'au lieu que les notres sont pesans et lents dans leur marche; ceux là courent avec une grande vitesse et attrapent toute sorte d'animaux a la course; ils piquent pour cela leur queue en terre et s'elancent toujours en ligne droite, d'ou vient qu'il est aisé aux hommes de les eviter pour peu qu'on change de route. Il leur en faut a eux presque autant de tems qu'a un navire pour virer de bord

pendant quoi on leur echape. Aujourd'hui qu'il n'y a plus tant d'animaux sauvages dans l'isle qu'autrefois le nombre des caymans est aussi diminué. Ils ne sortent gueres presentement des rivieres ou ils tachent de saisir par le museau des boeufs ou chevaux qui y vont boire. On dit qu'ils ont pour cela l'adresse de contrefaire de morceaux de bois qui flottent, se laissant porter doucement sur l'eau; quoiqu'il en soit quand ils ont fait prise ils ne devorent pas sur le champ leur proie, mais la laissent pourrir auparavant que d'en faire leur curée, parce qu'ils aiment les odeurs fortes. Ils en exhalent eux memes une qui approche de celle du musc. Les Corneilles ont coutume de leur faire la guerre ou plutot a leurs oeufs qu'ils eventent dans le sable ou ils les posent pour les faire eclorre a la chaleur du soleil, ce que font aussi les Tortues tant de mer que de terre, car l'isle en possede aussi beaucoup de ces dernieres, mais elles n'approchent nullement pour la grandeur des Tortues marines, quoique pour la chair elle ne soit pas moins delicate.

L'Iguana est une autre sorte d'amphibie qui observe la meme methode pour sa propagation. Il tient beaucoup du Cayman comme le Cayman pour la figure, tient du Lezard. C'est pour cela qu'on l'appelle d'ordinaire de ce dernier nom aux isles. Il n'est pas bien commun a St Domingue; c'est dommage, car sa chair est autant delicate et recherchée que celle du Cayman est rejetée pour son odeur de musc. Il y en a de cinq a six pieds de long. Quoiqu'il ne fuit pas l'eau, il se tient le plus souvent sur la terre. Non seulement il n'est pas muet comme quelques uns l'ont assuré, mais il a un cri qui etourdit tant le jour que la nuit. Il ressemble assez au croisement d'une grenouille mais il est sans comparaison plus fort. Il vit d'herbe et comme il se laisse aisément approcher, on le prend d'ordinaire avec un noeud coulant qu'on lui passe au cou.

Ce qu'on appelle crabe est encore du nombre des amphibiens. C'est une espece d'ecrevisse. Elles se creusent des trous en terre jusqu'a l'eau d'ou elles sortent pour aller chercher leur nourriture, mais pour peu de bruit qu'elles entendent elles regagnent aussitot leurs tanières; il y en a un tres grand nombre d'especes parmi lesquelles on en remarque sur tout trois: Crabes de Mer, Crabes de Montagnes et Crabes de Rivieres. Tous les bords de mers sont jonchés des premieres. On en voit des legions prendre la fuite dès qu'on en approche. On les attrape aisément a la course au moins que leurs trous ne soient bien prés. C'est une manne que ces crabes pour la nourriture des esclaves qui les appellent leurs poulets. Cette espece n'a pas une couleur bien determinée. Elle varie souvent. La blanche est la plus ordinaire et la plus recherchée. Les Crabes des

Montagnes sont rouges et encore plus delicates que les premieres; celles des Rivières les surpassent toutes en bonté et ne sont pas un met indifferent sur les meilleurs tables, peut etre parce qu'elles sont plus rares et plus difficiles a attraper que les autres, car dans le fond il y a assez peu de difference. On pourroit presque rappeler a la Crabe l'insecte qu'on appelle soldat a cause d'une espece d'arme qu'il porte, mais dans le fond c'est une sorte de Limaçon mais qui est bien particulier. Comme il est fort sensible au froid et qu'il a le derriere nud il a coutume de se fourer dans le premier coquillage qu'il trouve. C'est d'ordinaire celui d'un Bourgot. Il y entre le derriere le premier, et il n'en sort point qu'on n'y applique le feu, ou que sa maison devenant trop petite pour lui il ne soit obligé d'en chercher une autre. Cet insecte est fort gras. On le mange et sa graisse est un excellent spécifique contre toutes les douleurs froides.

Voila une bonne partie de ce que nos mers ou rivières produisent de plus rare, mais ce n'est pas tout. Rien n'est plus curieux que cette mer meme. Elle est presque toujours belle, unie, tranquille, mais il lui arrive quelquefois ce que nous observons dans les personnes d'un naturel doux et paisible qui se fachent rarement, mais dont la colere quand elles font tant que de s'y laisser aller est toujours extreme. Notre mer se met de tems en tems en telle fureur pendant ces tempetes que l'on nomme ouragans, qu'elle semble alors oublier l'ordre qu'elle a reçu de Dieu de ne point passer ses rivages. Elle les passe insolemment et paroît ne menacer de rien moins que d'engloutir toute l'isle, mais tout ce grand fracas aboutit a peu de chose; celui qui l'a faite, la renvoie aussitot d'ou elle est venue et elle meme comme si elle se repentoit de sa faute reprend peu a peu sa tranquillité. Il lui en coute cependant pour s'etre ainsi emportée, car elle perd alors tout ce qui faisoit pendant le calme ses plus agreables amusemens. Je veux dire une infinité de coquillages curieux et nouveaux qui surpassent de beaucoup en lustre et en beauté tous ceux que nous voions dans les mers d'Europe parce que la notre a plus de loisir a les former. Leurs noms sont le *Lambis*, le *Bourgot de Pourpre* dont on tire la teinture de ce nom, les *Porcelaines*, les *Cornets*, les *Pommes de Mer*, les *Etoiles* et plusieurs autres qui sont autant de petits jeux auxquels la Nature semble s'egaier et qui doivent etre mis au nombre des plus belles productions de l'Océan.

Je dirai de l'air de notre isle et de ses oiseaux ce que j'ay remarqué de la mer: je n'etaleray que ce qu'on y voit de plus curieux mon dessein n'etant nullement de donner une histoire complete des animaux. Je n'en dirai rien de plus que ce que je dis ici, sinon que

quand je parlerai de l'état present de St. Domingue, je ferai connoître quels sont les animaux qu'on y a transportés de dehors. Je m'étendroi seulement plus au long sur les vegetaux dans le 2d Tome de cette histoire comme je l'ay deja dit. Encore n'entreprendrai je pas d'épuiser la Botanique des isles, ce qui me jetteroit dans un long et ennuyeux detail, mais comme l'histoire des plantes renferme une infinité des choses curieuses, a ne s'en tenir meme qu'aux principales, le traité que j'en donnerai ne laissera pas d'être d'une longueur raisonnable.

Je remarquerai d'abord par rapport aux volatiles de St Domingue, ce que j'ay deja observé des plantes et des poissons. Sçavoir qu'on en voit qui sont communs a l'isle avec l'Europe et d'autres qui lui sont particuliers. On voit aux isles des Corneilles, des Ironnelles, des Merles, des Tourterelles, des Becassines, des Pigeons Ramiers, des Pics Verts, des Oies, des Canards sauvages et des Cerciellés. On n'y voit ni Pinçons, ni Rossignols, ni Fauettes, ni Roitelets, ni Moineaux. On n'y trouve presque nul oiseau qui ait un chant melodieux, mais en recompense ceux qu'on y voit sont presque tous plus richement habillés que ceux d'Europe. Plusieurs croient qu'il y a aussi dans l'isle des Perdrix rouges, mais ce qu'on y appelle de ce nom n'est qu'une seconde espece de Tourterelle, comme l'oiseau que l'on nomme Ortolan une troisieme.

Parmi les oiseaux dont le chant a de l'agrément on remarque surtout celui auquel on a donné le nom de Rossignol parce qu'il chante assez melodieusement et que sa figure ne s'éloigne pas beaucoup du Rossignol ordinaire. Il n'y en a presque nul autre qui merite qu'on en fasse mention pour le chant. J'ai oui une seule fois chanter une espece de Linote, mais il faut qu'elle soit bien rare puisque je n'en ay pas revu depuis. Il en est de meme d'un oiseau que tous les chasseurs appellent Organiste parce que son chant qui varie et se montre sur toute sorte de tons, imite celui des orgues. Mais on pretend qu'il n'habite que les plus hautes montagnes. De la vient que les habitans des plaines qui ne l'entendent jamais, prennent tout cela pour une fable et peut être ils ont raison.

Les oiseaux de proie sont partout assez communs et sont cause avec les couleuvres, les chats et les rats que l'isle n'est pas fort peuplée en volatiles. Ceux qu'on appelle Grands Goziers tiennent du Pelican et du Cormoran. Le Malfenis approchent du Faucon et de l'Aigle. Ceux qu'on nomme Pescheurs et Aigrettes sont de vrais Herons ou n'en different que bien peu. Une sorte de tribou qu'on appelle Frezaie cause de grands dommages la nuit dans les nids d'oiseaux et penetrent quelquefois jusques dans les colombiers. Le Pigeon Ra-

mier est l'oiseau le plus commun de l'isle et en meme tems le meilleur quoique le plus trivial Gibier. Il y en a qui ne vivent presque d'autre chose toute l'année, car on en trouve en toute saison; mais ils ne sont gras et exquis que dans le tems que le palmier rapporte sa graine. Ils font leurs nids dans des trous de folaises qui se trouvent dans les plus hautes montagnes.

Entre nos oiseaux il y en a un qui n'est remarquable que par son nom. On le nomme *Esclave*, parce qu'il l'est reellement de quelques autres oiseaux en particulier des Merles et des Corneilles. Depuis le matin jusqu'au soir ce miserable oiseau est occupé a faire des nids sur les palmiers avec une assiduité et une application au travail qui surprend et qui fait meme pitié, d'autant plus qu'il n'a pas plutot achevé, que ceux dont je viens de parler s'en emparent. Il recommence ensuite de meme et la meme chose lui arrive. Comme il faut neanmoins qu'il se multiplie lui meme, lorsque la femelle est pressée de pondre, elle se menage un petit coin ou appartement dans quelqu'un des nids qu'elle a faits et là elle y depose ses oeufs qu'elle couve ensuite, ce que ses maitres souffrent peut etre pour quelque autre service qu'ils recoivent encore pendant ce tems là de ces oiseaux. Tout repond dans celui ci a sa servitude. Il est le moins bien vetu de tous nos oiseaux. On le dedaigne jusqu'au point de ne lui pas faire l'honneur de le tuer pour le manger comme les autres ou de le nourrir en cage pour son chant. Il en a cependant un, mais il est presque toujours monotone comme celui de nos negres et par là peu agreable; il faut qu'il leur paroisse a eux bien beau puisque tant negres esclaves qu'oiseaux ne se plaisent a rien tant qu'au chant par ou ils se soulagent dans le travail.

Parmi les oiseaux qui sont richement vetus on remarque les Perroquets, les Pics Verts, le Flaman, le Colubri et la Pintade. Je ne diray rien des Perroquets aujourd'hui trop connus; comme apres le Pigeon Ramier, il est l'oiseau le plus multiplié qu'il y ait dans l'isle et assez bon quoique ne pas fort delicat. On en tue souvent pour manger, mais plus communement on tache de les prendre jeunes pour les dresser a parler. Il y en a qui ne gagnent leur vie qu'a les denicher, parce que la plupart des marins a leur retour en Europe sont bien aisés d'y en porter quelques uns pour vendre ou pour en faire des presens a leurs amis.

Le Pic Vert de l'isle est parfaitement bien vetu. Son plumage est rouge et noir sur un fond jaune. Les Espagnols l'appellent *Carpintero* et nous a leur exemple *Charpentier* parce que lorsqu'il pique le bois de son bec, qu'il a fort et pointu, il fait un bruit semblable a celui d'un charpentier qui frappe du marteau. Il crible en

peu de tems le bois le plus dur, lors cependant qu'il a deja de la disposition a la vermoulure et qu'il commence a s'y former des vers et il acheve par là la destruction des edifices. Il s'en prend d'ordinaire aux palmiers qui sont sur pied. Il les perse, quoique le bois en soit solide, pour manger la moele qu'il a en son centre et quelquefois des vers qui s'y nourrissent. Il sert en cela beaucoup aux Perroquets qui vont ensuite s'y nicher en toute sureté contre les couleuvres qui grimpent aisément sur les autres arbres, ce qu'elles ne peuvent faire sur les palmiers comme étant fort droits et ayant l'écorce fort unie.

Le Flaman est le plus grand oiseau de l'isle. Ce sont les Espagnols qui lui ont donné ce nom en l'appellant *Flamenco*, je ne sçais pourquoi. C'est l'oiseau le plus haut monté que j'ay vu et qui ne le cede peut etre en cela qu'a l'Autruche. A en voir de loin une troupe au milieu des marais ou ils se plaisent, on les prendroit pour un Escadron de Cavalerie rangée en bataille. On pretend qu'ils se tiennent toujours sur la defiance et que pendant que la troupe est occupée a chercher sa nourriture dans la bourbe, il y en a un qui se tient toujours en sentinelle. Il sont pour cela difficiles a surprendre, outre qu'on dit qu'ils eventent la poudre. Il faut prendre pour les attraper le dessous du vent. Leur chair sent le marais. On n'estime que la langue. C'est pour cela qu'on ne les chasse que pour avoir leur depouille, qui est peut etre la plus belle qu'on puisse voir en ce genre. Leurs plumes n'étant que de trois sortes, rouges, noires ou blanches, toutes de la couleur la plus vive. On peut en elever les petits, pourvu qu'on leur donne pour boisson de l'eau a demi salée.

Après le Flamand la Pintade se distingue fort parmi nos volatiles tant pour son gout excellent que pour sa rare beauté; elle n'a cependant rien de bien exquis quand elle est vielle, sa chair étant alors un peu dure. La Pintade est un peu plus grosse que la poule commune, dont elle a le bec et les pieds mais ses plumes ressemblent mieux a celles d'un Faisan, étant toutes marquetées de taches blanches qui paroissent comme autant d'yeux sur un fond obscur tirant sur le gris cendré, ce qui a donné lieu aux Espagnols de l'appeller *Gallina Pintada* ou Poule Peinte. Elle a la tete et le cou presque chauve ce qui lui causeroit quelque difformité, si sa crête de un rouge blenatre ne lui donnoit un nouveau relief. Ce gibier est fort commun dans l'isle mais il se detruit bientot dans un canton quand on en fait une chasse un peu vive et trop frequente et on n'y en revoit plus. On en met quelquefois couvrir les oeufs sous des poules communes. Les petits qui en naissent s'elevent assez bien jusqu'a une certaine grandeur, mais alors ils se retirent dans les bois ou si l'on trouve le moien de les retenir a la maison, par exemple en leur coupant les

ailes, ils n'y multiplient point; mais il y en a une autre espece qui fait l'ornement de nos Basseccours. On les appelle *Pintades de Guinée* parce que c'est de là qu'elles ont été apportées aux isles il n'y a pas longtems. Elles sont un peu plus grosses et ont le dos encore plus relevé que nos pintades sauvages car c'est une propriété de la Pintade d'être un peu bossue. La Pintade de Guinée est fort domestique et multiplie par merveille. Elle pond une grande quantité d'oeufs de suite et mene et eleve ses petits comme les Poules. Le male ne chante pas comme le Cocq, mais a un cri le jour et la nuit qui lui tient de chant. Ces deux sortes de Pintades ne sont pas de la meme espece. Je le crois aussi differentes que le Pigeon Ramier l'est du Pigeon de Fuye et le Canard d'Europe du Canard domestique qui s'est trouvé en Amerique. Ils s'accouplent bien ensemble comme le Rouriquet et la Cavale, mais ils ne produisent que des monstres ou des Canards qui n'en produisent plus d'autres. Je crois qu'il en seroit de meme de nos deux sortes de Pintades, quoique je n'aie pas connoissance qu'aucune experience s'en soit fait. Il n'est pas vrai au moins ce qu'assure un auteur (—au moins—) que (—j'ay lu—) nos Pintades de St Domingue y aient été apportées de Guinée l'an 1508 par les Genoïs. Nul auteur au moins que j'ay lu, n'avance cela. Si ces Pintades avoient alors été privées et domestiques, la race s'en seroit perpétuée dans les habitations espagnoles, ou si elles s'étoient toutes rendues sauvages, on pourroit de nouveau les aprivoiser, et d'ailleurs, pour s'être retirées dans les bois, elles n'auroient pas changé de figure pour cela et ressembleroient toujours en tout aux Pintades de Guinée, que nous elevons presentement et qui ne se rendent pas fugitives. D'ailleurs Herrera en plusieurs endroits de son Histoire parle d'une sorte d'oiseau qui s'est trouvé a l'arrivée des Espagnols tant aux isles qu'en terre ferme. On l'appelloit dans l'isle de Cuba *Bambiaia*. La description qu'il en fait et le gout qu'il donne a leur chair approchant de celui du Faisan, ne peut convenir qu'a nos Pintades.

Il s'est trouvé aussi dans l'isle des Paons, mais ce qui est assez singulier on n'en rencontre que le long de la riviere de Neyva. On les prend assez aisément et on les aprivoise de meme, quoique deja grands. La maniere de les prendre est de leur passer un las au cou la nuit qu'ils sont perchés sur les arbres. On les eleve avec succès parmi les autres volailles dans les Basseccours.

Le colubri est une merveille en petit comme le Flamand l'est en grand, mais elle est aujourd'hui vulgaire, beaucoup d'auteurs en ayant parlé. Pour le decrire en peu de mots je dirai que c'est un oiseau qui n'est pas un fois plus gros qu'un Hanneton d'ou vient qu'on le appelle aussi oiseau mouche. Pour la couleur on peut dire qu'il

les a toutes d'autant qu'il brille a peu près comme la gorge d'un pigeon a un beau soleil ou comme un Arc en Ciel et que pour le vol il l'a rapide comme celui d'une abeille et voltige comme elle de fleur en fleur qu'il ne fait qu'effleurer et sucer en passant. S'il avoit le chant du Roitelet, il seroit incomparable, mais il n'a qu'un petit cri assez aigu et monotone. Les indiens du Mexique font de ses plumes de tres beaux ouvrages. Son nid lui est proportionné et pour sa beauté et pour son petit volume, il est couvert au dehors de mousse de differentes couleurs et composé au dedans du coton le plus fin qui est celui qu'on appelle *Coton de Flot*. J'en envioai un il y a quelque tems dans une lettre au R. P. de la Neuville, Procureur de nos Missions. Il y avoit deux petits dedans. Je l'avois trouvé sous la feuille d'un Roseau, lieu que ces petits choisissent contre les couleuvres et meme contre les oiseaux appellés Gros Becs, leurs ennemis, qui n'y peuvent atteindre ou y prendre pied. Ce nid n'avoit pas plus d'un pouce et demi de large. Lemeris dans son Dictionnaire decrit fort bien le Colubri, mais il en parle encore ailleurs sous le nom de Fominejo sans le sçavoir. Ce nom est espagnol et portugais. Il vient de Fomino qui est un petit poid qui repond parmi eux a 24 grains. Ils le lui ont donné comme s'il ne pesoit gueres d'avantage.

Le Cucuio ainsi appelé par les Espagnols d'après les indiens de cette isle, et par nous Coucouie ou mouche luisante, pourroit encore passer pour un oiseau mouche car elle vole comme l'une et l'autre mais elle n'est rien de moins qu'un oiseau. C'est une sorte d'Escarbot de la grosseur d'un hanneton et assez peu different. Elle n'a rien de considerable pour sa figure et pour sa couleur qu'est brune sans nul éclat pendant le jour, mais elle est tout a fait singuliere par deux feux qui lui sortent des yeux et deux autres de dessous les ailes qui la font briller la nuit comme une bougie. On lit et l'on voiage aisément a la lueur de ce phosphore vivant. Elle étoit a ce dernier fin d'un grand usage aux indiens qui s'en servoient pour cette sorte de pêche que nos François font aussi quelquefois la nuit, mais au flambeau. La Coucouie se retire le jour dans les bois pouris. Elle aime surtout pour retraite ceux qu'on appelle Bois de Soie. Elle en sont au coucher du soleil comme pour repasser dans la Nature l'absence de cet astre. Elle aime elle meme la lumiere ou le feu et s'y rend, mais sans s'y laisser prendre que quelquefois dans son premier abord; mais c'est là auprès qu'on les prend et il n'y a qu'a allumer un tison pour en attirer quelqu'une. L'humeur qui les fait briller produit le meme effet sur les mains et sur le visage quand on s'en frotte. Un auteur moderne l'appelle mal a propos *Locuyo* au lieu de *Cocuio*. Il ne fait cette mouche en grosseur que d'un peu inferieure au moi-

neau. C'est dit pour la faire sept ou huit fois plus grosse qu'elle n'est. Il dit qu'elle est un preservatif contre les moustiques et maringoins qui au contraire recherchent la lumiere comme elle. Il n'est pas vrai, quoiqu'il cite Herrera pour garand, qu'elles viennent lorsqu'on les appelle par leur nom. Ce qu'il ajoute qu'il y a bien de l'apparence que les Espagnols avoient pris cet usage des insulaires, suppose plusieurs frassetés moins mal enoncées ou a tout le moins c'est un pleonasme. Les Espagnols non plus que les François ni les indiens n'ont jamais entrepris de donner des noms aux Coucouies et on n'attend pas après elles pour se promener la nuit. Voila ce que c'est que de ne sçavoir bien choisir ses memoires ou de ne s'en pas tenir a ceux qui sont de bonne main et d'entreprendre de parler de ce qui se trouve ou se passe dans une isle sans y avoir demeuré.

Toute sorte d'insectes, tant ceux qui sont connus en Europe que d'autres qui lui sont propres, sont fort communs dans cette isle: mouches communes, rats, souris qui y sont venus par les vaisseaux d'Europe, et s'y sont bien plus multipliés. Le pays avoit deja de son cru trois sorte de mouchérons; le lourin qu'on appelle *Maringoin* d'après le capucin d'Abbeville, qui a pris ce mot dans l'isle Maragnan au Bresil dont il a écrit une relation; la Moustique qui est plus petite mais plus brulante, ainsi appelée des indiens de cette isle qui l'appelloient *Mosquitos*; et le *Rocado* dont je ne connois pas l'Ety-mologie, qui tient pour la grosseur une espece de milieu entre les deux premieres et qui laisse sur la peau des vestiges de sa morsure ou pique. Il y a un tres grand nombre de fourmies dont Dieu a affligé quelquefois l'isle jusqu'a faire perir une partie des arbres. Il y en a une sorte entre autres qu'on appelle *Flamand*, grosse quatre ou cinq fois comme les fourmis ordinaires et noire, dont la morsure fait sur le champ jeter un cri. Une sorte de fourmie blanche appelée *Poux de Bois* est encore plus pernicieuse. Sa substance est tres molasse et sa bave ou salive est un dissolvant qui fait impression jusques sur le feu. Elles s'engendrent dans le bois pourri ou vermoulu et elles s'en nourrissent. Elles ruinent de cette façon des batiments entiers ou elles montent jusqu'au comble. Elles s'insinuent aussi dans les coffres et y mettent tout en piece linge ou livres. L'arsenic les fait perir comme les rats. Une sorte d'escarvot appelé Ravet assez semblable a un hanneton qu'on auroit applati et qui s'insinue de meme partout, incommode aussi beaucoup le linge et les livres mais il n'y fait pas a beaucoup près tant de degat et il ne travaille que dans l'obscurité.

Il y a une autre insecte qui ne travaille que dans la chair. Les

indiens l'appelloient *Nigua* comme encore les Espagnols d'aujourd'hui. Les François par corruption l'appellent *Chique*. C'est une sorte de puce tres petite qui se fourre entre cuir et chair surtout aux pieds y cause une inflammation dangereuse et y fait des oeufs qui sont autant de nouvelles Chiques si l'on tarde a la tirer. La terre produit dans l'isle toute sorte de vers et on pretend que chaque plante y a sa chenille propre qui en devore de tems en tems les feuilles. Il faut avouer que celle qui devore le Tabac doit avoir bon appetit. Parmi les vers il y en a un pernicieux qu'on appelle *Mahoca* qui devore souvent les racines de bien des plantes et les fait mourir. Il y en a un qu'on mange et qui passe meme pour delicat. Un auteur l'a honoré du nom de *Rhinoceros* mais on l'appelle communement *Vers de Palmiste*, parce qu'il s'engendre dans ces arbres. Ce qu'il y a de remarquable en tout cela est qu'il n'y a pas un seul insecte venimeux ni serpens, quoiqu'en ce dernier genre on trouve des couleuvres si grosses qu'elles avalent des poulets entiers; ni de Scorpions excepté dit on celui qu'on trouve dans la presqu'isle de Samana; leur morsure causent une douleur assez vive aussi bien que celles de la bete qu'on appelle a Mille Pieds, de l'araignée a cul rouge et d'une autre qui est noire, monstrueuse et aussi grosse qu'un oeuf, et celle encore d'une Guespe qu'on appelle *Guespe a Fierro* par l'effet qu'elle produit, mais il n'y va jamais de la vie.

A l'egard des betes a quatre pieds on peut dire qu'il n'y en avoit presque point dans l'isle. On n'y en a trouvé que de cinq sortes toutes de peu de consequence. Les indiens les appelloient *Utias*, *Mahuy*, *Cori*, *Chemis* et *Goschis*. L'*Utias* étoit ce qu'on appelle aujourd'hui aux Isles du Vent *Agouti*; le *Mohuy* a tout l'air a la description qu'en ont laissé les auteurs d'être ce qu'on nomme a la Martinique *Pilori* ou rat musqué; le *Chemi* étoit seulement un peu plus grand que l'*Agouti* et presque de meme forme, peut être en étoit il une seconde espece; Le *Cori* ressembloit assez a un petit lapin blanc comme lui d'ordinaire, noir quelquefois ou de couleur variée, sans queue, ayant la gueule comme une toupe. C'étoit un animal domestique comme les *Gaschis* qui étoient une sorte de petits chiens muets dont on se servoit a la chasse des autres et qui servoient d'ailleurs d'amusemens aux Dames indiennes, qui les portoient dans leurs bras. Il est assez surprenant qu'il ne reste plus dans l'isle aucun de ces animaux, que quelques *Agoutis* qu'on trouve encore quelquefois, mais si rarement, que je n'en ay vu qu'une seule fois un couple qu'un chasseur venoit de tuer ni n'ay oui dire qu'a un seul autre d'en avoir rencontré de meme une autrefois; ce que j'ay vu avoient été pris dans le tronc d'un arbre ou se retirent ordinairement ces sortes d'animaux. Il

faut attribuer une pareille destruction aux chiens et au chats d'Europe qui se sont fort multipliés dans les bois, toutes ces petites betes n'ayant pas eu assez de defense pour s'en garder. De la vient qu'on tenteroit peut etre en vain d'y faire multiplier les Lievres et que les Lapins, que bien des gens nourrissent dans des enclos et dont quelques uns s'échappent quelquefois et se rendent fugitifs, sont bientot devorés par les memes chiens et chats.

C'eut été dommage qu'une isle si belle et si spatieuse eut été depourvue d'habitans; mais il n'y a point d'auteur qui ne dise qu'il n'y en eut au moins un million a l'arrivé des Espagnols; quelques uns en font monter le nombre jusqu'a trois. C'etoit des gens d'une taille au dessou de la mediocre d'un teint bazane tirant un peu sur le rouge, assez bien proportionnés dans leurs membres, mais laids de visage, aiant les narines fort ouvertes, le front plat et presque de niveau avec le dessus de la tete, les dents sales et mauvaises et je ne sçais quoi de trouble et de sauvage dans les yeux, avec des cheveux longs et lisses qui leur battoient jusqu'au milieu du dos comme aux femmes. Cette difformité ne leur etoit pas entierement naturelle; ils se la procuroient en partie par artifice s'imaginant de donner par là du relief a leur beauté. Les meres a cet effet avoient grand soin de tenir serré avec la main ou par le moien d'un petit aix le front de leurs enfans pour le leur applatir; d'ou il arrivoit que le crane en quelque façon replié sur lui meme, etoit si dur par le devant que les épées rebroussoient souvent et se cassoient meme lorsque les Espagnols leur en donnoient des coups de Toille sur la tete. Ils alloient nuds a tres peu de chose près pour les hommes, mais les femmes mariées portoient une espee de juppe de coton qui descendoit aux Dames de qualité jusqu'aux talons et aux autres jusqu'au genoux seulement. Les enfans n'avoient rien du tout qui les couvrit. (*).

Ils etoient communement d'une tres petite complexion. Flegmatique et melancholique, vivoient de peu, travailloient encore moins, ne s'inquietoient de rien et passoient ainsi tout le jour dans une indolence inconcevable; du reste d'un naturel simple, doux, humain, credule, sans esprit, sans memoire mais aussi sans fiel, sans aigreur, sans avarice, sans ambition, presque sans passions, des enfans plutot que des hommes; nation enfin dont il semble que le Seigneur n'eut couvert la face de l'isle que par provision, et en atten-

(*) (Il faut mettre ici le portrait d'un indien tiré sur les traits que je viens de marquer avec ces quatre vers au dessous:

Si ce portrait n'est pas tiré d'apres nature il ressemble assez bien a son original qui sans ambition dans une vie obscure a peine connoissoit ce que c'est que la mer).

dant qu'il suscitât à leur place d'autres peuples spirituels dont il pourroit recevoir un hommage d'autant plus glorieux qu'il lui seroit rendu par des creatures plus parfaites et plus éclairées.

Il n'est pas surprenant après cela que des gens qui avoient l'intelligence et la mémoire bornées et qui n'avoient d'ailleurs nul usage des lettres, n'eussent non seulement nulle connoissance de l'arrivée des premiers hommes dans le Nouveau Monde, mais pas même de la leur dans leur propre pays. Il y a néanmoins apparence qu'ils y étoient établis depuis bien des siècles, vu leur grand nombre et encore plus leur police et leur Gouvernement, sous le Roi qui regnoit sur eux avec beaucoup d'autorité; ce qu'on n'a gueres trouvé ailleurs dans l'Amerique que parmi les peuples du Mexique et du Perou, les autres nations étant même encore aujourd'hui pour la plupart sauvages et errantes dans les bois sans chefs, sans loi et presque sans religion.

Cependant quoique nos insulaires n'eussent ni écriture ni aucune figure hieroglyphique qui put leur servir à se rappeler le passé, ils ne laissoient pas d'en conserver le souvenir par des chansons qu'ils faisoient à leur manière et sur les evenemens les plus memorables, mais comme ces chansons se multiplioient à proportion des evenemens, il arrivoit de là qu'ils oubloient les anciennes lorsqu'ils en apprennent de nouvelles, et ainsi celles dont ils conservoient encore le souvenir ne pouvoient gueres rouler que sur des faits assez recens; quoiqu'il en soit on n'a pu rien tirer d'eux touchant leur origine, ce qui marque toujours dans cette nation quelque ancienneté dans l'isle. Pour moi il me paroît certain que les peuples des quatre Grandes Antilles étoient beaucoup plus anciens que les Caraïbes leurs voisins, nation féroce qui occupoit toutes les petites, à l'exception de la Trinité; ce qui me fait croire que les insulaires de cette dernière faisoient originairement un même peuple avec ceux de St Domingue et des trois autres grandes isles voisines, parce que les historiens nous les représentent à peu près d'un même caractère. Bien plus il me paroît encore que tous les insulaires, tant des grandes que des petites Antilles, avoient autrefois à peu près le même génie et apparemment la même origine. Les Caraïbes sont un peuple étranger qui dans la suite des tems, étant venus de terre ferme comme ils le disent eux mêmes, firent irruption dans les petites Antilles, qu'ils occuperent après en avoir exterminé tous les hommes, n'ayant conservé pour eux que les femmes qui aujourd'hui encore parlent une autre langue que leurs maris et qui étoit apparemment à peu près la même que celle des Grandes Antilles que ces mêmes Caraïbes n'ont

pu conquérir non plus que l'isle de la Trinité, a cause que par leur etendue elles estoient fort peuplées.

Sçavoir a present de quel endroit de la terre ferme les peuples des Antilles ont anciennement tiré leur origine et par ou ils ont commencé a etablir ces isles, c'est ce qui n'est pas aisé de determiner, et apres tout paroît d'assez peu de consequence. Les Espagnols a leur arrivée trouverent l'isle sous la puissance de cinq Rois principaux qu'on appelloit Caciques. Il y en avoit encore plusieurs autres peut estre independans, au moins subordonnés aux premiers, surquoi les anciens historiens ne se sont pas clairement expliqués. Les noms de ces Rois estoient *Goacanagaric*, *Cayacoa*, *Behechio*, *Caonabo* et *Guarionec*. (*)

Goacanagaric étoit maître de la côte du Nord depuis le bout de l'isle vers l'Ouest jusqu'aux environs de la riviere *Yaque* autrement de Monte Christe. Il faisoit sa residence la ou est aujourd'hui batie la ville du Cap François que les Espagnols par allusion a son nom appellent *el Guaric*. Un auteur espagnol comparoit ce Roiaume pour sa fertilité et grandeur a celui de Portugal.

Cayacoa occupoit la partie la plus orientale des côtes du Nord et du Sud. Ses Etats commençoient environ a la côte du Nord dans l'endroit qu'on appelle aujourd'hui le vieux Cap et alloient se terminer a la côte du Sud a la riviere *Hayna*. Ses sujets passaient pour estre les plus guerriers de toute l'isle, parce qu'ils en venoient souvent aux mains avec les Caraïbes aux courses desquels ils estoient les plus exposés. Ce Roi mourut peu de tems après l'arrivée des europeens. La Reyne, son epouse se fit chretienne et fut appelée Agnes de *Cayacoa*. Sa vie fut aussi fort courte et ses Etats passerent a un cacique nommé *Cotubanama*, lequel, a ce qu'il paroît, faisoit sa residence ordinaire aux environs de la peninsule de *Samana*.

Les Etats du Roi *Guarionec* comprenoient le milieu de la côte du Nord entre Montechriste et le vieux Cap et la meilleure partie de cette grande campagne appelée depuis la *Vega Real*. Il demouroit là ou est aujourd'hui la ville de la *Concepcion de la Vega* nommée par nous la *Begue*. C'étoit un Roi doux et benin qui eut cependant le plus a demeler avec les Espagnols. Il étoit tres puissant et il avoit sous lui plusieurs vassaux, dont chacun pouvoit dans le besoin lui fournir seize mille hommes de troupe.

Behechio commandoit sur toute la côte de l'Ouest et sur la partie la plus occidentale de celle du Sud. Son Roiaume étoit le plus etendue et le plus peuplé de l'isle et ses sujets estoient en meme tems

(*) Il faut mettre ici la carte de l'isle qui se trouve. L. 1. Page 6, de l'histoire du P. Charlevoix.

les plus polis et les plus spirituels. Il avoit sa capitale a peu pres ou est aujourd'hui la ville que nous nommons Port au Prince qui se nommoit alors aussi bien que toute la province Xaragua.

Caonabo dominoit sur le milieu de l'isle. Il avoit etabli le siege de son Roiaume dans une de ses provinces nommée *Maguana* ou les Espagnols batirent depuis une ville sous le nom de *San Juan de la Maguana*. Il etoit caraibe d'origine, né aux petites Antilles d'ou il etoit sorti dans sa jeunesse pour chercher fortune en aventurier dans notre isle. Il l'y avoit trouvé, on ne dit pas par quels moiens et il s'y etoit formé un etat considerable. Il avoit epousé la soeur du Roi Bohechio appelée *Anacaona* autant amie des Espagnols qu'il leur etoit contraire. On verra par la suite qu'elle en fut bien mal recompensée.

Ces Roiaumes etoient hereditaires mais si un Prince venoit a mourir sans enfans, ses Etats passaient aux enfans de ses soeurs preferablement a ceux de ses freres, par un trait de politique fondé sur cette raison: que les enfans des soeurs du Roi etoient bien plus certainement du sang roial que les enfans presumés de ses freres qui pouvoient dans le fond appartenir et devoir leur naissance a d'autres. Une autre loi qui ne marquoit pas moins que cette nation n'etoit pas entierement depourvue d'esprit, partoit que les femmes des Caciques s'enterrassent avec eux après leur mort si elles ne vouloient pas passer pour les avoir été infidelles pendant la vie et voir leurs enfans declarés illegitimes. Il y en avoit assez peu qui voulussent sauver a ce prix là leur reputation qui n'etoit d'ailleurs que mediocrement interessée, parce que les femmes étant, pour la plupart fort lubriques a ce que rapportent tous les historiens, leur infidelité ne les deshonorait qu'a demi, ce vice etant passé en coutume; et c'est ce que les deux lois que je viens de rapporter semblent supposer, n'ayant été etablies que comme un frein a cette grande lubricité.

Tous ces Rois avoient un pouvoir despotique sur leurs sujets. Ils dispoient a leur gré, non seulement de leurs biens et de leur vie, mais encore de leur foi, etant les maitres de leur faire croire ce qu'ils vouloient. Ils avoient rarement des differens ensemble et cela n'arrivoit que pour la peche ou pour la chase. Ils le terminoient presque toujours sans effusion de sang, tant la douceur de leur naturel les portoit a la paix. Aussi leurs armes etoient peu meurtrieres. Ils ne se servoient gueres que des batons qu'ils appelloient *Macanas*. Ils etoient larges d'environ deux doigts pointus par un bout et ayant a l'autre une espece de garde. Ils les fabriquoient du bois le plus dur qu'ils puissent trouver, d'ou il arrivoit qu'ils ne laissoient pas d'en porter des coups assez dangereux, soit qu'ils les poussassent d'estoc ou par la pointe, ou qu'ils frappassent de taille ou plutot de travers, car

ces batons n'avoient point de tranchant et n' estoient proprement par un bout que des massues qui pouvoient leur servir d'épée par l'autre. Ils avoient de plus l'usage du javelot qu'ils faisoient de bois de palmier et qu'ils sçavoient lancer avec une adresse extraordinaire sur leurs ennemis, lesquels en estoient d'autant plus incommodes que ce bois etant facile a eclater. Il en restoit souvent des esquiles dans la plaie qui par là s'envenimoit et devenoit plus dangereuse. Ils se servoient peu de l'arc et de la fleche ce qui est assez surprenant, et meme, vu l'usage qu'en font on peut dire toutes les nations de l'Amérique, presque incroyable. Il n'y avoit gueres que les sujets du Roi Cayacoa qui occupoit la partie orientale de l'isle a qui cette sorte d'arme fut bien commune. Ils l'avoient prise apparemment des Caraïbes qui faisant souvent des courses sur eux, la leur rendoient d'ailleurs necessaire pour leur defense.

Ces mangeurs de chair humaine penetraient quelquefois jusques sur les Etats du Roi Goanagaric. L'horreur qu'on avoit concue par toute l'isle contre eux et qui se trouvoit encore animée par la crainte estoit si grande, que toute les querelles particulieres y estoient suspendues lorsqu'on apprenoit qu'il en rodoit quelques uns le long des cotes, tous s'unissant alors pour les repousser. En effet il n'y alloit de rien moins pour eux que de servir de pature s'ils estoient pris a ces antropophages, qui regardant notre isle et encore plus celle de Portoric comme les lieux de leurs chasses, visoient uniquement a surprendre quelques uns de ces pauvres insulaires. Quand ils avoient fait prise a leur gré ils se rembarquoient avec leurs captifs qu'ils conduisoient dans leurs isles ou après les avoir renfermé dans des parcs ils les y engraissoient comme des animaux pour les manger ensuite en ceremonie a leurs fetes. C'est au moins là ce que quantité d'auteurs disent des Caraïbes; pour eux ils nient avoir jamais mangé de la chair humaine, surquoi il faut leur rendre la justice qu'ils n'en mangent plus aujourd'hui; mais ce qui me persuade plus que toute autre chose, que leurs peres se sont rendus coupables de cet enorme crime, est la malediction que nous voions repandue jusqu'a ce jour sus cette malheureuse nation qu'on n'a pu encore amener a la lumiere de l'Evangile tant son endurcissement ou plutot son indolence est grande par rapport a tout ce qu' on peut lui annoncer de l'autre vie. Mais revenons a notre isle.

Le langage n'y estoit pas le meme partout, quoique la difference qui s'y rencontroit n'empêchat pas que tous ne s'entendissent passablement, parce qu'ils avoient moins differentes langues que differentes dialectes d'une seule. Celle qu'on parloit a la Cour du Roi Guarionex passoit pour etre la plus polie et la plus universelle; c'etoit

comme une espece de langue sainte qui avoit cours par toute l'isle. Les auteurs espagnols disent que toutes ces langues estoient aisées a apprendre et que la prononciation en estoit douce. C'est en effet le jugement qu'on peut s'en former sur les mots qui nous en restent et que nous avons fait passer dans notre langue apres les Espagnols qui en ont adopté un bien plus grand nombre dans la leur. Voici une bonne partie de ceux qui sont commun a l'une et a l'autre: *Uracane* sorte de tempeste dont nous avons formé *Ouragan*; *Hamachas* sorte de lit ou de branle, *Hamac*. *Canoa* sorte de esquif, *Canot*. *Tabago* sorte d'herbe, ou plutot l'instrument dont ils se servent a le fumer d'ou est venu le nom de *Tabac*. *Nigua*, sorte de puce que les Espagnols appellent encore de ce nom, et nous après eux par corruption *Chique*. *Cucuio*, sorte d'escarbot ou mouche luisante nommée par nous *Coucouie*. *Cacique*, nom appellatif des seigneurs indiens. *Taga* tache, le bas ou la genouilliere d'une feuille de palmier qui est pres-que aussi large qu'un cuir de veau et dont on couvre les maisons.

Quantité d'arbres comme *Mangle*, *Gaiac*, surtout de fruits comme *Icaque*, *Goiave*, *Caymite*, *Patate*, *Mays*, *Manioc*, *Cassave* et bien d'autres viennent de *Mangle*, *Guaiaco*, *Goava*, *Caimito*, *Batatas*, *Mays*, *Yuca*, *Çaçavi* dont les indiens exprimoient les memes choses.

J'avois joint a cette liste le mot de *Savane* dont nous nous servons pour signifier tout lieu haut ou bas ou il ne vient que de l'herbe. *Savana*, d'ou il derive, signifioit a peu près la meme chose parmi les indiens. Quand meme je me serois trompé dans l'origine de ce mot, n'ayant point imprimé mon erreur ne pouvoit pas tirer a consequence. Un historien de St Domingue qui a écrit sur mes memoires, a cru cependant devoir me relever la dessus en me nommant. Il dit donc qu'il n'est pas vrai que *savana* soit originairement indien, mais qu'il vient des Gots d'ou les Espagnols l'ont pris et qu'il l'a lu ainsi dans *Mariana*. J'avois lu la meme chose dans le meme auteur ce qui ne m'avoit pas empêché dans mes premieres memoires d'avancer que ce mot de *savane* vient de l'indien *Savana*. Les Espagnols se servent de ce terme en deux sens en variant la prononciation. Ils prononcent *sávana*, court, l'accent sur la premiere syllabe ou *savána*, long, l'accent sur la seconde. Dans le premier sens il est gothique d'origine et signifie alors un drap, un *linceuil*. Dans le second il est indien et signifie ce que nous avons dit. Les Espagnols comme l'on verra batirent autrefois une ville sur cette isle sous le nom de *Salvatierra de la Savana*, selon leur coutume de donner communement aux villes qu'ils fondaient deux noms, l'un espagnol et l'autre indien, comme *San Juan de la Maguana*, *Compostella de Azua*, *Salvaleon de Higüei*, *Mejorada del Cotui* et autres.

Les indiens de cette isle estoient de tres petits mangeurs, ce qui ne contribuoit pas peu a la faiblesse de leur complexion et a leur impuissance de fournir un travail fatigant. A voir comme leur santé s'alteroit aisément on les eut pris dit un auteur espagnols, pour d'autant d'enfans de bonne maison élevés avec beaucoup de menagement et de circonspection dès leur tendre jeunesse. Comme ils n'avoient nulle connoissance du froment, ni du ris, ni de nul autre espece de grain naturel a l'Europe, les fruits qui croissent naturellement dans les bois et dont ils cultivoient quelques uns dans leurs jardins, faisoient une bonne partie de la nourriture du petit peuple, lequel, outre le mays, le manioc et les patates qui faisoient le grand fondement de sa nourriture, se sustentoit encore de Crabes, de Burgots, d'Huitres et d'autres coquillages dont on voit encore des vestiges dans plusieurs endroits de l'isle ou ils avoient apparemment leurs villages ou Carbets.

La necessité estoit souvent si grande parmi eux qu'ils s'estoient accoutumés a manger sans y trouver nul degout, des choses qui nous font horreur comme vers, chauvessouris, couleuvres, caymans et generalement tout ce qui a vie, pourvu qu'il ne fut point venimeux. Quant aux animaux a quatre pieds qui se trouvoient dans l'isle, comme encore les poissons de mer et de riviere, il ne leur estoit pas permis d'en gouter avant qu'ils eussent présenté a leur Cacique leur chasse ou leur peche afin qu'il en prit ce qu'il jugeroit a propos. Ils usoient aussi beaucoup de la feuille et de la racine d'une espece d'Arum ou pied de Veau qu'on a depuis appelé Choux Caraibes et qu'ils nommoient *Aies*. Quand toutes ces sortes de nourritures leur manquoient ils avoient recours a'un grand nombre d'herbes qu'ils connoissoient etre bonnes a manger, fruits, feuilles, ou racines. Ils faisoient bouillir le tout ensemble et en relevoient le gout par le piment, qu'ils nommoient *Axi*, qui en tout leur tenoit lieu d'epicerie. Ils appelloient toute cette composition *Tracas*, dont ils faisoient grand cas au defaut d'autre chose.

Leur religion estoit telle qu'on peut naturellement l'attendre d'un peuple qui n'étant nullement éclairé des lumieres de la foi, ne l'etoit que faiblement de celles de la raison. Ce n'etoit a proprement parler qu'un tissu des plus fades superstitions auquel le demon presidoit. On conçoit aisément qu'il ne fut pas bien difficile a cet esprit d'erreur de se faire rendre des honneurs divins par des gens qui trouvant en eux comme tous les hommes l'idée d'un Etre supreme, n'avoient pas assez de penetration pour en distinguer les differens attributs, en particulier l'unité et l'immaterialité. C'est pourquoi comme Satan leur apparoissoit souvent sous quelque figure cor-

porelle, au moins a ce qu'assurent tous les historiens que j'ay lus, et se portoit pour Maitre a leurs yeux, ils s'accoutumerent insensiblement a le reconnoitre pour leur Dieu et pour un Dieu materiel; et comme la figure qu'il prenoit n'estoit pas toujours la meme et que d'ailleurs leurs faibles esprits leur persuadoient qu'un Dieu auroit eu trop a faire a gouverner seul le monde, ils s'imaginoient avec la meme facilité qu'il y en a plusieurs.

Ils se figuroient tous ces Dieux plus mechans que bons, car quoi-que la bonté et la sainteté soient essentielles a Dieu en qui il paroît aisé et naturel de les concevoir outre que l'experience nous la rend sensible en particulier cette bonté par les biens que nous en recevons continuellement; cependant comme on est encore plus sensible aux maux auxquels la vie presente est sujette et dont nos insulaires ignoroient la vraie origine et que d'ailleurs ils ne recevoient autre chose des demons, ayant deja pris le change sur la Divinité, ces pauvres gens ne songeoient qu'a appaiser leurs Dieux qu'ils ne connoissoient que comme mechans, par d'abominables sacrifices; ce qui n'estoit en eux qu'un enchainement et une suite d'erreurs. Il pouroit seulement rester en doute si le demon les seduisoit en effet de la maniere que je viens de dire, mais outre qu'ils croioient ainsi eux memes, de quoi tous les historiens rendent temoignage, je ne vois point pourquoi ils auroient figuré leurs Dieux qu'ils appelloient *Chemis* sous des figures quelquefois monstrueuses, toujours hideuses comme sous celles de Crapau, Cayman, Crocodile ou serpent, si les puissances infernales n'avoient quelquefois revetu ces figures a leur egard, et pourquoi auroient ils appris qu'il y a de ces pretendus Dieux c'est a dire des Demons et qu'ils sont mauvais s'ils ne les avoient vu reellement sous quelque forme et s'ils n'avoient souvent fait des epreuves de leur mechanceté. Ce n'estoit pas neanmoins toujours sous la figure d'animaux ou d'insectes qu'ils representoient leurs Dieux. Ils leur donnoient le plus souvent une forme humaine mais toujours monstrueuse et bizarre, peut etre au reste parce qu'ils ne sçavoient mieue faire. Ils le faisoient de craie, de pierre et le plus souvent de terre cuite. Ils en avoient a tous les coins de leurs maisons et a tous les usages et ils s'en imprimoient souvent la figure sur le corps. On en trouve encore partout pour peu qu'on ouvre la terre dans les endroits ou ils faisoient leurs demeure, et l'on peut dire que notre isle en est toute parsemée. Ils ne leur attribuoient pas a tous le meme pouvoir. Ils estimoient que les uns presidoient aux saisons, d'autres a la santé, a la chasse, a la peche et ils demandoient a chacun d'eux les biens qu'ils croient dependre de leur ministere.

Ils étoient entretenus dans leurs superstitions par leurs Pretres qu'ils appelloient *Butios* et qui étoient tout ensemble grands sorciers, grands charlatans, grand empoisonneurs. La figure d'un *Chemi* qu'ils portoient toujours sur eux, étoit la marque qui, au dehors, les distinguoit des autres. Ils se vantoient de parler a leurs Dieux quand ils vouloient et d'en apprendre les secrets les plus cachés. Ils se meloient en consequence de predire l'avenir, mais comme ils se trompoient souvent dans leurs predictions, ils paioient alors de hardiesse en recommodant les choses par une nouvelle fourberie.

Il n'y avoit qu'une occasion ou ils ne pouvoient se tirer d'affaire. Comme c'étoient eux qui en qualité de medecins traitoient les malades, il arrivoit quelquefois quand quelqu'un venoit a mourir, que d'autres *Butios* les accusoient par jalousie de l'avoir empoisonné ou fait perir par un sort. Alors l'usage étoit etabli que les plus proches parens du defunt s'assembloient au tour du corps mort, ou après avoir fait une mixtion de ses ongles et des ses cheveux avec le jus d'une certaine herbe qu'on ne nomme point, ils lui en versoient dans la bouche, en le priant de repondre si c'étoit par la faute du medecin ou non qu'il fut mort. On pretend que le mort ou le diable par sa bouche repondoit a la fin, après bien des instances et des conjurations; et sur le champ, si la reponse chargeoit le medecin, les assistans se jettoient sur lui et après l'avoir mis en pieces, l'envoioient tenir compagnie au mort dans l'autre monde. Cela n'empechoit pas que hors de cette occasion le peuple n'eut un grand respect qui alloit presque jusqu'a la adoration pour les *Butios* et ce n'étoit meme que pour obeir aux uns qu'ils traitoient ainsi quelquefois d'autres. Ces *Butios* étoient d'autant plus estimés qu'outre l'honneur qu'ils avoient d'appartenir aux Dieux, ils avoient plus de science que les autres, etant effectivement fort versés dans la connoissance des simples au moien desquels ils faisoient souvent des belles cures. Au défaut de science ils appelloient l'imposture a leurs secours en ce qu'après avoir fait mille simagrées auprès d'un malade, ils faisoient semblant de lui tirer quelque epine ou autre chose semblable de la partie affectée et publioient que c'étoit de là que venoit son mal et comment et par qui il avoit été communiqué, ce qui causoit souvent de grandes divisions et jettoit le trouble dans les familles.

Les indiens de cette isle avoient quelque idée de l'immortalité de l'ame et de l'autre vie. Ils se figuroient un Paradis a peu près tel que les mahometans; c'étoit encore quelque chose pour des esprits aussi grossiers d'atteindre jusques là, mais s'ils croient que les bons seroient un jour recompensés ils n'avoient nulle idée de la puni-

tion future des mechans peut etre parce qu'ils pretendoient le pouvoir etre impunement. En effet l'orgueil de l'homme va assez là: pour peu qu'il pratique le bien il se persuade aisément qu'une recompense meme sans mesure, lui est due de droit, de meme qu'il croit que ses fautes lui doivent etre facilement pardonnées pour peu qu'il les reconnoisse et qu'il cesse d'en commetre de nouvelles.

Nos insulaires plaçoient leur Paradis dans leur isle, vers le Cap Tiburon ou dans d'assez belles plaines qu'on y voit, il croit beaucoup de ces arbres qu'ils appelloient *Mamei* et nous abricotiers de S. Domingue. Ils croioient que les bienheureux faisoient leur nourriture ordinaire de ce fruit qu'ils n'alloient disoient ils remasser que pendant la nuit, parce que le jour ils se tenoient renfermés dans des lieux montagneux et inaccessibles. Le *Mamei* etoit pour cette raison estimé sacré parmi eux et ils s'en abstenoient non seulement par respect mais alors par charité, de peur de porter la famine parmi les morts.

Ils n'avoient nulle tradition de la creation du monde. Ils sembloient supposer que son orbe ou la matiere etoient de toute eternité, mais il croioient que les hommes avoient été créés dans le tems et qu'ils etoient sortis d'une caverne de l'isle aussi bien que les femmes d'une autre, qu'ils supposoient n'être venues que long tems apres les hommes.

Ils s'étoient formé une pareille idée touchant l'origine du Soleil et de la Lune qu'ils rapportoient de meme a une caverne appelée *Joubaba* dans les Etats du Roi Goacanagaric. Je crois que c'est celle qu'on trouve dans un quartier nommé le *Dondon*, située dans les montagnes a sept lieues au sud du Cap François ou j'écris ceci, assez proche de cette caverne qui est effectivement remarquable. Nos François la visitent quelquefois par curiosité et il y a pres de vingt ans que j'en fus piqué moi meme et que je la vis pour la première fois. Les indiens y alloient en pelerinage de tous les endroits de l'isle et ils y portoient de riches offrandes a deux idoles de pierre qui y etoient alors. Elle est située sur la riviere du *Dondon* qui est un des deux maitres bras qui forment la riviere de l'Artibonite. Son ouverture est de beaucoup plus large et surtout plus haute que les plus grandes portes cocheres. Elle a environ 150 pieds, autant d'hauteur ou elle en a le plus, mais la largeur en est de deux tiers moindre. La voute en est si bien proportionnée en certains endroits qu'on diroit que les hommes l'ont rendu telle par l'art. On distingue dans les cotés plusieurs grandes niches hautes et basses, dont plusieurs continuent bien avant dans le roc. Il y a apparence que ces especes de chambres et la caverne meme ont été autrefois plus lar-

ges et qu'elles se sont retrecies par la crue ou affaissement des pierres; aujourd'hui meme la caverne paroît assez differente de ce qu'elle étoit il y a 20 ans. Quoiqu'il en soit, c'étoit un lieu tout propre au Prince des Tenebres pour s'y eriger un throne. Le jour n'y vient que par ou l'on y entre et par une ouverture aujourd'hui presque bouchée qui se voit en haut en forme de clocher ou de donjeon. C'étoit par là que ces innocens croioient que le Soleil et la Lune qui étoient autrefois enfermés dans cette caverne, s'étoient echapés pour aller se placer dans le ciel et eclairer la terre. L'on n'y voit plus les deux statues qui y étoient, mais on y apperçoit encore des Chemis, ou diables, gravés sur le roc, parmi lesquels quantité de nos gens quand ils y vont ont soin de cohabiter par leur noms qu'ils y gravent comme s'ils vouloient marquer par là l'esperance d'avoir reellement un jour ce deplorable avantage dans l'autre monde.

Nos indiens racontoient encore plusieurs fables qui faisoient partie de leur creance, mais elles étoient toutes des plus ridicules et des plus bizarres et ce seroit abuser de la patience d'un lecteur que de l'entretenir de leurs niaiseries. Tous ces peuples avoient l'intelligence si courte qu'ils paroissent incapables de se former nulle idée juste presque sur rien et surtout de se faire un corps de religion qui eut au moins de la liaison et de la suite. D'ailleurs a l'exception de ce que j'ay rapporté, il ne paroît point par le recit que les auteurs en font, qu'ils eussent des sentimens uniformes sur le reste. Chaque royaume, chaque province et peut etre chaque canton avoient ses traditions particulieres, mais ils se reunissoient tous dans la plus grossiere de toutes les idolatries jusqu'a avoir perdu presque l'idée du vrai Dieu qu'ils n'avoient peut etre jamais eu bien distinctement. Surquoi je m'ecrierai avec un prophete; nous sommes heureux, O Israel, de connoître le vrai Dieu et ce qu'il exige de nous; il n'en a pas ainsi été avec toutes les autres nations. Cette reflexion n'est peut etre pas selon toutes les lois de l'histoire, mais on la pardonnera je n'assure a un missionnaire.

Leur police étoit un peu mieux réglée. Le larcin étoit celui de tous les vices pour lequel ils avoient le plus d'horreur et qu'ils punissoient le plus rigoureusement. Ils empaloit sans remission ceux qui s'en rendoient coupables de quelque qualité ou condition qu'ils fussent, et ils les expossoient en cet état a la vue de tout le monde jusqu'a ce qu'ils expirassent, sans qu'il fut permis a personne d'interceder en leur faveur. Une si severe justice produisoit l'effet qu'on avoit lieu d'en attendre; peu de gens s'exercoient a un metier si dangereux. Ils avoient aussi beaucoup d'eloignement de tout

ce qui sentoît l'avarice et pratiquoient l'hospitalité en telle sorte, qu'on eut dit que les biens étoient communs parmi eux.

Mais d'une autre part ils surpassoient dit on les bêtes en impureté: à peine y avoit il abomination en cette matière infame dont ils ne se souillaient, quoique les auteurs contemporains varient sur ce point, les uns les disculpant ou plutôt ne disant rien du tout de certains crimes contre nature que d'autres leur imputent. Pour moi, qui n'aime point de les trouver coupables, j'ai peine d'ailleurs à les croire innocents de ce côté là, quand je vois qu'un Dieu vengeur du crime, de celui là surtout dont on les charge, les a exterminé de dessus la face de leur île. Il est vrai que quand même on les suppose-roit innocents, de ce côté là ils étoient assez coupables d'autres crimes pour que la Justice Divine s'exercât sur eux aussi terriblement qu'elle a fait. On vient de voir en particulier que leur idolatrie étoit des plus grossières, puisqu'ils avoient déjà perdu jusqu'à l'idée du Createur; on peut ajouter que leur ivrognerie étoit plus que monstrueuse. Ce vice dans les autres hommes est naturel et est en eux souvent plutôt un péché d'infirmité que de malice. L'homme se laisse insensiblement surprendre à l'attrait du vin ou d'autres liqueurs. C'est souvent presque sans y penser que l'on tombe dans l'ivresse. Il n'en étoit pas ainsi de celle de nos insulaires. La leur étoit contre nature en ce qu'ils se la procuroient par la fumée du Tabac, qu'ils recevoient pour cela d'une manière bien étrange. Ils se faisoient un tuyau à deux branches fait comme un Y Grec, dont ils posoient un bout sur une espèce de chaudron ou ils mettoient brûler des feuilles de cette herbe; puis appliquant les narines aux deux branches ils attiroient à eux la fumée jusqu'à ce que le cerveau en étant troublé, ils tombassent étendus par terre. Ils en usoient ainsi pour avoir, disoient ils, de beaux songes, et ils avoient beaucoup de confiance pour ceux qui leur surviennent en cet état parce qu'ils les regardoient comme divins et surnaturels. Ils nommoient cet instrument à fumer *Tabaco* et c'est de là que je crois avoir découvert le premier que le mot de Tabac est dérivé, et non pas du nom de cette herbe qu'ils appelloient *cohiba*.

Ces excès joints à leur constitution délicate contribuoient sans doute beaucoup à rompre de bonne heure le fil de leurs jours. On voioit peu de vieillards parmi eux, quoique d'ailleurs la diète dont ils usoient souvent par force, les exemptât de bien des maladies. La petite vérole étoit celle qui faisoit parmi eux le plus de ravage, leur coutume étant, lorsqu'ils s'en sentoient attaqués de s'aller jeter dans l'eau. Quelques uns disent néanmoins avec plus de vraisemblance qu'elle leur étoit inconnue avant l'arrivée des Espagnols à qui par

reconnoissance de l'avoir recue d'eux ils ont communiqué la grosse. Pour eux, ils étoient si sujets a cette dernière, comme j'ai déjà dit qu'elle leur étoit hereditaire et qu'ils avoient le sang tout gâté, ce qui les faisoit perir de bonne heure. Les Espagnols desormais dans les droits des indiens partagerent leur acquisition avec les autres nations de l'Europe. Plusieurs d'entre eux, qui par leur communication avec des femmes indiennes avoient gagné ce mal, n'y connoissant encore nul remede, crurent que leur retour en Europe les en delivreroit. Ils se tromperent. Ils étoient maitres d'un bien qui n'étant pas de la nature des autres ne quitte pas aisément son possesseur, d'où lui est venu le nom de mal. Quelques uns d'entre eux passerent en Italie pour la guerre de Naples a la suite de Ferdinand de Cordue surnommée la Grand Capitaine. Ils y communiquèrent ce mal non seulement aux Italiens mais encore aux François, alors leurs ennemis, ce qui leur étoit bien plus pardonnable. Ce fut quelque chose de bien plaisant en cette occasion, que de voir les Italiens et les François a l'envie se le renvoyer les uns aux autres en l'appellant les premiers le mal François et les autres le mal de Naples. Les Espagnols spectateurs de ce combat en rioient sans doute de bon coeur, mais en fin comme la verité se manifeste toujours tot ou tard elle sortit cette fois de la bouche d'un Espagnol meme. Oviedo, qui ecrivit peu de tems après, rendit justice aux nations françoise et italienne et reconnut le mal en question comme un funeste heritage de la sienne, qu'il tacha seulement de decharger sur les indiens de S. Domingue d'où le mal vient originaiement, en sorte qu'il resulte de là qu'il ne faut ni l'appeller ni mal de Naples, ni mal François ni mal Espagnol, mais Mal de S. Domingue ou on l'a trouvé et pris. J'en suis un peu confus pour une isle dont j'écris l'histoire, mais rien ne me doit etre plus ami que la verité. J'exhorterai seulement ceux qui y sont aujourd'hui a ne l'y pas rendre aussi familier qu'il y étoit autrefois.

Les maisons de nos indiens tenoient de leur simplicité. Rien n'étoit plus pauvre et elles ressembloient plutot a des tanieres destinées a loger des betes que des hommes. Il ne leur coutoit proprement pour les batir que de planter un poteau en terre, autour duquel et a quelque distance ils posoient en rond des chevrons ou soliveaux qui alloient tous repondre a l'extremité du poteau, en sorte que le tout avoit l'air d'un cone, qu'ils revetoient pour le couvrir de feuille de Latanier ou de la genouilliere des feuilles de palmier qu'ils appelloient *Taga*, ce que nous nommons aujourd'hui *Taches*, ou encore des tetes de roseaux et ils se menageoient un petit trou ou porte par le bas pour y entrer. Les edifices publics et les maisons des plus opulens se batissoient a peu près sur le modele de nos granges. La Poly-

gamie étoit permise parmi eux, mais ils avoient assez rarement plus d'une femme par la difficulté d'en nourrir plusieurs.

La chasse et la pêche faisoient leur exercice le plus ordinaire après celui qui ne les occupoit que médiocrement pour planter leurs patates, mays et yuca, que je decrirai ailleurs. Leurs chiens muets, quoique faibles et petits, ne laissoient pas de leur servir à prendre les quatre autres sortes de quadrupedes, qui n'avoient nulle defense et n'étoient pas aussi vites qu'eux à la course. D'autrefois ils mettoient le feu aux quatre coins d'une savane ou ces animaux se tenoient cachés dans les herbes. Et de cette sorte le gibier se trouvoit du meme coup pris et à demi roti. Ils les surprenoient encore la nuit dans leur gîte, à la faveur des Cucuo ou Coucouies, dont la lumiere leur servoit à leur decouvrir. Ils chassoient peu aux oiseaux parce qu'ils n'avoient pas l'usage de la fleche pour les tirer, mais leur industrie suppléoit à ce défaut à l'égard des Perroquets et des Pigeons Ramiers. Ils sçavoient surprendre ces derniers dans des rets en contrefaisant leur rocuement qui les attiroit vers eux; et pour les autres, ils faisoient monter un enfant sur un arbre avec un Perroquet sur la tête qu'il frappoit de tems pour le faire crier; les autres Perroquets accouroient au bruit qui faisoit leur camarade et se perchoient sur les branches de l'arbre, ou le jeune indien leur passoit doucement au cou un noeud coulant qu'il avoit pratiqué au bout d'un baton, les attiroit à lui, leur tordoit le cou, les jettoit à terre et continuoît ce manège jusqu'à ce qu'il n'en restât pas un.

Ils vaquoient aussi à la recherche de l'or, dont la beauté et l'éclat les avoit frappés et qui leur servoit uniquement de bijoux et d'ornement et nullement de monnoie. Quand ils en avoient trouvé quelque grain, ils les applatissoient entre deux pierres pour le reduire en petites lames qu'ils se pendoient au cou ou aux narines. Ils regardoient cette riche production de la Nature comme une chose sacrée; et pour ce sujet ils n'alloient jamais à sa recherche qu'après s'y être préparé par plusieurs jours de continence et de jeûne. Christophle Colomb par une devotion mal entendue et se donnant en cela une autorité qu'il n'avoit pas, entrepris dans les commencemens de deffendre aux Espagnols de vaquer au meme exercice, qu'ils n'eussent auparavant reçu les Sacremens de Penitence et d'Eucharistie, mais on lui repondit que l'Eglise n'ordonnant aux fideles que de se confesser et communier une fois l'an, il ne lui appartenoit pas de faire la dessus un nouveaux precepte; qu'en tout cas les Espagnols se trouvoient dans des dispositions encore plus saintes que les indiens, puisque ceux qu'étoient mariés parmi eux avoient laissé leurs femmes en Espagne et que la vie qu'ils menoient tous

dans l'isle ou l'on manquoit presque de toute chose, pouvoit passer pour un jeune continuel.

Les indiens travailloient peu a la terre conformement a leur paresse naturelle, a leur faible complexion et au peu de besoin qu'ils avoient de se donner beaucoup de mouvement pour vivre, se contentant de peu. Une Crabe, un Burgot les nourrissoient souvent tout un jour. Parmi les avantages qu'ils avoient tiré des europeens, outre deux autres, ils remarquerent surtout la poule, dont un seul oeuf disoient ils les sustentoit grassement pendant 24 heures. Les autres estoient les betes de charge et l'usage de chandele ou bougie parce qu'a la faveur du premier on peut aisément transporter des fardeaux d'un lieu a un autre, et que par le moien de la lumiere on change en quelque façon la nuit en jour. Quoiqu'il en soit, un auteur parlant de la temperance de cette nation en ce point dit qu'un Espagnol en un jour mangeoit plus qu'un indien en un mois, quoique très certainement la nation espagnole n'ait point été taxée jusqu'a present de beaucoup de gourmandise. Une des raisons encore pourquoi ils travailloient peu, etoit le manque d'instrumens necessaires a l'agriculture. Ils n'avoient gueres a cet effet que leurs mains ou pour mieux dire la feu etoit leur instrument unique et universel. Ils ne le tiroient pas des pierres, quoique celles qui en rendent soient très communes dans l'isle; cette maniere de le tirer qui semble se presenter d'abord leur etoit cependant inconnue, mais ils en avoient une autre, dont les europeens n'avoient nulle connoissance et qui paroît effectivement éloignée des idées ordinaires. Ils prenoient deux morceaux de bois, l'un des plus durs, l'autre des plus mous. Ils piquoient le premier dans le second et le tournoient avec tant de rapidité et si long tems a peu près comme on brasse le chocolat, qu'a la fin le plus dur jettoit quelques etincelles qui étoient recues dans le plus mou comme dans de l'etoupe.

C'etoit ensuite a la faveur du feu qu'ils abbatoient les arbres, se fabriquoient des canots pour naviguer, batissoient leurs maisons et pourvoioient aux autres usages de la vie. Ils renversoient les arbres en les brulant par le pie, et ils en entreprenoient d'en faire un canot par exemple. Ils menageoient tellement le feu qu'ils le creusoient peu a peu et lui donnoient la tournure qu'ils vouloient. Une espece de coin ou de coignée leur servit encore beaucoup a faciliter leur travail. Nous appellons aujourd'hui ces instrumens *Haches d'indiens*. On en trouve encore par tout en creusant la terre. Elles paroissent etre une espece de marbre et elles en ont la dureté et meme le surpassent. Elles sont d'ordinaire de couleur verte. Elles ne sont pas du cru de l'isle ou l'on ne voit aucune pierre qui en appro-

che. On pretend qu'elles viennent originairement de la riviere des Amazonas dont elles ne sont qu'un Limon qui durcit a l'air et auquel on fait prendre telle forme que l'on veut. Elles leur servoient a faire eclater le charbon quand ils vouloient creuser le bois par le moien du feu pour lui donner quelque figure et en general pour casser ou polir tout ce qui avoit moins de dureté que ces pierres.

Comme après le peu de travail qu'ils fournissoient, ils passoient le reste du tems a dormir, a la danse, ou au feu, un de leurs exercices les plus ordinaires étoit ce qu'ils appelloient le jeu de *Batos*, qui ressembloit beaucoup a celui du Balon, avec cette difference: que les balons des indiens n'étoient pas rempli de vent, mais solides, quoique d'une matiere legere et poreuse ce qui n'empêchoit pas qu'ils ne bondissent encore mieux que les notres. Ils ne le pousoient pas du pied, mais de la tete, de la hanche, du coude, de l'épaule, mais le plus souvent du genouil, en quoi ils avoient une adresse incroyable. Ils y jouoient bande contre bande, les femmes de meme que les hommes. Peu importoit a quel bond le balon étoit repoussé, la victoire étoit pour celui qui le (—portoit—) chassoit le dernier du coté de son adverse partie. Cela lui valoit un jeu; l'on recommençoit ensuite comme auparavant, jusqu'a ce que la partie fut achevée, selon qu'on en étoit convenu, laquelle étoit suivie d'une danse generale. Leur coutume étoit de danser en rond, y en ayant un qui entonnoit une chanson et les autres lui repondant. Pendant ce tems là le Cacique ou Seigneur du lieu faisoit resonner une espece de tambour. Le privilege de le battre lui étant reservé comme un de ses plus beaux droits. Ils continuoient dans cet exercice jusqu'a ce que les forces leur manquant, ils achevoient de se saouler et s'endormir tout ensemble par la fumée de Tabac de la maniere que nous avons dit. Ils demeuroient etendus dans cet etat jusqu'a ce que le cerveau fut degagé de ses vapeurs. Il n'y avoit que le Cacique que ses femmes emportoient dans son lit. Oviedo, qui nous a decrit ce jeu dont il avoit été souvent temoin, dit que ces balons étoient faits d'une pate laquelle étoit une composition de la racine d'un arbre et de plusieurs autres plantes qu'il ne nomme point, que les indiens mixtionnoient si bien ensemble, qu'elle ressembloit a de la poix noire. Les Espagnols se sont si pressés d'exterminer les indiens qu'ils ont laissé perdre ce secret que je n'ay pu jusqu'a present resusciter. J'en dirai quelque chose en parlant du Caymitier.

Tel étoit l'etat de l'isle S. Domingue et des indiens qui l'habitoient avant l'arrivée des Espagnols. Il étoit tems ce semble qu'une nation qui n'avoit plus presque aucun trait de son Createur et que ses impuretés et ses autres dissolutions rendoient plus semblables a

des betes qu'a des hommes, perit tout a fait et fit place a quelque autre mieux instruite et plus fidelle ou que venant elle meme a etre eclairée des lumieres de l'Evangile, elle apprit a rendre au Maitre du monde le culte qui lui est du. On conçoit aisément que Dieu, étant le Maitre de ses dons et de ses chatimens comme de ses creatures a pu ouvrir comme il lui a plu. On verra par la suite ce qui est arrivé et si le Ciel a beaucoup gagné au change dans les Espagnols, les François et les Negres qui leur ont été substitués.

Les indiens de cette isle eurent au rapport des historiens fondé sur le leur quelque pressentiment du malheur dont ils étoient menacés. Le Pere du Roi Guarionex, curieux de sçavoir ce qui arriveroit après lui dans l'isle, consulta un jour la dessus ses idoles, après s'y etre préparé par un jeûne de cinq jours. Ce tems expiré, il reçut reponse qu'il viendrait dans peu dans l'isle des hommes a longue barbe, vetus des pieds a la tete, lesquels couperoient un homme en deux du tranchant de certains instrumens qu'ils porteroient a leur coté, et les feroient tous mourir l'un apres l'autre, eux et leurs enfans, apres avoir aboli le culte de leur Chemis ou idoles. Cette reponse les avoit beaucoup allarmés et ils en parloient souvent entre eux. Ils l'avoient meme mise en chanson qu'ils chantoient en ceremonie a certains jours lugubres. Ils crurent d'abord que l'oracle regardoit les Caraïbes dont ils s'étoient souvent assaillis, mais comme les circonstances dont il étoit revêtu ne convenoient nullement a cette nation, ils ne sçavoient qu'en penser, ce qui redoubloit leurs inquietudes. Nous allons voir comme le Pere du mensonge dit quelquefois vrai pour le malheur de ceux qui le consultent.

LAUS DEO.

(L'imprimeur, selon son gout, peut donner differentes autres figures comme parmi les animaux a 4 pieds, celle de l'Agouti; parmi les oiseaux, celles du Flamand, de la Pintade, du Colubri; parmi les poissons et insectes, celles du Lamentin, de la Tortue, de la Crabe et autres dont j'ai parlé qu'il trouvera dans du Tertre, Rochefort ou Labat) (*).

(*) La *Avertissement y las Reflexions sur l'histoire de Saint Domingue*, omitidas por Champorin en el vol. I de la obra de Le Pers, figura en este lugar en el vol. II, correspondiente a la Misión del Lic. M. Coiscou Henríquez, pero invertido el orden y fuera de lugar, que en la Colección Lugo, que es la que utilizamos, aparece en forma correcta, tal como se ha hecho en esta edición.

LIVRE SECOND

CONTENANT CE QUI S'EST PASSE DANS L'ISLE DEPUIS LA
DECOUVERTE QUE LES ESPAGNOLS EN ON FAITE JUSQU'A
L'ETABLISSEMENT DE LA VILLE DE SAINT DOMINGUE.

SOMMAIRE

Christophle Colomb entreprend de decouvrir de nouvelles terres. Sur quoi il se fonde. Il propose son entreprise a differentes puissances. La Reyne Isabelle de Castille la favorise. Il part pour son expedition. Il decouvre diverses isles entre autres l'isle *Hayti* a laquelle il donne le nom d'Espagnole. Il y mouille et commerce en differents ports. Sa Capitane echoue en entrant dans celui qu'il appelle *Puerto Real*. Il y est visité par un Roi de l'isle. Il batit une forteresse. Il s'en retourne en Espagne. Sa reception a la Cour. Batement des premiers indiens. L'Amiral se rembarque pour un second voyage. Decouverte des Petites Antilles, Colomb trouve sa Garnison egorgée. De quelle maniere elle s'etoit conduite pendant son absence. Avantages du port de Baiaha. Colomb fonde la ville Isabellique. Grande mortalité parmi ses gens. Il envoie visiter les mines de Cibao. Il y va lui meme et y fonde une forteresse. Ses gens se revoltent. Il decouvre la Jamaïque. On surprend par finesse le Roi Caonabo. Constance de ce Roi indien. On l'embarque pour l'Espagne. Il perit dans la route. Guerre ouverte entre les indiens et les Espagnols. Les premiers sont defaits. On en exige un tribut annuel. Sort du Roi Goacanagario. Proposition du Roi Guarionex. On envoie un Commissaire d'Espagne pour informer contre les Colombes. L'Amiral s'en retourne avec lui en Espagne. On batit les forteresses de Sant Yago et celle de la Concepción de la Vega. On decouvre de nouvelles mines d'or sur la riviere Hayna. L'Amiral se justifie a la Cour. L'on fonde la ville de Santo Domingo. Et l'on abandonne *Isabela*.

* * *

On pourroit rechercher ici si l'isle de St Domingue a été connue des anciens; mais comme cette question rentre dans celle qu'on fait touchant le Nouveau Monde en general, elle n'est, ce me semble, nullement du ressort d'un historien qui se borne a l'histoire d'une seule isle de ce vaste Continent, dont il y a bien de l'apparence que Dieu avoit derobé la connoissance aux hommes jusqu'au tems qu'il avoit choisi dans ses decrets eternels pour eclairer des lumieres de son Evangile tant de peuples divers qui étoient encore ensevelis dans

les tenebres du paganisme. Ce fut vers la fin du quinzieme siecle qu'un homme qu'on eut traité de temeraire et d'insensé s'il n'avoit pas reussi, mais a qui le succes de son entreprise donnera pour jamais un rang glorieux parmi les plus grands heros, entreprit de s'ouvrir un passage au trevers de l'Ocean et de mesurer des espaces que bien des gens jusqu'alors avoient cru en quelque sorte immenses ou indefinis, au moins inaccessibles. Il étoit Genoïs de nation, selon l'opinion la plus commune et s'appelloit Christophle Colomb; il étoit autant versé dans la theorie que dans la pratique de la navigation, et passoit en cette matiere pour le plus habile homme de son tems.

On le croit communement né de bas lieu; pour lui dans une de ses lettres, il se donne une naissance illustre. *Je ne suis pas, dit il, le premier Amiral de ma famille.* Comme il étoit Origine de homme de bien, on peut l'en croire sur sa parole. Ce Christophle qu'il y a de certain est que sa famille, si elle avoit été Colomb autrefois illustre, étoit tombée en decadence, et que pour lui il se trouvoit actuellement reduit a l'etat de simple pilote, lorsqu'il songea a relever sa condition par quelque noble projet. Tout cela au reste, le public n'y ayant nul interest est de nulle consequence, meme pour Colomb a qui s'il étoit de basse naissance il n'a été que plus glorieux d'avoir sçu par son merite et par son industrie s'élever presque au faste de l'honneur ou il n'a vu que son Prince au dessus de lui.

Je ne sçais s'il fut instruit de quelques idées vagues et superficielles que nous on laissé les anciens touchant le Nouveau Monde et encore moins s'il crut pouvoir faire fond la dessus, comme de l'espece de prediction de Seneque dans sa Medée; de l'isle Atlantide dont parle Platon dans son Timé et du pretendu voiage d'un Carthaginois dans une isle deserte mais fertile l'an 356 de la Fondation de Rome. Il y a apparence, comme il étoit sçavant, qu'il fut instruit de tout cela. Il semble nous le dire lui meme dans un Placet qu'il presenta en ce tems là a la Reyne Isabelle ou il assure qu'il avoit lu tous les auteurs qui pouvoient lui fournir quelques lumieres sur la matiere dont il s'agissoit. Quoique ces temoignages tirés de l'Antiquité soient bien faibles, dans un besoin on s'aide de tout et une moindre preuve sert toujours d'appui a d'autres plus fortes, dont certainement Colomb ne manquoit pas.

L'opinion vulgaire en ce tems là fut qu'un Pilote portugais qui avoit été jetté en Amerique par une tempeste et qui a son retour dans l'isle de Madere étoit mort le dernier de son equipage. Surquoi il se page dans la maison de Colomb, lui laissa des Me-

fonda dans moires sur lesquels il forma ensuite son projet et l' son entreprise executa; mais il s'est toujours recréé là dessus comme contre une imposture imaginée adroitement par ses ennemis pour sapper par là fondemen et la Gloire de ses decouvertes. Pour lui il a pretendu constamment n'avoir rien entrepris que sur des principes qu'il s'étoit faits et sur beaucoup d'indices qu'il avoit recueillis, lesquels étant reunis, formoient une espece d'evidence qu'il y avoit des terres a l'Occident des Canaries et des isles Azores.

Il ne pouvoit se persuader que la Terre étant ronde et divisée en deux Hemispheres, le Createur n'eut placé des hommes que dans le Septentrional et que l'autre eut presque été abandonné entiere-ment a la mer et a ses poissons. Il se demontroit encore que puisque ni le grand froid de l'une des zones glaciales, ni la chaleur ardente de la Torride, n'empechoient pas que l'Islande d'un coté et la Guinée de l'autre, ne fussent habitées. Il en devoit etre de meme des pays qui se trouveroient au delà de la ligne dans la meme zone Torride ou dans la Temperée ou dans la Froide australes. Il comptoit de plus que puisque jusqu'alors on avoit toujours rencontré de nouvelles terres en tirant vers l'Orient, le Midi et le Septentrion, on en rencontreroit de meme en dressant son cours vers l'Occident.

D'ailleurs comme il y avoit long tems qu'il naviguoit aux isles du Cap Verd, aux Canaries et aux Azores, il avoit observé par lui meme et d'autres pilotes le lui avoient confirmé que des arbres d' especes inconnues a l'Europe et a l'Afrique; des canots d'une structure particuliere et des pieces de bois travaillés autrement qu'avec le fer et meme des corps morts d'une phisionomie particuliere, avoient quelque fois été jettés sur les côtes de ces isles, ou avoient été trouvés au large dans l'Ocean, lorsque le vent d'Ouest avoit long tems régné, d'ou il resultoit en effet qu'il falloit qu'il y eut des terres vers le Ponnent.

Après toutes ces conjectures portassent elles a faux, Colomb ne croioit pas risquer dans cette entreprise autant que bien des gens moins instruits que lui se l'imaginoient: son pis aller, selon lui, étoit de revenir s'il ne trouvoit rien, ce qu'il jugeoit ne lui devoir pas etre bien difficile, parce qu'il scavoit parfaitement l'art d'observer la Latitude des lieux par l'Astrolabe; mais a en juger par la suite, on verra que son intention n'étoit rien moins que de s'en retourner sur ses pas. Il comptoit qu'en continuant toujours sa route, le monde étant rond, il atterreroit enfin aux entremités de l'Asie, et il ne raisonnoit pas mal; mais il se trompoit dans son calcul en ce qu'il faisoit l'Asie, ce qui se pourra ailleurs remarquer, moins éloignée de deux mille lieues qu'elle ne l'est effectivement a la chercher par l'

Occident, et bien lui en prit d'avoir rencontré plutôt d'autres terres.

Marc Paul, venitien, avoit depuis peu donné une relation de ses voyages ou il parla du Catay qu'on ne doute plus aujourd'hui être la Chine Septentrionale. Ce voyageur avoit eu aussi quelque connoissance d'une isle sous le nom de *Cipango* qu'il dit être fort abondante en or et qu'on croit communément être le Japon. On pourra voir que selon toutes les apparences c'est à cette isle de Cipango que Christophle Colomb visoit dans la decouverte qu'il pretendoit faire.

Il proposa d'abord son dessein à la Seigneurie de Genes sa souveraine naturelle qui n'en fit nul cas. Il s'adressa ensuite à Jean Second, Roi de Portugal dont il s'étoit fait naturaliser sujet depuis plusieurs annés. Ce Prince qui avoit l'ame grande parut l'écouter favorablement, mais l'affaire ayant été portée à son Conseil, Colomb y fut traité de visionnaire qui se repaïssoit d'idées chimeriques. Il en quitta le Roiaume de dépit et passa en Espagne à la Cour de Castille ou craignant un pareil traitement, il depecha en même tems son frere Barthelemi Colomb en Angleterre au près du Roi Henri VII pour lui faire les memes propositions. Ils furent tous deux sept ans dans l'une et l'autre Cour, sans avancer leurs affaires, quoiqu'on les y écoutât volontiers. Barthelemi Colomb ne put rien obtenir, et peu s'en fallut que Christophle n'eut le même sort. On convenoit assez en Espagne de la beauté et de la plausibilité de son projet, mais les fonds manquoient pour l'exécuter; et la Reyne Isabelle étoit alors occupée au siege de Grenade, dont la reduction passoit pour être une affaire de toute autre consequence. On paroissoit, en attendant des conjonctures plus favorables, y avoir pris le parti d'amuser Colomb, qui s'en étant aperçu, se laissa de tant attendre et se mit en route pour passer en France, mais la Reyne ayant été avertie de son départ, depecha aussitôt un courier après lui pour le faire revenir.

Il semble que le Ciel avoit choisi cette Princesse pour être l'instrument de tous les grands desseins qui devoient se former en ce tems là pour la gloire du nom chretien. Comme elle avoit reuni les deux plus puissantes monarchies d'Espagne par son mariage avec Ferdinand, Roi d'Arragon, elle s'étoit déjà rendue fameuse conjointement avec lui par l'expulsion entiere des juifs hors de leurs Etats, au nombre de plus de huit cent mille ames. Elle devint encore plus celebre par la conquete du Royaume de Grenade, par où elle venoit d'éteindre l'Empire de ces infidelles en Espagne qui y avoient regné près de huit cens ans; et elle acheva de mettre le comble à de si be-

lles entreprises par le secours qu'elle procura a Christophle Colomb pour l'exécution d'un dessein avantageux a l'Univers, dont une grande partie étoit encore inconnue, et qui se tourna pas moins a la gloire de *Jesus Christ*, dont l'Evangile a depuis éclairé tant de nouvelles contrées qu'a celle de la Couronne de Castille qui est devenue par là le Royaume le plus vaste et le plus étendu qu'il y ait; ce qui a mérité a l'un de ses monarques de la part d'un Roy de Perse ce titre glorieux tout bizarre qu'il est: *au Roi qui a le Soleil pour chapeau*.

Colomb obtint de la Reine trois Caraveles pour son expedition avec le titre d'Amiral et de Viceroy perpetuel des nouvelles mers ou terres qu'il decouvrirait. Le Roy Ferdinand n'entra pour rien dans cet accord parce que l'entreprend l'affaire ne s'entreprit qu'au nom, aux frais et re pour la Couronne sous les auspices de la Couronne de Castille et de Leon, sans que l'Arragon y eut part. La Capitane de cette petite Escadre s'appelloit la *Gallega* et étoit montée par Christophle Colomb, les deux autres se nommoient la *Pinta* et la *Nina* et avoient pour Capitaines deux freres Martin et Vincent Pinçon; un troisieme Pinçon nommée François servoit de Pilote sur la *Pinta*.

Notre illustre aventurier partit un vendredi troisieme d'Aoust 1492 du Port de Palos en Estramadure et prit d'abord la route des Canaries ou il arriva neuf ou dix jours et acheva de s'y avitoiller. Il se remit en mer le 16 de Septembre et dressa sa route entre le midi et l'occident. Comme tous pour son expedition. croient courir a une fortune certaine, ce ne fut les premiers jours que rejouissances parmi les equipages, entremelées cependant de quelque horreur secrete, qui venant a se developper a mesure qu'on avançoit et leur faisant appercevoir le danger plus a decouvert, les porta bientot pour la plus part a se repentir de s'etre engagés dans une si perilleuse entreprise, mais jusques là ou chacun s'efforçoit d'etouffer sa peur pour ne point paroître avoir moins de courage que les autres. Deja vingt jours s'étoient écoulés lorsque s'enfonçant de plus en plus a la faveur du vent qui fut toujours favorable dans le sein du vaste Ocean, l'epouvante devint presque generale et se changea en plusieurs en une espee de desesper a la vue des vastes espaces qu'ils laissoient derriere eux et des nouveaux qu'ils avoient a parcourir, sans apparence presque egale d'aborder dans des nouvelles terres ou de pouvoir regagner contre les vents celles d'ou ils étoient partis. L'effroi qui les saisit parmi ces facheuses reflexions ne manqua point de les aigrir

et de leur arracher des plaintes contre celui qui les avoit exposé a une perte qui paroissoit presque inevitable.

Il y avoit deja du tems que Colomb s'étoit apperçu de la disposition de ses gens, et qui sçait s'il n'en jugeoit pas un peu par la sienne. Il n'avoit après tout nulle certitude sur le succès de son expedition, et il y étoit interessé plus que tout autre; deux sources fécondes d'inquietude. Mais il lui convenoit de paroître ne rien craindre et de rassurer les autres. Il en vint a bout, mais ce ne fut pas pour bien de tems. Les plaintes recommencerent peu après et furent suivies de menaces qui allerent jusqu'a comploter de le jeter a la mer s'il refusoit de reprendre la route d'Espagne. Ce fut une necessité a Colomb après avoir temporisé tant qu'il put, de composer avec les mutins qui avoient les trois Pinçon a leur tete a cette seule condition que si l'on ne trouvoit pas la terre sous trois jours, on n'iroit pas plus loin. Il y a apparence que Christophle Colomb étoit deja sur de son fait, ayant depuis quelques jours des indices presque certains d'une terre prochaine par le vol de quantité d'oiseaux qui venoient du sudouest. Quoiqu'il en soit, dès le second jour il n'en douta plus du tout, parce qu'on apperçut un morceau de bois flottant travaillé de main d'homme, des roseaux fraîchement coupés ou arrachés de leur sol et une branche d'un bois épineux avec son fruit.

Enfin un des plus beaux momens depuis la Creation du monde arriva. La nuit du 3ieme jour le huitieme d'Octobre, qui étoit le trentetroisieme depuis le depart des Canaries, Colomb decouvrit le premier une lumiere, et presque en meme tems un matelot de son Escadre s'ecria

Terre dont on n'étoit effectivement qu'a deux lieues. Comme on en doutoit encore un peu dans l'obscurité de la nuit, on s'en assura entierement lorsque le jour parut. Et l'on reconnut que la terre qu'on avoit devant les yeux paroissoit étre une isle de 15 a 16 lieues de long. On chanta a l'istant le *Te Deum* en action de graces, après quoi tous furent se jeter aux pieds de Colomb pour le prier d'oublier le passé et pour le reconnoître en ses qualités de Viceroy et d'Amiral, et c'est ainsi que nous le nommerons desormais. On observa alors que l'isle ou l'on étoit est environ au 25 degré de Latitude. L'Amiral l'appella *San Salvador* et l'on en voit assez la raison, mais elle a conservé jusqu'a ce jour le nom de *Guanahani* qu'elle portoit auparavant.

Cependant comme on étoit pres de terre et qu'il y auroit eu du danger a en approcher davantage, l'Amiral crainte d'échouer, fit carguer les voiles jusqu'a ce que ses chaloupes eurent trouvé un endroit favorable ou l'on pouvoit mouiller en toute sureté. Il y fut je-

ter l'ancre a la vue d'une foule d'indiens accourus sur le rivage qui dans la premiere impression que ces vaisseaux avoient fait de loin sur eux, ne sçavoient si ce n'étoit pas des monstres marins inconnus jusqu'alors sur leurs côtes que l'Océan vouloit y vomir.

L'Amiral ne tarda pas a descendre a terre acompagné d'une partie de ses gens bien armés; il en prit possession pour la Couronne de Castille dont il arbora les Armes sur une croix qu'il fit planter sur le rivage et que tous furent adorer avec des grandes sentimens de pieté et de reconnoissance. Les indiens cependant avoient vu assez tranquillement toute cette manœuvre des Espagnols, sans en prendre nul ombrage; seulement par quelque timidité ils se tenoient un peu a l'ecart; mais quand ils les virent barbouiller du papier pour signer l'acte de prise de possession dressé par le Notaire de l'Armée, ils crurent qu'on alloit jetter quelque sortilege sur leur isle et ils prirent tous la fuite. On courut après eux, on en attrapa quelques uns, et les petits presens qu'on leur fit eurent bientôt rassuré tous les autres.

Lorsque les europeens et les indiens se virent de près, ce fut a qui se contemplerait avec plus d'admiration les uns et les autres étant comme hors d'eux memes et ravis en quelque sorte d'extase. Les Espagnols vetus et barbus, armés d'epées, de lances, d'arquebuses et d'arbalettes dont ils affectoient de faire montre, étoient un grand sujet d'étonnement aux indiens qui étoient nus, sans aucun poil sur le corps, et qui n'avoient nul usage d'armes offensives; mais aussi a leur tour ils n'étoient pas moins surpris de se voir transférés dans une terre ou ils ne voioient rien qui ne fut extremement éloigné de leurs idées.

Après cette prise de possession les Castellans retournerent dans leurs bords ou quantité d'indiens qui commençoient a s'approprier avec eux ne manquerent point de les suivre. On sçut d'eux que leur isle étoit accompagnée de plusieurs autres a son voisinage, et que les peuples qui les habitoient, s'appelloient d'un nom commun *Lucaios*. Quelques uns de ces sauvages avoient porté avec eux du coton; ce fut la premiere chose a laquelle les Espagnols commencerent a se reconnoitre aussi bien qu'a des Perroquets qui n'étoient pas auparavant tout a fait inconnus a l'Europe. On leur donna en échange des lunnetes qu'on leur attacha au cou et aux jambes, de quoi ces indiens parurent si satisfaits qu'ils retournerent au plutot a terre pour s'y donner en spectacle a leurs compatriotes, qui dans l'esperance d'en avoir autant se rendirent en foule aux navires. Parmi la multitude on appercut a quelques uns de petites plaques d'or qui

leur pendoient aux narines. Cela reveilla l'attention des Espagnols, qui commencerent alors d'ouvrir leurs yeux avides. Et on peut dire que ce fut comme la boîte de Pandore d'ou sont sortis dans la suite tous les maux qui ont couvert toute la face du Nouveau Monde. On demanda aux indiens d'ou ils avoient tiré cet or, et comme ils eurent fait connoître que c'étoit d'une terre qu'ils marquoient etre plus au Sud, l'Amiral se determina a l'aller chercher. D'autant plus qu'il ne vit pas que l'isle ou il étoit meritait qu'on y fit un plus long séjour. Il decouvrit chemin faisant une bonne partie des autres Lucaies qui ne lui parurent pas plus considerables que la premiere. L'on verra dans la suite quel a été le sort des peuples qui les habitoient, comme aussi quel est l'etat present de ces isles.

L'Amiral aperçut le 27 Octobre l'isle de Cuba mais ce ne fut que le lendemain qu'il y mouilla dans un port qu'on nomme encore aujourd'hui *Baracoa*, situé a 10 a 12 lieues du Cap On-decouvre Oriental de l'isle qu'on nomme le Cap *Maysi*. Cette l'isle de Cuba terre dont la côte lui parut fort longue, piqua sa curiosité. Il envoya de ses gens la reconnoître, lesquels rapporterent a son retour qu'ils avoient vu quantité de villages fort peuplés, ou on les avoit reçus comme des hommes descendus du Ciel; qu'on leur avoit donné de certaines racines a manger qui avoient le gout de Chataignes (c'est ce que nous connoissons aujourd'hui sous le nom de Patates); que tout le pays leur avoit paru fort beau, mais qu'ils n'y avoient rien remarqué de considerable que du coton en abondance, une espece de petits chiens muets, et des *Utias* (c'est ce qu'on appelle aux isles *Agouti*) d'une figure assez approchante de nos Lapins et qu'ils avoient tué dans leur route un animal parfaitement semblable au sanglier, excepté qu'il avoit un event sur le dos par ou il respiroit.

Ce fut pendant le séjour que les Espagnols firent dans l'isle ou le long des côtes de Cuba qu'ils apprirent que la terre ou ils étoient produisoit a la verité de l'or, mais qu'il s'en trouvoit beaucoup davantage dans une autre situé plus a l'Est en un quartier nommé *Cibao*. Ce mot *Cibao* frappa l'Amiral qui crut entendre *Cipango*. C'est ainsi qu'il avoit dit quelque fois que s'appelloit la terre qu'il cherchoit. S'en croiant bien proche, il appareilla pour s'y rendre en compagnie de quelques indiens qui s'étoient offerts de l'y conduire et qui se disoient naturels de l'isle St Domingue, qu'ils lui apprirent se nommer en leur langage *Haiti*, mais il lui arriva alors un contretems facheux qui pensa le deconcerter. Martin Pinçon disparut tout a coup, sans dire ou il alloit ni pourquoi il quittoit la Flotte. On conjectura seulement par la route qu'il fit que son intention en prenant les de-

vants étoit de se rendre le premier a Cibao par quelque motif de gloire ou d'interest. L'Amiral le suivit de plus près qu'il put et il arriva a la tete de l'isle *Hayti* le 6 jour de 1492
Colomb arrive Decembre, fete de St Nicolás, dont ce Cap a retenu a l'isle Hayti le nom aussi bien qu'un bon port qu'on y voit, et ou il mouilla. Il n'y trouva point Martin Pinçon ni n'en apprit nulle nouvelle. Il eut bien voulu lier commerce avec les indiens des environs, mais ils prirent tous la fuite a l'approche des vaisseaux. Les indiens meme d'*Hayti* qui étoient dans son bord, se sauverent et on n'en entendit plus parler. Comme il avoit deja appris d'eux que Cibao étoit plus loin a l'Est, il se determina a l'aller chercher pour tacher en meme tems d'apprendre des nouvelles de Martin Pinçon, dont l'absence lui causoit de grandes inquietudes.

Peu après qu'il fut sorti du Port St Nicolas et qu'ayant pris a droite il eut doublé le Cap, il decouvrit une isle qui n'est separé de la grande que par un canal de deux a trois lieues. Comme elle lui parut de loin avoir la figure d'une tortue, il lui en donna le nom, qu'elle a toujours conservé depuis. Il fut accueilli alors d'un gros tems qui l'obligea a chercher une retraite qu'il trouva dans un port qu'on appelle aujourd'hui *Port a l'Ecu* ou bien ce fut dans un autre qu'on nomme *Moustique* deux ou trois lieues plus a l'Est, ce que je discuterai ailleurs. Comme on étoit alors au huitieme de Decembre, il lui donna le nom de *Puerto de la Concepción*. Ce fut là qu'il entreprit de changer le nom de l'isle, qu'il appella *Isla Española* ou *Española* tout court que d'autres ont voulu latiniser en la nommant *Hispaniola*; a quoi il fut porté parce qu'il y entendit chanter un oiseau qui a assez la figure et le ramage du Rossignol d'Europe; qu'ayant fait seiner, on prit quelques raies, et parce que le terroir de l'isle lui parut avoir quelque ressemblance avec celui d'Espagne, quoiqu'il n'y ait rien de plus affreux pour la sterelité que les environs de ces deux ports, au moins du Port a l'Ecu; mais il est assez ordinaire a des etrangers d'admirer tout sur le premier coup d'oeil. On étoit alors en hyver qui est le Printems de notre isle. Colomb appercevoit devant lui de vastes campagnes couvertes d'un peu de verdure: c'en étoit plus qu'il n'en falloit pour le charmer d'un pays dont il ne connoissoit pas encore la nature.

Il souhaitoit passionnément de lier commerce avec les indiens, mais ils s'en étoient tous fuis a la vue des vaisseaux, comme ils avoient fait au Port St Nicolas. Cependant a force de
Il lie co- rechercher et de battre la campagne, on se saisit a la mmerce avec fin d'une femme qu'on conduisit a bord ou on l'ha- les indiens billa proprement, après quoi on la reconduisit dans

son village a 4 lieues de là ou on trouva plus de mille cabanes. Cela fait voir en passant a quel point il falloit que l'isle fut peuplée, puisqu'on y trouvoit de si grandes bourgades dans des endroits les moins favorisés de la nature, que nos François dedaignent jusqu'aujourd'hui de cultiver. Quoiqu'il en soit, cette femme servit a rassurer ses compatriotes qui se rapprocherent aussitot et converserent familièrement avec les Espagnols, qui pour se les attacher de plus en plus et repandre par toute l'isle une grande idée de leur bienfaisance, leur firent a tous quelque present. Ils sçurent bien s'en dedommager par quelques petites plaques ou grains d'or qu'ils tirerent d'eux, et que les indiens leur cederent aisément, quoiqu'ils en fissent grand cas et que l'or fut parmi eux presque leur unique ornement. Il tardoit a l'Amiral d'arriver dans ce bienheureux pays d'ou on le tiroit; il remit a la voile et entra dans le canal qui est entre l'isle de la Tortue et la grande isle. Ayant apperçu un port dans cette ci, il y entra. Il fut charmé du pays d'alentour et il avoit raison, au moins en egard a ce qu'il avoit vu jusqu'alors, terre presque sans eau, sans arbres, sans verdure; au lieu que là ou il étoit on rencontroit des ruisseaux et des rivières de demi lieue en demi lieue au plus; que les plaines et les collines étoient naturellement revetues de palmiers d'une prodigieuse hauteur et de toutes sortes d'arbres et qu'il voioit par tout l'image du plus agreable Printems. Cela le porta a nommer ce port *Val Paraiso*, vallée du Paradis. Les Espagnols ont continué longtems a l'appeller ainsi, mais les François qui en sont en possession, l'ont appelé depuis *Port de Paix*, sans qu'on en sçache la raison.

Il ne fut par là necessaire que les Espagnols fissent les premieres avances envers les indiens pour se les attirer: ceux ci, qui étoient deja instruits de ce qui s'étoit passé au Port de la Conception, se rendirent d'eux memes en foule sur le rivage pour voir ces étrangers, dont on leur avoit dit beaucoup de bien et raconté des merveilles. Le Cacique du lieu, accompagné de son fils, portés l'un et l'autre sur les epaules de leurs sujets, fut lui meme rendre ses civilités a l'Amiral dont il en reçut reciproquement. Pendant leur entrevue des indiens de l'isle de la Tortue d'ou on avoit apperçu les navires, vinrent au nombre d'environ 40 voir ce que c'étoit, mais le Cacique qui étoit a bord de l'Amiral s'étant présenté a eux, les renvoia avec menaces et ne leur permit point d'aborder, ce qui donna a connoître que son pouvoir s'étendoit aussi sur cette petite isle.

Colomb ne s'arreta pas longtems en ce lieu, quoiqu'il lui parut delieux. Un aimant plus puissant, sçavoir les mines de Cibao, l'attiroit sans cesse vers elles. Il sortit donc de *Val Paraiso* et sans s'

arreter a reconnoitre de plus près l'isle de la Tortue il fit tout de suite dix ou douze lieues, et fut mouiller dans une grande baie qui lui (—parit—) parut fort profonde, quoique l'entrée en soit assez resserrée. Il lui donna le nom de *St Thomas* dont on celebrait alors la fete. Les Espagnols lui ont donné depuis le nom d'*Arxon de Luy-sa*, et les François l'appellent aujourd'hui par corruption de ce nom, le *Camp de Louise*.

Les environs de ce port étoient fort peuplés, ce qui se remarque encore aujourd'hui par des vestiges de Carbets qui en restent, et où l'on trouve outre des morceaux de coquillages, tout ce qui étoit à l'usage des naturels du pays, comme des Haches d'Inde, des *Chemis* ou petites idoles et des morceaux de Pots, ou de Platines de terre cuite. Outre que le terroir en est excellent, comme faisant partie de la fameuse *Vega Real* et aujourd'hui de la Plaine du Cap François, le port qui est très vaste et poissonneux, donnoit lieu aux indiens d'y pecher en tout tems et l'on sçait à quel point l'indien en general se plaît à la (—peche—) pesche. L'Amiral fut charmé de la visite de ces insulaires, parmi lesquels, comme il approchoit de plus en plus des mines de Cibao, il trouvoit de nouvelles preuves de l'or qui y croissoit, dans les petites lames d'or qu'il leur appercevoit. Il envoya de ses gens visiter le village voisin, où les indiens ne sçachant quelle fete leur faire, les regardoient comme des hommes divins, baïssoient les lieux par où ils passoient et abandonnoient tout à leur discretion.

Goacanagaric, l'un des cinq Rois de l'isle faisoit sa demeure à 4 lieues de là plus à l'ouest, dans l'endroit où est aujourd'hui bâtie la ville du Cap François ou à tout le moins de l'Un des cinq autre côté du port adjacent où est la petite bourgade Rois de l'isle de l'Embarcadere. Ce Roi sauvage, charmé des mer-
 envoies une veilles qu'il entendoit raconter de ces nouveaux ve-
 ambassade à nus, envoia une deputation à leur chef pour le prier
 Colomb de l'honorer d'une visite. Il accompagna sa priere
 de quelques presens, sçavoir d'une ceinturon bordé
 d'os de poissons en façon de perles et d'un masque qui étoit de fin
 or frappé au marteau. L'Amiral fit reponse aux envoies qu'il se ren-
 droit incessamment chez leur maitre, vers qui il envoia d'avance un
 officier avec ordre d'observer quelque endroit commode où les na-
 vires pussent mouiller. Il ne tarda pas à son retour à remettre à la
 voile. Il ne se reposoit d'ordinaire que sur lui même pour la vigi-
 lance qu'il faut avoir dans des mers ou sur des côtes inconnues.

Mais comme ce jour là il se sentoit indisposé, il se retira pour prendre un peu de repos, apres avoir re-
 Colomb perd un de ses vaisseaux commendé a son pilote de faire bon quart et de ne
 mettre au gouvernail que des mariniers experimen-
 tés a cause de la côte qu'on lui avoit dit etre dan-
 gereuse et mal saine. Ses ordres furent mal executés. Les courans,
 faute de precaution, firent deriver la Capitane la *Gallega* sur un haut
 fond a l'entrée du port ou l'on vouloit entrer. Colomb s'eveilla en sur-
 saut et courut pour y remedier, mais on ne put jamais degager le ba-
 timent, d'autant plus qu'une partie de l'equipage, voiant qu'il com-
 mençoit a s'entrouvir s'étoit sauvé dans une barque qui y étoit
 attachée.

Cependant Vincent Pinçon qui étoit encore a une demi lieue
 de là, s'étant apperçu du desastre de la Capitane, forçoit de voiles
 pour l'aller secourir. Goacanagaric qui en fut aussi averti, envoya
 force canots pour aider a decharger le batiment; et par ce moien on
 ne sauva pas seulement le restant de l'equipage, mais encore la mei-
 lleure partie des provisions de bouche et des marchandises, que le
 Roi indien fit mettre dans quelques magazines qu'il destina a cet
 effet. Le port ou mouilla alors Colomb n'est pas celui du Cap Fran-
 çois, aux environs duquel le Roi demeuroit, et que les Espagnols
 appellent encore par allusion a son nom el *Guarico*. Il y a apparen-
 ce qu'il n'osa en tenter l'entrée qui est effectivement étroite et di-
 fficile. Herrera dit que les Espagnols mouillerent a deux lieues de
 l'endroit ou Goacanagaric faisoit sa demeure. On croit commune-
 ment que ce fut a la Baie de *Caracol*, autrement Jaquezi, parce qu'
 une Savane qui en est assez proche que les François nomment Sa-
 vane de Limonade, est appelée par les Espagnols la *Savana del*
Puerto Real, qui est le nom que Colomb donna au port ou il s'arre-
 ta, mais cela n'est pas sans difficulté, ce que j'examinerai ailleurs.

Quoiqu'il en soit l'Amiral qui cependant s'étoit retiré dans le
 vaisseau de Vincent Pinçon, se trouvoit livré au plus noir chagrin,
 qui le faisoit fremir a la seule pensée du danger, non seulement
 de ne pas revoir l'Espagne, mais de n'y pas meme pouvoir donner
 de ses nouvelles, si un pareil accident ou pire encore arrivoit au seul
 navire qui lui restoit; cette triste image qui se presentoit sans cesse a
 son esprit, sembloit lui rendre inattentif aux prieres
 Colomb est du Roi indien qui le faisoit presser de descendre a te-
 bien recu du rre et de l'aller voir, l'assurant qu'il ne negligeroit
 Roi indien rien pour le dedommager de la perte qu'il venoit de
 faire a son occasion. Il se laissa a la fin d'attendre et
 prit le parti de se rendre lui meme a bord de l'Amiral, ou on le vit

s'attendrir sur le malheur qui lui étoit arrivé, jusqu'a en verses des larmes. Il lui fit offre de ses services et de tout ce qu'il avoit, et ayant remarqué qu'il faisoit grand cas de l'or, il lui en fit un beau present avec promesse d'en faire venir des mines de Cibao le plus qu'il pourroit. Il permit en meme tems a ses gens de traiter avec les Espagnols, qui tirèrent d'eux tout ce qu'ils possedoient d'or, pour des bonnets de couleur, des epingles, de la rossade et autres bagatelles qu'on leur donnoit en échange. On peut dire en cette occasion que jamais commerce ne se fit avec plus de satisfaction de la part des vendeurs et des acquereurs. Les indiens étoient pourtant ceux qui croioient y gagner le plus, a en juger par la joie qu'ils faisoient paroître; car il n'avoient pas plutot reçu quelque éclat de pot cassé ou quelque autre babiole en troie de leur or, qu'ils fuioient aussitot bien loin, de peur que les Espagnols, qu'ils croioient avoir trompés, ne vissent a reconnoître leur erreur et a se raviser. Tant il est vrai que les biens de ce monde n'ont pas de prix absolu, mais respectif seulement, chaque chose ne valant precisement que ce que l'opinion la fait valoir.

Ces manieres douces et genereuses de la part d'un Roi barbare ne servirent pas peu a moderer la douleur de Colomb, qui prit dès lors la resolution de faire un etablissement dans ses Etats. Il tacha par toutes sortes de moiens de se l'attacher de plus en plus; en quoi il reussit si bien qu'il l'eut toujours depuis pour ami dans les guerres qui lui survinrent. Il lui fit a son tour quelques presens d'Europe qui donnerent a ce Seigneur indien autant d'admiration que de joie; mais rien ne le surprit davantage que l'artillerie que l'Amiral fit decharger pour lui imprimer du respect. L'on vit en cette occasion tous les indiens tomber par terre comme si toutes les foudres du Ciel les eussent ecrasés. Colomb rassura Goacanagaric en lui promettant de le deffendre par ces sortes d'armes contre ses ennemis, en particulier contre les Caraïbes dont il se plaignoit. Et pour lui faire voir quel pouvoit etre leur effet au besoin, il fit tirer par le travers du vaisseau echoué un coup de canon dont le boulet, aiant, passé d'outre en outre fut tomber dans la mer, apres quoi le Roi indien s'enretourna chez lui tout a fait convaincu que ces etrangers ne pouvoient etre que descendus du Ciel et qu'ils étoient les maitres du Tonnerre, puisqu'ils sçavoient le former a leur gré; mais je ne sçais si dès lors la crainte dont il parut penetré ne fit point quelque breche a la affection qu'il s'étoit d'abord sentie pour eux.

Après que l'Amiral eut mis ordre a tout, il fut lui meme rendre visite au Roi indien qui ne cessoit de l'y inviter. Il fut reçu en débarquant par un frere du Roi qui lui donnant la main, le conduisit au logis qu'on lui avoit préparé. Le Roi l'y vint trouver aussitot, lui mit

tout en arrivant une grande lame d'or au cou et lui fit encore d'autres presens. Cette premiere visite se passa en pures ceremonies. Les historiens espagnols n'en remarquant nulle autre circonstance, sinon que la salle de l'Audience étoit couverte et comme tapissée de feuilles de palmiers, dont les queues sont aussi etendues et plus epaisses que la peau d'un jeune boeuf, et qu'on fit asseoir l'Amiral sur une chaise a dossier fort basse, mais aussi reluisante que le jais.

Quelques jours après, Colomb eut une seconde audience ou il commença a parler d'affaires, s'expliquant comme il pouvoit par le moien de quelques indiens des Lucaies qui étant depuis deux mois avec lui, avoient appris quelque peu d'Espagnol et dont la langue d'ailleurs avoit beaucoup d'affinité avec celle de Hayti. Il communiqua alors a Goacanagaric son dessein de laisser dans Colomb batit l'isle sous sa protection quelques uns de ses gens, pendant qu'il retourneroit en Espagne. Le Roi parut recevoir cette proposition a grand honneur, et ce fut apparemment pour lui en marquer sa reconnoissance, qu'il s'ota une couronne d'or qu'il portoit et la mit sur la tete de l'Amiral, ce qui fut comme un presage que son autorité alloit désormais passer a un autre, comme c'en fut ce semble un autre de la servitude ou il alloit tomber, qu'un collier de grains de diverses couleurs que l'Amiral lui mit a son tour au cou avec une bague d'argent au doigt. Mais ce n'étoit là tout au plus que des figures; ce qu'il y eut de bien plus reel, est que Colomb, ne jugeant pas a propos de se reposer entierement sur la bonne volonté du Roi, avoit deja resolu de batir une forteresse dans ses Etats, precaution qui lui parut necessaire pour brider au besoin l'inconstance naturelle aux barbares. Il en parla au Cacique qui s'aperçut si peu du piege qu'on lui tendoit, qu'il aida lui meme a forger ses fers. Non seulement il eut pour agreable la proposition de l'Amiral, mais il lui fournit encore tous les secours qui dependoient de lui pour la construction de cette forteresse qui au grand nombre d'ouvriers qui y mirent la main, n'étant d'ailleurs que de bois, fut achevée en 4 ou 5 jours, de debris du vaisseau la *Gallega*. Colomb jugea qu'un pareil fort seroit plus que suffisant dans un commencement contre des gens qui n'étoient nullement guerriers et n'avoient gueres pour toute arme que des batons. Il le nomma la *Navidad*, la *Nativité* parce qu'on étoit entré dans le port le jour de Noel. On l'entoura d'un bon fossé et l'on y mit quelques pieces de canon.

Les marques d'affection que Colomb recevoit du Roi indien ne le consoloiennent qu'a demis tandis qu'il voioit devant lui un de ses vaisseaux echoué et que celui de Martin Pinçon ne revenoit point.

Il disoit souvent que si ce dernier ne l'eut pas quitté ils auroient

fait ensemble le tour de l'isle, d'ou ils eussent pu emporter une tonne d'or en Castille, au lieu que leur separation les exposoit l'un et l'autre a perir sans ressource. Pendant qu'il étoit ainsi accablé d'un noir chagrin, on lui vint dire qu'on avoit apperçu un navire le long de la côte plus a l'Est. Il detacha aussitot un officier dans une chaloupe pour l'aller chercher, ne doutant point que ce ne fut la *Pinta*, mais l'officier ne trouva rien, quoiqu'il fit plus de 20 lieues. L'Amiral ne douta plus alors que Pinçon ne fut parti pour l'Espagne, ou il ne manqueroit pas de s'attribuer toute la gloire des nouvelles decouvertes, et tacheroit encore de prevenir la Cour contre lui. Cela le fit resoudre a presser lui meme son départ, c'est pourquoi, sans differer davantage, il assembla ses gens et les aiant trouvé disposés a tout ce qu'il vouloit il fit choix de trente neuf d'entre eux pour rester dans la forteresse dont il declara Pierre de Arana Gouverneur. Il les pourvut de vin, de biscuit et autres provisions pour une année et leur abandonna toutes les marchandises qui restoient et la chaloupe du vaisseau echoué.

Tout étant pret pour son depart, il fut prendre congé du Roi indien qui lui fit donner pour son voyage du pain du pays nommé Caçavi et du poisson salé. Il lui confia aussi quelques uns de ses sujets et meme un de ses parens pour les mener en Espagne et il promit d'avoir soin des Espagnols qui restoient, comme de ses propres enfans. L'Amiral lui fit la meme promesse en faveur des indiens qu'il embarquoit, de sorte que cette separation se fit avec d'egales protestations de part et d'autre d'une amitié inviolable.

Colomb n'ayant plus rien qui l'arretat, mit a la voile le 4 janvier apres avoir recommandé a ses gens l'union, le bon ordre, et la

subordination a leur chef pendant son absence, qu'il
 1493 promit de rendre la plus courte qu'il pouroit. Il em-
 Colomb s'en portoit avec lui quelques bales de coton et quelques
 retourne en paniers d'une certaine racine qu'il prit pour de la Rhu-
 Espagne. barbe. Elle provient d'une plante appellé *Roioc*, mais
 elle n'est rien moins que Rhubarbe, quoiqu'elle lui re-

ssemble assez bien. Elle a la propieté de teindre en jaune ou plutot en roux et c'est a quoi les Espagnols s'en servent aujourd'hui. On avoit aussi embarqué beaucoup de poivre du pays. Les indiens le nommoient *Axi*. C'est ce qu'on appelle presentement Piment ou Poivre d'Inde. Les Espagnols comptoient en faire un bon commerce, alors que le Poivre des Grandes Indes, aujourd'hui si commun, étoit encore fort rare. Ils ne negligerent rien pour faire donner a l'*Axi* la preference sur ce dernier, mais on le trouva trop cautique en Europe ou n'ayant pu faire fortune, il s'est depuis relegué lui meme dans le

lieu de sa naissance ou il n'est pas meme de mise sur les bonnes tables.

L'Amiral prit en partant la route de l'Orient pour decouvrir toute la côte de l'isle avant de dresser son cours vers l'Espagne. Il avoit surtout a coeur d'avoir des nouvelles encore plus precises des mines de Cibao, mais le tems lui manquant pour les aller visiter, il voulut au moins voir l'embouchure d'une riviere qu'on lui avoit dit y prendre sa source et se rendre a la mer, a sept ou huit lieues de l'endroit ou il avoit mouillé. Il fut la reconnoître en passant et y vit avec beaucoup de satisfaction des pailletes d'or qu'elle charie parmi son sable. Ce qui le porta a lui donner le nom de *Rio del Oro*, quoique son nom indien soit *Yaque*, qu'elle a retenu. Il lui fallut alors reprendre au Nord pour doubler une montagne qui en est voisine et qui s'avancant dans la mer en est isolée quand les marées sont hautes. Il la nomma *Monte Christo* et ne l'eut pas plutot dépassé, qu'il aperçut le vaisseau de Martin Pinçon qui venoit a lui. La joie qu'il en eut sembla effacer, quand ils se furent joints, la faute de ce Capitaine, a qui il ne temoigna nul ressentiment. Il lui demanda seulement ou il avoit été depuis leur separation, et quoique Pinçon lui fit entendre par sa reponse qu'il avoit trafiqué avec les indiens en plusieurs ports ou il avoit assez bien fait sa main, il ne lui en fit rendre aucun compte. Dans le fond ce n'étoit plus là qu'un tres petit objet pour l'Amiral, qui se voioit par ses decouvertes presque au comble de la gloire et qui pour desormais, le point capital n'étoit plus que de se rendre en Espagne, ce que la reunion des deux navires qui navigueroient de conserve alloit rendre plus sur et plus aisé. Il ne visa donc plus qu'a continuer sa route et il fit près de 50 lieues de suite sans presque s'arreter que dans un port qu'il appella *Puerto de Plata* parce qu'il crut voir de la neige sur la cime d'une montagne qui en est proche, mais ce n'étoit qu'un rocher d'une grande blancheur qui faisoit cette apparence. Comme il avançoit toujours fort surpris de la longueur de l'isle, il arriva a un Cap ou il vit que la mer rentroit bien avant a l'Ouest et formoit une baie fort profonde entre une peninsule et la grande isle. Les indiens la nommoient *Samaná*, comme on fait encore aujourd'hui.

L'Amiral fit passer de ses gens a terre pour la reconnoître. Les indiens bien loin de s'en effaroucher, furent au devant d'eux en foule et troquerent en particulier des arcs et des fleches contre des curiosités d'Europe. Il y en eut qui suivirent ensuite les Espagnols a bord des vaisseaux, ou on les questionna sur les mines d'or et sur la demeure des Caraibes, nation antropophage dont Goacanagarc s'étoit plaint a Colomb. Après qu'ils eurent satisfait a ces demandes, en

donnant a connoître qu'il n'y avoit qu'une isle nommée *Boriquen* entre la leur et celles qui servoient de demeure aux Caraïbes et que pour l'or outre les mines de Cibao il y en avoit d'autres dans *Boriquen*, mais qui n'étoient pas d'un or si pur, on les renvoia a terre chargés de presens. Les matelots de l'esquif qui les portoit a terre, crurent s'apercevoir en y abordant, qu'on vouloit les surprendre, parce qu'ils apperçurent une soixantaine d'indiens armés derriere des arbres. Mais soit qu'il ne fut rien de cette embuscade, ou que les indiens débarqués eussent detrompé leurs camarades, ils se montrèrent tous a decouvert et se mêlerent familièrement avec les mariniers. Ceux ci, qui n'étant pas encore entierement rassurés, se tenoient toujours sur leur garde, rentrerent dans des nouveaux supçons, sur ce qu'ils virent quelques indiens marmoter ensemble. Ils se serrèrent au nombre de sept qu'ils étoient, firent tomber quelques coups sur les plus proches et mirent les autres en fuite, qui pour courir plus vite, jetterent leurs arcs et leurs fleches. Ce fut là le premier demelé que les Espagnols eurent avec les naturels du Nouveau Monde et plut a Dieu que c'eut été le dernier ou qu'au moins ils ne leur eussent jamais fait plus de mal. Dès le lendemain, la paix se fit et les indiens parurent sur la plage avec la meme securité qu'auparavant. L'Amiral donna a cette baie celui de las *Flechas*, qui ne lui est pas demeuré.

Pour lui, voyant que la côte de l'isle commençoit a tourner vers le Sud et qu'il avoit parcouru toute la longueur, il ne songea plus qu'a tirer droit vers l'Europe. On étoit alors au 16 de janvier. La navigation fut fort tranquille pendant 4 a 5 cens lieu, au bout desquelles il survint de si furieuses tempêtes qu'il crut plus d'une fois etre perdu. Il fit conjointement avec ses equipages plusieurs voeux de suite, dont le dernier fut d'aller nuds en chemise a la Eglise de Notre Dame, la plus proche du lieu ou le Seigneur leur feroit la faveur d'atterrer. La mort qui se presentoit de toute part, affligeoit moins l'Amiral dans une si facheuse conjoncture, que l'oubli ou tomberoient ses nouvelles decouvertes s'il venoit a perir. Comme il avoit prévu en homme prudent tout ce qui pouvoit arriver, il avoit écrit sur de parchemin une relation abregée de son voiage. Il la renferma alors dans un baril bien etanché qu'il fit jeter a la mer, dans la pensée qu'en cas de naufrage, on pouroit par ce moien apprendre de ces nouvelles, si par hazard ce baril venoit a etre jetté sur quelque côte connue; mais le Ciel, qui le reservoit pour des nouvelles entreprises, le tira de danger. La tempete cessa et après quelques autres jours de navigation il prit terre le 18 de Fevrier dans l'isle Ste Marie, qui est l'une des Azores.

Après qu'une partie des equipages eut accompli le dernier voeu

qu'ils avoient fait, il s'y pressa d'en partir, aiant été averti que les Portugais, jaloux de ses decouvertes, n'attendoit que le moment qu'il descendroit (—a terre—) lui meme a terre, pour se saisir de sa personne, mais tout sembloit avoir conjuré sa ruine. Il fut accueilli d'une nouvelle bourasque, si furieuse, qu'il assura n'avoir jamais rien éprouvé de semblable. Il s'en tira par un nouveau voeu, mais comme la mer continuoit d'être toujours fort grosse, au lieu de continuer sa route vers Cadix, il se refugia dans le port de Lisbonne. Rien n'étoit plus flateur pour lui que de paroître revetu des superbes titres de Viceroi et d'Amiral perpetuel d'un Nouveau Monde, dans une ville ou quelques annés auparavant il avoit été traité de visionnaire. Ce fut en vain que quelques officiers du Roi entreprirent de lui faire rendre compte de son voiage. Il repondit fierement qu'il n'avoit de compte a rendre qu'a ses maitres. Cela n'empêcha pas le Roi de Portugal de le bien recevoir, quoiqu'il pretendit dès lors avoir quelque droit sur les nouvelles decouvertes. Il rejetta surtout avec horreur la proposition que quelques scelerats firent faire sous main de poignarder Colomb et de se saisir de tous ses memoires, pour enlever a la Castille un homme qui alloit lui procurer tant de gloire et de richesses.

L'Amiral aiant pris congé de Sa Majesté, remit a la voile le 11 de Mars et arriva le 15 au Port de Palos, d'ou il étoit parti le 3 de Aoust de l'anné precedente, aiant fait le plus long Colomb arri- voiage que nul mortel eut encore osé entreprendre ve en Espagne en haute mer, et en moins de tems qu'on ne le fait encore communément aujourd'hui. Il y fut reçu au son de toutes les cloches par toute la ville, ou l'on ne se laissoit pas d'admirer un homme qui étoit venu a bout d'une si grande et si glorieuse entreprise.

Le Roi et la Reine qui étoient alors a Barcelone, ayant été informés par lui meme de son arrivée, lui ecrivirent aussitot une lettre fort gracieuse, par laquelle ils lui mandoient de les y aller incessamment trouver par terre, après neanmoins qu'il auroit pris les mesures convenables pour un second voiage aux terres qu'il venoit de decouvrir. L'Amiral ayant pourvu a tout, se mit en route pour Barcelone, et reçut dans tout son passage des honneurs infinis des peuples qui accouroient de toute part pour voir cet homme extraordinaire par qui le Ciel avoit operé une si grande merveille, mais on ne vit jamais rien en Espagne qui ressembloit mieux au triomphe des Romains ni qui fut comparable a l'entrée glorieuse qu'il fit dans cette grande ville. Toute la noblesse de la Cour, suivie de toute la bourgeoisie, fut le recevoir jusques hors des murailles et le condui-

sit en ceremonie. Son cortege a lui meme avoit aussi sa grace particuliere: il étoit suivi des indiens qu'il avoit amenés et qui sembloient en cette occasion tenir la place de ces infortunés captifs que les Vainqueurs trainoient derriere leur char, avec cette difference: qu'ils avoient eux memes part au triomphe et qu'au lieu du cliquetis des chaines, tout y retentissoit des cris d'une joie commune et universelle. Les lames d'or qu'on faisoit eclater a la vue du peuple, dont les yeux devoit deja les nouvelles regions d'ou on l'avoit tiré, des bales de Coton portées sur des brancards, des caisses d'un Poivre nouveau, preferable, disoit on, a celui d'Orient; des Perroquets de toute couleur perchés sur des roseaux de 25 a 30 pieds de long, sur lesquels, par un prodige nouveau ou au moins alors encore peu connu, on les entendoit parler comme des hommes; des oiseaux qu'on a depuis nommé Flamans, des Paons, des Poules peintes ou Pintades et autres volatiles, toutes remarquables par la varieté et la beauté de leur plumage; des depouilles de Crocodiles ou Caymans, de Lamantins, que Colomb prenoit pour des especes de Syrenes, et plusieurs autres choses singulieres et inconnues, representoient assez bien les curiosités les plus rares et les plus precieuses que les victorieux rapportoient des regions qu'ils avoient conquises, pour augmenter, en les etalant en public, la gloire et la magnificence de leur triomphe.

Colomb fut ainsi conduit au travers de la ville a l'Audience de leurs Majestés qui étoient a l'attendre sous un superbe Dais qu'ils avoient fait dresser en public. Etant arrivé en leur presence, il se prosterna a leurs pieds, mais le Roi lui fit aussitot signe de se lever, et après lui avoir ordonné de s'asseoir sur une chaise qu'on lui tenoit tout prete, il lui dit de raconter a haute voix, a fin que tout le monde l'entendit, la suite et les aventures de son voiage, de quoi il s'acquitta sur le champ avec tant de grace et de modestie, que leurs Majestés en furent extremement satisfaites, aussi bien que toute la Cour, qui ne put en cette occasion lui refuser son estime, quoiqu'on commençat deja a y regarder avec jalousie cet homme nouveau qui alloit effacer tous ceux qui l'avoient precedé depuis la fondation de la Monarchie; car ce ne fut proprement qu'alors que Colomb fut déclaré Viceroy et Amiral perpetuel des terres et des mers qu'il venoit de decouvrir par des provisions qu'on lui fit expedier en bonne forme. On lui accorda aussi des Armoiries magnifiques, avec un globe surmonté d'une croix pour cimier et ces mots pour devise:

Por Castilla y por Leon
Nuevo Mondo halló Colón.

Ce qui veut dire, Colomb a decouvert un Nouveau Monde pour les Couronnes de Castille et de Leon. L'Audience se termina par des nouveaux ordres de disposer au plutot, toutes choses pour une seconde expedition au Nouveau Monde; car c'est ainsi qu'on commença dès lors d'appeller les terres nouvellement decouvertes, a cause de leur grand eloignement. On leur donna aussi le nom d'Indes parce qu'on crut pendant quelque tems avec Christophle Colomb, qui n'en fut jamais bien detrompé, qu'elles étoient situées a l'extrémité de l'Asie.

Quoique le bruit des nouvelles decouvertes se fut deja repandu par toute la chretienté, leurs Majestés Catholiques crurent qu'il

La Reine Isabe-	étoit de leur devoir d'en donner avis par une
lle donne avis	Ambassade solennelle au Pere commun des fi-
des nouvelles de	deles, pour lui demander en meme tems la pro-
couvertes au Pape	priété et le domaine souverain de ces nouvelles
	regions, quoique bien des gens fussent d'avis que
	leurs Majestés n'avoient nullement besoin d'une

pareille concession pour les posseder legitiment. Alexandre VI, Espagnol de nation, de la maison de Borgia, étoit alors sur la chaise de St Pierre. Ce Pontife eut bien de la joie d'apprendre que Dieu venoit d'ouvrir sous son Pontificat de nouvelles et vastes contrées a la predication de l'Evangile. Il enjoignit expressément a l'Ambassadeur qu'on lui avoit envoyé, de prier ses maitres d'y faire passer au plutot des Missionnaires; et ce ne fut qu'a cette condition qu'il expedia la Bulle qu'on lui demandoit, par laquelle il donne a la Couronne de Castille toutes les terres decouvertes et a decouvrir qui n'étoient pas alors occupées par aucun Prince chretien, et qu'on trouveroit a l'occident d'une ligne imaginaire qui se tireroit d'une Pole a l'autre, en la faisant passer cent lieues a l'Occident des Azores. La meme Bulle concede les terres a l'Orient de la meme ligne a la Couronne de Portugal, qui n'ayant voulu s'y tenir, cette ligne fut depuis par accommodement entre les deux Couronnes, reculée a 370 lieues a l'Occident des Azores, et fut appelée la ligne de *demarcation*. Cette Bulle produisit au moins deux bons effets, dont le premier fut de calmer peut etre les conciences de leurs Majestés Catholique et Portugaise par rapport aux terres dont ils se sont emparés en differens tems, souvent par voie de fait, et l'autre, en reglant leurs interets, de les empecher d'entrer en guerre, toutes les fois que les deux Couronnes seroient venus a concourir dans les grandes ou petites Indes pour la possession d'une meme contrée. On peut dire encore en faveur de la Bulle, qu'elle n'accordoit proprement aux deux Princes que les terres incultes et inhabitées qui n'avoient pas mai-

tres; et que pour les autres, il n'étoit permis aux Espagnols et aux Portugais de s'en saisir, que sur le refus que feroient leurs habitans de recevoir l'Evangile qui veut qu'on use de quelque contrainte en ces occasions.

Les Bulles Apostholiques arriverent de Rome dans le tems que l'Amiral avoit deja reçu ses depeches pour son depart, mais avant de sortir de Barcelonne, il voulut se procurer la consolation de voir batiser les indiens qu'il avoit amenés et qu'on trouva suffisamment instruits. Le Roi et la Reyne, et le Prince d'Espagne dom Jean voulurent offrir a Dieu ces premices de la gentilité du Nouveau Monde. Le plus qualifié d'entre eux qui étoit parent de Goacanagaric, fut nommé don Ferdinand d'Arragon; un autre reçut le nom de Don Jean de Castille. Celui ci resta a la Cour du Prince, son parrain, ou il mourut deux ans après; les autres s'en retournerent chez eux. On nomma quelques eclesiastiques et religieux pour passer au Nouveau Monde, auxquels on donna pour chef le R. P. Boil, Benedictin que le Pape munit de grands pouvoirs, afin qu'il put exercer ses fonctions avec plus de dignité. Enfin l'Amiral prit congé de leurs Majestés et du Prince Dom Jean, auprès duquel il laissa ses deux fils en qualité de pages et se rendit a Cadix, ou s'étoit fait le second armement, qui n'attendoit plus que son arrivée.

Il étoit composé de dix sept batimens qu'on avoit munis, outre les provisions de bouche ordinaire, d'artillerie, de chevaux d'Andalousie, de terremens et de tous les instrumens necessaires pour fouiller les mines et en purifier l'or, de quantité de marchandises, tant pour traiter avec les indiens que pour faire des presens suivant les occurrences; de froment, de ris et autres grains et semences pour commencer d'ensemencer les terres. Plus de 1500 volontaires, la plupart gentilshommes (tant la presse avoit été grande) a qui la Reyne n'accordoit que le passage, s'embarquerent en cette occasion dans l'esperance de s'en revenir bientôt chargés de richesses immenses.

On mit a la voile le 25 de Septembre et l'on fut droit aux Canaries pour achever de s'y avitailler. On y chargea des bêtes a cornes de toute espece, des pourceaux, des volailles. Avant d'en partir Colomb fit donner a tous les Maitres Pilotes une instruction bien cachetée de la route qu'il falloit tenir pour arriver a la terre du Roi Goacanagaric, en cas que par quelque tempete on vint a se separer les uns des autres. Il n'est fait nulle mention des trois Pinçons dans ce second armement, ou ils devoient naturellement tenir un rang considerable. Martin étoit mort peu de tems après son arrivée, de chagrin, dit on, de ce que la Cour avoit paru peu satisfaite de sa conduite. Elle ne l'avoit été apparemment, gueres d'avantage de ce-

lle de deux autres. Vincent Pinçon reparut néanmoins sur la scene environ quinze ans après, et ce fut lui qui passa le premier la ligne Equinoctiale.

Toute la flotte s'étant remis en mer, elle fut toujours secondée d'un tems favorable qui la fit arriver a la vue des petites Antilles un Dimanche le 3 Novembre, ce qui porta Colomb a appeller la premiere isle qu'il decouvrit la *Dominique* tourne a l' Ovideo pretend que ce fut la *Desirade* qu'on decou-Espagnole vrit la premiere, et cela n'est pas au moins sans vrai-semblance. La Guadaloupe reçut aussi alors son nom en l'honneur de Notre Dame de la Guadaloupe en Espagne comme *Montserrat* et *Antique* furent ainsi nommées, la premiere en memoire de Notre Dame de Monserrat en Catalogne, et l'autre de *Ste Marie l'Antique* a Seville. Quantité d'autres isles du meme Archipel reçurent alors leur noms, comme St Christophle de celui de l'Amiral, et *Marigalante* du nom de la Capitane de la flotte. On ne s'arreta que quelque peu a la Guadaloupe dont on prit possession sans resistance. Les Caraibes, quoique gens de resolution s'en étoient fui avec tant de precipitation, qu'ils avoient laissé sur la plage quelques indiens de Borriquen qu'ils avoient enlevés tout recemment et qu'ils destinoient a leurs festins de chair humaine.

L'Amiral se fit un vrai plaisir de les rembarquer pour les remettre en passant, comme il fit, dans leur isle qu'il nomma *San Juan*. Les Espagnols y ont ajouté depuis celui de *Puerto Rico*, dont les François ont formé le nom de *Portoric*, sous lequel cette isle leur est connue. La flotte arriva enfin a la tete de l'isle Espagnole dans la Baie de Samana, ou l'on commença a se reconnoître.

L'Amiral y fit mettre a terre un indien de sa suite; il disparut et quelque recherche qu'on en fit depuis on n'a jamais pu en apprendre des nouvelles. Il s'informa aussi en vain de l'etat de ses gens qu'il avoit laissés dans l'isle, ce qui le determina a continuer promptement sa route sans s'arreter nulle part qu'a la vue de Monte Christo ou il envoya encore prendre langue; mais tout ce qu'il apprit, fut qu'on avoit trouvé sur le rivage deux corps morts, presque consumés, sans qu'on put connoître s'ils étoient d'indiens ou d'Espagnols, et que du reste on n'y avoit vu personne. Tout cela lui parut d'un assez mauvais augure. Il se rassura pourtant un peu lorsqu'étant arrivé a la hauteur de *Puerto Real*, un canot fut le saluer de la part du Roi Goacanagaric, qui lui envoyoit un riche present en or. Il questionna ceux qui étoient dedans sur l'etat de l'isle et de ses gens, et l'on s'apperçut qu'ils biaisoient un peu dans leurs reponses; mais comme ils lui temoignerent qu'ils avoient ordre de s'en retourner

sur le champ, il les laissa aller, de quoi il ne tarda pas a se repentir, car comme il approchoit toujours et qu'il decouvroit deja la Forteresse, il ne vit nul Espagnol venir a sa rencontre ni faire aucun signal. Sa surprise fut bien plus grande, lorsqu' étant descendu a terre il n'osoit paroître et il s'étoit sagement retiré a l'ecart, pour se sous- donner quelques larmes au malheur de ses gens, qui devenoit le sien et de la nouvelle troupe qu'il avoit amené.

Sa perplexité en cette occasion fut egale a sa douleur. Pourquoi, disoit il, Goacanagaric m'envoie t-il un present, s'il a fait perir ceux que je lui avois confiés? Ou est il? Ou sont mes gens? Personne au moins ne m'en apprendra t-il des nouvelles? Le Roi indien n'étoit (—moins—) pas moins inquiet de son coté. Quoiqu'il en fut innocent il n'osoit paroître et il sétoit sagement retiré a l'ecart, pour se soustraire a la premiere fougue des Espagnols, qui très probablement lui auroient fait un mauvais parti, s'il s'étoit livré a eux avec trop de confiance. Il ne couroit gueres moins de risque s'il tardoit a se justifier. Il entreprit enfin de le faire, et il envoya pour cet effet son propre frere vers Colomb pour lui faire entendre tout ce qui s'étoit passé pendant son absence. L'on apprit de lui ce qui suit.

L'Amiral n'étoit pas plutot parti l'année d'auparavant, que la dissention s'étoit mise presque aussitot dans la Forteresse, ou tout le monde vouloit commander, personne obeir, et ou a la fin presque aucun ne voulut rester. Ils en vouloient egalemant a l'or et aux femmes indiennes, deux passions qui ne tarderent pas de les rendre l'horreur des naturels de l'isle, qui fuioient leur rencontre comme d'autant de betes feroces. Ce n'étoit de toute part que concussion, que brigandages, que violes infames. Tandis que ces vexations et violences ne tomboient que sur les sujets de Goacanagaric, elles furent sans consequence pour les Espagnols, parce que ce Prince les souffrit patiemment dans l'esperance qu l'Amiral y mettroit ordre a son retour. Masi ceux ci, ne trouvant plus rien a piller a leur voisinage, se repandirent au loin, dans tous les quartiers de l'isle, ou plusieurs Caciques ne furent pas si patiens. On fit main basse sur eux en quelques endroits. Caonabo surtout, l'un des cinq Rois de l'isle, fut des plus ardens a les poursuivre. Il en fit perir un assez gros parti qui avoit fait une excursion jusqu'aux mines de Cibao, qui étoient de son district, et voulant les exterminer jusqu'au dernier, il fit assieger la Forteresse. Il n'y restoit plus que cinq hommes y compris le Commandant. La deffense qu'ils firent fut assez belle, mais le Cacique y aiant mis le feu la nuit, ils furent accablés par la multitude. Sur ces entrefaites, Goacanagaric étoit allé au secours des Espagnols, ses alliés, mais il avoit été vaincu et avoit meme reçu une blessure dans le combat. Son

frère ajouta que c'étoit cette blessure encore toute recente qui l'obligeoit a tenir la chambre, sans quoi il seroit venu lui meme se presenter devant l'Amiral.

L'envoie s'étant retiré, on delibera sur le recit qu'il venoit de faire. Il y en eut plusieurs, qui étant deja animés de cet esprit sanguinaire qui les porta depuis si loin, furent d'avis qu'on sévit contre Goacanagaric, qu'ils pretendoient devoir repondre de ce qui étoit arrivé, mais les plus prudens, l'Amiral surtout, crurent ne devoir pas aller si vite dans une affaire si delicate qui pouvoit avoir de grandes suites. On craignit avec raison de punir un innocent et un ami, sachant bien en tout cas que s'il étoit coupable, ce qu'on connoitroit dans la suite, on seroit toujours a tems de le faire. On reçut donc par provision les excuses de Goacanagaric que l'Amiral envoya complimenter a son tour, avec ordre a ceux qu'il deputa, d'examiner soigneusement la nature de sa blessure, et quelle sorte d'arme l'avoit produite. L'examen fut favorable au Cacique et l'on ne douta plus de son innocence.

Il ne fut plus, après cela, question que de reparer le malheur arrivé, pour quel effet l'Amiral ne trouva point de moien plus sur, que de serrer de plus en plus le noeud de son union avec le Cacique. Il ne tarda pas a lui rendre visite lui meme, ou après qu'ils eurent plaint mutuellement leur sort, le Roi indien lui presenta 800 petites coquilles d'un tres beau lustre, qu'ils appelloient *Cibao*. C'est ce que nous appellons Rouges ou petites Porcelaines. Il y joignit troit calebasses pleines de poudre d'or, une couronne et plus de cent petites plaques ou grains assez gros de meme espece. L'Amiral en revanche lui donna quantité de vases de verre, des couteaux, des miroirs et une image de la Vierge qu'il lui mit au cou, de quoi le Cacique parut fort satisfait, mais rien ne le surprit plus, ni ses indiens, que la vue de chevaux et le manège qu'on leur fit faire en sa presence.

Cependant L'Amiral, dont le but étoit de faire un Etablissement solide dans l'isle, faisoit chercher de toute part un endroit propre, ou il put elever une ville. Il auroit bien voulu la batir au voisinage ou au moins dans les Etats du Roi Goacanagaric, dont l'alliance sembloit le rassurer sur les risques de cette sorte d'entreprise, mais la Plaine de Marien, ou il étoit, qui est aujourd'hui celle du Cap François, ne lui plaisoit pas, étant a ce que lui paroissoit trop basse et alors trop marecageuse, et par la mal saine, n'y voiant point d'ailleurs beaucoup de pierres pour batir outre qu'il souhaitoit fort de s'approcher de plus près des mines de *Cibao*. S'il avoit connu a fond le pays, le port de Baiaha, le plus beau

dé l'isle, sur lequel est aujourd'hui batie la ville de Fort Dauphin, eut été son affaire, pouvant suffir a toutes ses vues, mais il n'en eut apparemment nulle connoissance, quoiqu'il ne soit qu'a six lieues a l'Est de Puerto Real. Quoiqu'il en soit, il se rembarqua le 7 de Decembre, dans le dessein de se rendre a *Puerto de Plata*, qu'il avoit reconnu a son premier voiage et dont la situation lui avoit plu beaucoup, mais il n'eut pas plutot doublé Monte Christo, qu'une de ces tempetes qu'on appelle *Nords*, semblable a celle qu'il avoit éprouvé l'année d'auparavant dans la meme saison a la hauteur du Port de la Conception, pensa le faire perir avec toute la flotte. Heureusement l'Ange Tutelaire qui veilloit a sa conservation, lui fit appercevoir pendant une embellie un port a douze lieues de Montechristo. Il s'y retira a propos et y trouva son salut. Etant descendu a terre il y vit une grande plaine coupée d'une riviere, dont les bords lui parurent fort commodes pour la construction d'une ville. Sans autre deliberation, il resolut de s'y arreter parce que, tant ces equipages que ses vaisseaux avec le betail qui étoit dedans, étoien hors d'état de tenir plus long tems la mer. Il fit aussitot tracer le plan d'une ville et tout le monde a son exemple commença a mettre la main a l'oeuvre.

L'on y trouva a commodité de la pierre et de la chaux, ce qui facilita beaucoup l'ouvrage. On en batit en commun l'Eglise, le Palais du Viceroi et l'Arsenal public. Les maisons particulieres ne furent gueres d'abord que des huttes et de bois seulement pour avoir plutot fait. L'Amiral nomma cete ville *Isabela* en l'honneur de la Reyne Isabelle sa bienfaitrice. *Isabelique* est le nom françois dont nous nous servons aujourd'hui pour marquer le port et les ruines de cette ville, qui est la premiere qui ait été établie dans le Nouveau Monde par les europeens.

Jamais fondemens de ville ne furent jettés avec plus d'ardeur que ceux de cette derniere. Tandis que les vins et les autres provisions de bouche qu'on avoit apportées d'Espagne furent liberalément distribuées aux ouvriers, il n'y en eut aucun qui en elevant sa maison n'eut autant en vue de se faire un logement pour y serer l'or, qu'il se figuroit devoir bientot recueillir a plaines mains, que pour s'y mettre a couvert des injures de l'air. Mais on les vit bientot changer de sentiment et de langage quand ils s'apperçurent qu'il s'en faudroit bien que leur fortune seroit aussi rapide qu'il se l'étoient d'abord figuré, et que les provisions d'Europe alloient bientot leur manquer et les laisser a sec. Ce ne fut plus depuis ce tems là que plaintes, que murmures, qui par contrecoup retomberent sur l'Amiral, a qui une triste experience commença alors de faire connoître qu'une grande et surtout trop subite elevation est naturellement plus a craindre qu'a

souhaiter. Il avoit eu jusqu'alors quelques jours rians et flatteurs, mais ce fut ici comme l'époque des malheurs qui ne cessèrent depuis de le poursuivre jusqu'à la mort et dont l'un ne fut en quelque façon que le prélude d'un autre. Il l'éprouva bien en cette occasion et sa petite Colonie avec lui. On ne se plaignoit d'abord par rapport aux provisions de bouche que parce qu'on commençoit à manquer du commode, mais bientôt on n'eut plus même le nécessaire. Tout fut en peu de tems consumé et l'on se vit réduit aux vivres du pays, qui ne sont gueres que des racines, pauvre consolation pour des gens qui d'ailleurs se voioient si loin de leur compte, et trop faible nourriture pour des corps qui en demandoient une plus solide et plus proportionnée à leur temperament. Cependant les santés les plus robustes s'alteroient peu à peu par ce défaut ou changement de nourriture, à quoi contribuoit encore le changement de climat et les chaleurs, qui étoient telles qu'on se peut figurer devoir être dans la zone torride. Les plus courageux avoient beau se roidir contre leur infortune. Ils succomboient à la fin et l'on ne voioit plus de toute part que l'image de la mort, sans qu'on put prévoir comment un seul pouroit lui échaper avant peu.

Ce n'étoit pas sans ressentir la plus vive douleur que l'Amiral se voioit lui et ses gens dans un état si digne de pitié; mais comme il n'ignoroit pas que l'Espérance ranime souvent l'homme Colomb en- même tout à coup et le resuscite en quelque sorte, il crut voie reco- qu'en envoyant visiter les mines de Cibao et en verifi- nnoître les fiant leur existence, que quelques uns commençoient mines d'or de revoquer en doute, au moins leur grande richesse, il de Cibao releveroit par ce moien et soutiendrait les esprits abbat- tus. Il choisit pour cet effet Alfonse de Ojeda, homme d'une très petite taille, mais plein de cœur et que l'histoire représente d'une agilité surprenante, tel que nous pourrions nous figurer un Gascon des plus vifs ou un Basque des plus alertes. Il partit d'Isabela lui dixième et fit d'abord huit lieues par des lieux incultes et deserts jusqu'à ce qu'il fut arrivé sur une haute montagne, d'où il descendit dans une belle et vaste plaine bien cultivée et traversée de la rivière Yaque. Il fut partout bien reçu des indiens, qui lui donnerent des guides pour le conduire aux mines de Cibao, qui sont encore plus au Sud vers le milieu de l'isle. Y étant arrivé il y vit de ses yeux ce qu'il n'avoit cru jusqu'alors que (*) sur le bruit commun. Il y trouva des vestiges d'or à chaque pas et les indiens qui étoient avec lui, accoutumés à cette sorte de recherche, en ramassèrent en sa présence plusieurs grains assez considerables. Muni de ces montres, il se hata

(*) Hasta aquí la Libreta 91 (Colección Lugo) y comienzo de la 92.

de se rendre a Isabela, ou il affecta de les etaler en public. Les Espagnols reprirent vie a la vue de ce cher objet de leurs vœux et parurent oublier leurs maux, pour ne plus soupirer qu'après sa possession.

Outre la part que l'Amiral prit a la joie commune, une autre satisfaction qu'il eut du succès de ce voyage, fut qu'il lui donnoit lieu d'en faire sa Cour a leur Majestés et qu'il alloit par là meriter de plus en plus leur estime. Il étoit alors sur le point de faire partir la Flotte dans laquelle il étoit venu et qu'un nommé Antoine de Torres devoit commander au retour. Il la renvoia effectivement quelques jours après, mais au nombre de douze vaisseaux seulement. Il retint les cinq autres pour le besoin, en particulier pour servir au dessein qu'il avoit d'aller decouvrir d'autres terres. Mais avant de partir, il voulut par lui meme voir les mines de Cibao a fin de s'en assurer par une bonne forteresse et les faire ouvrir en meme tems.

(Continuará)

Documentos del Archivo de Indias (*)

(DOCUMENTOS DIVERSOS: BATALLON DE SANTO DOMINGO, PROMOCIONES, ETC.)

F. 1/ Batallon de Ynfanteria de Sto. Domingo

Relacion de la fuerza con que se halla este Batallon hoy dia de la fecha, numero que falta para su completo, y noticia de la Alta y Baxa ocurrida en el mes proximo pasado.

<i>Total de la fuerza efectiva</i>	<i>Faltan para el completo</i>	<i>Muertos</i>	<i>Desertors.</i>	<i>Licenciads.</i>	<i>Total de la Baja</i>	<i>Desertors recogidos</i>	<i>Reclutos</i>	<i>Total de la Alta</i>
583	264	2	5	4	11	2	3	5

Notas

Se halla vacante la Tenencia de la Octava Compañia por retiro de Don Martin Gascue en diez y ocho de Septiembre de mil setecientos ochenta y siete: La de la Décima por Asenso de Don Joseph Arata en trece de Diciembre del mismo año.

El numero de Sargentos de primera, y segunda clase está completo.

El de Cabos primeros está completo, y al de Segundos faltan quatro que se han licenciado por cumplidos.

Tiene este Batallon vna Partida de Recluta en la Ciudad de Santiago en esta Ysla, compuesta de vn Teniente, vn Sargento segundo, tres Cabos primeros vn Segundo, y quatro Soldados.

Enfermos que tiene el Batallon hoy dia de la fecha

Oficiales, Sargentos, Tambores, Cabos, y Soldados 22.

Entradas en el Hospital, y Salidas en el mes proximo pasado

	<i>Entradas</i>	<i>Salidas</i>
Total	29,,	24,,

En los Enfermos que existen en el Hospital hoy dia de la fecha hay once Calenturientos, diez Galicos, ningun Sarnoso ni tampoco Etico, con expresion que de los veinte y dos que demuestra el total

(*) Del vol. III de la misión del Lic. Goiscou Henríquez. Véase el *Boletín anterior*.

los veinte y vno se hallan en el Hospital, y el vno restante en su Casa. Santo Domingo, y Febrero 1º de 1788.

Bº Bº
Joaquin Garcia
(rubricado)

Joaquin Cabrera.
(rubricado).

[Fojas 1 vta., 2 y 2 vta., en blanco]

[Archivo General de Indias — Sevilla — Audiencia de Santo Domingo. Cartas, expedientes y duplicados de Gobernadores — Años 1788-89 — Est. 78 — Caj. 4 — Leg. 33].

F. 1/ /Nº 62.

El Gobernador de Sto. Domingo da cuenta arrivó a la Ensenada de Ocoa la Fragata de Guerra nombrada la Guadalupe con 120.585 pesos 5. toms. 1. grano de Situacion para aquella Plaza.

Exmo. Sor.

Haviendo arrivato a la Ensenada de Ocoa en 16 de Febrero proximo pasado la Fragata de S. M. nombrada la Guadalupe del mando de Don Luis de Toledo se condugeron por Tierra y entregaron en estas Caxas Reales por el Contador de dho Buque Don Manuel de la Busta ciento veinte mil quinientos ochenta y cinco pesos, cinco Tomines y un grano, que remitió Don Fernando Joseph Mangino Yntendente de Mexico, por regulacion del segundo Semestre de la Situacion de esta Ysla del año próximo f. 1 v. pasado en las / Monedas siguientes: 57.030 (?) pesos 5. tomines y un grano, plata fuerte: 20M. en menuda: 23M.330, pesos en Libranzas dadas por esta Real Oficina contra la de la Havana: 205, pesos que resultaron de falta, y a que quedó responsable el citado Contador; y 19. 952. pesos 3 reales en Moneda Provincial, que con 47 pesos 3. reales que así mismo se encontraron menos, componen la cantidad de veinte mil que se embiaban de esta especie: la qual, por carta que acavo de recibir del mismo Yntendente Don Fernando Joseph Mangino, tengo pronta para debolbersela por via de la Havana, para su refundicion en los que me dice ha nuevamente

f. 2 prevenido / S. M., asegurandome aquel que en la Primavera siguiente proporcionaria otra remesa: Y como tan urgente, no ceso de reclamar por ella, y la mas cantidad necesaria a la extinción de la Moneda de Papel corriente, para que cese el transtorno del Comercio en el horroroso premio a que ha subido, su reduccion a Pla-

ta; y por consiguiente la miseria que con ello padecen estas Vasallos del Rey.

Dios guarde a V. E. muchos años. Santo Domingo 25 de Marzo de 1788.

Excelentísimo Señor

Dupdo.

Manuel Gonzalez (rubricado)

Excelentísimo Señor Don Antonio Valdes.

[Foja 2 vta. en blanco].

[Archivo General de Indias — Sevilla — Audiencia de Santo Domingo — Cartas, expedientes y duplicados de Gobernadores. — Años 1788-1789 — Est. 78 — Caj. 4 — Leg. 33].

F. 1

/

Nº 63.

Excelentísimo Señor.

El Gobernador de Sto. Domingo participa se han colocado en los Reales Almacenes de aquella Plaza, los Fusiles, Caravinas, Pistolas, Espadas, y Sables, que condujo la Fragata de Guerra nombrada la Guadalupe.

Por la Fragata de S. M. nombrada la Guadalupe del mando de Don Luis de Toledo, que condujo Situacion de esta Ysla, de que doy cuenta a V. E. en carta Nº 62, se han conducido mil quinientos y cinco Fusiles; trescientas Caravinas; doscientos noventa y nueve pares de Pistolas, doscientas Espadas, y doscientos Sables. Se han recibido y colocado en los Reales Almacenes de esta

Plaza.

f. 1 v. Dios guarde a / V. E. muchos años. Santo Domingo 25 de Marzo de 1788.

Excelentísimo Señor

Manuel Gonzalez (rubricado)

Exmo. Señor Don Antonio Valdes.

[Foja 2 y 2 vta. en blanco]

[Archivo General de Indias — Sevilla — Audiencia de Santo Domingo — Cartas, expedientes y duplicados de Gobernadores — Años 1788-1789 — Est. 78 — Caj. 4 — Leg. 33].

F 1

/

Señor

Hallandose Vacante la 8ª Compañía del Batallon fijo de Sto. Domingo de mi Cargo por muerte de Don Joseph Ginarte que la servia, y conviniendo proveerla en Persona de valor, Conducta, y Apli-

cación: Propongo a V. M. usando de la facultad que me tiene concedida:

En primer lugar a Don Joseph Arata Teniente de la Compañía de Granaderos que sirve a V. M. de 17 años, 1 mes, y quatro dias a esta parte: Los 5 años, 4 meses, y 21 dias de Guardia de Corps; 11 años y 6 meses de Teniente de Fusileros; y lo restante en su actual Empleo. En el año de 1780, hizo salida a esta costa para la aprehension de la Gente de un Barco Yngles perdido en ella.

En 2º lugar a Don Juan Lorencis Teniente de la 6ª Compañía que sirve a V. M. de 28 años, 8 meses, y 20 dias a esta parte; los 13 años 3 meses, y 3 dias de Cadete: 9 años, 1 mes, y 18 dias de Subteniente, y lo restante en su actual Empleo. En el año de 1762 se halló en la Expedicion para socorrer a Cuba, y perseguidos de un Navio de Guerra Ynglés se defendieron formando Bateria en Cavo Tiburon.

En 3º lugar a Don Manuel Fernandez Teniente de la 1ª Compañía que sirve a V. M. de 28 años, dos meses, y 20 dias a esta parte: Los 13 años, 5 meses, y 8 dias de Cadete: 3 años, 6 meses y 5 dias de Subteniente de fusileros: 4 años, 11 meses y 8 dias de Subteniente de Granaderos, y lo restante en su actual Empleo.

Los tres Propuestos son benemeritos para ser atendidos, y particularmente Don Joseph Arata consultado en primer lugar por su mayor antigüedad de Teniente. Sto. Domingo 20 de Marzo de 1788.

Joaquin Garcia (rubricado)

Señor

f. l v. Los tres propuestos, son benemeritos para / ser atendidos pero particularmente, Don Joseph Arata consultado en primer lugar por su maior antigüedad de Teniente. Sto. Domingo 25 de Marzo de 1788.

Manuel Gonzalez (rubricado)

[Foja 2 y 2 vta. en blanco]

[Archivo General de Indias — Sevilla — Audiencia de Santo Domingo — Cartas, expedientes y duplicados de Gobernadores — Años 1788-1789. — Est. 78 — Caj. 4 — Leg. 33.]

F. l.

Señor

Si resultare vacante la Thenencia de la Compañía de Granaderos de mi cargo en el Batallon fijo de Santo Domingo por Ascenso de Don Josef Arata que la sirve, y conviniendo proveerla en persona de Valor, Conducta, aplicación, buen ayre, robustez, y agilidad para toda fatiga: Propongo a V. M. vsando de la facultad que como Capitan me Corresponde:

En primer lugar a Don Manuel Fernandez Theniente de la 1ª Compañía que sirve a V. M. de 28 años, 2 meses y 21 dias a esta parte; los 13, años 5 meses y 8 dias de Subtheniente de Granaderos, y lo restante en su actual empleo.

En 2º lugar a D. Estevan Palomares Theniente de la 2ª Compañía que sirve a V. M. de 18 años, 3 meses y 2 dias a esta parte; los 4 años, 2 meses y 8 dias de Soldado distinguido; 7 años, 8 meses y 24 dias de Subtheniente y lo restante en su actual Empleo; habiendo hecho una Campaña al Corso contra los Argelinos.

En 3er. lugar a Don Francisco Nova Theniente de la 3ª Compañía que sirve a V. M. de 35 años y 8 dias a esta parte; los 21 años, 2 meses y 21 dias de Soldado Cavo y Sargento; 7 años, 6 meses y 11 dias de Subtheniente, y lo restante en su actual empleo. En la ultima Guerra defendió con acierto el Pto. de Plata donde se hallo de Comandante. Santo Domingo 21 de Marzo de 1788.

Jph Logroño (rubricado)

Los tres propuestos son benemeritos para ser atendidos, y particularmente Don Manuel Fernandez consultado en primer lugar por su mayor antigüedad.

Nota — No se incluye en esta Propuesta al primer Theniente Don Juan Lorencis por enfermizo, y faltarle los requisitos de buen aire, robustez, y agilidad para la fatiga de Granaderos. Sto. Domingo 21 de Marzo de 1788.

Joaquin Garcia (rubricado)

Señor

f. l v. Los tres propuestos, son benemeritos, para / ser atendidos, particularmente Don Manuel Fernandez, consultado, en primer lugar, por su mayor antigüedad. Santo Domingo 25 de Marzo de 1788.

Manuel Gonzalez (rubricado)

[Foja 2 y 2 vta. en blanco]

[Archivo General de Indias — Sevilla — Audiencia de Santo Domingo — Cartas, expedientes y duplicados de Gobernadores. — Años 1788-1789 — Est. 78 — Caj. 4 — Leg. 33].

F. 1.

Señor

Si resultare Vacante la Thenencia de la 1ª Compañía de mi cargo en el Batallon fijo de Santo Domingo por Ascenso de Don Manuel Fernandez que la sirve, y conviniendo proveerla en Persona de Valor, Conducta, y aplicación: Propongo a V. M. vsando de la facultad que como Capitan me corresponde.

En 1er. lugar a Don Josef Logroño Subteniente de la 3ª Compañía que sirve a V. M. de 18 años, 1 mes y 17 dias a esta parte; los 11 años, 9 meses y 16 dias de Cadete, y lo restante en su actual empleo; habiendo aprovechado en el estudio de Mathematica, y explicado las Ordenanzas a los Cadetes.

En 2º lugar a Don Josef Villasante Subtheniente de la 4ª Compañía que sirve a V. M. de 18 años, 1 mes y 9 dias a esta parte; los 11 años, 9 meses y 8 dias de Cadete y lo restante en su actual empleo.

En 3er. lugar a Don Manuel Cavallero Subteniente de la 10ª Compañía que sirve a V. M. de 15 años, 2 meses y 22 dias a esta parte; los 10 años, y 29 dias de Cadete, y lo restante en su actual empleo; habiendo aprovechado en el estudio de Mathematica, y explicado las ordenanzas a los Cadetes. Santo Domingo 22 de Marzo de 1788.

Francisco Cauallero (rubricado)

Los tres propuestos son benemeritos para ser atendidos, y particularmente Don Joseph Logroño consultado en primer lugar por su mayor antigüedad, y aplicacion. Sto. Domingo 22 de Marzo de 1788.

Joaquin García (rubricado).

Señor

Los tres propuestos son benemeritos para ser atendidos, particularmente Don Joseph / Logroño, consultado en primer lugar, por su maior antigüedad. Santo Domingo 25 de Marzo de 1788.

Manuel Gonzalez (rubricado)

[Foja 2 y2 vta. en blanco]

[Archivo General de Indias — Sevilla — Audiencia de Santo Domingo — Cartas, expedientes y duplicados de Gobernadores — Años 1788-1789 — Est. 78 — Caj. 4 — Leg. 33.]

F. 1.

Señor

Si resultare Vacante una Subthenencia de Vandera en el Batallon fijo de Sto. Domingo de mi Cargo por ascenso de Don Joseph Logroño consultado para Theniente, y conviniendo proveerla en Persona de valor, Conducta, y aplicación: Propongo a V. M. usando de la facultad que me tiene concedida:

En primer lugar a Don Joaquin Garcia y Cadrecha, mi hijo, Cadete de la primera Compañía, que sirve a V. M. de cinco años, diez meses, y seis dias a esta parte, con aplicación, y buena conducta.

En 2º lugar a Don Jacinto García y Cadrecha, mi hijo, Cadete

de la primera Compañía, que sirve a V. M. de cinco años, diez meses, y seis días a esta parte, con aplicación, y buena conducta.

En 3º lugar a Don Joseph Ossorio Cadete de la 6ª Compañía que sirve a V. M. de cinco años, diez meses, y quatro días a esta parte, con regular aplicacion y conducta.

Los tres Propuestos son benemeritos para ser atendidos, y particularmente Don Joaquin García y Cadrecha, consultado en primer lugar por su mayor antigüedad, y aplicación. Sto. Domingo 22 de Marzo de 1788.

Joaquin García (rubricado)

Señor

Los tres propuesto son benemeritos para ser atendidos, particularmente Don Joaquin Garcia consultado en pri / mer lugar, por su maior antigüedad y aplicacion. Sto. Domingo 25 de Marzo de 1788.

Manuel Gonzalez (rubricado)

[Foja 2 y 2 vta. en blanco]

[Archivo General de Indias — Sevilla — Audiencia de Santo Domingo — Cartas, expedientes y duplicados de Gobernadores — Años 1788-1789 — Est. 78 — Caj. 4 — Leg. 33.]

F. 1.

/

Batallon fijo de Sto. Domingo

Lista, y razón de los Cadetes que no se incluyen en la Propuesta que acompaña para una Subtenencia de Vandera con esta fecha. 2ª Compañía.... Don Joseph Saviñon — Por inaplicado, y de mala Conducta.

6ª Compañía.... Don Pedro Ossorio. Fué propuesto con preferencia en 17 de Octubre de 87.

2ª Compañía.... Don Manuel Saviñon. Por inaplicado, y tramposo.

5ª Compañía.... Don Francisco Cavallero. Por inaplicado, y de poca Conducta.

8ª Compañía.... Don Francisco Ossorio. Fué propuesto con preferencia en 19 de Diciembre de 87.

Se siguen por antigüedad los tres Propuestos con esta misma fecha. Santo Domingo 22, de Marzo de 1788.

Joaquin Garcia (rubricado).

Dupdo.

[Fojas 1 vta., 2 y 2 vta. en blanco]

[Archivo General de Indias — Sevilla — Audiencia de Santo Domingo — Cartas, expedientes y duplicados de Gobernadores — Años 1788-1789 — Est. 78 — Caj. 4 — Leg. 33.]

PARA LA HISTORIA DEL CORREO (*)

Dn José Núñez de Cáceres, Tente. Gobor. Auditor de Guerra Asesor General por S. M. y Gobernador, e Intendte. Into. por muerte del Señor Propietario. Brigadier Dn Juan Sánchez Ramírez &a.

A los Cabildos, Justicias, y Jueces pedáneos, y demás personas de la administración pública, o de algún ramo particular hago saber se ha proveído el auto siguiente: En la muy noble, y leal Auto Ciudad de Santo Domingo, de la Española a veinte y dos de julio de mil ochocientos doce a Su Señoría el Señor Dn. José Núñez de Cáceres Teniente Gobernador Asesor General Auditor de Guerra por Su Magestad Gobernador e Intendente interino por muerte del Señor Propietario Brigadier don Juan Sánchez Ramírez, dijo: que tocandose con una diaria, y sensible experiencia las incomodidades, molestias, y perjuicios que sufren los más infelices habitantes del interior de esta Isla, con motivo de la práctica que ha encontrado establecida de despacharse por las justicias, Cabildos de las Ciudades, villas, Partidos, y demás Poblados en calidad de Correos a los labradores, y criadores que sirven en la Milicia urbana o que ganan su alimento, y el de sus familias con su trabajo personal o industria, muchas o las más veces a solo conducir un Pliego del Servicio publico, y aun con frecuencia los mas a beneficio o utilidad de Particulares, y que esta practica es absolutamente opuesta a todo principio de buen gobierno que no permite gravar al vecindario con cargas personales, sino con la escrupulosa distinción y en los casos muy precisos en que por el bien comun, es forzoso que todos contribuyan con la parte que les quepa para el sostenimiento y relaciones del orden social; Debía mandar, y mando que por ahora, y entre tanto se logra establecer la administración de Correos en el pie conveniente estableciendo Correos, y postas mensuales en lo interior de la Isla con dias ciertos, y fijos en que se despachen de esta Capital, y deban salir los pliegos de correspondencias pública o privada de las administraciones foraneas que se criaren las Justicias, Cabildos, Jueces pedáneos, y demás personas encargadas de administración pública o de algun ramo particular de ella observen por punto General lo siguiente — Primeramente, que los pliegos verdaderamente de Oficio, bien sean causas Criminales, Civiles, entre personas miserables o de simple correspondencia en este Superior Gobierno e Intendencia no se despachen salturiamente; sino que prefijen, y señalen un dia en cada mes, el quince o último según hallaren más proporcionado, y conforme al numero de partes, o correspondencias acumulándose, a fin de que se despache por jun-

(*) Archivo Real de Monte Plata en A. G. de la N., año 1812.

to, y a que se reciba en la misma conformidad, y al soldado urbano a quien por orden de servicio, y turno le correspondiere su conducción sea, y se entienda que deba hacerla hasta la Ciudad, Villa, Paraje o Pueblo inmediato donde la entregará al Juez ordinario o pedáneo que hubiere, y este le de su recibo calificativo del número de pliegos, cartas o paquetes de Oficio de Justicia, y el Juez ord^o o pedáneo que reciba esta correspondencia en los términos, y uniformidad ya referida la pondrá en camino hasta el paraje inmediato proveyendose a todos los conductores de pasaporte en que se especifique el objeto de su viaje, para que no haya tropiezo alguno en su ruta, y antes bien se le auxilie, tanto por las personas públicas como por los vecinos, y así continúe hasta esta Capital. 2^o Que sólo en algún caso extraordinario en que lo pida la seguridad pública, la importancia del servicio, o las noticias que deban comunicarse al Gobierno, y la Intendencia podrá despacharse Correos con esta expresión en el pasaporte para que sabiendo por todos los que los reciban, pongan la mayor diligencia en su pronta remisión de lugar, a lugar hasta su recibo en esta Capital, en lo que no puede darse otra regla a las Justicias, Cabildos, y Alcaldes de Partido que las que le dicte su celo, y buenos deseos del mejor servicio público. 3^o Que cuando las diligencias judiciales sean a instancia de parte pudiente como que estas son obligadas, a presentar los despachos por si o sus personeros, y conducirlos cerrados para el uso de su derecho, desde luego que los conduce los Jueces comisionados los entregarán a las mismas partes a quienes por ellas representen para que se encarguen a su riesgo, y perjuicio de conducirlos, y presentarlos, a donde les convenga dejando recibo en los tribunales comisionados, o ante los oficios donde hubiere Escribanos para que en todo tiempo pueda calificarse su entrega a la misma parte interesada y sólo que esta se conforme en que su despacho aguarde a venir con la demás correspondencia de oficio o de verdadero servicio público que se agregará a ella, sin que a instancia de parte interesada se despache nunca expreso o extraordinario fuera del día que se señalare en cada lugar. 4^o Y ultimamente que si los soldados urbanos a quienes toque este servicio, como que por estas reglas ha de saberse en lo sucesivo qué día sale la correspondencia para la Capital, se les dé un aviso anticipado siquiera de veinte y cuatro horas para que prevengan su viático, y dispongan de su familia, procurando no hechar esta carga sobre los más infelices que llegan a esta Capital hambrientos, después de jornadas, de mucha fatiga. Y como fijado el día en cada lugar, debe saberse también cuando llegan a el las correspondencias de ida o vuelta no es difícil que cada

Juez, en su territorio tenga hecho el aviso anticipado al que deba salir de expreso, y de este modo se logrará que no haya dilaciones sino que a pocas horas de recibida la correspondencia se pueda poner en camino. Y para que en lo sucesivo se observen puntualmente estas reglas se libre despacho por cordilleras a todas las Justicias ordinarias, Cabildos, y Alcaldes pedáneos que dejen copia, y recíprocamente se la comunicará de unos a otros, devolviendo el despacho diligenciado y por este así lo mando, y firmo Su Señoría de que doy fe — José Núñez de Cáceres — Martín de Mueses. — Y en cumplimiento de lo mandado libro el presente en la muy noble, y leal Ciudad de Santo Domingo de la Española a veinte, y seis de julio de mil ochocientos doce. — José Núñez de Cáceres. — Por mandado de Su Señoría el Señor Gobernador Intendente interino — Martín de Mueses Escribano Real Pública Gobierno, y Guerra.

Es copia de su original al que me remito en caso necesario, Monte de Plata 6 de Agosto de 1812. — Juan de Mata de Tapia. Sec^o de Cabildo.

Insurrección de negros esclavos

1812-1813 (*)

Dn. José Núñez de Cáceres Tente. de Gobernador Asesor General y auditor de Guerra por S. M. y actual Gobor. politico, por muerte de Dn. Juan Sánchez Ramirez y Sor. Brigadier que lo era de esta Ciudad isla de Sto. Dom?

A las Justicias ordinarias Comandantes; o Jueces de la Ciudad: en Byoá y Bayaguana. Seibo; e Higüey. Hago saber como en la causa criminal que estoy siguiendo contra negros esclavos y libres que han intentado una insurrección Gral. y sublevación con titulo: de Livertad he proveído el dia de esta fha el auto: del tenor siguiente:

Auto Santo Domingo diez y siete de agosto de mil ochocientos y doce y habiéndose tomado noticia que José Locadio; que aun no ha podido ser aprehendido; van en camino de Monte Plata Librese requisitoria a las Justicias; ordinarias de dha ciudad de Boyá, Seibo; Bayaguana; Cotuy; Azua y demás Jueces; ords. y pedáneos de la parte Este, Norte y Sur de la Isla para que con toda eficacia soliciten la aprehensión de su persona como tan perjudicial a la quietud política, y estar declarado, cabeza de levantamiento de negros. Esclavos y Libres que los auxilian y conducen encargándose a todas las Justicias que celen con la mayor vijilancia este punto, y al mas leve indicio; tomen activas providencias a contener qualquiera desorden aprehendiendo a cuantos hombres Libres o esclavos puedan ser sospechosos de seducción y de inquietud; política inclúyase por nota las señales del expresado; José Leocadio; para el mejor conocimiento de su persona y Librese las requisitorias para el escribano, D. Dionisio de la Rocha en consideración a las ocupaciones encargándose a las Justicias se la comuniquen por cordillera; unas a otras sin la menor tardanza: Núñez — Ante mi. Thomas Bobadilla — y las señales que se le notan son las siguientes — su edad como de treinta años — estatura mediana — rehecho de espaldas, cara redonda, ojos gordos saltones y manifiesta su jenio apacible y para que lo mande tenga su mas puntual y debido cumplimiento en cargo a Vs. toda la aplicación y celo necesario para la aprehensión del reo citado pues tanto conviene al bien y quietud pública y de su debido cumplimiento como de las dilig. que hayan obrado de rán cuenta a este supor. fical del presente Esno. que es fha en esta

(*) Archivo Real de Monte Plata, en A. G. de la N., años 1812-1813.

ciudad de Sto. Domingo el día diez y siete de agosto de mil ochocientos doce — firmado de mi mano y refrendado del infrascrito Escribano. — José Núñez de Cáceres. — por mandado de Su Señoría — Dionisio de la Rocha — Boyá 22 de agosto de 1811.

Por recibida esta orden hoy día 22, de agosto de 1812 y en la misma pasa al de Bayaguana para que siga su ruta. — Juan Narciso de Torres. Alcalde ordinario.



Dor. Don José Núñez de Cáceres Teniente Gobernador Auditor de Guerra Asesor General por S. M. y Gobernador Politico e intendente, Interino por muerte del Sseñor Propietario brigadier Don Juan Sánchez Ramírez &ª.

A las Justicias Territoriales de la banda del Este hago saber: que habiendo denunciado un negro francés esclavo de los que se hallan en Chavón a las de Higüey, y Seibo por medio de Juan Pedro Estudillo, a quien le comunicó el secreto dicho negro de que intentaban congregarse aquellos contra el Gobierno se proveyó por este Tribunal el auto del Tenor siguiente — Santo Domingo Catorce de febrero de mil ochocientos trece — Vistos los oficios antecedentes: contestese a los Señores Alcaldes Constitucionales de las villas de Higüey, y del Seibo en que iguales ocurrencias en que corre un inminente peligro la seguridad de la Patria, deben inmediatamente proceder a la averiguación judicial de la denuncia, y con la mas leve sospecha que resulte de conjuración asegurar las personas en ella, habiendo exacto resguardo de sus casas para el descubrimiento de las armas, y municiones que puedan tener sin perjuicio de dar con prontitud en parte necesario a este Superior Gobierno, que como a tan larga distancia, y sin presencia de los lugares no puede dictar a que las cuentadas y ejecutivas que estan a la mano de los Jueces Territoriales, y que en esa virtud sino lo hubieren hecho a la fecha lo ejecuten sin demora cada juez en la parte que le toque de su territorio, y si fuere necesario reunirse, y proceder de acuerdo. Asi lo verifiquen sin detenerse en cuestiones de Jurisdicción respecto a que el servicio importa a todos, y como que la Patria es una, y se trata de su seguridad: que se reciba la declaración de Juan Pedro Estudillo, y la del negro esclavo de los mulatos franceses habitantes en Chabón, asegurándose la persona de este último para evitar seducciones, y declare donde ha visto las armas, y municiones que se apropián, en qué casas o parajes se guardan a cuales mulatos franceses, blancos o de otro color haya visto manejando, o en-

tendiendo en este negocio, y todo el que resultare sospechoso sea preso, y remitido con segura custodia a esta Capital con las armas, y municiones que se encuentren, y será lo primero que tratara de embargarse, y después los bienes de los reos que depositaran de prohibidad con inventario: Quando concluido todas estas diligencias cada Juez dará cuenta con su proceso; y resulte o nó resulte complicidad en los franceses de Chabón a todos generalmente, y sin la mas leve demora, y distinción de personas, les señalarán un término breve, y perentorio, dentro del cual desocupen los Puestos, y las inmediaciones de estos retirándose, a vivir, y establecerse en los pueblos interiores, y distantes de las costas del mar; apercibidos que no verificándolo dentro del termino que se le señale serán tratados como reos sospechosos de inquietud pública embargados sus bienes, y remitidos presos a esta Capital para darles el competente destino que libre la Patria de sus acechanzas, por la urgencia del caso se habilita a mayor abundamiento la festividad del día para esta, y las demas actuaciones conducentes que puedan ocurrir sobre el asunto: y considerando el tribunal que esta medida debe tomarse igualmente en todos los demas lugares interiores de la isla, se comunicara esta providencia por cordilleras a los Jueces Territoriales para su exacta cumplimiento, y observancia bajo responsabilidad personal para que así mismo ningún francés, ni extranjero pueda transitar de un pueblo a otro sin llevar el competente pasaporte de los Jueces del lugar de donde sale con expresión del de su destino: y que llegado a este haya de presentarse al Juez competente, o Comandante del lugar que lo anotara al pie debiendo verificar su regreso con las mismas formalidades; y para viaje a las costas, o puertos marítimos no se concederá el pasaporte sino con necesidad urgente por cierto término, y dando el interesado fianza de español que asegure su conducta, y salga por garante de la diligencia entendido el que falte a estos requisitos, que será tratado como persona sospechosa contra la seguridad pública: Y al efecto cada Juez lo hará publicar en su territorio como tenga por más conveniente para que nadie pueda alegar ignorancia acusando el recibo: Y librese los despachos necesarios en el día — Núñez — Por mandado de Su Señoría el Señor Gobernador Politico Intendente Interino — Martin de Mueses Escribano, Real, Público, Gobierno, y Guerra — Y en cumplimiento de lo mandado libro el presente por cordilleras en la muy noble, y Leal Ciudad de Santo Domingo de la Isla Española a quince de febrero de mil ochocientos trece años. — José Núñez de Cáceres — Por mandado de Su Señoría el Señor Gobernador Politico Intendente, Interino, Martin de Mueses — Escribano Real Público

Gobierno y Guerra. — Por recibida este superior despacho de Su Señoría el Señor Gobernador Dn. José Núñez de Cáceres, hoy día veinte, y siete de Marzo de mil ochocientos trece; Queda Copiada, y Archibada para darle su puntual, y debido cumplimiento, en esta Ciudad de Monte de Plata, y Villa de Boyá y pasa hoy — día 28 para la de Bayaguana. — Franco. Vicioso.

INDICE GENERAL DE LOS LIBROS COPIADORES DE LA SECCION DE RELACIONES EXTERIORES

(ARCHIVO GENERAL DE LA NACION.—SECCION F.)

(Continuación)

NÚMERO 22.—AGOSTO 7, 1858.

A los Cónsules de Santo Domingo y a los Vice-Cónsules de Puerto Plata, notificándoles que el Gobierno no será responsable de ningún acto de la facción que afecte intereses por compromisos pecuniarios etc.

NÚMERO 23.—AGOSTO 18, 1858.

Al Dr. Julius André, inquiriendo si entregó los despachos que le fueron confiados.

NÚMERO 21 b.—AGOSTO 17, 1858.

Al Agente de Negocios en Santhomas, adjuntándole una copia de la circular enviada a los Cónsules de Santo Domingo y Puerto Plata.

NÚMERO 22.—AGOSTO 19, 1858.

En igual sentido al Agente en Curazao.

NÚMERO 23.—AGOSTO 22, 1858.

Al Secretario de Estado de Negocios Extranjeros en París, haciéndole extensas consideraciones sobre el deseo que anima al Gobierno en el sentido de estrechar las relaciones con su país y reiterándole el interés que tiene el Gobierno en la remoción del Cónsul.

NÚMERO 24.—AGOSTO 22, 1858.

Al Secretario de Estado de Su Magestad Católica, en el mismo sentido que la anterior.

NÚMERO 25.—AGOSTO 22, 1858.

Al Secretario de Relaciones Exteriores de Cerdeña, en igual sentido.

NÚMERO 26.—AGOSTO 22, 1858.

Al Secretario de Relaciones Exteriores del Rey de Dinamarca, en igual sentido que la anterior.

NOTA.—“En este folio doy por concluido el presente libro que ha servido en el Despacho de las Relaciones Extranjeras para copiar

los oficios expedidos por él, el cual ha estado a mi cargo en Santiago a 28 de Agosto de 1858.—P. Pujol”.

NOTA.—Aquí termina el Libro Copiador de Oficios de Relaciones Exteriores Núm. 3, el cual contiene la actuación del Gral. Pablo Pujol como Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Santiago. (23 Marzo a 28 Agosto de 1858).

NÚMERO 229.—ENERO 2, 1860.

Al Cónsul francés, sobre el Protocolo relativo al papel moneda.

NÚMERO 230.—ENERO, 1860.

(Al Ministro de Castellanos, en París?) sobre la traslación de la línea de vapores de Southampton de Santhomas a Samaná y las concesiones carboneras.

NÚMERO 231.—ENERO 5, 1860.

An Cónsul francés, sobre sus reclamaciones relativas al papel moneda.

NÚMERO 232.—ENERO 7, 1860.

Al Cónsul de la República en Génova, sobre la preconización del Arzobispo y sobre el aplazamiento para más tarde de un tratado con Prusia.

NÚMERO 233.—ENERO 7, 1860.

Al Gobernador de Curazao, remitiéndole el Protocolo firmado últimamente y hablándole de las actividades de los baecistas en esa Isla.

NÚMERO 234.—ENERO 7, 1860.

Al Cónsul de Cerdeña, remitiéndole un pliego para el Ministro de R. E. de su país y un ejemplar de la Gaceta Oficial donde aparecen las notas relativas al incidente ocasionado por el papel moneda.

NÚMERO 235.—ENERO 7, 1860.

Al Capitán Gral. de Cuba, remitiéndole un ejemplar del Memorandum.

NÚMERO 236.—ENERO 7, 1860.

Al Ministro Alfau, en Madrid, sobre las Bulas del Pbro. Cerezano y sobre la noble actitud del Cónsul de España en ésta.

NÚMERO 237.—ENERO 7, 1860.

Al Ministro de Castellanos, en París, contestándole sus notas del 30 de Nov. y 15 de Dic. último, sobre artículos de prensa y sobre la paz con Haití.

NÚMERO 238.—SIN FECHA.

Carta dirigida por el Pte. Santana a S. S. el Pontífice reinante sobre la preconización del Pbro. Cerezano.

NÚMERO 239.—SIN FECHA.

A los Srs. Y. W. Carter y Ca., en Londres, y Faria y Ca., en París, para que abran un crédito por ciertas sumas al Ministro en Madrid, Sr. Alfau.

NÚMERO 240.—SIN FECHA.

Carta particular al Ministro Alfau, en Madrid, sobre el incidente de los Cónsules, de quienes se sospecha connivencia con los haitianos y con los expulsos de Curazao, y sobre fondos para la Legación a su cargo.

NÚMERO 241.—ENERO 14, 1860.

A los Cónsules de Francia e Inglaterra en esta ciudad, sobre su nota del día 6 relativa al Señor Montalambert, sometido a la Justicia.

NÚMERO 242.—ENERO 16, 1860.

Al Cónsul inglés, sobre su nota del día anterior relativa al señor Montalambert, extraído según se dice de a bordo de un buque inglés.

NÚMERO 243.—ENERO 20, 1860.

Al Ministro de Castellanos, en París, sobre la impresión de nombramientos consulares.

NÚMERO 244.—ENERO 20, 1860.

Al mismo sobre la introducción al país de napoles y cochinillas.

NÚMERO 245.—ENERO 21, 1860.

A los Cónsules de Francia y de Inglaterra, en esta ciudad, sobre una sentencia del Tribunal del Seybo relativa al señor Montalambert.

NÚMERO 246.—ENERO 22, 1860.

Al Ministro de Castellanos, en París, sobre remisión de fondos y sobre la provisión del consulado de la República en el Havre.

NÚMERO 247.—ENERO 22, 1860.

Al mismo, remitiéndole un ejemplar de la Ley de Minas y significándole que el Poder Legislativo votará un Reglamento de Inmigración.

NÚMERO 248.—ENERO 22, 1860.

Al mismo, sobre remisión de fondos y el asunto del Consulado del Havre.

NÚMERO 249.—ENERO 23, 1860.

Al Ministro Alfau, en Madrid, remitiéndole unas letras de cambio para el Sr. Baralt y sobre el nombramiento del Cónsul de la República en el Havre.

NÚMERO 250.—FEBRERO 1, 1860.

Al Vice-Cónsul de Cerdeña remitiéndole un pasaporte que solicita para pasar al extranjero.

NÚMERO 251.—FEBRERO 3, 1860.

Al Cónsul de España, sobre el alumbramiento de S. M. la Reyna Doña Isabel II.

NÚMERO 252.—FEBRERO 7, 1860.

Al Ministro Alfau, en Madrid, sobre la muerte de Baralt y los fondos que se le adeudaban, y sobre la contratación de maestros de Artes y Oficios.

NÚMERO 253.—FEBRERO 7, 1860.

A Mr. Jean B. Sosapun, en Kingston, sobre el Consulado de la República en esa Ciudad.

NÚMERO 254.—FEBRERO 7, 1860.

Al Ministro de R. E. de los Países Bajos, sobre el asunto de la goleta holandesa "Amalia".

NÚMERO 255.—FEBRERO 7, 1860.

Al Gobernador de Curazao, correspondiendo a una nota suya y sobre las actividades de los expulsos en esa isla.

NÚMERO 256.—FEBRERO 7, 1860.

Al Ministro de Castellanos, en París, acusándole recibo de su nota del 15 de enero último.

NÚMERO 257.—FEBRERO 7, 1860.

Al Ministro Alfau, en Madrid, sobre la biblioteca, legada por Baralt y los honores decretados con motivo de "la pérdida de ese buen amigo y servidor de la República".

NÚMERO 258.—FEBRERO 8, 1860.

Al Gobernador de Jamaica, sobre el establecimiento de un Consulado de la República en dicha isla.

NÚMERO 259.—FEBRERO 17, 1860.

Al Sr. A. Coen, en Curazao, remitiéndole ejemplares de la Gaceta Oficial y un mapa de esta Isla para el Gobernador de aquella.

NÚMERO 260.—FEBRERO 17, 1860.

Al Cónsul de España ofreciéndole una casa para instalación de dicho Consulado.

NÚMERO 261.—FEBRERO 17, 1860.

Al Sr. Abraham Coen, en Curazao, sobre una fragata cargada de armas por cuenta de los expulsos, que se dice estar fondeada en el puerto de dicha Isla.

NÚMERO 257.—FEBRERO 7, 1860.

Al Gobernador de Curazao, avisándole la remisión de un mapa de esta Isla.

NÚMERO 263.—FEBRERO 20, 1860.

A los Ministros de Castellanos, en París, y Alfau en Madrid, remitiéndole los últimos números de la Gaceta y significándole que el país sigue en paz.

NÚMERO 264.—FEBRERO 24, 1860.

Al Cónsul de la República en Jamaica, remitiéndole una colección de la Gaceta, una bandera y un mapa de esta Isla.

NÚMERO 265.—FEBRERO 26, 1860.

Circular al Cuerpo Consular invitándolo para las fiestas del 27, día aniversario de la Independencia.

NÚMERO 266.—FEBRERO, 1860.

Al Cónsul de Francia, relativa a su nota del día anterior sobre supuestos ultrajes inferidos por un grupo llamado del "Aviso" que acostumbra a salir la víspera de los días de máscaras.

Aquí termina el ejercicio del señor Don Felipe Dávila Fernández de Castro como Ministro de Relaciones Exteriores, y entra en funciones el Señor Don Pedro Ricart y Torres.

NÚMERO 267.—FEBRERO 26, 1860.

Al Cónsul francés, sobre su nota relativa al supuesto ultraje al pabellón de su país por el "Aviso" de las máscaras.

(Continuará en el próximo número)

INDICE 1945 - 1946

ARTICULOS Y DOCUMENTOS

- Archivo Real de Bayaguana.* Reducción del derecho de Alcabala, 1778: (9) 173.
- Archivo Real de Higüey.* Ordenanzas del Cabildo de Santo Domingo: 1.—División de la ciudad de Santo Domingo; 2.—Alcaldes de Partido; 3.—Reducción de los negros libres a San Lorenzo de los Minas; 4.—Sobre negros y negras ganaderas; 5.—Sobre crianza libre; 6.—Abasto de carne; 7.—Venta de carne salada y otros abastos públicos. Año 1786: (9) 157.
- Avendaño, Pedro de.* Carta (1576): (8) 222.
- Colección Lugo:* (8) 23, 145, 234; (9) 107, 204.
- Documentos del Archivo de Indias.* Fortificaciones; Batallón de Santo Domingo; Méritos y servicios del Dr. N. A. Valenzuela y de Don Joaquín García: (9) 142.
- Documentos diversos:* Batallón de Santo Domingo; Promociones, etc.: (9) 275.
- Fondos del Archivo de la Nación. Epoca colonial.* Indice (1733-1795): (8) 8.
- Franco, José Luciano.* Las rebeldías negras hasta la conspiración de la Escalera en Cuba, 1844: (8) 201.
- Fundación del Santo Cerro:* (8) 122.
- Independencia de 1821.* (Documentos para su estudio): (9) 59.
- Indice general de los libros copiadores de la sección de Relaciones Exteriores:* (8) 93, 191, 258; (9) 84 191, 289.
- Insurrección de negros esclavos (1812-1813):* (9) 285.
- Le Pers, Jean Baptiste.* Histoire civile, morale et naturelle de L'Isle de St. Domingue. (Conclusión): (9) 107, 204.
- Notas editoriales.* Archivo y biblioteca nacionales; Donaciones; Homenaje al Padre Gaspar Hernández; Una importante obra histórica: (8) 1.
- La Oficina de Canje y Difusión Cultural; Archivo Real de Bayaguana; Indice del Listin Diario; Iconografía de próceres dominicanos; Necrología: (8) 99.
- Trabajos del Archivo; Oficina de Canje y Difusión Cultural; Investigadores; Visitantes; Adquisiciones; Archivos Reales de Higüey y del Seibo: (8) 197.
- Enriquecimiento del Archivo; Publicaciones del Archivo; Oficina de Canje y Difusión Cultural; Investigadores y visitantes; Donaciones; Adquisiciones; Visita del Secretario de Estado de lo Interior y Policía: (9) 1.

- Publicaciones del Archivo; La Biblioteca Dominicana; Traslado de la Oficina de Canje y Difusión Cultural; La obra de Delafosse; Una importante publicación; Documentos de los Archivos Reales de Bayaguana y de Higüey; Visitantes distinguidos; Nuevo Secretario de Estado de lo Interior y Policía; Viaje del Director del Archivo: (9) 89.
- Índice del Boletín, 1938-1944; Otras publicaciones; Nuevo Subsecretario de Estado de lo Interior y Policía; Erratas: (9) 195.
- Palm, Erwin Walter. *Ruinas de Jacagua*: (9) 93.
- Para la historia del Archivo de la Nación*: (9) 3.
- Para la historia del Correo*: (9) 282.
- Rodríguez Demorizi, Emilio. *El Santo Cerro*: (8) 120.
- Segur, De Beauval. *Histoire de Saint Domingue*: (9) 4.
- Tejera, Apolinar. *Rectificaciones históricas*: La cruz del Santo Cerro y la batalla de La Vega Real: (8) 101.
- *¿Quid de Quisqueya?*: (8) 216.
- *¿Dónde estuvo la villa de la Navidad?*: (9) 53.
- *La ejecución de Anacaona*: (9) 197.

A

- Abad: (8) 82.
- Abad, Josef del: (9) 146. 150.
- Abadejo: (9) 228.
- Abadía: (8) 39. 217.
- Abaqué, isla: (9) 132.
- Abejas: (9) 228.
- Abiles, Fco. de: (8) 178.
- Abogados: (8) 230; (9) 38. 42.
- Aborígenes, escritos sobre los: (8) 110.
- Abreu, Manuel J.: (8) 263.
- Abside: (9) 99.
- Abundancia: (9) 22.
- Abusos: (9) 39.
- Academia Dominicana de la Historia: (8) 2. 100.
- Española de la Historia: (9) 197.
- Acebo: (9) 209.
- Aceites: (8) 228; (9) 50.
- Acero: (9) 133.
- Acevedo, Pedro de: (8) 179.
- Acoma: (9) 216.
- Acosta, Jorxe de: (8) 181.
- Acosta, Juan Alejandro: (9) 85.
- Acta constitutiva: (9) 77; de defunción: (9) 193.
- Actos literarios, falta de: (8) 36; públicos: (9) 77.
- Acul: (9) 53; Bahía de: 53. 54.
- Acuña, Lic.: (8) 90.
- Acuña, Pedro de: (8) 180.
- Adames, Joan: (8) 179.
- Adanero, Conde de: (8) 40.
- Adelantado: (8) 77. 78. 102. 111. 116. (9) 102. 104-106; Gobierno del: (8) 75-78; título de: (8) 89.
- Administración Gral. de Rentas de Real Hacienda: (8) 14. 259; índice de cuentas ordenado por: (8) 16.
- Administrador de Hacienda de Bayajá: (8) 20.
- Adquisiciones: (9) 3.
- Aduana: (9) 71.
- Aduaneros: (9) 34.
- Afeminados: (9) 120.
- Aforo: (8) 19.
- Afrancesados: (8) 214.
- Africa: (9) 211. 212. 250.
- Agárico: (9) 217.
- Agente Especial americano: (8) 260.
- Agente del Gob. en Curazao: (8) 259.
- Agentes extranjeros: (8) 210.
- Agramonte, Antonio de: (8) 181.

- Agramonte, Joan de: (8) 178.
- Agricultura: (8) 209; (9) 16, 25, 41, 65, 69, 245.
- Agrimensor: (8) 131.
- Agua-lluvia: (9) 134.
- de vida: (9) 5, 29, 49.
- Aguacates: (9) 138, 212, 213, 215.
- Aguardiente de caña: (9) 175.
- Aguas: (8) 111; (9) 103.
- Aguayey, Lago: (9) 130.
- Aguilar, Estanislao: (8) 210.
- Aguilar, Salvador de: (8) 181.
- Ahogados: (8) 31.
- Ahora* (revista): (8) 121.
- Ají: (8) 242; (9) 237, 262.
- Al público católico*, (hojas sueltas de O. de Lora): (8) 121.
- Alacranes: (9) 230.
- Alameda, calle de la: (9) 158.
- Alardes, capitán: (8) 29.
- Alarifes: (9) 97.
- Alarma: (9) 15.
- Alas, Gregorio de las: (8) 225, 226.
- Albaceas, oficio de: (8) 171, 172.
- Albañil: (9) 99.
- Albañilería: (9) 133.
- Albañiles, contrato con: (8) 261; llegada de: (8) 264; y canteros, jornales: (9) 143.
- Albaricoque: (8) 191; (9) 213; 215.
- Albaricoquero: (9) 211.
- Albas: (8) 34.
- Alberca: (9) 97, 100.
- Albert: (8) 82.
- Alborno, Bartolomé de: (8) 236.
- Alburquerque de Lima, Dr. Silvio Julio: (9) 91.
- Alcabala, comprobantes del real derecho de: (8) 21; exoneraciones del derecho: (9) 177-181; reducción del derecho: (9) 173-190; transacciones que causan el derecho: (9) 174.
- Alcabalas, Libro de: (8) 20.
- Alcabalatorio: (8) 212.
- Alcaide: (8) 77, 92, 244; (9) 105.
- Alcalde en la Independencia, primer: (9) 62, 63.
- Alcaldes de Barrio: (9) 158; obligaciones y privilegios: (9) 159, 160; de la Hermandad, elección y nombramiento: (9) 159; mayores: (8) 23, 24, 29, 257; (9) 96; ordinarios: (8) 24, 36, 75, 95, 128-130, 135, 136, 139, 140, 146, 229; (9) 150, 158, 159, 172, 190, 286; de Partido: (9) 157, 161; nombramiento de: (9) 161.
- Alcántara, Orden de: (9) 199.
- Alcazoba, Simón de: (8) 90.
- Alcedo, Antonio de: (8) 107, 220.
- Alcocer, Canónigo Luis G. de: (8) 101; (9) 93.
- Aldeas costeras, arrasamiento de las: (9) 115; indígenas: (9) 42, 255, 257, 258.
- Alejandro VI, S. S.: (8) 88; (9) 267, 268.
- Alemán, pasajero: (8) 260.
- Alemania: (9) 40.
- Alema, Luis E.: (8) 121, 198b.; muerte de: (8) 100.
- Alfaro, Francisco de: (8) 224; Juan de: (9) 196; Julio de: (8) 145.
- Alfau, Antonio Abad: (8) 93, 95, 96; Felipe: (8) 196-198, 258-260, 262, 264; (9) 85-89, 290; Durán, Vetilio J.: (8) 199.
- Alfárez: (8) 130, 140, 179, 180; (9) 158.
- Alfileres: (9) 260.
- Alfombra: (8) 183.
- Alfonso, Joan: (8) 181.
- Algarbes, los: (8) 123.
- Algas marinas: (9) 218.
- Algasena: (9) 97.
- Algecira: (8) 123.
- Algodón: (9) 28, 34, 49, 217, 254, 255, 262, 266.
- Algodonales: (8) 246.
- Alguacil Mayor: (8) 130, 140; (9) 190.
- Alhajas: (8) 33; de la Iglesia: (8) 28.
- Alí, Pablo: (9) 65, 77, 78.
- Aliaga, Niculas de: (8) 179.
- Alianza franco-española: (9) 125.
- Alimentación indígena: (9) 237.
- Alimentos: (9) 5, 204.
- Alisios: (9) 136, 140.
- Alma, Inmortalidad del: (9) 239.
- Almacén: (9) 50.
- Almeida: (9) 156.
- Almendra: (9) 214.
- Almirantazgo: (8) 88; (9) 32.
- Almirante: (8) 38, 40, 75, 77-80, 84,

- 87, 88, 90, 103, 106, 108, 111, 114, 116-118, 202, 206, 217, 219, 221, 237, 240, 241, 252; (9) 53, 54, 56, 101, 102, 104-106; llegada del: (8) 81; Real provisión tocante a la hacienda del: (8) 89; y Virrey de las Indias, Segundo: (9) 105; aprisionamiento del: (9) 105; gastos del tercer viaje del: (8) 88, 89, 92; instrucciones para el cuarto viaje del: (8) 89; Fermón: (8) 14.
- Almonte, Joseph de: (9) 95.
- Almonte, Leonardo Ml. de: (8) 56.
- Aloc: (9) 212.
- Alonso, Joan: (8) 181.
- Alquitrán: (9) 58.
- Altagracia, capilla de la: (8) 49; (9) 158; Santuario de la: (8) 25, 28.
- Altar mayor: (8) 39.
- Altercado: (8) 255, 256.
- Alvarado, Hernando de: (8) 236.
- Alvarez, Alonso: (8) 179; Domingo: (8) 181; Fco.: (8) 181; Fr. Ignacio: (8) 137; Fr. Mateo: (8) 133, 135, 139, 140, 141; Santiago: (8) 180; de Peralta, José Antonio: (8) 258, 262; (9) 191; Sánchez, Virgilio: (9) 3.
- Alzamiento de Roldán: (8) 75-80.
- Alzamientos: (8) 234, 238, 240.
- Amalia (goleta): (8) 94, 192.
- Amazonas, El: (9) 135, 246.
- América: (8) 52, 82, 83, 101, 104, 112, 120, 201, 203, 204, 208, 209, 213, 217, 218, 220, 221, 254; (9) 4, 6, 11, 20, 25, 27, 29, 34, 37, 42, 52, 55, 57, 61, 74, 76, 94, 101, 106, 108, 111, 115, 122-125, 133, 135, 155, 196-198, 206, 208, 210, 211, 218, 220, 227, 232, 235, 248, 249, 255, 264-268, 272; *Historia de su descubrimiento*..... (R. Cronau): (8) 117; (9) 101, 106; Islas de: (9) 109, 123; *Ilustrada, La*: (9) 3; Meridional, La: (9) 20.
- Amézquita, Pbro. Pablo: (8) 113-115.
- Amnistía: (9) 10.
- Amojonaduras: (8) 126.
- Amonestaciones: (8) 159.
- Amotinados: (9) 253.
- Ámpus, Conde D': (9) 30.
- Amsterdam: (9) 107.
- Ana, Sta.: (8) 149.
- Anacaona: (8) 116, 235, 245; (9) 197, 202, 234.
- Anacardo (cajuil): (9) 213.
- Analectas (9) 60.
- Anales de la Universidad de Santo Domingo*: (9) 99.
- Analogía del mundo acuático, aéreos, terrestre y celeste: (9) 219.
- Anatomías: (8) 224.
- Ancla de la Sta. María: (9) 55.
- Andalucía: (8) 246, 247; (9) 268.
- Andogoya: (8) 83.
- André, Dr. Julius: (9) 289.
- Andrés, San: (8) 150; Pascual: (8) 181.
- Andrickson, Pbro. José N.: (8) 1, 199.
- Anécdotas españolas: (9) 113.
- Anexión a España: (8) 5, 7, 8; catálogo de los fondos de la: (8) 198-a.
- Angel, Colegio del: (8) 86.
- Angler (goleta): (8) 260.
- Angulo Guridi, Fco. Javier: (8) 118, 220; (9) 197, 199, 201, 202.
- Angulo Iniguez, Diego: (9) 94, 97, 99.
- Anillos: (9) 261.
- Animales: (9) 5, 108, 112, 126, 230, 245, 268.
- Ansanes, Fr. Tomás: (8) 237.
- Antigua (isla): (8) 218; (9) 269.
- Antiguos, los (9) 248.
- Antilia, insula: (8) 221; (9) 123, 124.
- Antilla, Isla: V. Antilia.
- Antillas, las: (8) 202, 205, 219; (9) 8, 10, 107, 122-124, 198, 218, 220, 233; Danesas: (9) 194; Francesas: (8) 208; Mayores: (9) 232; Menores: (9) 233, 234, 248, 269; conservación de las: (9) 74; mulatas: (8) 202.
- Antioquia: (8) 203.
- Antonelli, Cardenal: (8) 261.
- Antonio de Padua, San: (8) 149.
- Antorcha de la Libertad: (8) 203.
- Antropófagos: (9) 123, 235, 263.
- Anunciador, El: (9) 3.
- Añasco: (8) 260; (9) 88.
- Añil, cultivo del: (9) 12.
- Aponte y Ulabarra, José Antonio: (8) 205, 210.
- Apostilla: (9) 56.
- Apostolado: (9) 107.

- Arado: (9) 134.
 Aragón: (8) 123; (9) 123.
 Aragonés, Cristóbal: (8) 179.
 Arana, Diego de: (9) 57.
 Arana, Pedro de: (9) 262.
 Aranda, conde de: (8) 66, 68.
 Arango y Parreño: (8) 209, 212.
 Aranjuez: (8) 64, 66, 69, 71, 203.
 Arata, Joseph: (9) 145, 275, 278.
 Araujo, Mateo de: (8) 180.
 Araujo y Rivera: (9) 93.
 Arbitraje: (8) 191, 194.
 Arboledas: (9) 50.
 Árboles: (9) 126, 250, 257; trasplante (9) 212; tumba de: (9) 245; de la Isla: (9) 209-217.
 Arbustos perjudiciales a las murallas, corte de: (9) 142.
 Arcabuces: (8) 116, 224; (9) 254.
 Arcedianazgo: (8) 256.
 Arcedianos: (8) 87, 145; (9) 81.
 Arcilla: (9) 209.
 Arco iris: (9) 207.
 Arcos: (9) 263, 264; y flechas: (8) 74.
 Archiduque: (8) 123.
 Archipiélago: (8) 218; del Caribe: (8) 221.
 Archivero de Gobierno, plaza de: (8) 5.
 Archivo: (8) 86; enriquecimiento: (9) 1; de la Catedral: (8) 121; de la Contaduría: (8) 6; de la Contratación: (8) 85; fotográfico: (8) 100; General de Indias: (8) 204, 206, 233, 234; (9) 59, 62, 64, 65, 83, 94, 142, 144, 146, 151-154, 156, 276, 277-281; de Guatemala: (9) 92; de la Marina Española: (9) 112; Nacional de Cuba: (8) 8, 210, 211; (9) 95, 96; Real de Bayaguana: (8) 8, 198-a; (9) 173-190; Real de Bayaguana, catálogo del: (8) 99; Real de Higüey (8) 200; (9) 1, 91, 157-172; Real de Monte Plata: (8) 8, 198-a; (9) 282; Real de Monte Plata, catálogo del: (8) 99; de la Restauración: (8) 6; Real del Seybo: (8) 200; (9) 1; de Simancas: (8) 235; y Biblioteca Nacionales, proyecto de edificio para el: (8) 1; emigración de: (8) 8.
 Archivos y Bibliotecas, apuntamientos de varios..... (8) 86.
 Archivos de Consulados: (8) 93, 94.
Archivos dominicanos, Los: (G. Sánchez Lustrino): (8) 8.
 Archivos franceses: (9) 112, 114, 117.
 Archivos de los tres gobiernos provisorios: (8) 6.
 Archivos Reales: (9) 112.
 Archivos de Santo Domingo: (9) 112.
 Arenas, Juan de: (8) 180.
 Arenas Loayza, Embajador: (8) 2.
 Arequipa: (8) 212.
 Arias, Domingo: (8) 180.
 Arias, Joan: (8) 181.
 Arias, Manuel: (8) 181.
 Arias el Viejo, Manuel: (8) 181.
 Arias y Sánchez, Nicolás: (8) 19.
 Aridez: (9) 125, 126, 130, 131, 133.
 Aristóteles: (8) 221; (9) 219.
 Armada: (8) 89; costo de: (8) 87; reducción de: (8) 90, 92; del Almirante: (8) 87; de Barlovento: (8) 44, 45, 190; para socorro a La Gasca: (8) 90.
 Armadas y flotas de Indias: (8) 91.
 Armadas de perlas: (8) 256.
 Armadores: (9) 7, 15, 37, 38.
 Armas: (8) 78, 167; (9) 4, 5, 11, 29, 97, 100, 254; suspensión de: (8) 44; reales: (8) 37.
 Armas de los Reales almacenes, depósito de: (9) 277.
 Armisticio: (8) 45, 191, 194.
 Arona: (8) 216.
 Arostegui, Gonzalo de: (9) 60-62.
 Arquian, Conde de: (8) 47-49.
 Arquidiócesis: (8) 98, 105, 192.
 Arquín, Conde de: Véase Arquian.
 Arquitecto: (9) 99.
 Arsenales: (9) 39, 272.
Arte de los Contratos (B. Albornos): (8) 236.
 Artesanato: (8) 213.
 Artillería: (8) 118; pérdida de piezas de: (8) 31; y almacenes, cuentas y comprobantes: (8) 11, 12; (9) 260, 268.
 Artilleros: (8) 22, 29, 118; falta de: (8) 23.
 Arvelo, Wenceslao: (8) 198-b.

- Arvelo D., Tulio H.: (9) 2.
 Arxé, José: (8) 260.
 Arxon de Luysa: (9) 258.
 Arzeno, José Ma.: (8) 259, 260.
 Arzobispado, erección del: (8) 39.
 Arzobispo: (8) 23-34, 36-40, 52, 62, 68, 72, 75, 77, 80, 104, 118, 132-135, 137, 147-147, 173, 174, 182, 189, 260; (9) 147, 192; consagración del (8) 23, 34, 35; petición de designación de: (8) 197; preconización de: (9) 290; visita al Santo Cerro, del: (8) 137, 138; de Milán: (8) 216; de Toledo: (8) 72-75, 81.
 Arragón: (9) 252.
 Arrecifes: (9) 132.
 Arredondo y Castro, Fco. de: (8) 135, 136.
 Arredondo y Castro, Pedro: (9) 146, 150.
 Arrendamiento: (9) 11, 43.
 Arriaga: (8) 65-70.
 Arrieta, Iñigo de: (8) 87.
 Arroyo Blanco: (8) 68; de Burendes: (8) 131; de Capotillo: (8) 57; Guaco y baño: (8) 131; (9) 100; Piralejo: (8) 126, 129-131; San Francisco: (8) 126, 129; Suarez: (8) 131.
 Arroz: (9) 237, 268.
 Asamblea Colonial: (8) 207; Constituyente, decreto de: (8) 207; Legislativa de Virginia, Pte. de la: (8) 204, 205.
 Asedio de Gibraltar: (9) 149.
 Asia: (9) 135, 250, 267.
 Asilado, pasaporte para: (9) 88.
 Asilo en consulado: (8) 197.
 Asilo eclesiástico: (8) 154.
 Aspurgo: (8) 123.
 Astrolabio: (9) 250.
 Asuaga, Joan de: (8) 181.
 Asuci, Lagunas de: (8) 55.
 Atabales (8) 101.
 Atenas: (8) 4.
 Atibonico: (8) 229.
 Atlántico, Océano: (8) 221; (9) 199.
 Atlántida, Isla: (9) 249.
 Atmósfera: (9) 127, 207.
 Atrinchamientos: (9) 7.
 Audiencia de Panamá: (8) 24.
 Audiencia de Pto. Príncipe: (9) 62.
 Audiencia Real: (8) 27, 32, 35, 38, 44, 46, 47, 49, 52, 62, 83, 89, 90, 95, 96, 112, 123-127, 131, 138, 143, 153, 154, 156, 158, 164, 168, 171, 173, 176, 177, 189, 223, 228-231, 251, 254; (9) 62, 64, 65, 83, 95, 144, 146, 151, 152-156, 266, 267, 276-281; fiscal de la: (8) 89; presidente de la: (9) 173; sala de la: (9) 261.
 Auditor de Guerra: (8) 50; (9) 60, 75.
 Auffant Pimentel, Marino: (9) 195.
 Auger, M.: (9) 20, 21.
 Austria: (8) 123.
 Autores contemporáneos de Le pers: (9) 114.
 Autores españoles: (9) 236.
 Auxilios: (9) 16, 23.
 Auxilios europeos, falta de: (9) 36.
 Avaricia: (9) 242.
 Ave María: (8) 152.
 Avellana: (9) 214.
 Avendaño, Pedro de: (8) 22, 233.
 Aventureros: (9) 5-7, 21.
 Aves, cría de: (9) 47; de la Isla: (9) 223-228, 268.
 Avestruz: (9) 226.
 Avila, Fr. Antonio de: (8) 145.
 Avila, Miguel de: (8) 181.
 Avisador, El: (9) 3.
 Avisos: (8) 234; (9) 60.
 Avispas: (9) 230.
 Ayara, Sr. (8) 83.
 Aybar, Antonio: (8) 16.
 Aybar, Juan Esteban: (8) 94.
 Ayllon, Oidor: (8) 89, 256.
 Ayudante Mayor de la Plaza: (8) 63.
 Ayudantes Generales: (9) 64.
 Ayuntamiento: (8) 204.
 Azada, La: (9) 134.
 Azlor, Manuel de: (9) 154.
 Azoa, Provincia de: (9) 201.
 Azores, Islas: (9) 123, 124, 250, 264, 267.
 Azua: (8) 25, 26, 30, 34, 37, 64, 80, 122, 138, 180, 186, 187; (9) 85, 86, 114, 236, 286; Convento de: (8) 138.
 Azúcares: (8) 226; (9) 32, 34, 37, 48-50, 115, 204.

B

- Babel, Torre de: (9) 57.
 Babeque: (8) 219.
 Bacalao: (9) 131.
 Bacón: (9) 58.
 Bachiller: (8) 84, 89, 236.
 Badajoz: (8) 90.
 Bado, Francisco Antonio: (8) 145.
 Bado, Juan: (8) 145.
 Baccistas: (9) 290.
 Báez, Buenaventura: (8) 93, 94, 193, 195, 198; (9) 86, 90, 191, 192, 194.
 Báez Cavallero, Domingo: (8) 179.
 Bahamas, Islas: (8) 208.
 Bahía: (9) 1, 53, 54, 55.
 Baoruco: (8) 70, 110, (9) 199.
Bahoruco (Revista): (8) 1, 199.
 Baile: (8) 161, 167.
 Bailleur, Los: (9) 42.
 Bajas: (9) 18, 31.
 Bajeses: (8) 27, 31.
 Bala de cañón: (9) 260.
 Balagüdra: (8) 18, 42; *inglesa*: (8) 32; *venezolana*: (8) 192, 195.
 Balas: (9) 5.
 Balboa, D. J. de: (8) 25.
 Balcarrés, Lord: (8) 207.
 Baldemoa: (8) 213.
 Baldes, Pedro de: (8) 179.
 Balfour: (8) 208.
 Balmaseda, Santiago de: (8) 72.
 Bálsamo: (8) 83; (9) 216, 217.
 Ballena: (9) 220.
 Ballestas: (8) 116; (9) 254.
 Ballesteros: (8) 118.
 Ballista, Angel: (9) 2.
 Bambié (ave): (9) 227.
 Bancos y escollos: (9) 54.
 Bandera blanca: (8) 59, 228.
 Bandera de los Filibusteros: (9) 18.
 Banderas: (8) 101.
 Bandidajes: (9) 270.
 Bandidos: (9) 111.
 Bando de Policía: (8) 212; (9) 160.
 Bandos de buen gobierno: (9) 1.
 Bandos: (8) 48, 210; (9) 17, 70, 72, 190.
 Banegas, Domingo: (8) 178.
 Baní: (8) 54, 55; (9) 166.
 Bánica: (8) 52, 186; (9) 114, 150.
 Baño: (9) 97.
 Baptista, Andrés: (8) 178.
 Baptista, Pedro: (8) 180.
 Baptista Fernández, Pbro. Pedro: (8) 145.
 Baracoa: (9) 255.
 Baralt, Federico: (8) 95.
 Baralt, Rafael Ma.: (8) 5, 192-194, 258, 264; (9) 88.
 Barba: (9) 4.
 Barbados, Isla de: (8) 207, 211, 251; (9) 213.
 Bárbara, Santa: (8) 150.
 Barbier, Juan: (8) 210.
 Barcas: (9) 54.
 Barcelona: (8) 87, 108, 117, 118, 123; (9) 192, 197, 198, 265, 268.
 Barcia: (8) 84.
 Barco inglés perdido: (9) 278.
 Barcos: (8) 206, 223, 224; (9) 4, 6, 7, 10-12, 14, 17-19, 22-24, 27, 29, 31, 36, 37, 39, 40, 42, 45-48, 121, 124, 132, 133, 135, 254, 256, 257, 262, 263, 268, 274; *españoles*: (9) 29, 51; *franceses*: (9) 24, 28, 36, 47.
 Bardeci y Mella, Lope: (8) 146, 173.
 Bardecia, Alonso de: (8) 181.
 Bargas, Alonso de: (8) 181.
 Bargas, Domingo de: (8) 178.
 Bargas, Francisco de: (8) 178.
 Bargas Campuzano, Lic. Jacinto: (8) 176, 177.
 Barómetro: (9) 140.
 Baron: (8) 110, 118, 205, 212; (9) 53, 97, 201, 202.
 Barquisimeto: (8) 202.
 Bart, M.: (9) 35, 43.
 Bartolomé, San.: (8) 149.
 Bory, M.: (9) 40, 43.
 Barrameda: (8) 244.
 Barrera, Lic. (Médico): (8) 245.
 Barrera, Joan: (8) 178.
 Barrientos, Lic. (8) 90.
 Barrientos, Antonio de: (8) 145.
 Barrio: (8) 122.
 Barrionuevo, Francisco de: (8) 179.
 Barrionuevo, Luis de: (8) 178.
 Barro: (9) 133.
 Barrutia, Juan Antonio: (8) 14, 15.
 Basilea: (8) 8; (9) 70, 75, 80.
 Basilio, Juan: (8) 130, 131.

- Basilio Magno, San: (8) 132.
 Bastidas, Adelantado Rodrigo de: (8) 89.
 Bastidas, Obispo Rodrigo de: (8) 92, 164.
 Bastimento: (8) 78, 79, 223.
 Bastones: (9) 4.
 Batalla: (8) 102, 119; (9) 156.
 Batallón fijo de Santo Domingo: (9) 142, 145, 275, 277, 278, 280, 281; Capitán del: (9) 278, 279; Comandante: (9) 151, 152, 154; Vacancia de la 8ª Compañía del: (9) 277.
 Batallón de Granaderos: (9) 149.
 Batallón de Voluntarios de Aragón: (9) 152.
 Batallones: (8) 17, 18; (9) 18.
 Batata: (9) 126, 216, 236, 237, 244, 255.
 Batel: (8) 225.
 Baterías: (9) 18, 47.
 Bouhin, Charles: (9) 217.
 Bautista, Marco Antonio: (8) 126, 127, 131.
 Bautizos: (8) 157, 158; (9) 108, 248, 268.
 Bayaguana: (8) 8, 25, 26, 99, 145, 180, 187, 198³-200; (9) 64, 91, 114, 115, 147, 161, 173, 190, 285, 286, 288.
 Bayajá: (8) 20-22, 26, 46-47, 51, 56, 57, 59, 68, 69, 188; (9) 115, 125, 128, 248, 271.
 Bayonetas: (9) 77.
 Bazán, Luis: (8) 145.
 Bazil, Osvaldo: (8) 199; (9) 2.
 Beata, Cabo: (9) 125; Isla: (9) 132; Montañas de la: (9) 129.
 Bejer: (8) 86.
 Bejucos: (9) 208.
 Békly, bahía y cerro de: (9) 55.
 Belázquez, Antonio: (8) 179.
 Belázquez, Juan: (8) 180.
 Belzunce, Vizconde de: (9) 40, 41, 43.
 Bell-puig, Monasterio de: (8) 82.
 Bello, Casimiro: (9) 143.
 Bello, Luisa: (9) 142.
 Bellotero: (9) 216.
 Benedictinos: (9) 268.
Benefactores y hombres notables de Puerto Rico.... (Newman): (8) 118.
 Benito, Francisco: (8) 180.
 Beras, Lic. Francisco E.: (8) 200.
 Beras, Ramón: (9) 2.
 Bergamotas: (9) 214.
 Bergantín: (8) 187.
 Bergés, Manuel: (8) 179.
 Berlanga, Fr. Tho. de: (8) 237.
 Bermeo, Villa de: (8) 87.
 Bermudes, (General venezolano): (9) 80.
 Bernal, Dr.: (8) 236.
 Bernaldez, Andrés. (historiador): (8) 84; (9) 199.
 Bernardino, Don: (8) 40.
 Bernardino, Minerva: (8) 199.
 Berthelot, Pierre Bernard: (9) 108.
 Berretes, paraje de: (8) 51.
 Berrios, Juan José: (8) 18.
 Berroa, Lucas de: (8) 175.
 Bestias caballares, comiso de: (8) 17, 18.
 Betanzos, Fr. Domingo de: (8) 237.
 Biassou, Jean Francois: (8) 207.
 Biblioteca y Archivos Nacionales, planos del edificio de la: (8) 100.
 Biblioteca del Colegio del Angel de Sevilla: (8) 86.
 Biblioteca Colombina: (8) 86.
Biblioteca Dominicana: (9) 2, 90a, 90b.
 Biblioteca del Escorial: (8) 91.
 — Mexicana (*Elguiana*): (8) 236.
 — Nacional de Guatemala, Visita a la: (9) 92.
 Biblioteca Nacional de Madrid: (8)
 — Nacional de Paris: (9) 4.
 — P. de Nueva York: (8) 235.
 — Real: (8) 253.
 — a la República, obsequio de: (8) 5.
 Biciente, Domingo: (8) 182.
 Biciente, Joan: (8) 178.
 Bidwell, Sanson B.: (8) 121.
 Bienes: (9) 5, 43; libros de: (8) 155; reclamo de: (9) 73, 66, 67, 73; y rentas eclesiásticas: (8) 156; del Arzobispo Juan de Salcedo (8) 31; inventario y venta de los; de ausentes: (9) 73; de iglesias, administración de: (8) 147.
 Billadiego, Melchor: (8) 181.
 Billoidiga, Alonso de: (8) 180.
 Billar, Joan del: (8) 181.

- Billardiga, Joan de: (8) 180.
 Billini, Pbro. Miguel: (8) 98.
 Bellysia, Pedro de: (8) 180.
 Binos, Alonso de: (8) 178.
 Bitrian de Beamonte, Joan: (8) 41.
 Bizcocho: (8) 31.
 Blanco y Negro (Revista): (8) 101.
 Blanco Fombona, Horacio: (8) 198b.
 Blancos: (8) 204; (9) 49, 64, 65; emigración de: (9) 69.
 Blancos, Fiscal: (8) 53.
 Blenac, M. de: (9) 21, 40.
 Bloqueo: (8) 94; (9) 121.
 Bobadilla, Frey Francisco de: (8) 72, 73, 89, 109, 241; (9) 101, 105, 106.
 Bobadilla, Fr. Sancho de: (8) 72.
 Bobadilla, Tomás: (9) 285.
 Bocachica: (9) 18, 19, 31; Bahía de: (9) 18; Fuente de: (9) 18.
 Bodas: (8) 168.
 Bodegas: (8) 170.
 Bodonal, Francisco: (8) 179.
 Bodonal, Joan: (8) 179.
 Bohachio: (8) 103; (9) 199, 201-203, 233, 234.
 Bohío (isla): (8) 219-221.
 Bohío en Santiago, Conclusión de: (8) 63.
 Boil, Fr. Bernardo: (8) 82; (9) 268.
 Boletín Bibliográfico Dominicano: (8) 99, 198b, (9) 2, 90b.
 Boletín Eclesiástico: (8) 105, 120.
 Bolívar, Simón: (8) 212; (9) 80.
 Bomba de Fuego: (8) 224.
 Bonao: (8) 79, 199.
 Bonelly, Lic. Rafael: (9) 91.
 Bonetti, Arturo: (9) 2.
 Bonetti, José Ma.: (9) 106.
 Bonetti Burgos, José Ma.: (9) 91.
 Bonetti Burgos, Rodolfo: (8) 199; (9) 2.
 Bonilla Atilas, Lic. J. A.: (8) 199.
 Borbón, Islas de: (9) 23, 26.
 Boregand, General: (9) 64.
 Borgella, General: (9) 64.
 Borgia, Casa de los: (9) 267.
 Borgoña: (8) 123; (9) 38.
 Boriquén: (8) 221; (9) 264, 269.
 Bosques: (9) 7, 12, 16, 18, 42, 135, 208, 231, 237.
 Boston: (8) 260.
 Botánica: (9) 209, 224.
 Botánicos, Apuntamientos: (8) 84.
 Bothe, John G.: (8) 196, 259.
 Boticarios para el Hospital Militar de Bayajá, Relación: (8) 21.
 Botines: (9) 6, 13, 13, 17, 19.
 Bouhi, Isla: (8) 219.
 Boyá: (8) 25, 26, 110, 185, 186; (9) 114, 285-286, 288.
 Boyer, Juan Pedro: (9) 59, 62, 64-68, 70, 71, 73-75, 80-82.
 Boynes, Mr. de: (8) 65, 66.
 Brabo, Oidor Manuel: (9) 171.
 Bravante: (8) 123.
 Brasil: (8) 104; (9) 91, 115, 211, 213, 215, 229.
 Bravo y Xriptove, Hernando: (8) 146, 173.
 Bremen: (8) 98, 191, 194-198, 259, 264; (9) 192.
 Brest: (9) 30, 40.
 Bretos, Antonio: (8) 13.
 Breve Reseña de los Conventos de la Merced: (Vázquez): (8) 120.
 Breves Noticias Geográficas e Históricas... (J. A. Guridi): (9) 198, 202.
 Briceño, Lic. (8) 236.
 Brigadier: (8) 67, 211; (9) 77, 80, 81, 173, 282, 285; Petición del grado de: (9) 151-154.
 Brindis de Salas: (8) 213.
 Brioso, Pbro. José de Js.: (8) 141, 142.
 Brisa: (9) 136, 137, 139.
 Brisel, Pbro. Francisco: (8) 145.
 Britania: (9) 149.
 Britos, Antonio: (8) 15, 17.
 Brown, John: (8) 205.
 Brusiloff, Constant.: (8) 198b.
 Buboio: (8) 53.
 Bucaneros: (9) 6, 7, 119.
 Buen Retiro: (8) 43, 44, 47, 49, 52.
 Buenaventura, La: (8) 257.
 Buenos Aires: (8) 231.
 Buenrostro: (9) 64.
 Bujía: (9) 245.
 Bulas: (8) 39, 132, 134, 152, 192; (9) 84, 85, 267, 268; Pagos de: (8) 198, 262; de Alejandro VI: (8) 88.
 Bultdú, Pbro. Román de: (9) 57.
 Buques, Naufragio de: (9) 53, 53; de

guerra: (9) 15, 16, 21, 65, 87; mercantes: (9) 15, 32, 36, 39, 50; registro de entrada y salida de: (8) 17, 18; resumen de gastos causados por: (8) 21; de la Real Armada: (8) 20.
 Burdeos: (9) 30.
 Burgueyro de Porga, Francisco: (8) 40.
 Burones, Antonio: (8) 179.
 Burros: (8) 18.
 Busta, Manuel de la: (9) 276.
 Butell: (8) 57.

C

- Cabalgadura: (8) 30.
 Caballería: (8) 101, 118; (9) 72.
 Caballero Gran Cruz de Isabel la Católica: (8) 196.
 Caballero Terreros, Pbro. Juan: (8) 132-136.
 Caballos: (8) 76, 116, 117, 196; (9) 4, 5, 12, 21, 223, 268.
 Cabildo: (8) 28, 140, 211, 255; (9) 95; de Azua: (8) 64; Eclesiástico: (8) 30, 32, 33, 37, 39, 71, 72, 145, 147, 173; de la Habana: (8) 209; de Hinchá: (8) 64; Justicia y Regimientos: (8) 124, 139; (9) 148, 173, 190; de Santo Domingo: (8) 190; de Santo Domingo, Ordenanzas del: (9) 157; de Sevilla: (8) 221; (9) 55.
 Cabo: (8) 88, 221; (9) 53, 54.
 Cabo de Cruces: (8) 229.
 Cabo Engaño: (8) 221.
 Cabo Francés: Véase Cabo Haitiano.
 Cabo Haitiano: (8) 47, 104, 113, 207; (9) 8, 11, 16, 20, 22-24, 26, 27, 37-42, 44, 46, 47, 51, 53, 66, 104, 107, 116, 125, 128, 131, 132, 134, 135, 233, 240, 258, 259, 271.
 Cabo Tiburón: (9) 278.
 Cabo Verde, Islas de: (8) 247; (9) 250.
 Cabo Viejo: (9) 233.
 Cabos: (9) 145, 149.
 Cabos militares: (8) 57; del Presidio, Salario de los: (9) 142.
 Caborroxo: (9) 63.
 Cabotaje: (9) 44, 45.
 Cabral, Mario F.: (8) 199; (9) 2.
 Cabrera, Joaquín: (9) 144, 156, 276.
 Cabrera, Juan de: (8) 179.
 Cacao: (9) 204, 217.
 Cáceres Carvajal, Diego: (8) 146.
 Cacicazgo: (8) 102, 105, 118; (9) 201.
 Caciques: (8) 76-78, 80, 81, 103, 104, 110, 116-118, 239, 240, 241, 245, 256, (9) 54, 129, 198-202, 221, 232, 233, 236, 237, 246, 248, 257, 261, 270, 271; heredero de los: (9) 234.
 Cadáveres: (9) 250.
 Cadetes: (9) 280, 281.
 Cádiz: (8) 27, 52, 61, 86, 209; (9) 74, 199, 265, 268.
 Café: (9) 34, 212, 217; Plantaciones de: (9) 46, 49, 50.
 Caicas, islas: (9) 132.
 Caimanes: (9) 221, 222, 237, 266.
 Caimitas: (9) 213, 215, 236.
 Caimitero: (9) 215, 246.
 Caja, cuaderno de: (8) 19; Real: (8) 174; (9) 33, 38; de documentos: (8) 8.
 Cal: (9) 143, 272.
 Calabazas: (9) 271.
 Calabrés: (8) 219.
 Calamidades: (9) 23, 173.
 Calapacera: (9) 209.
 Caldera, Francisco: (8) 181.
 Calderón, Ramón A.: (9) 2.
 Calderón, Telésforo R.: (8) 2, 198b.
 California (goleta americana) naufragio de: (9) 85.
 Cáliz: (8) 30.
 Calores: (9) 138, 139, 141, 204, 206, 208, 250, 273.
 Calvete de Stella, Juan Cristóval: (8) 91.
 Cámara de los comunes: (8) 208; de Cuentas: (9) 33.
 Cámaras de Agricultura: (9) 34, 44.
 Cambios políticos: (9) 77.
 Caminero, José: (8) 199.
 Camino del Nuevo Mundo, Primer: (8) 101.
 Camisas: (8) 35, 242; (9) 5.
 Campanario: (8) 28, 33.
 Campanas: (8) 33, 77, 187; (9) 13.
 Campanilla: (9) 208, 210.
 Campeche: (8) 36.

- Campero, Antonio: (8) 19.
 Campesinos: (9) 26.
 Campos Eliscos: (8) 102; (9) 136.
 Canada: (9) 139.
 Canarias, islas: (8) 26, 38, 47, 55, 61, 83, 123, 230, 247, 251; (9) 115, 250-253, 268.
 Canario, Francisco: (8) 180.
 Canario, Joan: (8) 180.
 Cancilleres: (8) 96, 127.
 Candelaria, fiesta de la: (8) 35.
 Candas, Pbro. Luis de: (8) 193, 196; Muerte de: (8) 97.
 Canela: (8) 7.
 Canelos: (9) 212.
 Cangrejos: (9) 222, 223, 237, 245, 247.
 Caney: (9) 200.
 Canibalismo: (8) 218.
 Canícula: (9) 140.
 Canoas: (9) 7, 216, 236, 245, 250, 259.
 Canónigo: (8) 40, 105, 108, 145, 254, 255.
 Cantabria: (8) 21.
 Canteras: (9) 103, 133.
 Canteros: (9) 97.
 Caña de azúcar: (9) 20, 32, 212.
 Cañas: (9) 253, 266.
 Cañafistola: (9) 115, 216.
 Cañafistolos: (8) 246, 249.
 Cañaverales: (8) 246.
 Cañones: (8) 48; (9) 7, 18, 260.
 Caoba: (9) 209, 212, 216.
 Caobas, Las: (8) 12, 17, 19, 20, 54, 55, 58.
 Caonabo, cacique: (8) 101, 103, 111, 117; (9) 57, 199, 233, 234, 248, 270.
 Cap. Le: Véase Cabo Haitiano.
 Capa: (8) 34.
 Capellanes: (8) 113, 145.
 Capellanía: (8) 71, 151, 185-189, 255; administración de: (8) 153.
 Capellanías, patronos de: (8) 155, 156; tabla de: (8) 156.
 Caperuzo: (8) 242.
 Capilares: (9) 210.
 Capilla: (8) 37, 104, 114; (9) 99; y Hospital de San Nicolás: (9) 99; Mayor: (8) 34, 37; del Presidio: (9) 143; del Sagrario: (8) 71.
 Capitán General de Armada: (8) 31; de la Isla de Cuba, Visita del: (8) 7; de Puerto Rico: (9) 70; de Santo Domingo: (8) 209, 214; (9) 64, 77, 80, 81; de Venezuela: (8) 204; holandés: (9) 5; de Presidio: (9) 150.
 Capitana, pérdida de la: (8) 31.
 Capitanes: (8) 22, 27-29, 45, 46, 48, 64, 82, 85, 90, 111, 129-131, 175-180, 182, 203, 210, 229, 238, 239; (9) 95, 198; Salario de: (8) 228; de buques: (8) 192, 224, 225; de Puerto: (8) 192.
 Capitulación de 1858: (8) 6, 79, 80, 88, (9) 18, 19.
 Capitulares de Santiago: (8) 57.
 Capotes: (8) 167.
 Capotilleros: (8) 6.
 Capotillo: (8) 55, 57.
 Carabajal, Manuel: (9) 64.
 Carabelas: (8) 77-79, 87, 88, 236, 237, 239, 243; (9) 56, 101, 252.
 Carabinas: (9) 277.
 Caracas: (8) 21, 39, 189, 204, 234; (9) 79.
 Caracoles: (9) 223, 258; Sabana de: (8) 42; Bahía de: (9) 53, 54, 259.
 Cáratas: (9) 212.
 Caravallo, Julián: (8) 181.
 Caravallo, Manuel: (8) 53, 54; (9) 280.
 Caravillos, Joan Luis: (8) 80.
 Carbón: (9) 246; Mineral: (9) 133.
 Carbonell, Pedro: (8) 204.
 Cárcel: (8) 20; de Bayajá: (8) 22.
 Cárceles, Pbro.: (8) 121.
 Cardenal: (8) 92, 216, 261; de España: (8) 74, 81, 244; Secretario de Estado: (9) 90.
 Cárdenas, Lic. Francisco: (8) 32.
 Caresmor, Jayme: (8) 82.
 Carey: (9) 218.
 Cargos de la Administración: (8) 12; honoríficos, compra de: (8) 213.
 Caribe, mar: (8) 208, 213, 221.
 Caribes, Los: (9) 123, 232, 233, 235, 247, 260, 263, 264, 269.
 Carinos: (8) 80.
 Carlos V: (8) 62, 114, 217, 247.
 Carmen, (fraga hospital): (8) 15, 17, 18.
 Carnes: (8) 33, 67, 68, 224, 228; (9) 5, 6, 21, 204; abasto de: (9) 157, 167.

- 168; saladas y otros abastos, venta de: (9) 157, 168-170.
 Carnicería: (9) 200.
 Carnicerías, Impuestos sobre arriendos de: (9) 32.
 Caro, Rodrigo: (8) 84.
 Carolus III: (8) 132, 139; (9) 146, 173, 197.
 Carondelet, Barón de: (8) 205.
 Carpegue, Ramón: (9) 63-65.
 Carpintería, La: (9) 216.
 Carpintero (ave): (8) 107; (9) 225.
 Carpinteros, jornales: (9) 143.
 Carpinteros de ribera: (9) 86.
 Carta de Ciudadano, Negación de: (9) 77.
 Cartagena: (8) 32, 42, 85, 190, 206, 224, 227, 228; (9) 15, 17-19, 30, 31.
 Cartagena, Francisco: (8) 180.
 Cartaginense: (9) 249.
 Cartas: (8) 78; latinas: (8) 82.
 Cartuja de las Cuevas: (8) 86.
 Caravajal: (8) 78-80.
 Carvajal, Alonso: (8) 145.
 Carvajal y Cobos, Pte.: (8) 23, 25, 41, 48, 176, 182.
 Carvajal y Rivero, Fr. Fernando de: (8) 40, 41; Enfermedad de: (8) 39.
 Carraca: (8) 88.
 Carreño, Alberto Ma. (9) 98.
 Carretas: (9) 40.
 Carrozas: (9) 21.
 Casa de Contratación: (8) 31.
 Casa de Convalecencia, Real: (8) 50.
 Casa de Oro, Señor de la: (9) 199.
 Casabó y Pages, Pelegrín: (8) 108, 118.
 Casas: (9) 22, 94, 246; arzobispaes: (8) 145, 146.
 Casas, Fr. Bartolomé de las: (8) 84, 86, 91, 92, 101, 105, 110, 112, 117, 217, 219, 235, 243; (9) 102, 104, 105, 128, 197, 200-202.
 Casas de labradores, destrucción de: (8) 76.
 Casas, Luís de las: (8) 207.
 Casas, Gral. José Ma. de las: (8) 6.
 Cascadas: (9) 133.
 Casillas, Pedro de: (8) 178.
 Casimais, Le (buque francés: (8) 192.
 Castañas: (9) 255.
 Castañeda Paganini, Dr. Ricardo: (9) 92.
 Castel Blanco: (9) 156.
 Castel Bom: (9) 156.
 Castellano de la fuerza principal de Santo Domingo: (8) 28.
 Castellanos: (8) 24; (9) 254.
 Castellanos, José de la Cruz de: (8) 196-198, 258-264; (9) 84-87, 89, 290.
 Castellanos, Phro. Juan de: (8) 73, 84, 85.
 Castellon, Jácome de: (8) 92.
 Castigos: (9) 26.
 Castilla: (8): 77, 79, 86, 88, 90, 102, 117, 123, 156, 226, 237, 242-246, 250, 251; (9) 251, 252, 254, 262, 265-267.
 Castilla, Alfonso de: (8) 224.
 Castillo: (8) 111.
 Castillo, Lic. (Oidor): (8) 230.
 Castillo, Damián del: (8) 179.
 Castillo, Francisco del: (8) 179.
 Castillo, Luis del: (8) 180, 181.
 Castillo, Manuel del: (8) 180.
 Castro, Alvaro de: (8) 254.
 Castro, Francisco de: (8) 29.
 Castro, Jacinto de: (8) 262.
 Castro, José de: (8) 181.
 Castro, Milciades de: (9) 2.
 Castro Leone, José: (8) 120.
 Castro y Mazo, Alfonso de: (8) 56, 64, 128.
 Castro Noboa, H. B.: (8) 200; (9) 90b.
 Castro Palomino, José de: (9) 174, 190.
 Castro y Salazar, Luis de: (8) 87.
 Cataclismo: (8) 112.
 Catalanes: (8) 61, 63.
 Catálogo del Archivo de la Legación Dominicana en Madrid: (9) 191.
 Catálogo de documentos relativos a Santo Domingo en el Archivo Nacional de Cuba: (8) 8.
 Catálogo: (8) 198-a.
 Cataluña: (9) 269.
 Catani, Pedro (Oidor): (9) 171.
 Cátedra de Filosofía: (8) 1.
 Catedral de Santo Domingo: (8) 25, 34, 39, 107, 113, 145, 147, 172, 174, 177, 183, 184; Construcción de la: (8) 36; (9) 98; donación a la fá-

- brica de la: (8) 71-72; estado de la: (8) 28, 30, 32, 33; Obligación de que los clérigos no presbíteros sirvan en: (8) 151; presbiterio de la: (9) 106; remiendos hechos en la: (8) 33-34; visita a la: (8) 35.
- Catedral de Santo Domingo, La:* (Luis E. Alemar): (8) 100.
- Catedral de Sevilla:* (8) 113.
- Cátedras sagradas:* (8) 216.
- Catedrático de Prima:* (8) 29, 236.
- Caudillos:* (9) 79; de negros: (8) 211.
- Causa:* V. Proceso.
- Causa criminal:* (9) 285.
- Causas:* (9) 12.
- Cavallero, Francisco:* (9) 280, 281.
- Cavernas de Joubaba:* (9) 240.
- Cayacon:* (9) 233, 235.
- Cayos de San Luis, Los:* (9) 22, 23, 48, 107, 125.
- Caza:* (9) 244.
- Cazabal:* (8) 77.
- Cazabe:* (8) 288, 239, 242; (9) 126, 236, 262.
- Cazadores de negros:* (8) 207.
- Cazeres de Luna, Francisco:* (8) 178.
- Cazneau, William:* (8) 260-262, 264; (9) 86.
- Cean Bermúdez, Juan:* (8) 86.
- Cedro:* (9) 216, 268.
- Cédula Real:* (9) 150, 175-177, 190.
- Cedulario de India:* (8) 87.
- Cédulas Reales:* (8) 4, 30, 43, 47, 49, 52, 58, 66, 81, 87, 88, 120, 122-124, 126-130, 173, 174, 176, 203, 210, 226, 228, 231, 235, 237, 255; (9) 1.
- Cédulas, solicitud de renovación:* (8) 247.
- Ceiba:* (8) 58, 59; (9) 209, 216.
- Celdas:* (9) 97, 99, 100, 101.
- Celedón, Pbro. Rafael:* (8) 113, 115, 120.
- Celórico:* (9) 156.
- Celosías:* (8) 34.
- Cementerios:* (8) 154.
- Censo de la parte española:* (9) 114.
- Censos:* (9) 175.
- Centinelas:* (8) 58, 59.
- Cerbatana:* (8) 228.
- Cerdeña:* (8) 94, 96, 123; (9) 89, 193, 289, 290.
- Cereceda y Xirón, Lic. Sebastián de:* (8) 123.
- Cereza:* (9) 212, 215, 216.
- Cerezano, Pbro. Antonio:* (8) 192, 197, 260-262; (9) 84, 85, 87, 88, 290.
- Cerezos:* (9) 211.
- Certificación, petición de:* (9) 146.
- Certificaciones:* (8) 137, 139.
- Cerro Grande:* (8) 107, 110.
- Cesión de la parte española, consecuencias de la:* (8) 8.
- Céspedes, Diego de:* (8) 145, 178.
- Céspedes, Sancho de:* (8) 256.
- Cibanos, Montes:* (8) 111.
- Cibao:* (8) 101, 103, 111; (9) 91, 248, 255-259, 263, 264, 270, 271, 273, 274.
- Cecilias, Dos:* (8) 123.
- Cid, Antonio:* (8) 46.
- Ciclón de 1930:* (8) 8.
- Cientopías:* (9) 230.
- Cimarrones:* (8) 207, 211.
- Cincuentena, La:* (9) 119.
- Cinto:* (8) 242.
- Cinturones indígenas:* (9) 258.
- Cipanga:* V. Cipango.
- Cipangi:* V. Cipango.
- Cipango:* (8) 218, 219; (9) 208, 251, 255.
- Ciprés:* (9) 211, 216.
- Cirujano:* (8) 21, 72.
- Ciruelas:* (9) 214, 215.
- Cisneros, Cardenal:* V. Jiménez de Cisneros.
- Ciudad Trujillo:* (8) 1, 99, 100, 120, 121, 198a, 201; (9) 1, 2, 90a, 93, 96, 195.
- Ciudadela:* (9) 7, 57, 101, 104.
- Ciudades, villas y Lugares, estado de las:* (8) 26, 28, 36; (9) 4, 42.
- Clairbone:* (8) 210.
- Claret, Arz. Antonio Ma.:* (9) 192.
- Cleopatra (goleta):* (8) 93, 193, 195.
- Clérigo:* (8) 84, 145, 146, 243, 248, 251.
- Clérigos con sangre de mulatos:* (8) 26; falta de: (8) 244.
- Clima:* (9) 107, 132, 134, 136, 140, 204, 208, 273.
- Clío, (revista):* (8) 145.
- Clou de Guzmán, Juan:* (8) 52, 57.
- Cluet, Manuel S.:* (9) 2.

- Clugny de Noris, M.: (9) 38-41, 43, 47.
- Coba: V. Sánchez, Ventura.
- Cobardía: (9) 6.
- Cobo, P. Bernabé: (8) 91, 92.
- Cobo de Urreta, Can. Alonso: (8) 145.
- Cobre: (9) 132.
- Cocinero: (8) 239.
- Cochia, Arzobispo Fr. Roque: (8) 103, 104, 113, 114, 117, 118, 120, 217; (9) 106.
- Cocodrilo: (9) 221, 266.
- Cochinilla: (9) 217.
- Código de Juvenal: (8) 83.
- Codicilo: (8) 83.
- Código de leyes de Indias: (8) 69.
- Código Negro: (9) 44.
- Coén, Abraham: (8) 93, 94, 97, 98, 195, 197, 261, 264; (9) 85, 86, 191-193.
- Coén, Alejandro: (8) 1, 199.
- Cofradía de San José: (8) 168.
- Coiscou H., Lic. Máximo: (9) 59, 107, 142, 247, 275.
- Colbert, M. de: (9) 11.
- Colección de Documentos Inéditos* (Torres Mendoza): (8) 112, 114; (9) 98.
- Colección Lugo*: (9) 4, 107, 247, 273.
- Colección Muñoz*: (8) 72, 120; índice: (8) 82.
- Colección Trujillo*: (8) 198b, 199.
- Colección de los Viajes y Descubrimientos* (Fernández Navarrete): (8) 217; (9) 202.
- Colegio del Angel: (8) 86.
- Colegio Mayor: (8) 86.
- Colegio de Regulares (Jesuitas): (8) 11.
- Colibrí: (9) 225, 227, 228, 247.
- Colinas: (8) 105, 108, 111, 113; (9) 257.
- Colmenares, Rodrigo de: (8) 236.
- Colombia: (8) 203; (9) 67, 76, 81.
- Colón, Bartolomé: (8) 75-78, 83, 89, 102, 109, 111, 116, 117, 237; (9) 101, 102, 104-106, 251.
- Colón, Castillo de: (9) 55.
- Colón, Cristóbal: (8) 37-39, 73, 75, 77-81, 83, 84, 87-89, 91, 92, 101-111, 113-118, 120, 216-219, 221, 237, 238, 240, 249; (9) 2, 4, 13, 53-57, 101, 102, 105, 106, 109, 111, 122, 124, 190, 197, 202, 208, 210, 220, 244, 248-274; Véase Almirante.
- Colón, Diego (hermano del Almirante): (8) 76; (9) 101.
- Colón, Diego (Cacique): (8) 78, 80.
- Colón, Diego (virrey): (8) 81, 83, 92, 202, 252, 257; (9) 97, 105.
- Colón, Fernando: (8) 80, 83, 84, 86, 90, 92, 103, 116, 118, 217, 219; (9) 57.
- Colón, Hernando: V. Colón, Fernando.
- Colón, Luis: (8) 37, 39, 83, 90.
- Colongia, Cabo: (9) 125.
- Colonias, miseria de las: (9) 37.
- Colonias en América: (9) 13.
- Colonias españolas: (8) 206; (9) 116, francesa: (8) 43, 45, 46, 48; (9) 13, 34-37, 119-121; inglesas: (9) 35.
- Colonias francesas, florecimiento de las: (9) 34.
- Colonización: (8) 116.
- Colonos: (9) 9, 10, 14, 15, 17, 20, 21, 24-29, 31, 32, 35, 41, 44, 51, 121.
- Colonos franceses: (9) 55, 69, 70.
- Coloquio: (8) 84, 92.
- Color de piel: (9) 4.
- Collar: (9) 261.
- Comandante General en Jefe de la Colonia francesa de Santo Domingo: (9) 35.
- Comandante negro francés: (9) 77, 78; de Puerto Plata: (9) 279; de la Real Armada de Barlovento: (8) 45.
- Combate de Leógane: (9) 14; de Limonade: (9) 12; de Sant Yago: (9) 118; de La Sarane: (9) 118.
- Combates: (8) 117; (9) 4, 21, 264.
- Comedia de proceso: (8) 214.
- Comedias: (8) 28, 152.
- Comején: (9) 229.
- Comendador, El: (Véase Ovando).
- Comendador: (8) 72, 89, 90, 94, 114, 132-135, 137-139, 141, 142, 145, 239, 240, 243, 247, 256; (9) 103, 104, 106, 199, 200, 201.
- Comerciantes: (9) 11, 28, 30, 36, 37; quejas de: (9) 29.

- Comercio: (9) 5, 9, 15, 21-27, 29, 30, 34-37, 43-47, 47, 50, 51, 124, 262, (9) 65; aumento: (9) 48; disminución (9) 42, 115; protección al: (9) 35; libertad de: (9) 25; clandestino: (9) 28; de Filipinas: (8) 61; francés: (9) 38, 49; ilícito: (8) 59; indígena-español: (9) 247, 256, 260, 263; marítimo: (9) 35; y Navegación: (8) 91.
- Comestibles: (9) 34.
- Comisario: (8) 27; Ordenador: (9) 12; Ordenador de la Colonia francesa de Santo Domingo: (9) 20; Regio de Real Hacienda: (8) 5.
- Comisarios de Cabildo: (8) 146; del Rey de Francia en Santo Domingo: (9) 33.
- Comisos: (8) 11, 17; autos sobre: (8) 18; Datas de: (8) 12; Delegación de: (8) 18.
- Comodoro de la Marina Danesa: (9) 194.
- Compañía: (8) 79; 1^a, Cadete de la: (9) 280; 1^a Teniente de la: (9) 278; 2^a, Teniente de la: (9) 279; 3^a, Subteniente de la: (9) 280; 2^a, Teniente de la: (9) 279; 3^a, Subteniente de la: (9) 280; 4^a, Subteniente de la: (9) 280; 6^a, Cadete de la: (9) 281; 6^a, Teniente de la: (9) 378.
- Compañía de Artilleros, comprobantes de la: (8) 13.
- Compañía de Cadetes de Rochefort: (9) 30.
- Compañía de catalanes: (8) 61.
- Compañía, de Colonos: (9) 10, 20; de cultivadores de Occidente: (9) 10, 11, 13, 14; Gral. Europea de Emigración y colonización: (9) 192; de las Indias Occidentales: (9) 8-10, 22, 24, 26, 38, 121; de Jesús, Colegio: (8) 35-36.
- Compañías: de Artillería: (9) 164; de Granaderos, teniente de la: (9) 278; de infantería: (8) 29; de Milicias: (8) 12; muestra de las: (8) 175.
- Compendio de la Historia de Santo Domingo (J. G. García): (8) 108, 111, 220; (9) 53, 197.
- Compensaciones: (9) 38.
- Competencias: (8) 89, 90.
- Compón: (8) 55.
- Comuneros del Socorro: (8) 203.
- Comunidades religiosas: (9) 148.
- Comunión: (8) 137, 160.
- Concepción, Fortaleza de la: (8) 76, 77, 106, 107, 110, 11.
- Concepción, La: (Véase Vega Real, La).
- Concepción de la vega: (Véase Vega Real, La).
- Concejeros: (9) 11.
- Consejo de... Decano de: (9) 24, 26, 28, 30, 39.
- Consejo Soberano: (9) 11, 12.
- Concepción, La (goleta-hospital: (8) 13, 15, 17.
- Concepción, puerto de la: (9) 256, 257, 272.
- Concesión de tierras de labor y crianza: (8) 120, 122, 124, 125.
- Concesiones: (9) 32, 33, 290.
- Conciliario: (9) 147.
- Concilio Diocesano: (8) 35; Ecuménico: (8) 148; Provincial: (8) 147; de Trento: (8) 62.
- Concilios generales: (8) 148.
- Concubinatos: (8) 27; (9) 5.
- Concha, Arquimedes: (8) 199.
- Conchas: (9) 271.
- Conchillos, Lope: (8) 237.
- Conde, Puerta del: (9) 169.
- Condes: (8) 31, 40, 48, 49, 65, 66, 68, 69, 71, 86, 109, 113; (9) 56, 123, 154, 174, 197, 198, 201.
- Conejos: (9) 231, 255.
- Confederación con Colombia: (9) 76.
- Confederación Granadina: (8) 191.
- Conferencia en la frontera: (8) 54.
- Confesiones: (8) 159, 160.
- Confesional para conquistadores y encomenderos: (8) 84, 92.
- Confesor: (8) 106.
- Confirmaciones por el Arzobispo: (8) 25, 245.
- Confiscación, autos sobre: (8) 18, 49; y represalia: (9) 67.
- Confiscación de Navío: (9) 24.
- Confiscaciones, producto de las: (9) 43.

- Conflans, Marqués de: (9) 30, 32.
 Congrua: (8) 33.
 Conneticut: (8) 205.
 Conquistas: (9) 23.
 Conrado, fotógrafo: (8) 100.
 Consagración Episcopal: (9) 89.
 Consejero privado del Rey: (8) 216.
 Consejo de Indias: (8) 23, 37, 45, 47, 49, 51, 58, 60, 90, 124, 132, 134; consulta del: (9) 149.
 Conservación de la Colonia: (8) 55.
 Conservas: (8) 226.
 Conspiración, decapitación y destierro: (8) 201, 202, 205, 210, 215; (9) 68.
 Constanzo, Eloina: (8) 200.
 Constitución, envío de la: (9) 191, 193.
 Constitución humana: (9) 205.
 Constitución de Moca: (9) 90.
 Cónsul: (8) 97; Designación: (9) 191; diploma de: (9) 192; nacionalidad del: (9) 86.
 Cónsul francés: (9) 84, 85; petición de remoción del: (9) 289.
 Cónsul inglés: (8) 214.
 Cónsules: (8) 5, 93-95, 97, 98, 191, 259; (9) 84, 87-90.
 Cónsules en las Colonias Holandesas: (8) 192.
 Contador: (8) 8-11, 173, 175, 176, 182, 244; (9) 276; de armada: (8) 87; del Nuevo Reino de Granada: (8) 222.
 Contín Aybar, Pedro R.: (8) 99.
 Continente Americano: (9) 123.
 Continente, Paso a través del: (9) 111, 112.
 Contrabando: (8) 18; (9) 169.
 Contralmirante: (8) 206.
 Contralor: (8) 16.
 Contratación, casas de la: (8) 244.
 Contratistas: (9) 32.
 Contratos usurarios: (8) 169.
 Contrera, Gaspar de: (8) 178, 181.
 Convención Francesa: (8) 205.
 Convento, de Nuestra Señora de las Mercedes: (8) 37, 41, 104, 115; (9) 93; de Dominicos: (8) 134, 240; de Regina: (8) 37; de San Francisco: (8) 25; intento de fundación de un: (9) 94-96, 100; de Santa Clara: (8) 34, 37; del Santo Cerro, certificación de la utilidad del: (8) 132, 139-142; del Santo Cerro, decreto sobre demolición de: (8) 138; Santo Cerro, peticiones de conservación: (8) 138, 143, 144; del Santo Cerro, Secretario del: (8) 137; de Santo Domingo: (8) 37, 145.
 Conventos: (8) 86, 107, 111, 112, 114, 120, 122-126, 128-130, 185-188; (9) 4, 46, 103; de Azua y Santiago de los Caballeros, extintos: (8) 122.
 Copenhague: (8) 195, 197, 198, 259-262, 264.
 Copista: (9) 107.
 Corbeta: (8) 94; (9) 39.
 Córcega: (8) 123.
 Cordaje: (9) 50.
 Cordillera Septentrional: (8) 118.
 Cordilleras: (9) 127.
 Córdoba, Ciudad de: (8) 123; (9) 57.
 Cordón franciscano: (9) 100.
 Córdova, Fr. Pedro de: (8) 237.
 Coridon: (9) 131.
 Corifeos: (9) 62.
 Corista: (8) 188, -89.
 Corneja: (9) 222, 224, 225.
 Cornieles, Julio: (8) 179.
 Coro, asistencia al: (8) 30; capas de: (8) 137; Ciudad de: (8) 204.
 Corona de Oro: (9) 261.
 Coronel: (8) 52, 62, 64, 78, 80, 207, 263; (9) 2, 4, 65, 151.
 Coronel (Sevillano): (8) 78, 80.
 Corsarios: (8) 90; (9) 15, 39, 42, 47, 50.
 Corso contra los argelinos: (9) 279.
 Corte española (9) 248, 262, 265, 266, 268; de Francia: (8) 51, 262; (9) 15, 17, 24, 47, 121; de Jaragua: (8) 111.
 Corterreal, Antonio de: (8) 179.
 Cortés, Hernán: (8) 89, 90.
 Cortes constituyentes: (8) 209.
 Cortezas medicinales: (9) 217.
 Corrales: (9) 227.
Correo de Ultramar, El: (9) 3..
 Correo, documentos para la historia del: (9) 282-284.
 Correos, producto de: (9) 43.
 Correspondencia: (8) 94; de M. de Larnage: (9) 27; Oficial: (9) 112.
 Cos, Arnaldo: (8) 82.

- Cosmógrafos: (8) 90; (9) 197.
Cosmopolita: (8) 1, 199.
Cossack (buque inglés): (9) 87.
 Costumbres: (8) 27, 166; (9) 13, 39, 120, 208.
 Cotabanamá: (8) 105; (9) 233.
 Cotuy: (8) 26, 30, 179, 182, 185, 244, 253; (9) 114, 236, 251, 285.
 Crapado, Mlle. de: (9) 38.
 Creador, El: (9) 137.
 Crédito: (9) 38.
 Creencias indígenas: (9) 240.
 Crés, Compañía, G.: (9) 108.
 Creoles, descendientes de los: (9) 206.
 Crepúsculo: (9) 207.
 Crespo, Juan: (8) 130.
 Criados: (8) 81.
 Crianza libre: (9) 157, 165, 166.
 Crimen de lesa patria: (8) 6.
 Crisis (goleta): (8) 98, 194, 195.
 Cristal: (9) 133.
 Cristianos: (9) 123.
 Cristianos, primeros: (8) 107.
 Cristóbal, negro: (9) 66, 70, 71, 79, 80.
 Cristóval, Joan: (8) 182.
 Cronau, Rodolfo: (8) 117; (9) 101, 102, 104, 105.
 Crónica: (9) 100.
 Cronista Gral. de Indias: (9) 56.
 Cronistas: (8) 104, 109, 110, 119; (9) 57, 105, 198.
 Crueldad española: (9) 210.
 Cruzadas portuguesas (moneda): (9)
 Cruz: (8) 59; (9) 254.
 Cruz de distinción: (9) 76.
 Cruz, Gerónimo de la: (8) 180.
 Cruz, Joan de la: (8) 181.
 Cruz milagrosa: (8) 105.
 Cruz, primera: (8) 106, 107, 253.
 Cruz, Valle de la: (8) 18.
 Cuadrado, Fr. Francisco: (8) 133-137.
 Cuauqueros: (8) 205.
 Cuaresma: (9) 131.
 Cuarteles: (9) 22, 32; militares, construcción de: (9) 47.
 Cuarterones: (8) 203.
 Cuarto (habitación): (9) 101.
 Cuartos funerales: (8) 184.
 Cuba, Isla de: (8) 7, 8, 15, 18, 39, 103, 122, 198a, 201-205, 207-210, 214, 219, 229, 234, 250; (9) 21, 46, 64, 74, 75, 81, 86, 95, 122, 124, 125, 129, 132, 151, 179, 180, 184; 221, 227, 234, 255, 278.
 Cuba, Domingo de la: (8) 180.
 Cubano: (8) 260.
 Cucurullo, Ing. Oscar: (9) 2.
 Cucuyo: (9) 228, 236, 244.
 Cuchillo: (9) 5, 271.
 Cucha y Maldonado, Arzobispo: (8) 24, 27, 72, 175, 177, 182.
 Cuenca: (8) 86.
 Cuentas: (8) 8, 17, 19, 22.
 Cueros: (8) 224.
 Cueros borceguies: (8) 166.
 Cuerpo de Artillería: (8) 22; Consular: (8) 95; de Dragones: (8) 17.
 Cul de Sac: (8) 53, 55; (9) 32, 48, 129, 130, 203.
 Culebras: (9) 224, 237.
 Cultivadores: (9) 7, 9, 14, 20, 43, 49.
 Cultivo, menosprecio indígena por el: (9) 245.
 Cultivos: (9) 13, 23, 24, 27, 30, 35, 37, 42-45, 47, 50, 126, 134, 135.
 Cultivos en América, Primeros: (9)
 Culto Divino: (8) 147; (9) 95.
 Culto de Nuestra Señora de las Mercedes: (8) 120.
Cultura y las Letras Coloniales en Santo Domingo, La: (P. Henríquez Ureña): (8) 23.
 Culloden (navío): (8) 206.
 Cumaná: (8) 18, 92, 234.
Cuna de América, La: (8) 1, 199, 221; (9) 203.
 Cura de Neyba: (8) 97.
 Curas: (8) 145; (9) 199; Asistente de: (8) 23.
 Curastenientes: (8) 184.
 Curato: (8) 140.
 Curazao: (8) 42, 93, 94, 97, 98, 191-193, 195, 197, 259, 261, 264; (9) 85, 86, 191-194, 289, 290.
 Cureñas: (8) 119.
 Curiel, Dr. Carlos: (9) 2.
 Curner, Teodoro: (8) 264.
 Cussy, M. de: (9) 11, 12, 14, 117, 118, 121.
 Cuzco, El: (8) 236.
 Cytrium: (8) 98.

CH

Chabón: (9) 286, 287.
 Chacón, Clemente: (8) 210.
 Chalupas: (9) 17.
 Champmeslin, M. de: (9) 24, 25.
 Champorin, René de: (9) 107-109, 121, 247.
 Chanca, Dr.: (8) 221; (9) 55.
 Chantre: (8) 145, 187.
 Chapele, M. de la: (9) 26, 39.
Charles Hill (goleta): (8) 196, 261, 262.
 Charleston: (8) 205.
 Charlevoix, P. Pierre Francois de: (8) 107, 112, 217; (9) 53, 90b, 103, 104, 107-114, 116-118, 197, 198, 201, 203, 233.
 Chastenoge: (8) 47.
 Chastennoje, M. de: (8) 50, 56, 58; (9) 26, 27, 31.
 Chateaumorans, M. de: (9) 21.
 Chavannes: (8) 207.
 Chavarri, Miguel Ubaldo: (8) 15.
 Chavez, Luis de (Oidor): (9) 171.
 Chevalier de Fontenay: (9) 8.
 Chiapas: (8) 106, 117, 235; (9) 104.
 Chicago: (9) 55.
 Chicorias: (9) 141.
 Chieti: (8) 104.
 Chile: (8) 83; (9) 4.
 Chilon de Boissy: (8) 53.
 China: (9) 211-213, 221; Septentrio-
 nal: (9) 250.
 Chirinos, José Leonardo: (8) 204.
 Chocó: (8) 85.
 Choescul: (8) 67, 68.
 Choiseul, los: (9) 42.
 Choiseul, duque de: (9) 39, 47.
 Choiseul Beaupré, el conde de: (9) 21.
 Chozas indígenas: (9) 6, 7, 13, 243, 257.
 Chrisemop, Sr.: (9) 194.
 Christi: (8) 150.
 Christsmas, Com. Joan: (8) 94, 96, 98, 181, 191, 194.
 Chronici rerum memoriabilium His-
 pane (vasecus): (8) 217.
 Chusins, M.: (9) 215.

D

D'Estainz, M.: (9) 47.
 D'Ogeron, M.: (9) 8, 9, 10, 13, 117, 119, 121.
 D'Ormond, los: (9) 42.
 Dábila y Coca, Antonio: (9) 158.
 Dajabón: (8) 12, 14, 21, 49; isleta
 del río: 57, 59; río: 55, 57, 58, 66.
 Dalmassire, Dessire: (9) 80.
 Damirón, Rafael: (9) 2.
 Danville, M.: (9) 109.
 Danza indígena, La: (9) 246.
 Danza, M.: (9) 117.
 Dardos: (9) 235.
 Dargout: (8) 70, 71.
 Darién, el: (8) 236.
 Datas y Tabacos: (8) 11.
 Dantín, M.: (9) 30, 31.
 Dávila Fernández de Castro, Felipe:
 (9) 65, 75, 79, 83.
 Dávila Fernández de Castro y Real,
 Felipe: (8) 194, 198, 258, 264; (9)
 84, 85, 87.
 Daza, Luis: (8) 179.
 De Franquenay: (9) 12.
 De Gabacet, M.: (9) 10, 21.
 De Galifet, M.: (9) 20.
 De Graf, Laurent: (9) 15.
De mi Patria, (P. Henríquez Ureña):
 (9) 90a.
 De Poincey, M.: (9) 10, 12.
 Deán: (8) 75, 145, 174, 177, 182.
 Deán de Venezuela: (8) 255.
Décadas (Herrera): (9) 56.
Década (Pedro Mártir de Anglerías):
 (8) 103, 110, 216, 217, 220.
 Decretos: (8) 12, 45, 61; (9) 73.
 Defensa de la isla: (8) 51, 59.
 Defensa y viviendas, construcción de:
 (9) 70.
 Degüello, amenazas de: (9) 19.
 Dehoux, Dr. J. B.: (8) 104, 110, 220;
 (9) 202.
 Delabanc: (8) 192.
 Delafosse, Lemonier: (9) 90b.
 Delfín, Puerto: (9) 45.
 Delfín de Francia: (9) 27.
 Delgrés, Gral.: (8) 206.
 Deligne, Gastón F.: (9) 90a.
 Delmonte, Manuel J.: (8) 96.

- Delmonte y Tejada, Antonio: (8) 103-106, 109, 112, 113, 115, 118, 119, 217; (9) 54, 56, 102, 103, 197 201.
- Delle navigazione viaggi raccolte* (G. Ramusio): (9) 97.
- Demonio, El.: (9) 237, 238.
- Depositorio: (8) 60.
- Derechos: (8) 162, 163; (9) 11.
- Desagüe: (8) 57, 58.
- Desalojo: (8) 123.
- Desavenencias: (9) 30, 208.
- Descripción de la Isla Española* (Araujo y Rivera): (9) 93.
- Descripción de la parte española de Sto. Domingo* (Moreau de Saint Méry): (8) 2, 107; (9) 54, 93, 94.
- Description topographique, Physique, de la partie française.* (Moreau de Saint Méry): (9) 54, 203.
- Descubrimiento: (8) 90; hechos concernientes al: (8) 116; de las Antillas Menores: (9) 248, 269; de la Isla: (9) 109, 122.
- Desembarcos: (9) 16, 18.
- Deserciones: (9) 16, 116.
- Desertores: (8) 68.
- Desfiladero: (9) 15, 25, 37.
- Desirade, Isla: (9) 269.
- Deslardes, M.: (9) 20.
- Deslinde de tierras: (8) 128, 130.
- Desmontes: (9) 38, 43, 47, 126, 200.
- Desolación: (9) 15.
- Desórdenes: (9) 28.
- Dispensero: (8) 189.
- Despoblaciones: (9) 93, 42.
- Despradel, Luis E.: (9) 2.
- Despradel Batista, Dr. Guido: (9) 198b.
- Detallistas: (9) 42.
- Deudas: (9) 7, 26, 36, 38, 81.
- Devastaciones de 1605: (8) 188.
- Devia, Bernardo: (8) 229.
- Derienne, M.: (9) 26.
- Día, El*: (9) 3.
- Diamante: (9) 133.
- Diario de Colón*: (8) 219; (9) 54, 56.
- Diario histórico* (de Guillermin): (8) 2.
- Diario de jornada: (8) 42, 43.
- Diario de visita de Oviedo: (8) 50, 51.
- Díaz, Antonio: (8) 180.
- Díaz, Fernando: (8) 180.
- Díaz, Fco.: (8) 180.
- Díaz, Gerónimo: (8) 180.
- Díaz, Julio Lorenzo: (8) 179.
- Díaz, Fr. Lázaro: (8) 137.
- Díaz, Pedro: (8) 131, 179.
- Díaz, Sebastián: (8) 178.
- Díaz de Latorre, Pedro: (8) 178.
- Díaz Niese, Dr. R.: (9) 90b.
- Díaz de Pisa, Bernal: (8) 87.
- Díaz PISAÑA, Julio: (8) 179.
- Díaz Valdepares, Lic. José: (9) 2.
- Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano*: (9) 98.
- Diccionario Geográfico histórico de las Indias Occidentales o América* (Alcedo): (8) 107, 220.
- Dictionnaire historique ou Biographie Universelle classique*: (8) 216.
- Diego: (9) 199; V. Maniocatex.
- Dieppe: (9) 7.
- Dieppois: (9) 8.
- Diezmos: (8) 33, 73, 154, 155, 165, 183, 184, 255; (9) 98.
- Difamatorias: (8) 235.
- Difuntos, voluntad de los: (8) 117.
- Digital: (9) 212.
- Dijón: (9) 38.
- Dilucidaciones históricas* (Utrera): (9) 97, 98, 193.
- Dinamarca: (9) 96, 98, 191, 195, 258, 261-263; (9) 85, 89, 193, 194, 289.
- Dinero: (9) 5, 21, 25, 29, 35, 36, 38, 39.
- Diócesis: (8) 133, 147.
- Dios: (8) 6, 7, 33, 36, 74, 75, 77, 101, 102, 116, 123, 141, 147, 148, 150, 176, 190, 224, 229, 234, 239, 245, 248, 250; (9) 59, 65, 79, 109, 127, 131, 136, 140, 152, 168, 171, 202, 209, 220, 229, 238, 241, 242, 247, 248, 250, 264, 267, 268 277.
- Dioses indígenas: (9) 238.
- Diputación provincial: (9) 77.
- Diputado a Cortes: (8) 209.
- Diputado francés: (9) 7.
- Director General de Bellas Artes: (8) 198b.
- Discursos: (8) 2; (9) 72.
- Distribuidor de víveres: (8) 14.
- Distrito: (9) 20, 24.

División de la isla: (9) 233.
 Doctor: (8) 126, 127, 141, 142, 198b, 199, 221, 222, 224; (9) 55.
 Doctor en Sagrada Teología: (8) 146, 147.
 Doctrina: (8) 104, 161, 162.
 Documentos, destrucción de: (8) 6; ref. a la Hacienda Pública, existencias de: (8) 6; de la Época Colonial: (8) 8, 22; a la República, devolución de algunas cajas de: (8) 8.
Documentos para la historia de la República Dominicana vol. II (Rodríguez Demorizi): (9) 90a, 195.
 Dadge, Andrés: (8) 213.
 Domésticos: (9) 21.
 Domiciliario del Arzobispado: (8) 135.
 Domínguez, Fernando: (8) 14; Francisco: (8) 181; José: (8) 182; Manuel: (8) 182; Marrero, Joan: (8) 180.
 Dominica, isla: (8) 31, 206, 218; (9) 269.
 Dominicos: V. Orden de Predicadores.
 Dominicos de Puerto Plata, Convento de: (8) 134.
Don Juan de Austria (vapor español): (9) 87.
 Donación a mujeres: (8) 168.
 Donaciones: (8) 1, 199; (9) 2.
 Donaldión, A.: (8) 83.
 Doncellas: (9) 13, 17, 30, 41, 119, 120.
 Dondon: (8) 47; (9) 131, 240.
 Dorvo-Soulastre: (8) 104.
 Dos Barrios: (8) 63.
 Dos Sicilias: (8) 63.
 Dosel: (8) 34.
 Dotes a religiosas: (8) 37.
 Dragado del puerto: (9) 86.
 Droguerías: (8) 83.
 Drake, Sir Francis: (8) 8, 85.
 Du Rousset, M.: (9) 117.
 Duarte, Juan P.: (8) 214.
 Dubois de la Mothe, M.: (9) 31, 32, 35.
 Dubuisson, M.: (9) 39.
 Ducasse, Mr.: (8) 41, 43; (9) 13, 20, 118, 121.
 Duclos, M.: (9) 26.
 Dumas, M.: (9) 13.

Dupaurpry, los: (9) 42.
 Duque: (8) 40, 123.
 Durán, Antonio Felipe: (8) 181.
 Durán, Bernabé: (8) 178.
 Durán, Juan: (8) 179.
 Durán, Tomás: (8) 178, 181.
 Dwight, Theodoro: (8) 205.

E

Ebano: (9) 216.
 Ebarbach: (8) 192.
 Eclesiásticos: (9) 67, 80, 268.
Eco del Cibao, El: (9) 3.
Eco del Pueblo, El: (8) 121.
 Economía cubana: (8) 201.
 Economías de plantaciones: (8) 202.
 Ecónomos: (9) 42.
 Echagocan, Juan de: V. Echagoian.
 Echagorreta, Pedro: (8) 18.
 Echagoian, Lic. Juan de: (8) 104, 112, 114; (9) 93.
 Edicto eclesiástico: (8) 24.
 Edificios públicos indígenas: (9) 243.
 Edimburgh: (8) 83.
 Editora Montalvo: (9) 1.
 Editorial El Diario: (9) 90b.
 Educación: (8) 37, 123; (9) 17.
 Egipto: (8) 105; (9) 211.
 Ejército: (8) 14, 16, 17, 206.
 Elcorobarrutia, Andrés de: (8) 49.
Elegías de varones ilustres (Castellanos): (8) 73, 84, 85.
Elementos de Geografía física-histórica antigua y moderna de la Isla de Santo Domingo (J. A. Guridi): (8) 118, 220; (9) 198, 202.
Elementos de Geografía física, política é histórica de la República Dominicana (Meriño): (8) 109, 118, 220; (9) 198.
 Elguiava: (8) 236.
 Elozúa, Bernardo: (8) 15.
 Elliot, J.: (9) 85.
 Embajador: (8) 1, 45, 49.
 Embarcadero: (9) 258.
 Emblema cristiano: (8) 116.
 Emboscadas: (9) 16.
 Embriaguez indígena: (9) 242.
 Emigración: (9) 5, 32, 64.

- Emigrados: (8) 33, 34, 36; (9) 63;
franceses: (8) 22.
- Emolumentos: (8) 34.
- Emparán, Agustín de (oidor): (9) 171.
- Emperador: (8) 90, 202; y Rey de Portugal: (8) 90.
- Empleados, incapacidad de: (9) 39.
- Empresa* (fragata-hospital): (8) 13.
- Empréstito: (9) 84, 89.
- Enambuc, Mr.: (8) 63.
- Encallamiento de una nave de Colón: (9) 248, 259.
- Encargado de negocios dominicano: (8) 8.
- Enciso, Br.: (8) 236.
- Encomenderos: (8) 235.
- Encomienda de indios: (8) 92, 250.
- Eney, Conde de: (8) 69.
- Enfermedad de los indígenas: (9) 243.
- Enfermedades: (8) 37, 76; (9) 31.
- Enfermos, disposiciones sobre: (9) 160; visitas a: (8) 171.
- Enrique VII, Rey de Inglaterra: (9) 251.
- Enriquez, Antonio: (8) 178.
- Enriquez, Juana: (9) 95.
- Enriquillo: (8) 110.
- Ensayos críticos* (Harrisse): (8) 217.
- Ensenada: (8) 188; de Ocoa: (9) 276.
- Entierros: (8) 64, 142.
- Entremeses: (8) 152.
- Epidemia: (9) 147.
- Epifanía, La: (8) 149.
- Equinoccial, Línea: (9) 269.
- Equipaje: (9) 6.
- Erario: (9) 70.
- Eraso, Francisco de: (8) 125, 235.
- Ercilla, Antonio: (8) 85.
- Erizos: (8) 219.
- Ermitas: (8) 26, 219; (9) 93-95.
- Erratas: (9) 195, 196.
- Escalante, Derrotero de: (8) 82.
- Escalante y Turcios, Arz. Juan de: (8) 26, 27.
- Escalera, Conspiración de la: (8) 201, 202, 214, 215.
- Escalera de madera: (9) 142.
- Escalin, El: (9) 22.
- Escases: (9) 12.
- Eslavitud: (9) 7; abolición de la: (8) 205, 209, 211.
- Eslavocracia colonial: (8) 201.
- Eslavos: (8) 24, 34, 37, 49, 80, 117, 158, 202, 245, 252; (9) 12-14, 16, 20, 26, 42, 49, 51, 69, 74, 92, 95, 114-116, 120, 134.
- Eslavos, Libertad de los: (9) 116; suministro de: (9) 50, 51.
- Escobar, Diego de: (8) 77.
- Escobedo, Rodrigo de: (9) 57.
- Escolopendras: (9) 210.
- Escultas navales: (9) 36.
- Escopetas: (8) 116.
- Escorial, Biblioteca del: (8) 86, 91.
- Escribano Mayor de la Armada: (8) 31.
- Escribanos: (8) 56, 61, 62, 73, 95, 122, 123, 127, 128, 136, 137, 139, 143, 172-178, 182; (9) 11, 39, 94, 97, 146, 150, 282, 284, 285, 287.
- Escritor: (8) 214.
- Escritura: (8) 219, 220.
- Escuadra: (9) 8, 10, 14, 17, 24; francesa: (9) 30, 40, 121; holandesa: (9) 19; inglesa: (8) 206; (9) 19, 21, 30, 31, 40, 47.
- Escudero, Eusebio: (8) 211.
- Escudos: (9) 266.
- Escuelas: (9) 206.
- Esmeraldas: (9) 133.
- Espada, Cabo: (9) 125.
- Espadares: (8) 224.
- Espadas: (8) 117, 225; (9) 12, 200, 201, 254, 277.
- Española, Francisco: (8) 18.
- Española R., José: (9) 2.
- España: (8) 7, 8, 25, 31, 44, 45, 71, 74, 81, 82, 84, 93, 96-98, 113, 166, 192, 193, 197, 198a, 203, 204, 209, 211, 212, 214, 216, 218, 226, 232, 236, 237, 243, 244, 248, 251-253, 256, 259-262, 264; (9) 4, 5, 8, 14, 17, 20, 22, 30, 60, 61, 66, 68, 74, 76, 77, 79, 82, 85, 86, 88, 89, 112, 115, 116, 123, 149, 171, 192-194, 197, 199, 248, 251, 253, 256, 259, 262, 263, 265, 269, 272, 290.
- Española, Isla: (8) 9, 27, 38, 43-47, 51, 32, 62, 63, 65, 71, 81, 82, 88-92, 107, 110, 122, 123, 127, 129, 136, 137, 142, 145, 177, 178, 182, 183, 202, 219-221, 233, 234, 237, 242, 246.

- 250-254, 256; (9) 5, 8, 76, 98, 107, 142, 148, 172, 197-201, 217, 248, 256, 269, 282, 284, 287; Parte: (8) 45, 47, 70; (9) 69, 74, 79, 80, 83.
- Españoles: (8) 16, 26, 89, 224, 229, 260; (9) 4, 5, 7, 8, 10, 12, 15, 19-22, 27, 29, 31, 34, 50, 111, 114-122, 124, 125, 128-133, 205, 207, 210, 214, 216, 220, 221, 225, 226, 228-231, 233, 234, 236, 242-245, 246-248, 254, 257, 260, 262-264, 269, 270, 274.
- Esparza, Raimundo: (8) 11, 16.
- Esperanza, La (fragata): (8) 12.
- Espárragos: (9) 141.
- Especie: (8) 210, 216.
- Espejo: (8) 242; (9) 271.
- Espías: (8) 93, 188, 211.
- Espinosa, Lic.: (8) 253.
- Espinosa y Miranda, Fernando: (8) 65.
- Espinosa y Suazo: (8) 235.
- Espíritu público: (9) 64, 68, 69.
- Espíritu sanguinario: (9) 271.
- Espolón: (8) 225.
- Esqueletos: (9) 55.
- Establecimiento de España en América*: (8) 82.
- Estado eclesiástico secular y regular de la ciudad: (8) 56, 183, 190.
- Estado de la Isla de Santo Domingo: (9) 64.
- Estados Unidos de América: (8) 96, 196, 205, 207, 208, 211, 260, 262, 264; (9) 84-86, 91.
- Estafetas: (8) 187.
- Estancias: (8) 76, 78, 79.
- Estandarte de la civilización (8) 119.
- Estatua: (8) 1.
- Esterio, El: (9) 221.
- Estevan, Joan: (8) 181.
- Esteves, Francisco: (8) 128-130, 132.
- Estrados y justicia, cuentas: (8) 11.
- Estrellas de mar: (9) 219.
- Estremadura: (9) 252.
- Estudillo, Joan de: (8) 179.
- Estudillo, Juan Pedro: (9) 286.
- Estudio: (8) 120.
- Estudios, acrecentamiento de los: (8) 33.
- Etimología: (9) 123.
- Etude Sur les Aborigenes d'Haiti* (J. B. Dehoux): (8) 104, 220; (9) 202.
- Eucaristía: (8) 148.
- Europa: (8) 55, 184; (9) 9, 10, 13, 22, 36, 37, 45, 49, 124, 129, 131-133, 135, 138, 141, 205, 210-212, 217, 220, 223-225, 227, 229, 231, 237, 243, 250, 254, 256, 259, 262-264, 272.
- Europeo, El*: (9) 42.
- Europeos: (9) 5, 44, 114, 122, 124-126, 233, 245, 254.
- Evangelio: (8) 82, 161; (9) 235, 247, 248, 252, 267, 268.
- Excesos: (9) 206; representación sobre: (8) 58.
- Escomulgados: (8) 159, 160, 169, 170.
- Excomuni3n mayor: (8) 132, 155.
- Exequátur: (8) 193.
- Exhorto: (8) 42, 43.
- Expansi3n del arte g3tico en el Nuevo Mundo, La* (Palm): (9) 99.
- Expansi3n de la Merced en la Am3rica Colonial, La* (Castro Shone): (8) 120.
- Expatriaci3n: (9) 42.
- Expedici3n de Bolivar: (9) 80.
- Expediciones: (8) 118; (9) 17, 18, 72, 73; españolas: (9) 110, 111.
- Exposici3n de Chicago (1893): (9) 55.
- Expulsiones: (9) 84.
- Expulsos: (9) 85, 86.
- Eyre, Eduard John: (8) 208.

F

- Fabián, San: (8) 149.
- Fábrica de la Real Audiencia: (8) 12.
- Factos About Santo Domingo* (Waren Fabens): (8) 220.
- Factor: (8) 249.
- Faisán: (9) 226, 227.
- Falau, Francisco, muerte de: (8) 261, 262.
- Faltas, correcci3n de: (9) 109.
- Familias: (9) 13, 114-116; de las Canarias: (8) 26, 47, 52, 55, 60, 61; alemanas: (9) 47.
- Faraldo, Tiburcio: (8) 193.
- Faraones, Los: (8) 105.
- Fariás, Fr. Diego: (8) 122, 127.

- Faria Pardo, Diego de: (8) 176.
 Farolas, Compra de: (9) 86.
 Fayete, Marqués de: (8) 56-58; (9) 26-27, 29.
 Federación Dominicana del Trabajo: (8) 201.
 Feligreses: (8) 184-186.
 Felipe II: (8) 112, 123; (9) 115.
 Felipe V: (8) 46; (9) 17, 20, 116.
 Felipillo (esclavo): (8) 202.
 Félix, José: (8) 180.
 Feria, Melchor de la: (8) 178.
 Fernández, Carlos M.: (9) 2.
 Fernández, Duarte: (8) 130-132.
 Fernández, Julián: (8) 181.
 Fernández, Manuel: (9) 278-279.
 Fernández, Miguel: (8) 140, 141, 144.
 Fernández, Fr. Pablo: (8) 137.
 Fernández de Castro: (Véase Dávila Fernández de Castro).
 Fernández Castroverde, Juan: (8) 180.
 Fernández Granel, E.: (9) 2.
 Fernández Ledesma, Julián: (8) 8.
 Fernández de Navarrete, Arzobispo Fr. D.: (8) 27, 28, 30-32, 34, 36-39, 72, 145.
 Fernández de Navarrete, Martín: (8) 216, 217; (9) 56, 202.
 Fernández de Oviedo, Lic. Gonzalo: (8) 50, 51, 53-55.
 Fernández de Oviedo y Valdez, Gonzalo: (8) 49, 82, 84, 88, 92, 104, 107, 114, 217, 219; (9) 56, 111, 129, 130, 198, 199, 201, 202, 220, 243; 246, 269.
 Fernández Pérez, Julián: (8) 9.
 Fernández del Pulgar, Dr. Pedro: (8) 91.
 Fernández del Vario, Lic.: (8) 123.
 Fernandina, Isla: (8) 89, 255.
 Fernando de Aragón (pariente de Goacanagaric): (9) 268.
 Fernando el Católico: (8) 39, 216; (9) 105, 251, 252, 265, 266, 268.
 Fernando de Córdoba: (9) 243.
 Fertilidad: (9) 125, 126.
 Ferrer de Espejo, Bernardo: (8) 27.
 Fhelipe, Diego: (8) 178.
 Fiallo, Julia Amelia: (8) 1, 199.
 Fiebre: (9) 205.
 Fiel Ejecutor: (8) 140.
 Fiestas: (9) 21.
 Fiestas de Guardar, Calendario de: (8) 149, 153.
 Fiestas de las Mercedes: (8) 120.
 Figueroa, Fr. Luis de: (8) 235, 252.
 Figueroa, Fr. Miguel de: (8) 236.
 Figueroa, Lic. Rodrigo de: (8) 92, 251, 256, 257.
 Filadelfia: (8) 2, 107, 204; (9) 56, 93, 203.
 Filibusteros: (9) 6-8, 12-22, 31, 45, 50, 108, 119; Expediciones de los: (9) 111.
 Filipinas, Islas: (8) 61, 63; (9) 94.
 Filósofo: (8) 102.
 Financieros: (9) 39.
 Finanzas: (9) 12, 33, 34, 45.
 Firma: (8) 135, 136.
 Fiscal: (8) 24, 32, 53, 58, 62, 63, 84, 89, 124, 176, 230; (9) 95.
 Físico de la Armada de Colón: (8) 221.
 Fitoláceas: (9) 210, 211.
 Flamencos (aves): (9) 221, 225, 227, 247, 266.
 Flandes: (8) 35, 123, 246; (9) 105, 119.
 Flechas: (8) 119; (9) 263, 264; Bahía de las: (9) 264; Milagro de las: (8) 104.
 Flete de Navíos: (8) 88.
 Flibots: (9) 6.
 Flor de Oro: Véase Anacaona.
 Flores, Antonio: (8) 257.
 Flores, Paulino de: (8) 130, 131.
 Flores de la Isla: (9) 217.
 Flores de Valdés, Alvaro: (8) 226, 229.
 Florida, La: (8) 208, 211, 218.
 Floridablanca, Conde de: (8) 71.
 Flotas: (8) 206, 222, 231; (9) 16, 31, 135, 274; Abrigo para: (8) 55.
 Flotilla: (9) 53.
 Fomento de la riqueza pública: (9) 69.
 Fonds d'Enfort: (8) 71.
 Fonseca, Obispo: (9) 103.
 Fonseca, Arcediano Juan de: (8) 87.
 Fontana, Agustín: (8) 98, 191, 194, 262.
 Fort Dauphin: (8) 14, 57; (9) 125, 272.

- Fortaleza: (8) 68, 76, 77, 102, 103, 106, 107, 110, 239, 253; (9) 4, 16, 55, 57, 103, 106, 270.
- Fortaleza, construcción de: (9) 248, 261.
- Fortificación de Bayajá: (8) 26, 56-59.
- Fortificación de la Península de Samaná: (9) 65.
- Fortificaciones: (8) 11, 12, 20, 51, 112; (9) 142.
- Fortines: (8) 56, 57; (9) 56.
- Fortún, Felipe Alejandro: (8) 48, 63, 64.
- Fortún, Juan Alejandro: (8) 123, 127.
- Fortún, Juan Alexo: (V. Fortún, Juan Alejandro).
- Forzados, Ración de los: (9) 143.
- Foso: (9) 18.
- Fotografías antiguas: (8) 199.
- Fourdoufin: (V. Fort Douthin).
- Fournier de Bellevue, Madame: (9) 55.
- Fragata: (8) 12, 13, 15, 18, 29, 223-226, 229; (9) 276, 277.
- Fragoso, Cap. Gonzalo: (8) 180.
- Frailes: (8) 153, 240, 243; (9) 100.
- Frailes Dominicos: (8) 92.
- Frailes Gerónimos: (8) 57, 92, 235, 243-245, 247, 248, 252, 256, 257.
- Franceses: (8) 16, 21, 26, 30, 35, 42, 44, 45, 47-49, 51, 53, 55, 61, 63, 95, 97, 223-224, 226, 228, 230, 233; (9) 4, 5, 7-9, 12-14, 20, 21, 24, 56, 88, 90, 117, 121, 124, 128, 191, 205, 206, 230, 240, 243, 247, 257, 258, 269; en Bayajá, Plano del establecimiento de los: (8) 57.
- Francia: (8) 5, 26, 65, 69, 93, 95-97, 192, 196, 197, 207, 209, 214, 227, 229, 258-263; (9) 7-10, 14, 15, 17, 20-23, 26-31, 34-40, 42, 44-46, 49-51, 66, 70, 72, 74, 82, 84, 85, 87-90, 104, 109, 110, 113, 119, 121, 125, 132, 134, 135, 140, 191, 194, 204, 205, 213, 251.
- Francia, Islas de: (9) 23-26.
- Franciscanos: (8) 112, 250, 256; (9) 97.
- Francisco, Cap. Juan: (8) 178.
- Franco, Fr.: (8) 74.
- Franco, Carlos: (8) 180.
- Franco, Juan: (8) 181.
- Franco, General Juan: (8) 21.
- Franco, Lic. Pericles A.: (9) 2.
- Franco de Ayala, Antonio: (8) 180.
- Franco Ferrán, José L.: (8) 199, 201; (9) 91.
- Fraude: (9) 22.
- Fresa: (9) 213.
- Frias, Francisco de: (8) 181.
- Frio: (9) 130, 139, 207, 250.
- Fromesta, Daniel Felipe de: (8) 9, 10.
- Fronadosidad de la Isla: (9) 257.
- Frontales: (8) 34.
- Frontera: (8) 63. (V. Límites).
- Frutas de la Isla: (8) 111; (9) 209-217.
- Frutos: (8) 25.
- Fuego: (9) 245, 246; Manera indígena de producir: (9) 245.
- Fuenleal: (8) 83.
- Fuente: (9) 106.
- Fuentes, Agustín de: (8) 181.
- Fuerte Delfín, ciudad de: (V. Fort Dauphin).
- Fuerte de Esperanza: (8) 110, 111.
- Fuerte de San Antón: (8) 18.
- Fuertes: (8) 110, 111; (9) 8, 18, 32, 53, 54, 58, 105.
- Fuerza, La: (9) 77, 101, 102, 142, 158.
- Fuerzas: (9) 15; Militares: (9) 71.
- Fugitivos de franceses: (8) 49-52.
- Fundición de: (8) 81.
- Fundidores: (8) 237; (9) 104.
- Fusiles: (9) 4, 5, 277.

G

- Gabriel: (8) 205.
- Gaceta de Jamaica: (8) 200.
- Gaceta Oficial: (8) 61, 93-97, 104, 120, 191, 259, 261, 263; (9) 88, 290.
- Gafas: (9) 254.
- Galán, José A.: (8) 203.
- Galarippos (Gastón F. Deligne): (9) 90a.
- Galeras: (9) 26.
- Galeones: (8) 27, 29, 60, 225, 228, 230.
- Galeota: (8) 225, 228, 229.
- Galicia: (8) 80, 123.

- Calíndez, Lic. Jesús: (8) 198b.
 Galo, Carlos: (9) 78.
 Galván, Ml. de Js.: (8) 195; (9) 87.
 Galvez: (8) 68, 71.
 Galvez, Diego Alejandro: (8) 84.
 Gallego, Comendador: (9) 201.
 Gallego, Baltasar: (9) 97.
 Gallego, Blas: (9) 97.
 Gallego, Hernando: (8) 179.
 Gallegos, Julio: (8) 179.
 Galletas: (9) 6, 204, 262.
 Gallifet: (8) 42, 43.
 Gallinas: (9) 225, 227, 245, 247, 266.
 Gallos: (9) 227.
 Gamboa, Francisco Xavier (Regente): (9) 171.
 Gamboa, Gaspar de: (8) 180.
 Ganado: (8) 17, 19, 21, 188; (9) 5, 41, 47, 49, 50, 199, 272.
 Ganancias: (9) 9, 30.
 Gapy: (8) 71.
 Garana: (8) 250.
 Garbanzos: (9) 141, 204.
 Garavito, Alvaro: (8) 175.
 Garavito, Francisco: (8) 175.
 Garcés, Juan: (8) 32.
 García, Alonso: (8) 181.
 García, Andrés: (9) 63.
 García, Fernando: (8) 178.
 García, Francisco: (8) 180.
 García, Joaquín: (8) 206; (9) 142, 151, 156, 171, 276, 278, 281.
 García, José: (8) 199.
 García, José G.: (8) 103, 108, 109, 111, 114, 120, 220, 259; (9) 53, 54, 197, 201.
 García, Luis: (8) 179.
 García, Sebastián: (8) 180.
 García y Cadrecho, Jacinto: (9) 280.
 García y Cadrecho hijo, Joaquín: (9) 280, 281.
 García Cortijo, Sebastián: (8) 146, 173.
 García Godoy, F.: (8) 120.
 García de Illesca, Alonso: (8) 178.
 García Llubes, Dr. Alcides: (9) 2.
 Gardoqui, Diego: (8) 204.
 Garrido, Edna: (9) 2.
 Garrido, Lic. Víctor: (9) 3.
 Garrote: (9) 69.
 Gasca Colón: (8) 83.
 Gascón: (9) 273.
 Gascue, Martín: (9) 145, 275.
 Gascue y Olaix, Francisco de: (8) 10, 11, 16, 17, 19, 20.
 Gastos en fortificaciones, limpieza, reparos, etc.: (9) 142, 144.
 Gastos de guerra: (8) 12.
 Gastos ordinarios y extraordinarios: (8) 20; (9) 33, 34, 38, 224, 231.
 Gauer, Antonio: (8) 179.
 Gefrard, Pte.: (8) 97.
 Genao G., F. C.: (9) 2.
 General y Almirante: (8) 27.
 General de Brigada: (9) 64.
 General de división: (9) 64.
 General francés: (8) 31, 54, 56, 58; (9) 64, 66, 67.
 Generales: (8) 5, 41, 93, 95, 206, 210, 222, 226, 227, 229, 258; (9) 25, 85, 90, 192, 194.
 Génesis, El: (8) 200.
 Genjibre: (9) 115, 212.
 Génova: (8) 98, 191, 192, 194, 196, 198, 259, 261, 262; (9) 84, 85, 251, 290.
 Genoveses: (9) 227.
 Gente de Azua: (8) 180, 181; de Bayaguana: (8) 180; del Cotuí: (8) 179; de Monte Plata: (8) 179, 180; de Santiago: (8) 178, 179; del Seybo e Higüey: (8) 181, 182; de La Vega: (8) 179.
Geographie primitive d'Haiti (E. Nau: (9) 202.
 Geógrafos: (8) 221; (9) 123.
 Geógrafos y botánicos, apuntamientos: (8) 84.
 Geraldinus, Alexander: (9) 98.
 Germón, Luis: (8) 179.
 Gibraltar: (8) 123; (9) 149.
 Gigantes, islas de los: (8) 251.
 Gil Fortoul, Dr. José: (8) 203.
 Gimbernard, Bienvenido: (8) 1, 199.
 Ginarte, Joseph: (9) 277.
 Gineta de capitán: (8) 29.
 Girón de Castellanos, Lic. Antonio: (8) 37.
 Glut, Alexandro: (8) 72.
 Goave (V. Guaba).
 Gobernador de las armas de Híncha: (8) 150; de las armas de Santiago: (8) 46, 48, 61; de Bocachica: (9)

- 18; de Canarias: (8) 230; del Cap.: (9) 26, 27; de Cartagena: (9) 19, 30; de la Colonia francesa de Santo Domingo: (9) 4, 9, 10, 11, 12, 14, 15, 16, 17, 19, 20, 21, 25, 27, 28, 29, 31, 35, 40, 43, 45; Eclesiástico: (8) 193; del Guarico: (8) 65; de las Islas del Viento: (9) 27; de Luisiana: (8) 205; de la Martinica: (9) 21; de la Isla de San Cristóbal: (9) 7; de la Tortuga: (8) 34; (9) 8.
- Gobernador y Capitán General de la Isla Española: (8) 5, 51, 206; (9) 115, 142, 153, 173, 201, 202.
- Gobernadores: (8) 207, 208, 210, 224, 241.
- Gobierno Dominicano: (8) 6.
- Gobierno español: (8) 5.
- Gobierno, mal: (8) 36.
- Gobierno de Sevilla: (9) 76.
- Godos, Los: (9) 236.
- Goico Alix, Juan: (8) 199.
- Goico C., Manuel de Js.: (9) 2.
- Goleta americana: (8) 261.
- Goletas danesas: (8) 194.
- Goletas: (8) 18, 93-95, 97, 98, 191-193, 195, 196, 229, 260; (9) 85, 86, 193, 194.
- Goletas *Trio*, *Crisis* y *Matilde*, asunto: (8) 195.
- Golfo: (8) 218.
- Goma: (9) 216.
- Gomara, M.: (9) 221.
- Gómez, Francisco: (8) 178, 181.
- Gómez, Ignacio: (8) 140, 141, 144.
- Gómez, Joan: (8) 180.
- Gómez, Sebastián: (8) 180.
- Gómez de Arquemedo, Juan: (8) 21, 32.
- Gómez de Avila, Francisco: (8) 178.
- Gómez Fernández, cap.: (8) 85.
- Gómez de Luna, Sebastián: (8) 179.
- Gómez de Nadar, Juan: (8) 178.
- Gonaives: (9) 47, 125, 221.
- Gonaive, Isla: (9) 132.
- Gondomai, conde de: (8) 86.
- González, Cristóbal: (8) 178.
- González, Domingo: (8) 179.
- González, Francisco Eugenio: (8) 17.
- González, Francisco Pepín: (8) 10, 20.
- González, Joseph: (8) 174.
- González, Juan: (8) 180.
- González, Luis: (8) 180.
- González, Manuel: (9) 151, 152, 277, 278, 279, 281.
- González, Vicente: (8) 181.
- González Dávila, Gil: (8) 89, 90, 92.
- González de Lemos, Manuel: (8) 180.
- González Linares, Francisco: (9) 63, 64.
- González Marina, Domingo: (9) 190.
- González R., Ml. A.: (8) 199.
- González Terino, Juan: (8) 22.
- González del Valle: (8) 214.
- González Verruguete, Luis: (8) 179.
- Gordon, George Williams: (8) 208.
- Gorjón: (8) 37.
- Gorras: (9) 5, 260.
- Gracia y donación: (8) 122, 125, 128, 129, 130.
- Grados militares: (9) 76.
- Graff, M. de: (9) 118, 120.
- Gramma: (9) 210.
- Gramática, estudios de: (8) 35, 36.
- Gran Bretaña: (8) 96.
- Gran Comendador: (9) 103.
- Granada: (8) 34, 37, 87, 89, 217; (9) 212, 215, 251.
- Granada, Nuevo Reyno de: (8) 84, 222.
- Granadilla: (9) 214.
- Granadina, Confederación: (8) 263, 264.
- Granadino: (8) 263.
- Grande Cayemites, Isla: (9) 132.
- Grangerías: (8) 246.
- Granos: (9) 237, 268.
- Gratificaciones, Cuerpo de Artillería: (8) 22.
- Green, José Manuel: (8) 17.
- Gregonaga, Bartolomé: (8) 48.
- Griego: (8) 236; (9) 123.
- Grillos: (9) 105.
- Grimaldi, Josph de: (8) 44, 64, 66, 69.
- Grunes: (8) 191.
- Gry, Mr. (gobernador), muerte de: (8) 29.
- Guaba, valle de: (8) 23, 24, 26, 30, 46-49, 51, 55, 182; (9) 128.
- Guacanagarí: (8) 103, 116, 117; (9)

54, 55, 233, 235, 240, 248, 258, 261, 263, 268-271.
 Guadalaxara: (9) 151.
Guadalupe, La (fragata de guerra: (9) 276, 277.
 Guadalupe, isla (8) 206, 218; (9) 36, 38, 39, 50, 120, 199, 269.
 Guamiquina: (9) 200.
 Guanábana: (9) 213, 215.
 Guanabo, isla de: (8) 225; (9) 199.
 Guanahani, isla: (8) 219; (9) 253.
 Guáranos, valle de los: (8) 71.
 Guarda Almacén de Artillería: (8) 11.
 Guarda Almacén de víveres, comprabante del: (8) 13, 14.
 Guardacostas: (9) 29.
 Guardarraya: (8) 59, 60.
 Guardia: (9) 77.
 Guardia francesa: (8) 68.
 Guarico: (8) 13, 18, 46, 49, 51, 56, 60, 113; (9) 53, 54, 59, 65, 233, 259.
 Guarionex, cacique: (8) 76, 103, 110, 111, 117, 118; (9) 57, 233, 235, 247, 248.
 Guarnición: (9) 4, 6-8, 64, 65, 70, 77.
 Guarnición degollada: (9) 248, 270.
 Guarnido, Manuel: (8) 131.
 Guarnido, Miguel: (8) 130.
 Guaroa: (9) 202.
 Guatemala: (8) 231; (9) 91, 92, 151.
 Guatidos: (8) 252.
 Guavo: (V. Guaba).
 Guayabas: (9) 138, 213, 214, 236.
 Guayanos: (8) 242.
 Guayaquil: (8) 9; (9) 111.
 Guajonex, cacique: (V. Guarionex).
 Guebara, Dr. Diego de: (8) 41.
 Guero, Pedro Manuel: (9) 63.
 Guerra: (9) 10, 12, 14, 20, 42, 121, 267.
 Guerra civil: (8) 6.
 Guerras: (8) 239; (9) 30, 31, 36, 51, 248.
 Guerrero, Luis: (8) 182.
 Guerrero, Pedro: (8) 181.
 Guevara, Balthasar de: (8) 45.
 Guevara, Cristóbal de: (8) 89.
 Guillermin: (8) 2.
 Guinea, (8) 247; (9) 227, 250.
 Guineos: (9) 212-214, 227.
 Guisard, los: (9) 42.

Guitarra, (8) 154.
 Guiz, Carlos de: (8) 181.
 Guizot, Ministro: (8) 214.
 Gula: (9) 245.
 Gumin: (8) 241.
 Guridi y Alcocer, José Miguel: (8) 209.
 Gusanos, género de: (9) 230, 237.
 Gutiérrez, Agustín: (8) 122, 126, 127.
 Gutiérrez, Pedro: (9) 57.
 Gutiérrez, Sebastián: (8) 182.
 Guzmán, Diego de: (8) 110, 114.
 Guzmán, Gonzalo: (8) 256.
 Guzmán, José de: (8) 180.
 Guzmán, Ma. del Pilar: (8) 19.
 Guzmán, Pedro de: (8) 178.

H

Habana, La: (8) 8, 11, 13, 21, 32, 35, 104, 106, 188, 190, 205, 207-209, 211, 212, 227, 236; (9) 21, 29, 47, 91, 99, 152, 155, 156, 175, 276.
 Habanero: (9) 64.
 Haciendas: (9) 71.
 Habichuelas: (9) 210.
 Haciendas de franceses: (8) 66.
 Haciendas de las iglesias: (8) 155.
 Hachas: (9) 56, 245, 258.
 Haití: (8) 74, 93, 97, 104, 110, 191, 193, 194, 205, 207, 211, 212, 216, 218; 219-221; (9) 5, 55, 66, 67, 82, 122, 197-199, 202, 248, 255, 256, 261.
 Hall, C.: (8) 263.
 Halla, Prince: (8) 205.
 Hamacas: (8) 239, 242; (9) 236.
 Hambre: (8) 76, 78; (9) 51.
 Hamburgo: (8) 98, 191, 192, 194, 198, 259, 263, 264; (9) 85, 86.
 Hannover: (8) 191.
 Hardhomeau: (8) 49.
 Hardineau: (8) 54, 55.
 Harinas: (8) 31; (9) 6, 50.
 Haro, Sr: (8) 217.
 Harris, Henry: (8) 217.
 Hato Budeno: (9) 199.
 Hato Conico: (9) 199.
 Hato Mayor: (8) 95; (9) 88, 90.
 Hato de Ovejas: (8) 117.
 Hato de Sabana Grande: (9) 166.

- Hatos de Ganados: (8) 26, 67.
 Hayacas: (9) 237.
 Haza, Francisco de: (8) 180.
 Hayacas: (9) 237.
 Haza, Francisco de: (8) 180.
 Hecatombe: (9) 201.
 Heimdad (Corbeta): (8) 94.
 Helechos: (9) 210, 211.
 Hemisferios: (9) 250.
 Henríquez, A. C.: (8) 98.
 Henríquez, Beatriz: (9) 57.
 Henríquez, Enrique Ap.: (8) 199.
 Henríquez, Julio César: (9) 2.
 Henríquez Ureña Pedro: (8) 231; (9) 90a.
 Henry, Patrick: (8) 204.
 Herck, Ramón: (8) 16.
 Heredia: (8) 236.
 Heredia, Andrés de: (8) 64.
 Heredia, Sargento: (8) 47.
 Heridos: (9) 18.
 Hermandad del Espíritu Santo: (8) 255.
 Hermandades y Cofradías: (9) 77.
 Hernández: (8) 83.
 Hernández, Ambrosio: (8) 178.
 Hernández, Andrés: (8) 179.
 Hernández, Domingo: (8) 181.
 Hernández, Pbro. Gaspar: (8) 1.
 Hernández, Lic. José Enrique: (9) 2.
 Hernández, Juan: (8) 179, 181.
 Hernández, Lázaro: (8) 179.
 Hernández, Lucas: (8) 180.
 Hernández, Martín: (8) 181.
 Hernández, Miguel: (8) 181.
 Hernández, Nicolás: (8) 181.
 Hernández Callejas, Gerónimo: (8) 179.
 Hernández Camarena, Diego: (8) 175, 177, 182.
 Hernández Carreño, Diego: (8) 179.
 Hernández Correa, Roque: (8) 180.
 Hernández de Ocampo, Diego: (8) 229.
 Hernández de Sandoval, Francisco: (8) 181.
 Hernández Santa Ana, Domingo: (8) 180.
 Hernando, el Rey Dn.: (8) 237.
 Heroína: (9) 197.
 Herrera, Antonio de: (8) 104, 107, 109-111, 113; (9) 56, 105, 111, 114, 123, 124, 197, 221, 227, 229, 259.
 Herrera, César A.: (9) 2.
 Herrera, Joseph de: (8) 44.
 Herrera, Luis de: (8) 180.
 Herrera, Pedro de: (8) 181.
 Herrera, Lic. Porfirio: (8) 199; (9) 2.
 Herrera, Rafael: (9) 2.
 Herrera y Angulo, Antonio: (8) 16.
 Herrera Calderón, Agustín: (8) 43.
 Herrera, Fr. Joseph: (8) 82.
 Ferrero: (9) 143.
 Hídalgo: (9) 57, 268.
 Hidalgo, Francisco: (8) 187.
 Hídalgo, Puerto de los: (8) 101, 103.
 Hierro: (8) 214; (9) 204.
 Hierro, Andrés del: (8) 128, 129, 131.
 Hierro, Minas de: (9) 133.
 Higos: (9) 212, 214.
 Higuamamá: (8) 103, 105.
 Higuamamota: (9) 202.
 Higuera: (9) 209, 211, 210.
 Higuera, Golfo de las: (8) 90.
 Higüey: (8) 24, 25, 34, 37, 102, 103, 105, 145, 181, 187, 200, 239; (9) 1, 91, 96, 114, 148, 157, 172, 236, 285, 286.
 Híncha: (8) 50, 54, 64.
 Híncha, Paso de: (8) 131.
 Hinojosa, General: (8) 90.
 Hinojosa, Gregorio: (9) 149.
 Hinojosa, Manuel Ignacio: (9) 150.
 Hinojosa, Nicolás Ignacio: (9) 150.
 Hispaniar: (8) 132, 139; (9) 146, 173.
 Hispaniola: (Véase Español, La).
Histoire de la Vie et Voyages de Christophe Colomb (R. de Lorguez): (9) 56, 197.
Histoire de l'Isle Espagnole ou de Saint Domingue (Charlevoix): (8) 107, 112, 208, 217; (9) 53, 90b, 103, 107, 197, 233.
Histoire de Saint Domingue (J. B. Le Pers): (9) 90b.
Histoire des Aventuriers des Filibustiers et des Bouvanniers d'Amerique: (9) 108.

- Histoire des Caciques d'Haiti* (E. Nau): (8) 110, 118; (9) 53, 197.
- Histoire Naturelle et Morale des Isles Antilles de l'Amerique* (Roche-fort): (8) 219.
- Histoire Colonial de Santo Domingos* (9) 107.
- Historia de Indias, extractos de la:* (8) 85.
- Historia de la Poesia Hispanoamericana* (Menéndez y Pelayo): (8) 231.
- Historia de las Indias* (Las Casas: (8) 101, 105, 106, 110-112, 117, 217; (9) 104, 197.
- Historia del Almirante Cristóbal Colón* (Fernando Colón): (8) 103, 116, 219.
- Historia del Arte Hispanoamericano* (A. Iñiguez): (9) 97.
- Historia del Nuevo Mundo*, (Muñoz): (8) 72, 82; (9) 197.
- Historia de los Archivos de Cuba*, (J. Llaverías) (8) 8.
- Historia de los Filibusteros:* (9) 117.
- Historia de los Reyes Católicos:* (8) 84; (9) 199.
- Historia de Santo Domingo:* (9) 109, 110, 118, 119, 122, 247.
- Historia de Santo Domingo* (correspondiente a España): (9) 110, 111; Francia) (9) 111, 114, 117.
- Historia de Santo Domingo* (Del Monte y Tejada) (8) 104, 106, 112, 113, 115, 119, 217; (9) 54, 56, 103, 197.
- Historia de Santo Domingo* (García): (9) 54, 197.
- Historia General de los hechos de los castellanos en las islas y tierra.....* (Herrera): (8) 107, 109, 112, 114, 117.
- Historia General y Natural de las Indias.....* (Oviedo): (8) 107, 114; (9) 198.
- Historia Natural de la Isla:* (9) 108, 112, 113, 209.
- Historiadores:* (9) 247, 261.
- Historiógrafo alemán:* (9) 101.
- Hobbes:* (9) 58.
- Hojas, consistencia de las:* (9) 209.
- Holanda:* (8) 194, 195, 197; (9) 5, 36, 84, 85, 89, 191, 193.
- Holandeses:* (9) 6-10, 20, 28, 37, 38, 50, 51, 115.
- Hombres de guerra:* (8) 55; (9) 121.
- Hombres de pro.:* (8) 75, 77.
- Homenaje:* (8) 1, 2.
- Homenaje, Torre del:* (9) 104, 105.
- Homens, Sr.:* (8) 95.
- Homero:* (9) 201.
- Honduras:* (8) 236.
- Honor, principios de:* (9) 13.
- Honor de la República, agravio al:* (9) 89, 90.
- Horca:* (8) 241; (9) 201, 202.
- Hormigas, Invasión de:* (8) 112; (9) 229.
- Hortiz, Lorenzo Julio:* (8) 179.
- Hospicio:* (9) 46.
- Hospital:* (8) 20; (9) 93.
- Hospital, entradas y salidas en el:* (9) 145, 275.
- Hospital Militar de Bayajá:* (8) 22.
- Hospital Provisional:* (8) 17.
- Hospital Real:* (8) 17.
- Hospital de San Nicolás:* (8) 12, 16, 16, 34, 37; (9) 103.
- Hospital de Santo Domingo, Datas de:* (8) 22.
- Hospital-Seminario:* (8) 184.
- Hospitales:* (9) 40, 46; estado de los: (8) 25; de campaña: (8) 15-17; del Ejército de operaciones: (8) 13, 14.
- Hospitalidad:* (8) 49; (9) 22, 90.
- Hostilidad de los españoles:* (8) 58, 242.
- Hostias:* (8) 160.
- Hostilidades:* (9) 12, 21, 36.
- Huertos:* (9) 134.
- Huéspedes:* (9) 13.
- Huercas:* (9) 204, 245.
- Humanidades:* (8) 216, 236.
- Humboldt, barón de:* (8) 212, 213.
- Humedad:* (9) 107, 140, 141, 204, 208.
- Huracanes:* (9) 103, 139, 199, 236.

I

- Ibáñez, Simón:* (8) 36.
- Ibarra, Diego de:* (8) 181.
- Ibero, Lic. (Oidor):* (8) 230.
- Icaco:* (9) 213, 236.

Iconografía de próceres dominicanos: (8) 100.

Idea del valor de la isla Española y utilidades.... (Sánchez Valverde): (8) 104, 109, 220; (9) 90a, 94, 103, 202.

Ideario españolense, (Larrazabal Blanco): (9) 91.

Idiomas de Indias: (8) 86.

Idolos: (8) 253; (9) 56, 247, 258.

Iglesia de Azua, daños que un temblor ocasionó a la: (8) 26.

Iglesia de David, Ramón: (9) 84.

Iglesia de las Mercedes: (9) 93, 94.

Iglesia Romana: (8) 148.

Iglesias: (8) 23, 25, 26, 34, 37, 113, 253; (9) 4, 13, 19, 108, 272.

Ignace, Gral.: (8) 206.

Iguana: (9) 222.

Illesca, Alonso de: (8) 179.

Imagen de bulto: (9) 93.

Imagen de Nuestra Señora de la Altagracia, descripción: (8) 25.

Imágenes: (8) 225.

Imán: (9) 133.

Impresor: (9) 78.

Impuestos: (9) 33, 35, 38, 43.

Incendios: (8) 30; (9) 13, 16; y depredaciones: (8) 8.

Incidente: (8) 27, 198, 260, 264.

Independencia: (8) 74, 213.

Independencia de Colombia: (9) 81; Dominicana: (8) 214; de Haití: (8) 205.

Indias, Las: (8) 30, 31, 40, 43-47, 49, 51, 58, 60, 69, 72, 73, 75, 82-87, 89, 91, 92, 112, 123, 184, 185, 190, 204, 212, 216, 220, 228, 232, 235; 232; (9) 26, 65, 69, 102, 105, 110, 111, 142, 149, 151, 154, 197, 211, 216, 267, 275; Mayores: (9) 211, 212, 262, 267; Menores: (9) 267; Occidentales Francesas: (8) 205; Primada de las: (8) 32; Santa Cruz de: (8) 188.

Índice del Boletín: (9) 195.

Indígenas: (8) 248; (9) 114, 130, 133, 135, 205, 220, 221, 228, 234, 235, 237, 240-247, 254-258, 260, 262-264, 266, 268, 269, 271, 272.

Indigencia: (9) 10, 115.

Indigo: (9) 28, 29, 34, 36, 46, 48-50, 134, 212, 216.

Indios: (8) 26, 73, 76-78, 81, 84, 92, 103, 109, 116, 117, 206, 209, 212, 218, 235, 237, 238, 241, 242, 244-248, 251, 252, 256, 257.

Industrias: (9) 9, 34, 35.

Inés de Cayacoa: (9) 233.

Infante de Ortega, José: (8) 136.

Infante, Fr. Juan: (8) 106.

Infantería, carne para la: (8) 23, 33, 186.

Infantes: (8) 52, 103, 116; del Presidio (8) 29.

Infieles: (9) 123, 251.

Informaciones: (8) 120, 131, 223, 227-229, 245; (9) 96, 98.

Ingenieros: (8) 79, 121; (9) 32, 41, 47, 56, 65, 144.

Ingenio Viejo: (8) 55.

Ingenios: (8) 202; (9) 16, 20, 21, 25, 46, 49, 51, 115, 134, 136; de azúcar: (8) 248, 250; paraje de los: (9) 161, 166.

Inglaterra: (8) 93, 96, 197, 209, 234, 234, 259-261; (9) 7, 14, 15, 19, 29, 30, 31, 36, 39, 51, 52, 84, 85, 88, 89, 125, 149, 193, 194, 251.

Ingleses: (8) 23, 62, 72; (9) 13-16, 19, 20, 22, 27-29, 31, 35-39, 47, 48, 50, 51, 120, 214.

Injurias y calumnias: (8) 193.

Inmaculada Concepción, La (Utrera): (9) 93, 96, 99.

Inmigración: (9) 4.

Inmunidad de las iglesias: (8) 154.

Inquisición: (8) 245.

Inquisidor: (8) 85.

Insectos: (9) 228-230, 247.

Instancias: (8) 13; (9) 151.

Instituto de Historia Municipal e Institucional: (9) 91.

Instituto Mercedario: (8) 134.

Instrucciones: (8) 39, 50, 53, 62, 71, 88, 228; (9) 174.

Instructores para el ejército: (9) 85.

Instrumentos de castigo: (9) 69.

Insurrecciones: (8) 202, 207; (9) 85, 86, 285-288.

Intendente de México: (9) 276; de la

Colonia francesa de Santo Domingo: (9) 20, 21, 23, 26, 31-33, 35, 39, 43, 47; Gral del Ejército y Real Hacienda: (8) 13.
 Intendentes: (8) 211; (9) 66, 67.
 Intereses particulares: (9) 33.
 Intento racista: (8) 202.
 Intrigas: (9) 248.
 Invasión, amenazas de: (9) 14; inglesa: (8) 145, 174-176.
 Inventario: (8) 8.
 Inventario de iglesias: (8) 35.
 Investigadores: (8) 198b; (9) 2.
 Invierno: (9) 137-139, 256.
 Ipecacuana: (9) 217.
 Irigoyen, Pedro Pablo: (8) 21.
 Irving, Washington: (8) 106, 117, 118; (9) 57, 197, 199, 201.
 Isabel, Reina de España: (8) 39, 216, 241; (9) 122, 210, 248, 249, 251, 252, 265, 267, 268, 272.
 Isabel II: (8) 97.
 Isabela, La: (8) 76, 78, 91, 101, 103, 108, 109, 111, 116, 118, 119, 253; (9) 98, 99, 161, 166, 199, 248, 272-274.
Isabela, Apuntes y Documentos, La. (Rodríguez Demorizi): (9) 99.
Isabela, Primera Ciudad Europea del Nuevo Mundo, La (A. M. Carreño): (9) 98.
 Isabela, isla de: (8) 88, 89.
 Isabela Nueva, La: (9) 102, 105.
 Islandia: (9) 250.
 Islas e islotes: (9) 132.
 Isleños: (8) 37; (9) 116; pueblo de los: (8) 38.
 Isleta: (8) 223, 240.
 Isleta, intento de población por los franceses: (8) 57.59.
 Israel: (9) 241.
 Italia: (8) 113, 216; (9) 243.
 Italianos: (9) 243.
Itinerarium ad Regiones.... (A. Geraldinus): (9) 98.

J

Jacagua: (9) 93, 94, 96, 97, 99.
 Jacquezi: (9) 54; Bahía de: (9) 259.
 Jaén: (8) 123.
 Jalapa: (9) 217.
 Jamaica: (8) 39, 103, 207, 211, 217; (9) 11, 13-15, 21, 30, 31, 46, 48, 49, 121, 122, 125, 127, 201, 202, 248.
 Jamaquinos: (9) 132.
 Jaudones, Tadeo: (8) 20.
 Japón: (9) 208, 251.
 Jaragua: (8) 76, 78, 79, 103, 111, 239, 241; (9) 197, 199-202; Lago de: (9) 129.
 Jover, Cap. Francisco: (8) 179.
 Jayna: (8) 12; (9) 161, 166, 233, 248.
 Jazmín: (9) 212.
 Jermis, Almirante: (8) 206.
 Jerusalén: (8) 123.
 Jesuitas: (9) 104, 107, 118.
 Jesurum, Cónsul: (8) 93, 94, 195; (9) 191, 192, 194.
 Jesurum & Cia.: (9) 194.
 Jesucristo: (8) 25, 148; (9) 108, 252.
 Jesús, Marcial de: (8) 178.
 Jiménez, Nicanor A.: (8) 1; (9) 2.
 Jiménez, R. Emilio: (8) 2, 198b.
 Jiménez de Cisneros, Cardenal: (8) 75, 81, 92, 244.
 Jinetes: (8) 103.
 Joaquín Esteban: (8) 210.
 Jobos: (9) 209, 214.
 Joly, M.: (9) 26.
 Jordan, M.: (9) 26.
 Jorge, Rodrigo: (8) 227.
 Jornales: (8) 18.
 Joubaba: (9) 240.
 Jousaint, General Negro: (9) 64.
 Joyas: (8) 77, 167, 224.
 Juan, El Príncipe Don: (9) 268.
 Juan II, Rey de Portugal: (9) 251.
 Juan Apóstol, San: (8) 150.
 Juan Bautista, San: (8) 149.
 Juan de Castilla: (9) 268.
 Juan Gabriel, Quebrada de: (8) 129.
 Juana Mendez: (8) 14.
 Juanicos, Los: (8) 128.
 Judas, San: (8) 38, 150.
 Judíos, Expulsión de: (9) 251.
 Jueces: (8) 256; (9) 11, 12.
 Jueces eclesiásticos: (8) 154.
 Juego de las Cañas: (9) 200.

Jabalí: (9) 255.
 Jabones: (9) 50.

Juegos: (9) 16, 21; indígenas: (9) 246; de Naipes y dados: (8) 168.
 Juez de bienes de difuntos: (9) 75;
 de Indias: (8) 60; de Letras: (9) 60,
 62, 64; de residencia: (8) 246, 246,
 249, 251.
 Juicios: (9) 27.
 Julio II, S. S.: (8) 39.
 Junta: (8) 61, 63; de Abastos: (9)
 167; de Badajoz: (9) 90; de Hacen-
 da: (8) 20, 176; de Instrucción Pú-
 blica: (9) 72; Provincial: (8) 11;
 Revolucionaria: (9) 62.
 Júpiter: (9) 132.
 Juramentación de Presidente y Vice-
 Presidente de la República: (8) 97.
 Juramento: (8) 87.
 Jurisdicción: (9) 32.
 Jurisprudencia Civil y Canónica: (8)
 236.
 Justicia: (9) 11, 12, 20, 24, 32, 44; Pe-
 tición de los vecinos de Guaba: (8)
 23; Vara de la: (8) 175; Divina: (9)
 242; Mayor: (8) 251.
 Juvenal: (8) 83.

K

Kalff, Cornelio G.: (9) 84, 86, 264.
 Kindelán, Sebastián: (9) 80, 81.

L

La Fenonnays: (8) 64, 65.
 La Rochalar: (8) 49, 50, 53.
 La Valiere, Caballero de: (8) 64.
 Labot, Padre: (9) 117, 118, 247.
 Laborda, Alejandro: (8) 16, 17.
 Labores en terrenos españoles: (8) 68.
 Labra, Rafael Ma. de: (8) 212.
 Labradores: (8) 90, 247.
 Labria y Martínez, Juan de: (8) 36.
 Lacrosse, Contra-almirante: (8) 206.
 Lact, Deán de: (9) 220.
 Lactance, M.: (9) 208.
 Ladrillos: (9) 143.
 Lagama, Sebastián de: (8) 180.
 Lagart: (9) 222.
 Lagasca, Lic.: (8) 90.

Lago Enriquillo: (8) 55; (9) 130, 131.
 Lago Azuei: (9) 130; Hicotea: (9)
 30; Mayor: (8) 216.
 Lagos: (9) 129, 130.
 Lalane, M. de: (9) 33, 35, 38.
 Lamota, Cristóval de: (8) 180.
 Lámpara: (8) 7, 124, 148; (9) 97.
 Lanceros: (8) 145, 173, 174, 176, 177.
 Lancha: (8) 225, 228, 229.
 Lanzas: (8) 116, 200, 201; (9) 254.
 Lápida: (8) 83.
 Lara, Graf.: (9) 192, 194.
 Lara Fernández, Carmen: (8) 198b;
 (9) 2.
 Lara Fernández, Lucía de: (9) 2.
 Largier, Mr.: (9) 191.
 Larnage, Marqués de: (8) 61; (9)
 27-31, 35, 44, 45, 47.
 Larty, M.: (9) 26.
 Larrazábal Blanco, Lic. Carlos: (8)
 198b; (9) 2, 91.
 Laniaga, estancia de: (8) 188.
 Látigo: (9) 69.
 Latín: (8) 236.
 Latitudes, Las: (9) 250.
 Laudin, Joan: (8) 180.
 Laurel: (9) 209, 211.
 Lauro dominicano: (9) 76.
 Lavastida, Juan de: (8) 22.
 Lavastida, Miguel: (9) 87.
 Lavatorio del Jueves Santo: (8) 183.
 Le Pers, Jean Baptiste: (9) 90b, 104,
 107, 108, 204, 247.
 Le Vasseur: (9) 7, 8.
 Lebreles de presa: (8) 103.
 Lebrón, Lic. Cristóbal: (8) 180, 256,
 257.
 Lebrum, Placide: (8) 113, 115.
 Lector de teología moral: (8) 33.
 Leche: (9) 5.
 Lechugas: (9) 141.
 Lechuguillas: (8) 166.
 Ledesma, Antonio de: (8) 36.
 Ledesma, Dionisio: (8) 9.
 Ledesma, Juan Dionisio: (8) 45.
 Legislación de Santo Domingo, Ofi-
 cina de París de la: (9) 44.
 Legos: (8) 153.
 Legumbres europeas: (9) 138.
 Lengua Española: (9) 261; indígena:
 (9) 130, 235, 236.

- Lemerí, M.: (9) 217, 228.
 Leña: (8) 31.
 Leocadio, José: (9) 285.
 Leogan: (Véase Leogane).
 Leogane: (8) 43, 46, 61; (9) 8, 11, 14, 20-24, 28, 31, 32, 38, 45, 46, 48, 115, 202.
 Leoganne: (V. Leogane).
 León: (8) 236.
 León, Reino de: (8) 123; (9) 252, 266, 267.
 León, David: (8) 93; (9) 85.
 León, Gabriel de: (8) 180.
 León, Gregorio de: (8) 181.
 León, Joan de: (8) 179.
 León, Luis E.: (9) 2.
 León Garavito, Alvaro: (8) 28.
 León Garavito, Francisco: (8) 28.
 Leonis, Sebastián: (8) 180.
 Lesmes de Castillo, Tomás: (8) 181.
 Lestrígones (Caníbales): (8) 218.
 Leto, Julio Pompino: (8) 218.
 Letort: (8) 71.
 Letrados: (8) 73, 231, 254; (9) 72.
 Letras de Cambio: (8) 196; (9) 40; Patentes: (8) 194, 264; reservadas: (8) 87.
 Letras (revista): (8) 1, 199, 213.
 Letras y Ciencias (revista): (9) 107.
 Ley: evangélica, propagación: (8) 30; de los franceses: (8) 204.
 Leyes: (9) 6, 25, 39, 45; de Indias: (8) 212.
 Leyendas: (8) 120, 201, 218; (9) 57, 100.
 Libertador, El: (V. Santana, Pedro).
 Libertador (goleta): (8) 97; (9) 85, 86, 193.
 Libertinaje: (9) 16, 120.
 Libranzas: (8) 14, 15.
 Librería: (8) 87.
 Libro, protección al: (8) 99, 198b; de cargas: (8) 19; de Cargo y Datas: (8) 11; de visitas: (8) 156.
 Libros: (8) 12, 210; confeccionarios: (8) 235; de confirmaciones: (8) 158; latinos y castellanos: (8) 86; de bautizos: (8) 158.
 Licaur: (8) 246.
 Licencia: (9) 66.
 Licenciados: (8) 72, 90, 92, 100, 104, 105, 108, 109, 112, 114, 123, 126, 127, 173, 175, 177, 198b, 200, 230, 245, 246, 253, 255, 257; (9) 97, 103.
 Liceo: (9) 72.
 Licores: (9) 242.
 Liebres: (9) 231.
 Lila (Francia): (9) 107, 119.
 Lima: (8) 222, 233.
 Limas: (9) 212, 213.
 Límites: (8) 37, 43, 51, 52, 58, 60, 64-70; (9) 5, 151, 152; (V. Fronteras).
 Limo: (9) 246.
 Limonada, La: (8) 15; (9) 12, 54-56, 108, 118, 259.
 Limoneros: (9) 213.
 Limones: (9) 212, 213.
 Limosnas: (8) 34, 35, 37, 155; (9) 94, 98.
 Linares Vezo, Francisco Antonio de: (9) 96.
 Línea de vapores: (9) 290.
 Liranzo, Cap. Esteban: (8) 178.
 Lisboa: (8) 80, 85; (9) 57, 265.
Listin Diario, índice del: (8) 100, 120, 198a.
 Lisundia, Juan B.: (8) 210.
 Literato: (8) 5.
 Literatura Dominicana: (8) 221.
 Lobos, Cabo: (9) 125.
 Lockward, Jaime A.: (8) 199; (9) 2.
 Locura: (9) 78.
 Logroño, Josef: (9) 280.
 Logroño C., Luis: (8) 198b.
 Lomas de Blas Martín: (8) 131.
 Lombardía: (8) 102.
 Londres: (8) 2, 196.
 Lopes, Manuel: (9) 150.
 López, Lic.: (8) 83.
 López, Alonso: (8) 178.
 López, Antonio: (8) 143.
 López, Gerónimo de: (8) 26, 36.
 López, Manuel: (8) 181.
 López, Salvador: (8) 182.
 López Camarena, Andrés: (8) 145.
 López de Castañeda, Hernán: (8) 217.
 López de Mesa, Pero: (9) 110, 114.
 López Montaña, Francisco: (8) 145; (9) 196.
 López Pintado: (8) 60.
 López de Morla, Juan: (8) 46, 48, 52.

- López de la Puerta, Lic. Diego: (8) 176.
 López de Rocalde, Joan: (8) 244.
 López de Salcedo, Diego: (9) 103, 105.
 López Tirado, Cap. Juan: (8) 178.
 López Velascos, Antonio: (9) 97.
 Lora, Onofre de: (8) 121; (9) 99.
 Lora, Manuel de: (8) 180.
 Lorana de Peralta, Lic. Gregorio: (8) 123.
 Lorencis, Juan: (9) 278, 279.
 Lorenzo, Baltasar, (8) 180.
 Lorenzo, Gabriel: (8) 178.
 Lorenzo, Juan: (8) 179, 180.
 Losada, Diego de: (8) 203.
 Lousel Montero, Pedro: (8) 64.
 Lousillieres: (9) 7, 8.
 Lucayas, Islas: (8) 251; (9) 122, 132.
 Lucayos, Los: (9) 254, 261.
 Lucerno, Lopo: (8) 21.
 Lugarteniente de Gobernador: (8) 255; del Rey: (9) 32.
 Lugenio, Francisco: (8) 178.
 Lugo, Dr. Américo: (8) 145, 198b, 234; (9) 2, 4, 59; 107.
 Lugo, Bahamón de: (8) 224.
 Lugo Lovatón, Lic. Ramón: (9) 2.
 Luklier?: (8) 58.
 Luis, Antonio: (8) 179.
 Luis, Bartolomé: (8) 180.
 Luis, Cristóbal: (8) 179.
 Luis, Diego: (8) 178.
 Luis de Sabala, Antonio: (8) 180.
 Luisiana: (8) 205; (9) 9, 175.
 Lusiana, La (fragata): (8) 13, 16, 17.
 Lujo: (9) 25.
 Luna, Joan Jacinto de: (8) 178.
 Lúpulo: (9) 208.
 Luzón, Juan de: (8) 180.
 Llanuras: (9) 257.
 Llaverías, Joaquín: (8) 8, 210.
 Llerena, Canónigo Cristóbal de: (8) 145.
 Lluvias: (9) 31, 126, 133, 139, 141, 207, 210.
 Demorizi: (9) 92.
 Macoris (rio): (9) 129.
 Machado B., Manuel A.: (8) 198b.
 Machault, M. de: (9) 36, 37, 51.
 Maderas: (8) 234; (9) 8, 34, 40, 49, 50; género de: (9) 216.
 Maderas, Isla de: (9) 249.
 Madero: (8) 107, 109, 114.
 Madrid: (8) 43, 45, 61, 63, 82, 86, 103-107, 112, 116, 117, 122, 194, 212, 220, 231, 256, 258, 259, 261, 264; (9) 65, 75, 79, 83, 96-89, 103, 191, 192, 197, 198, 202, 290.
 Madrileño: (8) 230.
 Maestre: (8) 13, 31, 226; de campo: (8) 53, 173-177, 182; (9) 56.
 Maestro de escuela: (8) 141, 142, 145; (9) 72; en filosofía: (9) 146; en sagrada teología: (8) 132.
 Magdalena, casa de la: (8) 77.
 Magdalena, fortaleza de la: (8) 102.
 Magni, General: (9) 66.
 Maguá, cacicazgo de: (8) 102, 103, 118.
 Maguana: (8) 103; (9) 199, 234.
 Maillé, los: (9) 42.
 Maissard, M.: (9) 31.
 Maitines: (8) 151.
 Maiz: (9) 204, 236, 237, 244.
 Majestades Católicas, Sus: (9) 267, 274.
 Mal francés: (9) 243; Llamada: (9) 211; de Nápoles: (9) 243; de San Lázaro: (9) 160; de Santo Domingo: (9) 243.
 Malagón Barceló, Sr. Javier: (8) 199; (9) 2.
 Maldonado, Rafael: (8) 178.
 Malhechores: (9) 116.
 Maluco, isla del: (8) 90.
 Malvas: (9) 210, 211.
 Mamey: (8) 2, 112; (9) 138, 213, 215, 240.
 Mamotretos: (9) 77, 78.
 Manantial: (9) 7.
 Manantiales agotados: (9) 126.
 Manatí: (9) 220, 221, 247, 266.
 Manceba: (9) 26.
 Mandamientos: (8) 79.
 Mamerias honestas: (9) 13.
 Mangino, Fernando Joseph: (9) 276.

M

Macanas: (9) 234.
Maceo en Santo Domingo (Rodríguez

- Mangle: (9) 216, 236.
 Manicaotex: (8) 103, 108, 117; (9) 199, 202.
 Maniel: (8) 70.
 Manigua: (8) 210.
 Mauleon, Fernando José: (8) 19.
 Manrique, Alvaro: (8) 222.
 Manso, Cipriano: (8) 180.
 Manteca para alumbrar: (8) 32.
 Mantecas: (8) 166, 167.
 Mantos de seda: (8) 35.
 Manual (cuaderno de): (8) 19.
 Manuales: (8) 34, 153, 184.
 Manufacturas: (9) 34, 35, 50.
 Manuscrito: (8) 122.
 Manuscritos, índice de: (8) 82-87, 90.
 Many, el negro: (9) 59.
 Manzanas: (9) 213-215.
 Manzaneda, Fr. Bernardino de: (8) 235, 248, 250, 252.
 Manzaneda, Severino de: (8) 41-43.
 Manzanilla: (9) 215.
 Manzanillo: (9) 214.
 Manzanillo, bahía de: (8) 68; (9) 16, 46.
 Manzanos: (9) 211.
 Mapa topográfico: (9) 193.
 Mapas: (8) 51, 65; (9) 86, 123.
 Mar: (8) 87; (9) 12, 250.
 Mar, cacique: (8) 77.
 Mar Oceano: (8) 87, 89.
 Mar de Santo Domingo: (9) 223.
 Mar del Sur: (8) 90.
 Maracaibo: (8) 234.
 Marañón, Isla de: (9) 329.
 Marban: (9) 156.
 Marcano, Félix: (8) 95.
 Marcano, Manuel: (8) 95.
 Marcelino, Alonso: (8) 130, 131.
 Marciliano, Alonso: (V. Marcelino, Alonso).
 Marcos Evangelista, Sañ: (8) 149.
 Marchena, Lic. Enrique de: (8) 1, 200; (9) 2.
 Mares adyacentes a la Isla de Santo Domingo: (9) 6.
 Margarita, isla: (8) 222, 223, 226, 234, 251; (9) 217.
 Margarite, Mosen Pedro: (8) 88, 103.
 Margot, Padre: (9) 113.
 Maria Magdalena, Sta.: (8) 149.
 Mariana, M. (Historiador): (9) 236.
 Mariana, La (fragata): (8) 16.
 Maridos: (9) 13, 120.
 Mariejal: (8) 217.
 Marien, Provincia de: (8) 102, 103; Planicie de: (9) 271.
 Marigalante, isla: (8) 218; (9) 269.
 Marina, La: (9) 25; fondos de la: (9) 40; Oficina de: (9) 31; Real: (9) 35.
 Marinero: (8) 79, 225; (9) 30, 34, 39, 259, 264.
 Marineros franceses presos en Inglaterra: (9) 36.
 Marino de cabotaje: (9) 27.
 Mariscal de Campo: (9) 79.
 Mariscos: (9) 4, 217, 219, 237.
 Mármol: (9) 245.
 Marqués: (8) 45, 47, 61-64.
 Marqués del Socorro: (9) 154.
 Márquez, Gregorio: (8) 181.
 Márquez, Marcelo: (8) 181.
 Marsella: (9) 50.
 Martín, Alonso: (8) 180.
 Martín, Andrés: (8) 179.
 Martín, Blas: (8) 178; Lomas de: (8) 131.
 Martín, Diego: (8) 180.
 Martín, Francisco: (8) 178, 180.
 Martín, Joan: (8) 179.
 Martín, Manuel: (8) 181.
 Martín Benito, Julio: (8) 179.
 Martín de Isla, Alonso: (8) 178.
 Martín Varroso, Antonio: (8) 179.
 Martínez, Serrano: (8) 213.
 Martínez, Manuel: (8) 197.
 Martínez, Nicanor: (8) 199.
 Martínez Castells, Dr. J.: (9) 2.
 Martínez Lancer, Edelmira: (9) 2.
 Martínez Mosquera, Miguel: (8) 36.
 Martínez de Osorio, Lic. Juan: (8) 126, 127.
 Martínez de Prado, Joan: (8) 31.
 Martínez de Romero, Antonio: (8) 5.
 Martínez Tenorio, Dr. Juan: (9) 196.
 Martínez de Valdez, Bernardino: (8) 136, 143.
 Martinica, Isla: (8) 62, 206, 218, 219; (9) 21, 28-31, 36, 37, 39, 123, 230.
 Mártir de Anglería, Pedro: (8) 83, 103, 110, 111, 216-221; (9) 197, 199.

- Mártires: (8) 201.
 Marrero Aristy, Ramón: (8) 199; (9) 2.
 Mas, Nicolás: (8) 95.
 Mas y Rubí, Agustín: (9) 158.
 Massachusetts: (8) 205.
 Mata, Jacinto de: (8) 178.
 Mata de Tapia, Juan de: (9) 284.
 Matayaya: (8) 54.
 Matheo, Joan: (8) 180.
 Matheos, Francisco: (8) 178, 179.
 Matienzo, Oidor: (8) 256.
Matilde (goleta): (8) 98, 194, 195.
 Matouba: (8) 206.
 Matrícula Española: (8) 259.
 Matrimonio con personas blancas, privilegio para contraer: (8) 204.
 Matrimonios: (8) 31, 158, 243; (9) 16, 119.
 Maulevrier, Embajador: (8) 45, 49.
 Maurepas, M. de: (9) 27, 30, 32.
 Mayagüez: (8) 95.
 Mayor (cuaderno): (8) 19.
 Mayordomo del Hospital de San Andrés: (8) 146; de los Hospitales de campaña: (8) 17.
 Mayordomos: (8) 155.
 Maysí, Cabo: (9) 255.
 Mazmorra: (9) 77.
 Mecarte, Dionisio: (8) 178.
 Mechoacan: (9) 151, 217.
 Medellín: (8) 203.
 Medias de seda: (8) 35; (9) 29.
 Medicinas: (8) 13.
 Médico de Armada: (9) 55.
 Médicos: (8) 72, 245; (9) 205.
 Médicos indígenas: (9) 239.
 Médicos, practicantes, boticarios y cabos para el Hospital Militar de Bayajá, relación de: (8) 21.
 Medidor de tierras: (8) 126, 127.
 Medina, Antonio de: (8) 178.
 Medina, Pedro de: (8) 179.
 Medios propuestos para la defensa de Santiago de los Caballeros: (8) 48.
 Medrano, Andrés: (8) 28; (9) 62, 63.
 Medrano, Francisco: (8) 181.
 Medrano, Luis de: (8) 145.
 Mejía, Alonso: (8) 180.
 Mejía, Dr. (Oidor): (8) 222, 224.
 Mejía, Lic. Arturo E.: (8) 199.
 Mejía, J. T.: (9) 107.
 Mejía, Lorenzo: (8) 130.
 Mejía Ricart, Dr. Gustavo A.: (9) 2.
 Mejía de Trillo, Rodrigo: (9) 56.
 Melgarejo, Hernando: (8) 71.
 Melo, Manuel de: (8) 127.
 Melocotón: (9) 215.
 Melones: (9) 141, 213.
 Membrillo: (9) 215.
 Memoria de R. E.: (8) 94; de la Villa de Santo Domingo: (8) 67; observaciones a la: (8) 67.
 Memorial, extracto de: (8) 84.
 Memorial... reclamación de la parte española de la Isla: (9) 65.
 Memoriales: (8) 51, 88, 110, 114, 235, 250.
 Memorias: (8) 24, 51, 52, 54, 83; (9) 250.
 Mena, Pbro. José Pablo de: (9) 147.
 Mena, Ml. José de: (8) 19.
 Méndez, Coronel: (9) 193.
 Méndez, Asencio: (8) 179.
 Méndez, Diego: (9) 201, 202.
 Mendinueta: (8) 206.
 Mendoza, Canónigo: (8) 254, 255.
 Mendoza, Antonio de: (8) 179, 202, 235.
 Mendoza, Fr. Domingo de: (8) 73-75.
 Mendoza, Elvira de: (8) 231.
 Menéndez y Pelayo, M.: (8) 231.
 Mensajeros: (8) 77, 78.
Mentor (fragata-hospital): (8) 15, 17.
 Mercaderes: (8) 236, 237; franceses: (8) 49.
 Mercaderías: (8) 31, 32, 226, 228, 232, 247.
 Mercado: (9) 10, 13, 20, 29.
 Mercancías: (9) 8-11, 13, 20, 22, 26, 29, 31, 37, 38, 50, 51, 259, 268; consumo de: (9) 37, 45; impuesto sobre: (9) 43; venta de: (9) 37; prohibidas: (9) 50.
Merced, (goleta): (9) 194.
 Merced, petición de: (8) 26, 40, 41, 233; a los lanceros (8) 174, 176.
 Mercedarios: (8) 111, 113, 122; Convento de: (8) 113.
 Mercedes, convento de las: en Santo Domingo: (8) 37, 41, 145; (9) 94, 148, 158; de Azua: (8) 186; de

- Santiago: (9) 95, 96; de la Habana: (8) 104; del Santo Cerro: (8) 115, 126-133, 137-144, 186; N. S. de las: (8) 120, 122.
- Mercedes y privilegios: (8) 88, 89.
- Mercería, comiso: (8) 18.
- Mercuré, Le* (buque francés): (9) 87.
- Mérida de Yucatán: (8) 27; (9) 147.
- Meriño, Pbro. Fernando A. de: (8) 98, 109, 113, 115, 193, 220; (9) 197, 198, 201.
- Mertz, Domingo: (8) 46.
- Meesy, Punta: (9) 46.
- Mestizos y mulatos: (8) 31, 203; (9) 21, 27, 29, 30, 36, 38, 42-45, 114, 205, 206, 210.
- Metodistas: (8) 205.
- Metrópolis: (9) 37, 51.
- Mexia, Diego: (8) 181.
- Mexia, Estevan: (8) 179.
- Mexia, Joan: (8) 178.
- Mexia, Joan Estevan: (8) 181.
- Mexia, Sebastián: (8) 181.
- Mexia Barrera, Joan: (8) 181.
- Mexia del Castillo, José: (9) 190.
- México: (8) 231, 235, 236; (9) 4, 17, 21, 22, 29, 98, 115, 123, 212, 217, 228, 232.
- México, Archipiélago de: (9) 123;
- Golfo de: (9) 21.
- Meyer, Teodoro: (8) 93, 94, 97, 191, 192, 194, 196.
- Mieses, Francisco de: (8) 48.
- Mieses Ponce de León, Francisco de: (8) 60.
- Miguel (esclavo): (8) 202.
- Milagro: (8) 109, 110.
- Milán: (8) 35, 123, 216.
- Milanés: (8) 216.
- Milicia Oficial de: (9) 11, 29.
- Milicianos: (8) 55.
- Milicias de Infantería: (8) 13, 17, 22; (9) 26, 28, 41-43, 45; de la villa de San Juan, relación de las: (8) 21.
- Militar hatiano: (8) 113, 115.
- Militares: (9) 12.
- Mimbrera: (9) 208.
- Minas: (8) 81, 103, 202, 234, 241, 255; (9) 4, 19, 86, 121, 131-133.
- Minerales: (9) 108, 112.
- Mineras: (9) 132, 133.
- Miniel, Antonio: (8) 64.
- Miniel, Isidro: (8) 45.
- Ministerio de lo Interior: (8) 5.
- Ministro de Asuntos Exteriores de Francia: (9) 39; de España: (8) 204; inglés en Francia: (9) 37; de la Marina Francesa: (9) 20, 27, 36, 39, 51.
- Ministros Plenipotenciarios: (9) 84-89; designación de: (8) 194-196.
- Ministro de Relaciones Exteriores: (9) 290.
- Miranda, Manuel de: (8) 179.
- Miravale: (8) 50, 54, 55.
- Mirlos: (9) 224, 225.
- Misa mayor: (8) 148, 149; del día: (8) 149; rezada: (8) 137; de tercia: (8) 153; de testamento: (8) 151.
- Misas: (8) 34, 37; de capellanía: (8) 157; de noche: (8) 153, 184; votivas: (8) 148-150.
- Miserable estado de Santiago: (8) 48.
- Miserables: (9) 8.
- Miseria: (9) 116, 273.
- Misericordias del estado eclesiástico y secular: (8) 182, 183.
- Misericordia, La* (fragata) (8) 13.
- Misión Alfau: (8) 258, 259; del Archivo en Cuba, 1941-1943: (8) 8, 198-a; de Cazneau: (8) 260, 261;
- Coiscou: (9) 107, 142, 275; Cultural: (8) 198-b; Dávila Fernández de Castro: (8) 258-260; Jesuítas, primera: (9) 107; Lugo: (9) 59; Paradas: (9) 107.
- Misionero jesuita: (9) 103.
- Misioneros: (9) 107, 109, 267.
- Misiones evangélicas: (9) 107; religiosas: (9) 107.
- Mithau, M.: (9) 20.
- Mitrado italiano: (8) 103.
- Moca: (8) 120; (9) 90.
- Mojones, fabricación de: (8) 69.
- Molina: (8) 123.
- Molino: (9) 55.
- Mona, isla: (8) 221; (9) 125.
- Monarquía española: (9) 266.
- Monasterio de San Francisco: (8) 244; del Yuste: (8) 114.

- Monasterios: (8) 82, 87, 112, 253; (9) 98.
 Moneda: (Véase Papel Moneda).
 Monedas: (9) 22, 244; de cobre: (9) 55.
 Monegro, Diego: (8) 179.
 Monfugás, Pbro. J. L.: (8) 211.
 Monito, isla: (8) 221.
 Monitor, El: (8) 3.
 Monje Nieto, Fr. Manuel: (8) 130, 132.
 Monjes: (9) 4.
 Monografía: (9) 57.
 Monseñor Nouel (Bonaio): (9) 2.
 Monserrate, Isla: (9) 218, 269.
 Monserrate, Monasterio de: (8) 87.
 Monstruos marinos: (9) 254.
 Montalvan, Lic.: (8) 257.
 Montalvo, Virgilio: (8) 199.
 Montañas: (9) 5, 28, 126, 128.
 Montaña, Lic.: (8) 236.
 Monte, Domingo del: (8) 214.
 Monte Cristi: (8) 17, 20, 26, 108, 188, 199, 253; (9) 51, 102, 115, 131, 133, 263, 269, 272.
 Monte Grande: (9) 161.
 Monte Pío Militar, cuentas: (8) 11.
 Monte Plata: (8) 25, 26, 35, 145, 179, 185, 188; (9) 114, 115, 282, 284, 285, 288.
 Monterías: (8) 53, 188.
 Montero, Francisco: (9) 87.
 Montesino, Fr. Antonio: (8) 237.
 Montesquieu, M. de: (9) 25.
 Montholon, Mr. de: (8) 48; (9) 21, 55.
 Montoro, Duque de: (8) 40.
 Montreuil, Caballero de: (9) 43.
 Monumento a Calón (Conde Rose-illy): (8) 108, 109, 112, 118; (9) 197.
 Mora, Pedro de: (8) 179.
 Moral: (8) 36; estudios de: (8) 35.
 Moran, Rafael: (9) 65.
 Morant Boy: (8) 208.
 Moras, M. de: (9) 37.
 More, Juan de: (8) 91.
 Moreau de Saint Mery, L. E.: (8) 2, 107, 114; (9) 54-57, 93, 94, 203.
 Morel, Juan: (8) 48.
 Morel de Santa Cruz, Pedro: (8) 29, 41, 42.
 Morel de Santa Cruz, Santiago: (8) 48, 61, 63, 64.
 Moreno, Juan: (8) 178.
 Moreno, Br. Pedro: (8) 89, 257.
 Moreno Curiel, Fr. José: (9) 147.
 Morfa y Geraklino, Juan: (8) 175.
 Morning Chronicle (periódico): (8) 211.
 Moronta, Diego: (8) 131.
 Moros, Los: (9) 123.
 Morquecho, Juan: (9) 196.
 Morquecho, Pbro. Julio: (8) 145.
 Mortalidad entre los españoles: (9) 248, 273.
 Morteros: (9) 18.
 Morrones: (8) 224.
 Moscas: (9) 229.
 Mosquera, Antonio: (8) 187.
 Mosquitos: (9) 229.
 Mota, Gaspar: (8) 181.
 Motín: (8) 208.
 Moya, Agustín de: (8) 139-141, 144.
 Moya, Pbro. Cristóbal: (8) 141, 142.
 Mozuelos: (9) 205.
 Mucses, Martín de: (9) 150, 284, 287.
 Muestra: (8) 52.
 Mujeres indígenas: (9) 230, 256, 270.
 Mulatas libres: (9) 120.
 Mulatos: (8) 35, 203, 204, 208, 213; (9) 5, 42, 49, 114.
 Mulos: (9) 5.
 Mulscan, M. de: (9) 32.
 Mundo, Creación del: (9) 253.
 Mundo Colombino: (8) 202.
 Mundo Novísimo: (8) 219.
 Municiones: (9) 14, 30.
 Muñoz, Cristóbal: (8) 128, 130.
 Muñoz, Joan: (8) 181.
 Muñoz, Juan Bautista: (8) 72, 82, 83, 217, 235, 237, 256; (9) 197.
 Muñoz, Lorenzo: (8) 181.
 Muñoz, Tomás: (8) 181, 182.
 Muñoz de Quesada, Juan: (8) 129.
 Muñoz de los Santos, Juan: (8) 128-130.
 Muralla: (8) 18, 185; (9) 18.
 Murallas de la Ciudad de Santo Domingo: (8) 32.
 Murcia: (8) 123.
 Murciélagos: (9) 237.

Música: (8) 213.
Mutis, José Celestino: (8) 86.

N

Nabo: (9) 141.
Naborias: (8) 81.
Naibuco, puerto de: (8) 58, 61.
Nantes: (9) 23, 30.
Nao francesa: (8) 222, 224, 225.
Naos: (8) 32, 88, 91, 228, 229, 246; (9) 54.
Napoleón: (8) 209.
Nápoles: (9) 243.
Naranjas: (9) 138, 212, 213.
Naranjo: (9) 211.
Narvaes y Valdelomar, Dr.: (8) 126, 127; (9) 196.
Narvaez, Pánfilo de: (8) 89.
Narraciones: (8) 217.
Narraciones Dominicanas (M. de J. Troncoso de la C.): (9) 90a.
Nassau: (8) 208.
Naturaleza, La: (9) 126, 131, 137, 139, 140, 209, 215, 228, 256-257.
Nau, Barón Emil: (8) 110, 118, 119; (9) 53, 197, 201, 202.
Naufragio, Peligro de: (9) 127.
Navaja, Isla: (9) 125.
Navarra: (9) 154.
Navarro, José de: (9) 59.
Navarro, Juan: (8) 178.
Navarro, Lázaro: (8) 178.
Navarro, Simón: (8) 179.
Navegación: (9) 249.
Navidad, Fortaleza y Villa de la: (8) 102; (9) 53, 57, 261.
Navío de aviso: (8) 47; de azúcares: (8) 226; francés: (8) 225-226, 228; de guerra inglés: (8) 206; de registro: (8) 34, 36, 37.
Navíos: (8) 80, 89, 90, 117, 224, 236.
Neblinas: (9) 207.
Negociantes: (9) 38, 42-44, 51.
Negocios eclesiásticos: (8) 197.
Negocios seculares: (8) 169.
Negreros: (8) 209, 211, 214.
Negro, Bernardo: (8) 180.
Negros: (8) 21, 30, 33-36, 40, 45, 49, 54, 70, 186, 206-213, 226, 229, 242,

246-247, 251, 255; (9) 5, 7, 25, 28, 30, 36, 41, 59, 64-66, 79, 116, 157, 158, 161-165, 206, 247, 286; cargamento de: (9) 11, 23, 28, 38; falta de: (9) 36; Impuesto sobre los: (9) 32, 43; remplazo de los: (9) 37; Trata de: (9) 13, 22, 24, 27-29, 36, 38, 48, 50, 58, 120; esclavos: (9) 12; franceses fugitivos: (8) 52, 60, 67-68; (9) 121; libres: (9) 42, 49.
Neuman Gandía, Eduardo: (8) 113.
Neuville, Phro. de la: (9) 228.
New Orleans: (8) 205, 210, 211.
Neyba, Villa de: (8) 11, 17-20, 51, 193; Valle de: (8) 53.
Nicasio, Gerónimo de: (8) 180.
Nieto, Antonio: (8) 181.
Nieto de Herrera, Luis: (8) 181.
Nieve: (9) 127, 138, 263.
Nievindt, Obispo: (8) 98.
Nigua, Río: (8) 206.
Niguas: (9) 230, 236.
Nilo, El: (9) 221.
Nispero: (8) 113, 115.
Nobleza: (9) 42.
Noches: (9) 206, 207.
Noe, (familia): (9) 42.
Nogal: (9) 211, 216.
Noguer, Oscar: (9) 192.
Nolasco, Elena G.: (9) 2.
Nolasco, Sócrates: (8) 198b; (9) 2.
Nolivos, Conde de: (8) 49, 55, 65; (9) 23.
Nombramiento: (8) 258-261, 264.
Nombre apócrifo: (8) 220.
Nombre de Dios: (8) 22.
Norfolk: (8) 205.
Norman Cornelio, Carlos: (9) 2.
Norteamérica: (8) 83, 205.
Notario: (8) 36, 38, 141, 142, 146, 173, 186.
Notario de la Armada Española: (9) 254.
Notificaciones: (8) 128.
Nouel, Can. Lic. Carlos: (8) 105, 106, 108, 111, 115, 120, 121.
Nouel B., Lic. José Ma.: (8) 199.
Nova, Francisco: (9) 279.
Novena de la Santa Cruz, La: (8) 120.
Nuestra Señora, Iglesia de: (9) 264.
Nuestra Señora de la Attagracia, His-

- toria documentada de su culto y su Santuario de Higüey* (Utrera): (9) 96.
- Nuestra Señora de la Candelaria y San Felipe de Puerto Plata: (8) 60, 61.
- Nuestra Señora del Carmen (goleta): (8) 18.
- Nuestra Señora de la Concepción: (fragata): (8) 15, 17.
- Nuestra Señora de la Guadalupe: (9) 269.
- Nuestra Señora de la Merced: (8) 114, 187, 188.
- Nuestra Señora de las Mercedes, Patrona de la República Dominicana (Utrera): (8) 120, 187; (9) 93.
- Nuestra Señora de Monserrate: (9) 269.
- Nuestra Señora de la O.: (8) 150.
- Nuestra Señora de la Piedad (fragata): (8) 18.
- Nuestra Señora de Santa María la Antigua: (9) 269.
- Nueva Carolina (balandra venezolana): (8) 192, 194, 195.
- Nueva España: (8) 27, 44-45, 202, 208, 232; (9) 150.
- Nueva Granada: (8) 203.
- Nueva Inglaterra: (9) 30, 49-51, 139.
- Nueva Isabela: (9) 103.
- Nuevo Mundo: (Véase América).
- Nueva York: (8) 220, 235, 264; (9) 3, 84, 86.
- Nuez: (9) 213.
- Núñez Vela Belacazar Armendariz, Blasco: (8) 235.
- Núñez, Domingo: (8) 182.
- Núñez, Juan: (8) 140, 141.
- Núñez, María: (8) 18.
- Núñez, Miguel: (8) 178.
- Núñez, Vicente José: (8) 15.
- Núñez de Cáceres, Dr. José: (9) 60, 63, 67, 68, 75, 79, 282, 284, 288.
- Núñez de Cáceres y Puerto Rico (Rodríguez Demorizi): (9) 60.
- Núñez de Latorre, Juan: (8) 179.
- Núñez López, José: (8) 140, 141, 144.
- Núñez Negro, Antonio: (8) 180.
- Nutrición: (9) 134, 205, 273.
- O'Donnell, Leopoldo: (8) 214.
- O'Reilly, Conde: (9) 154.
- Oaqui, Isla de: (8) 223.
- Oballe, Francisco de: (8) 178.
- Obando, Joan de: (8) 180.
- Obispos: (8) 39, 217, 234, 253, 254.
- Obispo: (8) 27, 62, 86, 92, 98, 104, 113, 235, 236, 243, 244, 254-256; (9) 98, 104; de Caracas: (8) 34; de Puerto Rico: (8) 62; de La Vega: (8) 243.
- Obispos sufragáneos: (8) 147.
- Objetos de tierra cocida: (9) 258.
- Oblación: (8) 41.
- Obras científicas y literarias: (8) 5.
- Obregón, J. G.: (9) 2.
- Obreros: (9) 35, 38, 42, 44, 134.
- Ocampo, Floirán de: (8) 91.
- Ocampo, Pedro de: (8) 181.
- Oceanía: (8) 112.
- Ociosidad: (8) 28.
- Ocoa, Bahía y Puerto de: (8) 31, 55; (9) 131, 276.
- Ocupación por los haitianos: (8) 6.
- Oexmelín, Alex. Olivier: (9) 108.
- Oficial Mayor, Secretaría de Hacienda de Indias: (9) 65.
- Oficial de Real Hacienda: (8) 15.
- Oficial de la Secretaría de E. de Indias: (9) 197.
- Oficial veterano: (9) 78.
- Oficiales de Color: (8) 206; españoles: (9) 5; franceses: (8) 54; Mayores: (9) 26, 27; Reales: (8) 9-11, 16, 17, 20, 22, 174-175, 177.
- Oficina de Canje y Difusión Cultural: (8) 99b, 198-b; (9) 2, 90b.
- Oficios divinos: (8) 152.
- Oficios Vacantes: (9) 145.
- Ogé: (8) 207.
- Oidor Decano: (8) 64.
- Oidores: (8) 24, 29, 32, 89, 112, 123, 176, 189, 223-224, 230-231; (9) 171.
- Ojeda, Alonso de: (8) 89, 101-103, 118; (9) 199, 273.
- Oleo y Crisma: (8) 159.
- Olid, Cristóbal de: (8) 89, 90.
- Olmillos: (9) 211.
- Ollas y sartenes: (8) 239.

Omissiones: (9) 113.
 Ondaria Zavala, Miguel de: (8) 85.
Opinión, La: (9) 3.
 Opúsculo: (8) 103, 120; (9) 91.
Ora y Trabajo: (8) 199.
 Oráculo: (9) 247.
 Orbe, Lic. Diógenes del: (9) 2.
Orden, El: (9) 3.
 Orden y Caballería de Alcántara: (9) 103, 106, 199.
 Orden de Calatrava, Comendador de la: (9) 106.
 Orden Franciscana: (8) 188; (9) 94, 99; Procurador de la (9) 95.
 Orden de Isabel la Católica: (8) 196; de la Legión de Honor: (8) 196.
 Orden de la Merced: (8) 114; Procurador General de la: (8) 122, 127; Provincial de la: (8) 228; Religioso de la: (8) 135-137, 139, 141.
 Orden de Predicadores: (8) 27, 92, 146, 185, 188, 235, 237, 238, 243, 245, 250, 256; (9) 104.
 Orden de San Basilio: (8) 132.
 Orden de San Gerónimo: (8) 219, 252.
 Orden de Santiago, Caballero de la: (8) 63, 173-177, 182, 247; (9) 173.
 Ordenanzas: (9) 27, 34, 39, 44; Municipales: (8) 212; de Santo Domingo: (9) 1, 91, 157-172.
 Ordenes generales: (8) 25.
 Ordenes de Santo Domingo y la Merced: (8) 146, 237.
 Ordóñez Barraicua, Francisco: (8) 97, 98.
 Organo: (8) 33, 149.
 Ornamentos: (8) 13, 30, 154, 183; (9) 13.
 Ornes Coiscou, Germán E.: (9) 2.
 Oro: (8) 37, 224, 226, 236, 238, 240; (9) 21-23, 29, 34, 49, 50, 115, 132, 244, 254, 255, 257, 258, 260-264, 266, 268, 269, 271-273; Búsqueda de: (9) 243; empleo indígena del: (9) 244; Minas de: (9) 248, 258, 260, 263, 264, 268, 270, 271, 273, 274; Señor de la Casa de: (Véase Caonabo).
 Oropé: (8) 104.
 Ortal, Gerónimo de: (8) 92.
 Ortega, Prior Joanis de: (8) 244.
 Ortega Frier, Lic. Julio: (8) 199.

Ortell, Abraham: (8) 221.
 Ortiz, Pbro. Dr. Antonio: (8) 141, 142.
 Ortiz, Fernando: (8) 210.
 Ortiz, Fr. Tho.: (8) 237.
 Ortiz Peña, Juan A.: (9) 2.
 Orugas: (9) 230.
 Orvi, José de: (8) 140, 141, 144.
 Osorio, Joan: (8) 181.
 Ossorio, Francisco: (9) 281.
 Ossorio, Joseph: (9) 281.
 Ossorio, Pedro: (9) 281.
 Ossun, Vergemien de: (8) 64, 69.
 Ostias: (9) 217, 219, 237.
 Otañez, Alvaro: (8) 179.
 Otoño, El: (9) 138.
 Otranto: (8) 104.
 Ovando, Sor Leonor de: (8) 231.
 Ovando, Comendador Frey Nicolás de: (8) 73, 80, 239-241, 243, 256; (9) 101, 103-105, 199-202.
 Oviedo: (Véase Fernández de Oviedo y Valdez, Gonzalo).
 Oviedo, Johan de: (8) 247.
 Ozaşiz, Gerónimo de: (8) 52.

P

Pabellón español: (9) 37.
 Pabellón de Parlamento: (9) 37.
 Pabón Dávila, Bernardo: (9) 62-63.
 Pacificación de la Isla: (8) 103.
 Pacheco, Agustín: (8) 178.
 Pacheco, Antonio: (9) 180.
 Pacheco, Lic. Armando Oscar: (9) 91.
 Pacheco, Pedro: (8) 178.
 Pacheco Durán, Juan: (8) 178.
 Padilla, Fr. Ignacio de: (9) 147.
 Padilla, Juan de: (8) 32, 178, 236.
 Padre General de Menores: (8) 140.
 Padre Nuestro, El: (8) 149.
 Padre de la Patria: (8) 37.
 Padre de Pobres: (8) 189.
 Padrón de los barrios: (9) 159.
 Pérez Cansino, Juan: (8) 178.
 Paganismo: (8) 219; (9) 249.
Páginas Banilejas (revista) (8) 199.
 Países Bajos: (8) 93, 192, 193, 195, 260; (9) 89.
 Pájaros: (9) 253, 266.
 Palabras españolas de origen indíge-

- na: (9) 236.
- Palacio de Gobierno: (8) 7; del Virrey: (9) 272.
- Palacios, Cura de los: (9) 199.
- Palencia: (8) 91.
- Palenque: (8) 211.
- Palenzuela, Fr. Agustín de: (8) 253.
- Palio Real: (9) 266.
- Palm, Dr. E. Walter: (8) 198b; (9) 2, 93, 99.
- Palma de Mallorca: (8) 82.
- Palmar, Vereda del: (8) 18.
- Palmas: (8) 112.
- Palmer, General: (8) 207.
- Palmeras: (9) 257, 261.
- Palo Hincado: (9) 76.
- Palo del Indio, (paraje): (8) 59, 61, 62.
- Palomarez, Esteban: (8) 21, 22; (9) 279.
- Palomas silvestres: (9) 224, 225, 227, 244.
- Palos, puerto de: (8) 87.
- Pan: (8) 77, 111, 237; (9) 204.
- Panamá: (8) 24, 202.
- Pane, Fr. Román: (8) 219, 220.
- Paniagua, Luis de: (8) 180.
- Pannet: (8) 97.
- Pantalones: (9) 5.
- Panzacola: (8) 45.
- Paños: (9) 5, 29.
- Pañuelo cuadrado: (9) 132.
- Papa, S. S. el: (8) 197; (9) 87, 90.
- Papagayos: (9) 225, 244, 266.
- Popayán: (8) 85.
- Papaya: (9) 213.
- Papel moneda, resolución relativa al: (8) 198, 260; (9) 76, 88, 89, 93, 290; (Véase Monedas).
- Papel moneda francés: (9) 38.
- Papeles: (8) 32, 226.
- Papeletas: (8) 260; (9) 23.
- Paradas, M.: (9) 107.
- Paradojas: (9) 208.
- Paraguay: (8) 83.
- Paraíso, El: (8) 101.
- Paraíso indígena, El: (9) 239, 240.
- Pardiñas, Antonio de: (8) 40.
- Pardo, S. S.: (9) 92.
- Pardos: (Véase Mulatos).
- Parias, Golfo de: (8) 218.
- Parietaria: (9) 217.
- París: (8) 64, 67-68, 107, 110, 113, 118, 196-198, 217-218, 259, 261-264; (9) 3, 44, 53, 84-87, 89, 103, 107, 108, 113, 118, 140, 141, 193, 197, 289-290.
- Parlamento inglés: (8) 207.
- Parras, Francisco de: (8) 182.
- Parroquiano: (8) 159, 185.
- Pasajeros: (8) 223; (9) 59.
- Pasamonte, Miguel de: (8) 73, 81, 92, 256.
- Pasaportes: (8) 94, 198; (9) 37, 287.
- Pascua de Navidad: (8) 229.
- Pascual, Pbro. Antonio Raymundo: (8) 82.
- Paso de Hincha: (8) 131.
- Paso Real de Santiago: (8) 131.
- Pastor: (8) 72.
- Pastos, Terrenos de: (8) 70.
- Pastriana, Alonso: (8) 180.
- Patax: (8) 88, 224.
- Patax francés: (8) 228, 229.
- Patíbulo: (9) 201.
- Patiño, Pte.: (8) 52.
- Patos: (9) 224, 227.
- Patrono: (8) 124.
- Pattee, Dr. Richard: (8) 199.
- Paulo III, S. S.: (8) 39.
- Pavesada: (8) 223.
- Pavos Reales: (9) 227, 266.
- Paz: (8) 44, 45, 78-80; (9) 44; anglo francesa: (9) 31, 51; de Riswick: (9) 116; de Utrecht: (9) 21.
- Peana: (8) 39.
- Pecados públicos: (8) 161.
- Peces: (9) 4, 130, 131, 247, 250; de la Isla: (9) 217-221.
- Pedralvarez, Cap. Juan de: (8) 182.
- Pedrarías Dávila: (8) 90, 92.
- Pedrarías, Espinosa: (8) 235.
- Pedrerros: (9) 118.
- Peguero, Esteban: (8) 180.
- Peine: (8) 242.
- Pelage, General: (8) 206.
- Pelotas indígenas: (9) 246.
- Pena de muerte: (9) 60.
- Penas de Cámara: (8) 22.
- Península de Samaná: (8) 68.
- Pensión: (9) 39.

- Penuria: (9) 44, 50.
- Peña Castillo, Angel Ma.: (8) 1, 199.
- Peñalba, Conde de: (8) 23, 174.
- Peones: (8) 78, 117.
- Perales: (9) 211.
- Peralta, Gaspar de: (8) 179.
- Peralta, Juan de: (8) 145.
- Peralta y Roxas: (8) 71.
- Peras: (8) 221; (9) 213-215.
- Perasa, Mateo: (8) 180.
- Perauls, Sr.: (9) 192.
- Pérdidas marítimas francesas: (9) 36.
- Perelló, Lic. Luis Emilio: (9) 2.
- Pérez, Antonio: (8) 18, 181.
- Pérez, Bernardino: (8) 180.
- Pérez, Blas: (8) 179.
- Pérez, Cristóbal: (8) 181.
- Pérez, Diego: (8) 180.
- Pérez, Felipe: (8) 181.
- Pérez, Fernán: (9) 201.
- Pérez, Francisco: (8) 179.
- Pérez, Gaspar: (8) 180.
- Pérez, José Ma. (Notario): (8) 95, 96, 198.
- Pérez, Br. Juan: (8) 84.
- Pérez, Mari: (8) 81.
- Pérez, Miguel: (8) 181.
- Pérez, Pedro: (8) 179.
- Pérez, Salvador: (8) 181.
- Pérez, Sebastián: (8) 178.
- Pérez Caro, Ignacio: (8) 40.
- Pérez Caro de Oviedo, Ignacio: (8) 63, 64.
- Pérez Franco, Andrés: (8) 41.
- Pérez Guerra, Tomás: (9) 65.
- Pérez de Ledesma, José: (8) 179.
- Pérez Román, José R.: (8) 8.
- Pérez Sánchez, Monseñor Eliseo: (8) 1, 199.
- Periódicos: (8) 211, 260.
- Periódicos Nacionales, Colección de: (8) 198a.
- Periodistas mexicanos: (8) 199.
- Período esclavista: (8) 201.
- Perlas: (8) 224, 226; Islas de las: (8) 90; vecedor de: (8) 231.
- Persel, M.: (9) 107.
- Persia: (8) 86.
- Perú: (8) 83, 90, 230, 236; (9) 4, 115, 211, 217, 232.
- Perros: (8) 238, 239; (9) 224, 231;
- Corsos: (8) 116; de presa: (8) 207.
- Pesca, La: (9) 130, 131, 244, 258.
- Pescado salado: (9) 262.
- Pescadores: (8) 33.
- Pescados: (8) 234; (9) 258.
- Pesos y medidas: (9) 169.
- Pesquería de las Perlas: (8) 222-223, 229-231.
- Pesquisas: (8) 73, 80, 257; (9) 99.
- Pesquisidor Real: (9) 101.
- Petión, Presidente: (9) 71, 80.
- Petite Anse: (9) 56, 117.
- Petit Goave, Le: (9) 8, 11, 19, 24, 26, 28, 48.
- Petos: (8) 224.
- Petrus, Fr.: (8) 237.
- Peynado, Federico A.: (9) 2.
- Pez Almazan, Miguel: (8) 81.
- Pez espada: (9) 220.
- Philadelphia: (Véase Filadelfia.)
- Pi, Salvador: (9) 142.
- Piastra, La: (9) 22.
- Picolet, punta de: (9) 53, 54.
- Picota: (9) 165-167, 169.
- Pichardo, Bernardo: (9) 120.
- Pichardo, José María: (8) 198b.
- Pichardo, Can. Juan Antonio: (9) 81.
- Pichardo Vinuesa, Capitán Antonio: (8) 29, 43.
- Pichardo Vinuesa, Dr. Antonio: (8) 29
- Piedras: (9) 272; de Canteras: (9) 133; preciosas: (9) 133.
- Pila de bautismo: (8) 156, 157.
- Pilotos: (8) 80, 90, 223, 225; (9) 249, 250, 259.
- Pillaje: (9) 13, 16, 19, 47.
- Pimentel, Diego: (8) 179.
- Pimentel, Fr. Pedro Nolasco: (8) 137.
- Pimentel, Rodrigo: (8) 24, 28, 34, 36-37, 184.
- Pimienta: (9) 212, 262, 266.
- Pimienta, (hombre): (8) 213.
- Pinillos: (8) 212.
- Pino: (9) 216, 221.
- Pintó, Gaspar: (8) 181.
- Pinto Vasconcelos, Diego: (9) 94.
- Pintura: (8) 104.
- Pinzón, Los: (9) 253, 268.
- Pinzón, Francisco: (9) 252.
- Pinzón, Martín: (9) 252, 255, 256, 261-263, 268.

- Pinzón, Vicente: (9) 252, 259, 269.
 Piña: (9) 213, 215.
 Piñeiro, Julio Baptista: (8) 179.
 Piñel: (9) 156.
 Piñón: (9) 217.
 Pío, Dr. Francisco: (8) 40, 41.
 Pipas: (9) 5.
 Piqueros: (8) 224.
 Piragua: (9) 29.
 Pirámides: (8) 69.
 Piratas: (8) 25, 187.
 Piru, Paso del: (8) 236.
 Pistola (moneda de oro): (9) 22.
 Pistolas: (8) 224; (9) 277.
 Pitiguabo, M. de: (8) 56.
 Plácido: (8) 213, 215.
 Planicie: (9) 7.
 Plano de la iglesia de Jacagua: (9) 96, 97.
 Planos: (8) 71, 210; (9) 56, 96a.
Planos de monumentos arqueológicos existentes... (D. A. Iñiguez): (9) 94.
 Planta Volubiles (bejuco): (9) 208.
 Plantaciones antillanas: (8) 212.
 Plantas: (9) 112, 208-209; americanas: (8) 84; marítimas: (9) 209; medicinales: (9) 216.
 Placencia, Antonio de: (8) 174, 175.
 Placencia, La Vega de: (8) 114.
 Plata: (8) 224; (9) 22, 23, 29, 34; de la Iglesia: (8) 25, 30.
 Platón: (9) 249.
 Plaza de Santo Domingo: (8) 201.
 Pleitos: (8) 83, 84, 92; (9) 39.
 Plenipotenciarios: (8) 96, 98.
 Pliegos de S. M.: detención de: (8) 49.
 Plumier, Padre: (9) 210, 215.
 Población: (8) 34; (9) 8, 9, 44, 45, 52, 115; india: (8) 242; de las Islas y Tierra Firme: (8) 89; de Santiago: (9) 94; de la parte española de Santo Domingo: (9) 4.
 Poblaciones de franceses: (8) 29, 37, 55, 57.
 Poblaciones nuevas: (8) 60-63.
 Poblado: (8) 211.
 Pobladores de las Antillas, Origen de los: (9) 233.
 Pobladores de la Isla: (9) 11-14, 120; vida y costumbres: (9) 231, 232.
 Pobres, reparto a los: (8) 29, 34, 37.
 Pobreza: (8) 123; (9) 121.
 Poderio español: (9) 252.
 Poesías: (8) 85.
 Poeta: (8) 230.
 Poetisas: (8) 23; (9) 197.
 Poincy, M. de: (9) 7, 8.
 Pointis, M. de: (9) 17-19.
 Polanco, Cap.: (8) 225, 226.
 Polanco, Fr. Antonio: (8) 114, 133.
 Polanco, Diego: (8) 179.
 Polanco, Pbro. Lic. Hugo E.: (8) 198b.
 Polanco, Julio: (8) 179.
 Polanco, Tomás: (8) 179.
 Policía: (9) 20, 39, 42, 43.
 Policía, Tratado de: (8) 69, 71.
 Polifemos (canibales): (8) 218.
 Poligamia: (9) 244.
 Polilla: (8) 8.
 Polo, Marco: (8) 218; (9) 208, 251.
 Pólvora: (9) 5.
 Pomarrosa: (9) 217.
 Ponce: (8) 118.
 Pons, José: (9) 198.
Pontchartrain, El (barco): (9) 19.
 Pontchartrain, Sr.: (9) 20.
 Pontificado: (9) 267.
 Pontifice: (8) 39.
 Porcel, Tomás: (8) 180.
 Port-a-L'Ecu: (9) 131, 256.
 Port Margot: (9) 8.
 Port de Paix: (9) 7, 8, 16, 46, 104, 116-118, 125, 131, 257.
 Port-a-Piment: (9) 131.
 Porte Lalanc, M. de la: (9) 31.
 Portes, Juan Bernardino de: (9) 97.
 Portes, Arz. Tomás de: (8) 192; muerte del: (9) 90.
 Portobelo: (8) 190.
 Portugal: (8) 81, 85, 88, 90, 232, 251; (9) 50, 123, 152, 156, 233, 251, 267.
 Portugueses: (8) 84, 228, 230, 232; (9) 249, 265.
 Posesión, autos sobre medidas, deslindes y: (8) 125-130.
 Posesiones españolas: (9) 4.
 Posteridad: (9) 119.
 Potencias marítimas del Norte: (9) 36.
 Pouancey, M. de: (9) 117, 121.
 Pozo: (9) 100.

- Practicantes, médicos, boticarios y cabos para el Hospital Militar de Bayajá, relación de: (8) 21.
- Prebendado de la Iglesia Catedral: (9) 146.
- Preceptores: (9) 72.
- Preconización del Dr. Cerezano: (9) 87.
- Predicadores: (9) 113.
- Prefacio, El: (8) 149.
- Prefecto: (8) 116.
- Prefectos apostólicos: (8) 62.
- Pregón: (8) 79, 243.
- Pregonero mayor: (8) 247.
- Prejuicios racistas: (8) 212.
- Prelado: (8) 27, 28, 72, 123.
- Prelado italiano: (9) 106.
- Presas: (8) 222, 229, 234.
- Presbítero: (8) 113, 120-121, 132, 135-136, 141, 145, 198b, 199, 211; (9) 88, 290.
- Presidente Boyer: (9) 62, 66, 68.
- Presidente del Consejo de Indias: (8) 174.
- Presidente, Gobernador y Cap. General: (8) 18, 23, 25, 30, 32, 49, 58, 62, 127-129, 173-177, 182; (9) 190.
- Presidente de la Real Audiencia: (8) 90, 143, 230, 231; (9) 17, 152-153; de la República: (9) 62, 63, 76, 90, 93.
- Presos: (8) 20, 76.
- Préstamos: (9) 9.
- Primada de las Indias: (8) 132; (9) 69.
- Primavera: (9) 137, 138, 204, 256, 257.
- Primer Congreso de Municipios, El (Rodríguez Demorizi): (9) 91.
- Primera década oceánica (Mártir de Anglería): (8) 103, 110.
- Primera Epoca de la República: (8) 6.
- Primeros religiosos: (8) 120, 122, 123.
- Príncipe de la Paz: (8) 204, 206.
- Príncipes indios: (9) 198.
- Priores: (8) 24, 44, 145.
- Prisión de Caonabo: (8) 117.
- Prisioneros: (9) 14; franceses: (8) 26.
- Prisiones: (9) 27.
- Privilegios: (9) 13, 22, 24.
- Procesión: (8) 149.
- Proceso: (8) 78, 79, 210; (9) 62-63.
- Procurador: (8) 122-123, 127, 130; (9) 11, 39, 42.
- Productos: (9) 34.
- Productos coloniales, consumo de: (9) 34.
- Profecía indígena: (9) 247.
- Profecía de la Reina Isabel de España: (9) 210.
- Profesor de Medicina: (9) 62.
- Profeta: (9) 241.
- Progreso, El: (8) 1, 199.
- Prohibición de casar castellanos con indias: (8) 243; a los clérigos: (8) 166, 167, 169.
- Prohibición de estar en tabernas y bodegones: (8) 170.
- Prólogo de Isaac de Religiones: (8) 82.
- Promociones: (9) 277-281.
- Propietarios: (9) 36.
- Proposiciones para la conservación de la Isla: (8) 52.
- Proposiciones a Nativos: (8) 50.
- Prorrata: (8) 177.
- Prosperidad de Nantes y Burdeos: (9) 30.
- Protesta por no saludar la plaza buques extranjeros: (9) 87.
- Protestantes: (9) 7.
- Protocolo, aprobación de: (8) 263.
- Proveedor de víveres, relación jurada del: (8) 13, 14.
- Proveedor de Limonada: (8) 15.
- Providencia (goleta): (8) 95.
- Provincial: (8) 122, 125, 128-131, 134, 145.
- Provisiones: (9) 38.
- Provisor: (8) 255, 256.
- Prusia: (9) 84, 290.
- Ptolomeo: (8) 221.
- Publicaciones del Archivo General de la Nación: (9) 1, 90a., 195.
- Puebla de los Angeles: (9) 15.
- Pueblos, fundación de: (8) 23.
- Puercos: (8) 18, 224; (9) 5, 221.
- Puerta, Lic. Diego de la: (8) 24, 177.
- Puerta de la Fuerza, conclusión de la: (9) 142.
- Puertas y ventanas: (9) 142.
- Puerto Cabello: (8) 192.

Puerto de los Hidalgos: (8) 101, 103.

Puerto Mosquito: (9) 256.

Puerto de Ocoa: (8) 31.

Puerto de Palos: (9) 252, 265.

Puerto Plata: (8) 26, 56, 60-63, 98, 134, 188, 191, 195, 257, 259, 260, 262-263; (9) 59, 84, 98, 100, 102, 115, 191-193, 263, 272, 279, 289.

Puerto Príncipe: (8) 19, 65, 67, 69; (9) 32, 38, 44, 48, 67, 80, 202, 234.

Puerto Príncipe (Cuba): (9) 62, 75.

Puerto Real: (9) 53, 56, 248, 259, 269, 272.

Puerto Rico: Isla de: (8) 18, 23, 25, 27, 39, 62, 81, 197, 218, 226, 227, 237, 244, 246, 249-251, 253, 260; (9) 59-65, 70, 74, 81, 82, 86, 88, 123, 125, 132, 149, 152, 155, 156, 234, 269.

Puerto de Santa María: (9) 74.

Puertos: (8) 58, 78, 79, 90, 223, 234; (9) 53, 54, 74, 102, 104.

Puertos ocupados por franceses: (8) 46.

Puig, José María: (8) 199.

Pujol, Pablo: (9) 290.

Pulpito: (8) 137.

Punta: (9) 53, 54.

Punta San Luis: (9) 125.

Puñal: (9) 78.

Pur, Mauricio: (8) 178.

Puzón, Mr.: (8) 19.

Q

Quadruple, La: (9) 22.

Quarrel, Coronel: (8) 207.

Quejas: (8) 28.

Querellas: (9) 8.

Quesada: (8) 83.

Quevedo y Villegas, Juan de: (8) 56.

Quezada, Blas de: (8) 179.

Quezada, Gerónimo de: (8) 175-177, 182.

Quiebra, comerciante en: (9) 116.

Quinquerio: (8) 189.

Quinteros, Cristóbal: (8) 80.

Quiterones: (8) 203.

Quisqueya: (8) 218-221; (9) 122.

R

Rabelo, Luis: (8) 181.

Racionero de la Catedral: (9) 103.

Raciones de víveres: (8) 13.

Radas: (9) 32.

Raíces: (9) 4, 134, 209, 217, 255, 262, 273.

Rail, Sr.: (9) 193.

Rama, la (paraje): (9) 161.

Ramírez: (8) 83.

Ramírez, Intendente: (8) 211.

Ramírez, Lic. (8) 83.

Ramírez, Constanzo: (8) 47-49.

Ramírez, Diego: (8) 180.

Ramírez, Felipe: (9) 144.

Ramírez de Arellano, Blas: (8) 19.

Ramírez de Arellano, Domingo: (8) 10.

Ramírez de Fuenleal, Sebastián: (8) 32, 235, 254, 255.

Ramos, Francisco: (8) 180.

Ramos, Lic. Leoncio: (8) 199.

Ramos, Ramón A.: (8) 1, 200.

Ramusio, Grambattista: (9) 197.

Rana: (9) 222.

Ranchería de las perlas: (8) 226.

Ranchito, poblado de: (8) 131.

Rangel, Antonio Felipe: (8) 181.

Rapto de mujeres y niños: (8) 30.

Rarenau de Lussan: (9) 111.

Raso blanco: (8) 34, 37.

Ratas: (9) 229.

Ratones: (9) 224, 229.

Ravelo, Juan M.: (8) 191.

Raynaud: (8) 67.

Raza blanca, destrucción de la: (9) 66.

Raza indígena: (8) 110.

Read, W.: (8) 262, 264.

Real, Pascual: (9) 77, 81.

Real; Acuerdo: (8) 24; Administración de Hacienda, entradas y salidas de caudal de la: (8) 19; Armada, gastos causados: (8) 21; Audiencia, traslado de la: (8) 8; (Véase Audiencia Real); Cuenta: (8) 10; Guarnición: (8) 12; Hacienda: (8) 9-12, 19, 21, 124, 222, 229-232; Provisión: (8) 24; al Almirante: (8) 88; título original: (8) 127.

- Reales, Cajas: (8) 9, 11, 22; Derechos: (8) 19; Ordenes: (8) 37; (9) 173, 175.
- Rebeldía: (8) 205.
- Rebeldías Negras: (8) 201-215.
- Rebelión: (9) 194.
- Reclamaciones: (8) 98, 262, 264.
- Reclamo de territorio español: (9) 80-82.
- Reconocimiento de tierras y sitios usurpados por franceses: (8) 48.
- Reconquista de la primera posesión española: (9) 70.
- Reconquistador: (9) 76.
- Reconstrucción de pueblos: (8) 23.
- Rectificación (hojas sueltas) Lauson B. Bidwell): (8) 121.
- Rectificaciones históricas (Tejera): (8) 101, 216; (9) 53, 101, 197.
- Rector de la Universidad: (8) 231; (9) 147.
- Recuerdos y opiniones (García Gody): (8) 120.
- Refinerías francesas: (9) 49.
- Reformación espiritual: (8) 147.
- Refrán: (8) 239.
- Regidores: (8) 24, 135-137, 140, 146, 173, 211; (9) 190.
- Régimen Colonial: (8) 210.
- Regina, convento de: (8) 37, 86.
- Reid, J.: (8) 83.
- Rejas: (8) 34.
- Relación de Alcoce: (8) 101; (9) 93.
- Relación de Roldán: (8) 75.
- Relación de Echagóian: (8) 112, 114; (9) 93.
- Relación de Fernández Navarrete: (8) 145.
- Relación sobre los medios de poblar la isla: (8) 253, 254.
- Relación de los Padres Jerónimos (Torres Mendoza): (9) 98.
- Relaciones: (8) 235, 236.
- Relaciones diplomáticas: (8) 198; (9) 289.
- Relaciones históricas de Santo Domingo (Rodríguez Demorizi): Vol. I: (9) 93; Vol. II: (8) 145; (9) 1, 90a., 195.
- Relaciones juradas: (8) 10, 13, 15.
- Relator de la Audiencia: (9) 75.
- Religión: (8) 187; (9) 6, 7, 237-240.
- Religiosos: (8) 73, 146, 238, 250, 256; (9) 268.
- Reliquias: (8) 114.
- Reliquias históricas de la Española (B. Pichardo): (8) 120.
- Reloj: (8) 37.
- Renacimiento (revista): (8) 1.
- Rendón Sarmiento, Fr. Diego: (8) 128, 130.
- Rendón Sarmiento, Manuel: (9) 171.
- Renta de los Canónigos: (8) 34.
- Rentas: (8) 183; (9) 27, 36; de la Colonia: (9) 43.
- Reo: (9) 63.
- Representación: (8) 61.
- República Dominicana: (8) 99; (9) 87, 103.
- República Francesa: (9) 37; de Haití: (9) 66.
- República, La (periódico): (8) 94, 260.
- Requerimiento: (8) 133.
- Reses: (Véase ganado).
- Residencias: (8) 227, 235, 256.
- Resinas: (9) 216.
- Resistencia: (9) 18.
- Restauración: (8) 6.
- Restos de Cristóbal Colón en la Catedral de Santo Domingo, Los Roque Cocchia): (8) 217; (9) 106.
- Resurrección del Señor: (8) 150.
- Retablo: (8) 34, 37.
- Retes, Fr. Laurentius de: (8) 237.
- Revista general de tropas: (9) 72.
- Revista Ilustrada de Nueva York, La: (9) 3.
- Revista de Indias (8) 120.
- Revista Médica, La: (9) 2.
- Revistas: (8) 199.
- Revolotosos: (9) 26.
- Revolución francesa de julio (1830): (8) 205-207.
- Revolución haitiana: (8) 210.
- Revolución de Santo Domingo: (9) 62-63.
- Revueltas: (9) 11, 23-25, 111, 120.
- Rey de España, Derechos del: (8) 84, 86, 90.
- Rey Francés: (8) 234.

- Rey Villar de Francos, muerte del
 Lic. Fernando: (8) 64.
 Reyes, Gaspar de los: (8) 178, 181.
 Reyes, Joan de los: (8) 178.
 Reyes, Luis de los: (8) 181.
 Reyes, Santiago de los: (8) 50.
 Reyes Aldana, Juan de los: (8) 178.
 Reyes Católicos: (8) 49, 73, 75, 80,
 83, 87-90, 112, 120, 125, 132, 216,
 237, 241-242, 248, 252.
 Reyes Duluc, Efraim: (9) 2.
 Reyes de Portugal: (8) 81.
 Reynoso, Cristóbal: (8) 179.
 Reynoso, José: (8) 179.
 Ricart, Dr. Elpidio E.: (8) 199.
 Ricart, Luis: (9) 88.
 Rice, David: (8) 205.
 Richepanse: (8) 206.
 Richmond: (8) 205.
 Riera, Fermín: (9) 193.
 Rijo de Bargas, Joan: (8) 181.
 Río Artibonito: (9) 38, 48, 128, 129,
 131, 199, 240.
 Río Bajabonico: (9) 102.
 Río Dajabón: (8) 49, 57.
 Río de las Damas: (9) 130.
 Río Hacha: (8) 120, 206, 222, 223, 228,
 230, 231, 233.
 Río de Janeiro: (9) 215.
 Río de Jánico: (8) 103.
 Río de Licey: (8) 129, 130.
 Río Macorí: (9) 129.
 Río Negro: (8) 203.
 Río Neiba: (8) 66, (9) 129, 131, 227.
 Río Nizao: (9) 130, 166.
 Río Orinoco: (9) 135.
 Río de Oro: (9) 263.
 Río Ozama: (9) 101-104, 106, 129.
 Río de la Plata: (8) 83.
 Río Seco: (8) 91.
 Río Verde: (8) 126, 129, 130, 131.
 Río Yamasá: (8) 6.
 Río Yaque: (8) 6, 108; (9) 93, 129,
 233, 263, 273; cuenca del: (8) 108.
 Río Yuna: (9) 129.
 Ríos: (8) 102, 234; (9) 26, 53, 93,
 128, 130, 199.
 Ripa, Fr. Manuel Francisco: (9) 95.
 Riqueza pública: (9) 69.
 Riquezas: (9) 16, 19, 27, 268.
 Risies, viuda de: (9) 90.
 Riswick: (9) 20, 116.
 Rivadeneyra, Manuel: (9) 199.
 Rivera, Andrés de: (8) 179.
 Rivera, Felipe de: (8) 180.
 Rivera, Gaspar de: (8) 181.
 Rivera, Luis de: (8) 182.
 Riviere: (8) 206.
 Rivilla, Can. Pablo de: (8) 145.
 Rixo, Baltasar: (8) 182; (9) 172.
 Roa, Antonio de: (8) 178.
 Roa, Pedro de: (8) 178.
 Roatán: (8) 16.
 Robauan: (8) 23.
 Robinson, Federico: (8) 93.
 Roble: (9) 211, 216.
 Robles, Pbro. Lucas de: (8) 145, 146,
 173, 178.
 Robles Toledano, Pbro. Dr. O.: (8)
 199; (9) 2.
 Robos: (8) 234; (9) 6, 24.
 Roca: (9) 7.
 Roca, José Esteban: (9) 192.
 Rocío, El: (9) 137, 207, 210.
 Rocha, Dionisio de la: (8) 139, 140,
 141; (9) 285, 286.
 Rocha, Domingo de la: (8) 262.
 Rocha, Ignacio de la: (8) 68.
 Rocha, Joan de: (8) 179.
 Rocha Ferrer, Antonio de la: (8) 10;
 (9) 9.
 Rocha Ferrer, Francisco de la: (8)
 50-55.
 Rochalar, Cav. de la: (8) 47, 54, 55.
 Rochambau: (8) 206.
 Rochatard, M. de la: (9) 24-26, 30.
 Rochefort, historiador: (8) 219; (9)
 123, 247.
 Rodas, Gaspar de: (8) 85.
 Rodelas: (8) 224.
 Rodes, Srs: (9) 90.
 Rodrigo de Liendo... (Palm): (9) 99.
 Rodríguez, Alvaro: (8) 180.
 Rodríguez, Lic. C. Armando: (8) 2,
 199; (9) 2, 90b, 93, 108.
 Rodríguez, Pbro. Cristóbal: (8) 145.
 Rodríguez, Gral. Demetrio: (8) 199.
 Rodríguez, Diego: (8) 179.
 Rodríguez, Gonzalo: (8) 178.
 Rodríguez, Hermenegildo: (8) 133,
 134.
 Rodríguez, Joan: (8) 181.

Rodríguez, Lic. Juan: (8) 173.
 Rodríguez, Lorenzo: (8) 181.
 Rodríguez, Luis: (8) 181.
 Rodríguez, Manuel: (8) 130, 132.
 Rodríguez, Marcos: (8) 182.
 Rodríguez, Martín: (8) 180.
 Rodríguez, Mateo: (8) 179.
 Rodríguez, Miguel: (8) 178, 179, 182.
 Rodríguez, Nicolás Vicente: (8) 14.
 Rodríguez, Silvestre: (8) 181.
 Rodríguez Barrios, Juan: (8) 179.
 Rodríguez Castro, Diego: (8) 181.
 Rodríguez Demorizi, Lic. E.: (8) 1, 99, 121, 198a, 231; (9) 1, 60, 90a, 93, 99, 195.
 Rodríguez Esteves, Juan: (8) 178.
 Rodríguez de Fonseca, Juan: (9) 105.
 Rodríguez Guerra, Luis: (8) 8, 198a; (9) 95.
 Rodríguez Lorenzo, Isidoro: (8) 132-134, 137.
 Rodríguez Paz, Antonio: (8) 178.
 Rodríguez de Pineda, Diego: (8) 181.
 Rodríguez de Pineda, Marcos: (8) 181.
 Rodríguez Suárez, Arz.: (8) 145-147, 173.
 Rodríguez Tavaréz, Diego: (8) 178.
 Roelas, Pedro de las: (8) 31.
 Roig de Leuchsenring, Dr. Emilio: (9) 91.
 Roig de Lluís, Pedro: (9) 144.
 Rojas, Manuel de: (8) 235, 255.
 Roldán, Francisco: (8) 73, 75, 80, 240, 241; (9) 111.
 Roma: (8) 4, 40, 83, 113, 192, 216, 261; (9) 98, 249, 267.
 Romanos, Los: (9) 123, 265.
 Romero, Antonio: (8) 178.
 Ropa blanca: (8) 124, 224, 226; (9) 96.
 Rosa, Dionisio de la: (8) 142, 143.
 Rosario, Juan Francisco del: (8) 181.
 Roselly de Lorgues, Conde: (8) 108, 112, 113, 118, 190; (9) 56, 57, 197, 198, 201.
 Rosón, Pbro. Andrés: (8) 98.
 Rossains, Ramón: (8) 199.
 Rotterdam: (8) 219.
 Roussel: (9) 8.
 Roxas, Lorenzo de: (8) 179.
 Roxas, Pablo de: (8) 178.

Roxas Serrano, Pedro de: (8) 56, 62, 128.
 Rubio de Santana, Joan: (8) 181.
 Ruibarbo: (9) 262.
 Ruinas de una fuente: (9) 106.
 Ruinas de la Vega: (9) 99.
 Ruiseñores: (9) 224, 256.
 Ruiz, Andrés: (8) 180.
 Ruiz, Diego: (8) 179.
 Ruiz, Francisco: (8) 179.
 Ruiz de Auzmendi, Felipe: (9) 147.
 Ruiz de Chavari, Martín: (8) 173.
 Rusiá, Mr.: (8) 63.

S

Saavedra: (8) 206.
 Saavedra, Dionisio: (8) 15, 22.
 Sabana, origen de la palabra: (9) 236.
 Sabane, La: (9) 118.
 Sabana: (8) 223, 224.
 Sabana Grande: (9) 166.
 Sabana Real: (9) 56.
 Sables: (9) 5, 277.
 Sabran, Los: (9) 42.
 Sacerdotes: (8) 1, 120; (9) 66; Cubanos: (8) 208; españoles: (9) 192; indígenas: (9) 239; Seculares: (8) 187.
 Sacristanes: (8) 141, 142, 145, 148, 163-165, 183, 186; (9) 93.
 Sacristía: (9) 97.
 Sagrario, apertura del: (8) 137.
 Saint Amand, J. Fernand: (9) 2.
 Saint-Andrés, Barón de: (8) 5; (9) 85, 86.
 Saint Denis: (8) 214.
 Saint Pierre: (8) 206.
 Saint Louis, Chevalier de: (8) 45.
 Sainz de Azcona, José: (8) 135-137.
 Sal, minas de: (9) 129, 131-133.
 Salamanca: (8) 29, 217.
 Salamanca (carabela): (8) 239, 240.
 Salarios: (8) 16, 125-127, 288; (9) 142.
 Salazar, Lic. Joaquín E.: (8) 199.
 Salazar de Alarcón, Eugenio de: (8) 230, 231.
 Salcedo y Estrada, Alonso de: (8) 24, 36.
 Salinas, General: (8) 210.
 Salinas, Juan de: (8) 179.

- Salomón: (9) 207.
 Saltón, (insecto): (9) 227, 229.
 Salud, alteración de la: (9) 273.
 Salvador, Juan: (8) 179, 180.
 Salvador, Pedro: (8) 181.
 Salvatierra de la Sabana: (9) 236.
 Salve: (8) 152.
 Salvoconducto: (8) 193.
 Salzedo, muerte de Joan de: (8) 31;
 pérdida de los bienes de: (8) 32.
 Samaná: (8) 29, 68, 102, 108, 221, 260;
 (9) 1, 64, 65, 80, 121, 125, 233, 263,
 269, 290; isla de: (8) 29; cabo: (9)
 132.
Samaná, pasado y porvenir (E. Rodríguez Demorizi): (9) 1.
 San Andrés, Hospital y Capilla de:
 (8) 35, 145, 146, 166, 168, 184; (9)
 158, 160, 170.
 San Antonio (balandra): (8) 18.
 San Antonio, capilla y fuerte de: (8)
 18; (9) 93-96, 158.
 San Antonio de Padua, Convento de:
 (8) 86.
San Cristóbal de Añaño (E. R. D.)
 (9) 90-a, 195.
 San Cristóbal, Villa de: (8) 95.
 San Christobal, Isla de: (8) 63; (9)
 7, 20, 107, 120, 269; Parte francesa
 de la Isla de: (9) 5, 13, 17.
 San Esteban: (8) 150.
 San Felipe: (8) 149.
 San Francisco: (8) 74, 150.
 San Francisco, Conventos, en Santo
 Domingo: (8) 25, 64, 244; (9) 95,
 96, 148; en La Vega: (8) 107, 112,
 253.
 San Francisco, Cuesta de: (9) 158.
 San Francisco, Isla de: (8) 80.
 San Francisco, Juan Antonio: (8) 137.
 San Francisco, Librería de: (8) 86.
 San Francisco, Monasterio de (de La
 Vega): (9) 98.
 San Ildefonso: (8) 64, 68.
 San José: (8) 149.
 San Juan, Isla de: (V. Puerto Rico).
 San Juan de la Maguana: (8) 21, 50,
 257; (9) 234, 236.
 San Juan, Sabanas de: (9) 138.
 San Juan Delva, Puerto de: (8) 236.
 San Julio, Fr. Bernardino de: (8) 35.
 San Lázaro, Hospital de: (9) 17, 18,
 170.
 San Lorenzo: (8) 35, 37, 38, 43, 49,
 52, 64, 122, 139, 141, 149; de los
 Minas: (9) 157, 158, 161-163, 171.
 San Lucar, puerto de: (8) 90, 244.
 San Lucas: (8) 150.
 San Luis, fuerte de: (9) 30.
 San Marcos, Villa de: (9) 48.
 San Martín, Isla: (8) 218.
 San Mateo Apóstol: (8) 149.
 San Mathías: (8) 149.
 San Miguel: (8) 150; Iglesia de: (9)
 158.
 San Miguel, Villa de: (8) 12.
 San Nicolás: (8) 37, 40; Cabo: (9)
 125, 256; Hospital de: (8) 12, 16,
 34, 37, 40, 145; (9) 103, 147, 158,
 170; Mole de: (9) 46-48, 50, 52;
 Puerto de: (9) 43, 256.
 San Pablo, Apóstol: (8) 149.
 San Pablo, Librería de: (8) 86.
 San Pedro Apóstol: (8) 149; (9) 267.
 San Pedro Mártir, Convento de: (8)
 185.
 San Pedro de Morou: (8) 149.
 San Rafael, Villa de: (8) 18, 64.
 San Salvador, Isla: (9) 253.
 San Saturnino: (8) 149.
 San Sebastián: (8) 149.
 San Sebastián, Ermita de: (9) 93.
 San Simón: (8) 38, 150.
 San Thomas, Isla de: (8) 93, 94, 97,
 192, 194, 260, 263; (9) 63, 86, 191,
 193, 258, 289.
 San Thomé: (8) 150.
 San Vicente, Cabo de: (8) 88.
 Sanabria, Mons. Felipe: (9) 2.
 Sancti Spiritus de Roma, Hospital de:
 (8) 40.
 Sancto Jacobo Fr. Tho. de: (8) 237.
 Sánchez, Alvaro: (8) 180.
 Sánchez, Diego: (8) 181.
 Sánchez, Fernando: (8) 178.
 Sánchez, Francisco: (8) 178.
 Sánchez, Juan: (8) 260.
 Sánchez, Matheo: (8) 145.
 Sánchez, Rafael: (9) 57.
 Sánchez, Ventura: (8) 211.
 Sánchez Lustrino, Lic. G.: (8) 8; Muer
 te del: (8) 100.

- Sánchez Martín, Joan: (8) 178.
- Sánchez Montaña, Francisco: (8) 181.
- Sánchez de Quezada, Joan: (8) 181.
- Sánchez Ramírez, Juan: (8) 20, 21; (9) 76, 282, 285, 286.
- Sánchez Rojas, Pedro: (8) 179.
- Sánchez Valverde, Antonio: (8) 104, 109, 141, 142, 220; (9) 90a, 94, 103, 202.
- Sangre, Contaminación de la: (9) 205.
- Santa Yago: V. Santiago.
- Santa Ana, Ermita de: (9) 93.
- Santa Bárbara, Iglesia de: (8) 34, 37, 145, 185; (9) 147, 158.
- Santa Catalina, Fuerte de: (8) 110, 111.
- Santa Catalina la Chica, Isla: (9) 132.
- Santa Catalina la Grande, Isla: (9) 132.
- Santa Clara, Iglesia de: (8) 35, 37; (9) 158.
- Santa Cruz, fuerte de: (9) 17, 18; Isla de: (8) 94, 96, 263; (9) 13, 17, 120, 193, 194.
- Santa Fé: (8) 206, 236; (9) 31.
- Santa Lucía, Isla de: (9) 50.
- Santa María (carabela)*: (9) 53-55; Isla de: (9) 264; de Monserrate, Monasterio de: (8) 82.
- Santa María del Puerto: (8) 257.
- Santa Marta, Ciudad de: (8) 35, 113, 236; (9) 86; Monasterio de: (9) 127.
- Santa Reliquia: (8) 105, 113, 120, 124, 129, 137, 140.
- Santa Sede: (8) 96, 98, 132; (9) 90.
- Santana, Agustín: (8) 192.
- Santana, Francisco: (8) 181.
- Santana, General Pedro: (8) 93-96, 192, 258, 260; (9) 84, 87, 90, 191-194.
- Santander, Francisco de Paula: (8) 212.
- Santiago, (Apóstol): (8) 149.
- Santiago de los Caballeros: (8) 6, 18, 26, 29, 37, 46, 48, 49, 56, 57, 61, 63, 64, 69, 94, 103, 110, 113, 117, 120-122, 131, 135-140, 142, 145, 178, 183, 184, 187, 188, 189, 253, 255, 260; (9) 2, 3, 90b, 93-100, 114, 118, 248, 275, 290; fuerte de: (8) 110, 111; Librería de: (8) 86.
- Santiago el Mayor* (galeón): (8) 225.
- Santiago, Diego: (9) 97.
- Santiago, Felipe de: (8) 181.
- Santiago de Cuba: (9) 192, 211.
- Santísima insignia: (8) 107.
- Santísima Trinidad* (balandro): (8) 18.
- Santísimo Sacramento: (8) 23, 25, 61, 142, 148, 154, 157, 244.
- Santo, Cabo: (Véase Picolet, Punta de).
- Santo Cerro: (8) 101, 103-106, 108-116, 118-122, 128, 132-134, 138, 143, 188, 253; (9) 99; Cruz del: (8) 108, 116, 119; Capilla del: (8) 103; convento del (8) 112.
- Santo Cerro y la Cruz de la Vega, El*: (Roque Cocchia): (8) 193.
- Santo Cerro en Santo Domingo, El* (Pbro. R. Celedon): (8) 113, 120.
- Santo Hoyo: (8) 113-115, 137.
- Santo Domingo* (goleta): (8) 193.
- Santo Domingo, Fr. Alonso de: (8) 252.
- Santo Domingo, Ciudad de: (8) 3, 5, 7, 8, 13, 14, 16-21, 24, 27, 31, 32, 39, 42, 45, 47, 50, 52, 56, 71, 72, 74, 75, 78-82, 88, 90, 92, 100, 101, 104, 107-109, 115, 120-123, 126, 127, 144-148, 173-177, 182, 188, 190, 217, 220-222, 231, 233, 239, 243-245, 247, 248, 253, 254, 256, 257; (9) 2-5, 60, 65, 68, 83, 90, 91, 93, 94, 98, 100-107, 112, 114, 115, 121, 129, 130, 142, 144-147, 149, 150, 152-154, 156, 157, 171, 190, 191, 193, 194, 201, 202, 248, 275-282, 284-287, 289. (V. Ciudad Trujillo).
- Santo Domingo, Convento de: (8) 37, 145; (9) 148, 158.
- Santo Domingo, Dilucidaciones Históricas* (Utrera): (9) 93, 97, 98.
- Santo Domingo, División de la Ciudad de: (9) 157, 158.
- Santo Domingo, Fundación de la ciudad de: (9) 248.
- Santo Domingo y Guatemala* (E. Rodríguez Demorizi): (9) 91.
- Santo Domingo de Guzmán: (9) 104, 149.
- Santo Domingo, Isla de: (8) 9-11, 20, 22, 23, 27, 31, 33, 36, 38, 40, 44-47,

49, 52, 58, 60-62, 64, 65, 69-71, 74, 75, 90, 105, 107, 112-114, 122, 132, 133, 136, 138, 173, 205, 206, 216, 218, 220, 230, 231, 234, 236, 254; (9) 4-7, 13, 14, 20, 21, 46, 59, 60, 62-64, 75, 76, 79, 80, 86, 95, 107-115, 117-120, 122, 124-126, 128, 131, 132, 139, 140, 146, 147, 151, 173, 204-209, 214, 215, 217, 220, 222, 224, 227, 232, 236, 240, 243, 246, 248, 255, 285; Parte Española de la Isla de: (8) 207; (9) 5, 7, 114, 115, 116; Parte francesa de la Isla de: (9) 5, 7, 8-17, 19-22, 24-41, 43-45, 47, 49-52, 113, 115, 119-121, 273; Provincia de: (9) 90; República de: (8) 104.
 Santo Domingo: (8) 67, 104.
 Santo Tomás, fortaleza de: (8) 102, 103, 111.
 Santo Tomás, Puerto de: (Véase Acul)
 Santo Tomé, mar de: (9) 54.
 Santos, Antonio de los: (8) 140, 141, 144.
 Santos, Juan de los: (8) 18.
 Santos Moreno, Evangelina: (9) 2.
 Santuario de Higüey: (8) 25.
 Santuario de las Indias, primer: (8) 25.
 Santuarios: (8) 28, 120, 142.
 Saona, isla: (8) 236, 240; (9) 85, 132.
 Saosa, Joan de: (8) 180.
 Saqueo e incendio del Cotuf: (8) 30.
 Saqueo de Santiago: (8) 26.
 Saqucos: (8) 74; (9) 93.
 Sarceda: (9) 156.
 Sargento Mayor: (8) 29, 175.
 Sargentos: (8) 178, 180, 181; (9) 145.
 Sarmiento, inquisidor: (8) 85.
 Sarmiento, Joan: (8) 178.
 Saviñón, Joseph: (9) 281.
 Saviñón, Manuel: (9) 281.
 Schomburg, Cónsul: (9) 86.
 Schon, Gustave Adolphe: (8) 98, 191, 194, 263, 264.
 Schon Willink y Co.: (8) 263; (9) 86.
 Secretaría de Estado del Despacho Universal: (8) 86.
 Secretaría Política: (8) 7.
 Secretarías: (8) 7.
 Secretario del Cabildo Eclesiástico: (9)

148, 284; de Cámara: (8) 48, 56, 63, 126; 127, 133, 134; (9) 171, 174, 190; del Consejo de Indias: (8) 81; de Estado del Despacho de Gobernación de Ultramar: (9) 59, 63; de Estado de lo Interior y Policía, Nuevo: (9) 91; de Estado del Trabajo y Economía Nacional: (9) 91; General haitiano: (9) 73; de S. M.: (8) 36; universal de Indias y Marina: (8) 61.
 Secretarios de Estado: (8) 2.
 Sedano, Carlos: (8) 212.
 Sedas: (8) 166; (9) 22.
 Sedella, Pbro.: (8) 211.
 Sedeño, Pedro: (8) 181.
 Sedeño el Mozo, Pedro: (8) 181.
 Segovia, Cónsul: (8) 259; (9) 86.
 Segovia, Pedro de: (8) 179.
Segunda Campaña de Santo Domingo (Delafosse): (9) 90b.
 Segundo Viaje de Colón: (9) 248, 268, 269.
 Segur, Los: (9) 42.
 Segur, De Beauval: (9) 4.
 Segura, Francisco: (8) 41; (9) 56.
 Seguridad Pública: (9) 62.
 Semana Santa: (8) 32, 151.
 Semanero: (8) 123.
 Sembrados: (8) 57, 58.
 Sementeras: (8) 30, 111.
 Semilla de Anacardo (Cajuil): (9) 213.
 Sen: (9) 217.
 Séneca: (9) 123, 249.
 Senior, Rafael: (8) 199.
 Sentencias: (9) 26, 39.
 Señalamiento de tierras: (8) 122, 125-127.
 Señora de Génova: (9) 251.
 Sepúlveda, Balthasar de: (8) 146, 173.
 Sepulturas: (8) 157, 243.
 Sequeyra, Fr. Luis: (8) 137.
 Sequía: (8) 76; (9) 135, 138, 140.
 Sereno: (9) 207.
 Servicio Militar: (9) 12.
 Serón, Francisco: (8) 180.
 Servidumbre, abolición: (8) 208.
 Serrano, General: (8) 5.
 Serrano, Alfonso: (8) 199.

Serrano, Pbro. Ambrosio: (8) 145.
 Serrano Pimentel: Pbro. Pedro: (8) 145, 175, 177, 182.
 Sésamo: (9) 212.
 Sevallos, Pedro: (8) 181.
 Sevez hijo, Francisco: (8) 198b.
 Sevilla: (8) 78, 83-87, 89, 92, 102, 113, 117, 121, 223, 238, 243, 244, 246, 251; (9) 55, 59, 62, 64, 65, 76, 94, 97, 142, 144, 146, 151-154, 156, 269, 276-281.
 Sevillano, Francisco: (8) 15.
 Seybo: (8) 25, 26, 181, 187, 200; (9) 1, 59, 64, 65, 114, 161, 285, 286.
 Sforza Visconti, Cardenal Ascanio: (8) 216.
 Sicilia: (8) 234; (9) 125, 127, 134.
 Siembras: (9) 134, 135.
 Siempreviva: (9) 211.
 Sierpe, Cabo: (9) 54.
 Siete Ciudades, Islas de las: (9) 123, 124.
 Silva, Juan de: (8) 145.
 Simancas: (8) 85, 235, 247.
 Simientos: (9) 204, 210, 268.
 Simón, Domingo: (8) 181.
 Simón, Joan: (8) 181.
 Sinodo: (8) 37-39, 145-173, 212.
 Sirops: (9) 22, 29, 49, 50.
 Sirvientes, Sueldos de: (8) 21.
 Sitios (cerco): (9) 16, 18, 31.
 Sitios y cabezadas: (8) 68.
 Situados: (8) 44, 234; (9) 276.
 Sobreira Formosa: (9) 156.
 Sobrestante Mayor, sueldo del: (9) 142.
 Sociedad de Jesús: (9) 107.
 Sociedad Patriótica: (8) 209.
 Socorro, Marqués del: (9) 154.
 Socorro, pérdida del: (8) 27.
 Socorros: (9) 9, 14, 15.
 Sodomía indígena: (9) 242.
 Sogas: (8) 110.
 Solano y Bote, José: (8) 64-71; (9) 173, 174, 190.
 Soldados: (8) 117, 226.
 Soldados españoles: (9) 5, 16, 42.
 Solería: (9) 142.
 Solís, Gaspar de: (8) 180.
 Sombrero: (9) 5, 29.
 Somneruelos, Gral.: (8) 209, 210.

Soné Nolasco, Gregorio: (8) 199.
 Sorbona: (9) 207.
 Sortilegio: (9) 254.
 Sorel, Marqués de: (8) 45, 47; (9) 21, 23, 24.
 Soria, Fray Bernardino de: (8) 244.
 Soria, Francisco de: (8) 88.
 Soria, Francisco Jacinto de: (8) 145.
 Sosa, Antonio: (8) 180.
 Sossa, Gregorio de: (9) 190.
 Soto: (8) 83.
 Soto, Gerónimo de: (8) 181.
 Sotomayor, Joana de: (8) 182.
 Son, Le: (9) 22.
 Soullouque, el negro: (8) 94, 97.
 Southampton, línea de vapores: (9) 290.
 Suares Otañes, Angel: (8) 179.
 Suares Otañez, Alonso de: (8) 179.
 Suarez, Antonio: (8) 179.
 Suarez, Cristóbal: (8) 179, 181.
 Suarez, Julio: (8) 178.
 Suarez de Mendoza, Juan: (8) 84.
 Subdiácono: (8) 173; (9) 147.
 Subervier, Pedro: (8) 95; (9) 88, 90.
 Sublevación: (8) 203, 204, 206; (9) 10.
 Subsecretario de Estado de Relaciones Exteriores: (9) 87, 90, 90b; de lo Interior y Policía: (9) 3, 91, 195.
 Subtenientes: (9) 280.
 Suecia: (9) 133.
 Sueldos: (8) 16, 21.
 Suelo, riqueza del: (9) 25.
 Sumario: (9) 62, 63.
 Supersticiones indígenas: (9) 237.
 Surriel, Melchor: (8) 140, 141, 144.
 Syrius (goleta) venta de: (8) 94, 98, 191, 192.

T

Tabaco, origen de la palabra: (9) 236, 242; Oruga del: (9) 230; vicio indígena del: (9) 242, 246.
 Tabacos: (8) 11, 12, 72, 197; (9) 5, 7-13, 87, 115, 204, 217.
 Tabernas: (8) 170, 226.
 Tablas de Capá: (9) 143.
 Tafetán: (8) 34, 35, 37, 183, 184.
 Tapia, comercio de: (9) 49, 50.

- Talaherano y Mancera, Can. Juan: (8) 145; (9) 196.
- Talentos Militares: (9) 15.
- Tamarindo: (9) 217.
- Tambores (oficio de): (9) 145; y atabales: (8) 101.
- Tapia, Cristóbal de: (9) 103-105.
- Tapia, Francisco de: (9) 105.
- Tapia, Gabriel de: (8) 244.
- Tasa monetaria: (9) 22.
- Tavera, Francisco: (8) 178.
- Tavera, Juan: (8) 178, 181.
- Tavera, Fr. Joh. de: (8) 237.
- Tavera el viejo, Julio: (8) 179.
- Te: (9) 217.
- Te-Deum: (9) 253.
- Tejeda, Juanico: (9) 106.
- Tejera, Pbros. Dr. Apolinar: (8) 101, 116, 220; (9) 53, 101, 106, 197.
- Tejera, Emiliano: (9) 106.
- Tejera, Emilio: (8) 145, 198b.
- Telas: (9) 5, 22, 29.
- Temblores de tierra: (8) 25, 26, 27, 105, 107, 111, 114; (9) 32, 93, 95, 99, 114.
- Temperada, (Zona) de: (9) 250.
- Temperatura: (9) 207.
- Tempestades: (9) 138, 140, 256, 264, 265, 272.
- Templanza indígena: (9) 245.
- Temporal: (8) 31.
- Temporalidades, cuenta de: (8) 12.
- Tenedores de hierro: (9) 55.
- Teniente capitán de infantería: (8) 65 Coronel: (9) 64; de Cura: (9) 94, 97; Gral. de Marina: (8) 61; Gobernador: (9) 282, 285, 286; de navio: (8) 107; de oficiales reales: (8) 21; de Rey: (8) 58; (9) 59, 151, 152, 154; Substituto de oficiales reales: (8) 19; de Urbanos: (8) 136; Vicario: (8) 141, 142.
- Tenientes: (8) 64; (9) 145, 278, 279.
- Teología, estudios de: (8) 35, 36; (9) 107.
- Teras, Las (Islas): (8) 223.
- Tercera Orden de San Francisco, iglesia de la (9) 99.
- Tercero, Francisco: (8) 181.
- Tercero, Miguel: (8) 179.
- Terceros, Librería de: (8) 86.
- Ternero, Salvador: (8) 210.
- Tertre, Padre: (9) 117, 123, 247.
- Terremoto de la Vega Real, El: (8) 121.
- Terrenos usurpados por franceses: (8) 46, 47, 51, 64, 68, 71.
- Terreros, Cristóbal: (8) 180.
- Terror (goleta): (8) 93, 191, 192.
- Tesorería de Lima: (8) 222, 223; de Nombre de Dios: (8) 222.
- Tesorero: (8) 9, 11, 20, 45, 92, 176, 254; (9) 57, 147, 150; de Río de la Hacha: (8) 222.
- Testamentaria, datas de: (8) 22.
- Testamento de Colón: (8) 83; (9) 2.
- Testamentos: (8) 83.
- Testigos: (8) 47, 129, 130, 131, 173; (9) 62, 63.
- Testimonios: (8) 24, 43-47, 50, 52, 56-64, 122, 127, 133, 136, 139, 143, 144, 146; (9) 149.
- Tovar, Christóval de: (8) 173.
- Texada Montenegro Francisco: (9) 94, 97.
- Thetis, La (Fragata): (9) 21.
- Thulé: (9) 123.
- Tiburón: (9) 220.
- Tiburón, Cabo: (9) 48, 125, 127, 240, 278.
- Tiendas: (9) 38, 46, 47.
- Tierra, Redondez de la: (9) 250.
- Tierra Firme: (8) 87, 89, 92, 123, 222, 226, 227, 232.
- Tierra Nueva, Paraje de: (8) 51, 53.
- Tierra, Descubrimiento de: (9) 248, 253.
- Tierras, medida de: (8) 126, 127; repartición de: (8) 63, 254; restitución de: (8) 61; Toma de posesión de: (9) 254; áridas: (9) 256; fértiles: (9) 148; de labor: (9) 166.
- Tiendas de mercaderes: (8) 49, 170, 171.
- Timonero: (8) 224.
- Tinco, Capitán: (8) 56.
- Tiranía: (9) 23, 28.
- Tiranos: (9) 26.
- Tirol: (8) 123.
- Título: (8) 87.
- Toledo: (8) 74, 75, 81, 120, 122, 123, 125; (9) 155.

- Toledo, Francisco: (8) 181.
 Toledo, Luis de: (9) 276, 277.
 Toledo, María de: (8) 257.
 Tolentino R., Vicente: (8) 199.
 Talamano, Fr. Juan de: (8) 253.
 Tolón: (9) 30.
 Tomás, (esclavo): (8) 210.
 Tomatí: (8) 65.
 Tombo, Torre de: (8) 85.
 Tormenta: (8) 189; (9) 105.
 Torno: (8) 34.
 Toros, corridas de: (8) 28.
 Tortuga, fuerte de: (9) 117; isla: (8) 34; (9) 6, 9, 16, 46, 108, 117, 132, 257, 258.
 Tortugas: (9) 218, 222, 247.
 Torre: (9) 56.
 Torreblanca, Marqués de: (8) 61.
 Torrecilla, Punta: (9) 106.
 Torrenueva: (8) 61.
 Torres, Antonio de: (8) 88, 117; (9) 274.
 Torres, Fr. Facundo de: (8) 40.
 Torres, Juan Narciso de: (9) 286.
 Torres, Manuel: (8) 131.
 Torres, Fr. Pedro de: (8) 122, 125, 126.
 Torres Asencio, Joaquín: (8) 216.
 Torres Mendoza: (9) 98.
 Torres y Morales, Rodrigo de: (8) 45.
 Torreón: (V. Fuerza).
 Tórrida, Zona: (9) 250.
 Toussaint: (9) 131.
 Tovar, Xriptobal de: (9) 196.
 Trabajo: (8) 32, 33.
 Trabucos: (8) 118.
 Tradición: (8) 120; (9) 55, 117, 118, 123.
 Tradiciones indígenas: (9) 241.
 Traductor: (9) 192.
 Tráfico negrero: (8) 213.
Tragique histoire des filibustiers, La (Le Pers): (9) 108.
 Transacciones: (9) 38.
 Transmigración: (9) 115.
 Transporte, dificultad de: (9) 38.
 Trasierra, Fr. Juan de: (8) 73, 74.
 Trata de negros: (8) 205, 206, 209.
 Tratado de Basilea: (9) 70, 75, 80; Domínico Vienés: (8) 259; Domíni-
 co Danés: (8) 261; Domínico Francés: (8) 95; Domínico Hamburgués: (8) 264; de Paz: (9) 7; de Paz con Haití: (8) 97; con Prusia: (9) 84, 290.
 Tratados: (8) 70, 71, 195, 197, 258, 259, 261, 264; (9) 192.
 Trejo, Francisco de: (8) 179.
 Trementina: (9) 217.
 Trens, Conde de: (8) 31.
 Trespalacios, Felipe José de: (9) 149.
 Tribuna: (9) 12, 38.
 Tribunal: (8) 141.
 Tribunal de Cuentas: (8) 11, 15, 16; (9) 173.
 Tributos: (8) 235.
 Trigo: (8) 246, 249; (9) 237, 268.
 Trincheras: (9) 16, 18, 31, 42.
 Trinidad, isla: (8) 206, 218, 251; (9) 123, 233.
 Trio, (goleta): (8) 98, 194, 195.
 Tripulación de Barcos: (9) 17.
 Triviño, Fernando: (8) 62.
 Troncoso de la Concha, Dr. M. de J., (8) 2, 199; (9) 2, 90a.
 Trono constitucional: (9) 61; de España: (9) 20; de Francia: (9) 24.
 Tropa francesa, retiro de: (8) 68, 70.
 Tropas: (8) 7, 13, 22, 45, 48, 49; (9) 59, 69; de desembarco: (9) 8, 10, 16, 18, 30, 33, 39, 43, 48.
 Trópico del Cáncer: (9) 137.
 Trópicos, Los: (9) 135, 136, 139, 141, 205, 211, 212.
 Tru: (8) 58.
 Truenos: (9) 260.
 Trujillo, Fr. Paulus de: (8) 237.
 Trujillo, Presidente, Generalísimo Rafael L.: (8) 1, 2, 198a; (9) 1, 90a, 90b.
 Tumulto en Santiago: (8) 37, 48, 49.
 Tunja: (8) 84.
 Túrbito: (9) 217.
 Turcas, islas: (8) 260; (9) 132.
 Turner, Nat.: (8) 205.

U

- Ubilla, Sancho de: (8) 24, 25.
 Ulúa, San Juan de: (8) 31, 89.
 Ulloa, Tomás de: (8) 178.
Una Contestación (Bidwell): (8) 121.

Unión Masónica, La: (8) 199; (9) 2.
 Universidad: (9) 72.
 Universidad de Salamanca: (8) 29.
 Universidad de St. Tomás: (9) 146.
 Universo, El: (9) 252.
 Urquerru, Lucas de: (9) 190.
 Urrutia, Carlos de: (9) 79, 80, 81.
 Utrecht: (9) 21.
 Utrech, Fr. Cipriano de: (8) 120, 122;
 (9) 90a, 93, 96, 100.
 Uras: (9) 212, 213.

V

Vaca de Castro: (8) 83.
 Vacas: (9) 5, 222.
 Vache, isla: (9) 14, 20, 22, 30, 37,
 38, 131, 132.
 Vadillo, Lic.: (8) 255.
 Vagos, pobres, expósitos: (9) 160.
 Vainilla: (9) 217.
 Vajeux: (9) 131.
 Valdes, Sargento Mayor: (8) 29.
 Valdés, Antonio: (9) 152, 277.
 Valdes y Bazan, Antonio: (9) 154.
 Valdez, General: (8) 212.
 Valencia: (8) 89, 123.
 Valencia, Alonso de: (8) 106, 107.
 Valenzuela, Balthasar: (9) 149.
 Valenzuela, Dr. Nicolás A.: (9) 142,
 146, 148, 149, 151; méritos y ser-
 vicios del: (9) 142, 146, 151.
 Valiere, La: (8) 65, 66.
 Valparaíso: (9) 257.
 Valverde, Antonio: (V. Sánchez Val
 verde, Antonio).
 Valverde, José D.: (9) 90.
 Valladolid: (8) 29, 84, 87, 88, 124,
 217, 235.
 Vallados: (9) 213.
 Valle, P. Antonio: (9) 2.
 Vallejo, Alonso de: (9) 102.
 Valles: (9) 131.
 Vallerster: (8) 80.
 Valloniis, Fr. de: (8) 237.
 Vapor español: (9) 87.
 Vardecí y Mella, Can. Pedro de: (8)
 145.
 Vardecí Torquemada, Lope de: (8)
 145.
 Varela, Pbro. Félix: (8) 208.
 Vargas, Gregorio de: (8) 130.
 Varias, Gregorio de: (8) 128.
 Varona, Enrique J.: (8) 209.
 Vosan, Alonso: (8) 145.
 Vasallos de España y Francia, con-
 venio sobre: (8) 71.
 Vasco: (9) 273.
 Vasocus, Juan: (8) 217.
 Vasos sagrados: (8) 124; (9) 13.
 Vastardo, Alonso Martín: (8) 181.
 Vatable, M.: (9) 207.
 Bauban, M. de: (9) 134, 135.
 Vaudreuil, los: (9) 42.
 Vaudreuil, Marqués de: (9) 35.
 Vázquez, Pbro. José: (8) 22.
 Vázquez, Dr.: (8) 235.
 Vázquez, historiador: (8) 120.
 Vázquez, Lic. Pedro: (8) 257.
 Vecinos de Guaba: (8) 24.
 Vega, Josef: (8) 82.
 Vega y Almazan, Hernando de: (8)
 247.
 Vega de Granada, La: (8) 88.
 Vega Real, La: (8) 26, 39, 76, 79, 84,
 93, 98, 114, 116-120, 122-129, 131,
 136, 139-144, 179, 186, 199, 243,
 249, 253, 257, 260; (9) 114, 128,
 233, 248, 258; Batalla de la: (8)
 116, 118, 119.
 Vegetales: (9) 112, 209.
 27 de Febrero (goleta): (9) 86.
 Vejación: (9) 25, 26, 35, 270.
 Vejez: (9) 205, 206.
 Vela: (8) 223.
 Vela Zanetti, José: (8) 199; (9) 2.
 Velas: (8) 35.
 Velasco, Temiño de: (8) 257.
 Velazco, Pbro. José Damián: (8)
 141, 142.
 Velázquez, Lic.: (8) 237.
 Velázquez, Adelantado Diego de: (8)
 89, 235.
 Velázquez, Fr. Dominicus: (8) 237.
 Velásquez de Ladrada, Bernardo:
 (8) 145.
 Velázquez, Melchor: (8) 85.
 Velázquez Bazan, Antonio: (8) 235.
 Velázquez de Ribera, Rodrigo: (8)
 145.
 Velez de Mendoza, Alonso: (8) 89.
 Vella, Villa: (9) 156.

- Vellocinio de oro: (9) 199.
 Venalidad de empleados y funcionarios: (8) 222.
 Vendabal: (8) 223.
 Veneciano: (9) 251.
 Venezuela: (8) 39, 84, 104, 204, 255; (9) 80.
 Vera, Fr. Agustín de: (9) 100.
 Vera, Francisco de: (8) 37, 61, 72.
 Vera Paz, Santa María de la: (9) 202, 203.
 Veracruz: (8) 190, 234; (9) 120.
 Verano: (9) 137-140.
 Verardi Florentin, Juanoto: (8) 88.
 Verdolaga: (9) 211.
 Verdugo: (8) 213.
 Vergennes: (8) 69.
 Verges Cabral, Flavio O.: (9) 2.
 Vernille, M. de: (9) 32.
 Vernoy, Almirante: (9) 18, 30.
 Verroa, Lucas de: (8) 36.
 Vesey, Denmark: (8) 205.
 Vespucci: (8) 83.
 Vestidos: (8) 166; (9) 4.
 Viaje del Almirante: (8) 88, 91; (9) 111.
 Viajero: (8) 117.
 Viajero anónimo, memoria de un: (8) 112.
 Viajes: (8) 83, 90, 216.
 Viático: (8) 159.
 Vicario: (9) 81; apostólico: (8) 82, 98, 104, 193; del Ejército: (8) 21, 22; Foráneo: (8) 141, 142; general: (9) 67; Juez Eclesiástico: (8) 141.
 Vice Cónsul de España, exequatur: (8) 98.
 Vice Presidente de la República: (8) 93.
 Vicerrector de la Universidad: (9) 147.
 Vicio: (9) 205.
 Vicios indígenas: (9) 241.
 Vicioso, Francisco: (9) 288.
 Vid: (9) 208.
Vida y viajes de C. Colón (W. Irving): (9) 197.
 Vides: (8) 246.
 Vidrio: (9) 133.
 Viento, Islas del: (9) 27, 50, 123, 138, 139, 232.
 Vientos: (9) 136-140.
 Vigilia, Días de: (9) 131.
 Vigo, Alonso de: (8) 41.
 Vigualos: V. Vihuelas.
 Vihucla: (9) 154.
 Vijilias o velas: (8) 157.
 Villafranca de Valcazar: (8) 217.
 Villalobos, Oidor: (8) 256.
 Villanueva, Julio de: (8) 145.
 Villanuevo, Juan de: (9) 196.
 Villar de Francos, Lic. Fernando Rey: (8) 64.
 Villasonte, Josef: (9) 280.
 Villaverde, Marcos de: (8) 146.
 Vinagre: (8) 228.
 Vinos: (8) 228; (9) 50, 58, 204, 242, 262, 272.
 Viñas: (8) 249.
 Viñedos: (9) 135.
 Violaciones: (9) 270.
 Virgen María, La: (8) 104, 144; (9) 271.
 Virgenes, islas: (8) 218.
 Virginia: (8) 205; (9) 211.
 Virtudes civiles: (9) 15, 20; militares: (9) 20, 40.
 Viruelas: (8) 252, 253; (9) 160, 242, 243.
 Virrey: (8) 27, 44, 45, 52, 80, 87, 202; de las Indias Occidentales: (9) 253, 265, 266, 272; de Navarra: (9) 154.
 Visco, Enrique, Conde de: (9) 124.
 Visita, notificación de: (8) 132; oposición a: (8) 134; a la parte Oriental de la Isla: (8) 28.
 Visitador de la frontera: (8) 62, 63; reformador: (8) 133-138.
 Visitadores de indios: (8) 246, 250.
 Visitantes: (8) 198b; (9) 2, 91.
 Visitas del Arzobispo: (8) 26.
 Visitas y residencias: (8) 86.
 Visperas: (8) 152, 153.
 Vituallas: (9) 31, 40, 51, 259, 262, 268, 272, 273.
 Viudas: (9) 13.
 Víveres: (8) 14, 20; (9) 5, 47, 126, 134, 135, 273.
 Vizcaya: (8) 80, 87, 123; (9) 133.
 Vizconde: (8) 67.
Vocabulaire Caraibe (Rocheport): (8) 219.

Voluntarios: (9) 268.
 Voto de gracia: (8) 193, 194.
 Votos religiosos: (9) 264, 265.
Voyage par terre de Santo Domingo...
 (Dorvo-Soulastre): (8) 104.
Voz de Santiago, La: (9) 3.

W

West Indies, The: (8) 221.
 White, John W.: (8) 199.
 Wilberforce: (8) 207.
 Willis (un inglés): (9) 7.
 Woren Fabers, J.: (8) 220.
 Wood, Joseph: (8) 205.
 Wytfiet, Cornelio: (8) 221.

X

Xaques, Fr. Bathasar: (8) 145.
 Xaragua: (Véase Jaragua).
 Xaragoa: (V. Jaragua).
 Xamaná: (V. Samaná).
 Xeréz: (8) 86.
 Xevres, Mr. de: (8) 237.
 Ximénez, Fr. Agustín: (8) 145.
 Ximénez, Bartolomé: (8) 181.
 Ximénez, Bernardino: (8) 180.
 Ximénez, Cardenal: (V. Jiménez de Cisneros).
 Ximénes, Diego: (9) 150.
 Ximénes de Lora, Francisco: (8) 49.
 Ximénes el bicjo, Luis: (8) 181.
 Ximénez el mozo, Luis: (8) 181.
 Ximénez, Juan: (8) 180, 181.
 Ximénes de Osuna, Juan: (8) 178.
 Ximénez, Marcos: (8) 178.
 Ximenez, Simón: (8) 178.

Ximénez de Villarrubia, Gaspar: (8) 145.

Y

Yacona: (8) 235.
 Yagua: (9) 236, 243.
 Yaguana: (8) 188, 224-229: (9) 115, 202, 203.
 Yaquino: (8) 223, 250.
 Yeguas: (9) 5.
 Yerbas: (9) 126, 134, 138, 211.
 Yuca: (8) 252; (9) 236, 237, 244.
 Yucatán: (8) 27; (9) 147.
 Yugo inglés: (9) 52.
 Yuna, río: (8) 108; (9) 129; hoya del (8) 108.

Z

Zamora: (8) 40.
 Zapata: (8) 81.
 Zapote: (8) 113, 115; (9) 213.
 Zapotilla: (9) 213, 214.
 Zarza, José de: (8) 13.
 Zavala, Silvio A.: (8) 199.
 Zavallos, Juan de: (8) 180.
 Zavallos, Melchor: (8) 178.
 Zayas, Ignacio de: (8) 30, 36.
 Zedoaria: (9) 217.
 Zeibo: (Véase Seibo).
 Zenith: (9) 207.
 Zepeda, Alonso de: (8) 180.
 Zevallos, Francisco: (8) 180.
 Zid, Antonio: (Véase Cid, Antonio).
 Zipango: (Véase Cipango).
 Zorrilla de San Martín, Pedro, Marqués de la Gándara Real: (8) 63, 64.
 Zuazo, Lic. Alonso: (8) 249, 253, 256.